

121 720

X 09 671



WORKING MEN'S COLLEGE.

LIBRARY REGULATIONS.

The Library is open every week-day evening (except Saturday), from 6.30 to 10 o'clock.

This book may be kept for three weeks. If not returned within that period, the borrower will be liable to a fine of one penny per week.

If lost or damaged, the borrower will be required to make good such loss or damage.

Only one book may be borrowed at a time.

W4456

AN INTERMEDIATE SPANISH READER

BY

E. S. HARRISON

HEAD OF THE SPANISH DEPARTMENT OF
THE COMMERCIAL HIGH SCHOOL
BROOKLYN, NEW YORK



GINN AND COMPANY LTD.
QUEEN SQUARE, LONDON, W.C.1

COPYRIGHT, 1917, BY E. S. HARRISON

ALL RIGHTS RESERVED



PRINTED IN U.S.A.

PREFACE

The present text offers material for reading and translation suitable for use in the latter part of the first year's work in high schools or in the first year of college work.

The selections increase in difficulty very gradually and are chosen with the intention of supplying matter that is interesting in itself and that lends itself easily to reproduction.

Exercises for translation from English into Spanish, based on the text, are added after the notes. These exercises emphasize the most useful, practical words and the most constantly recurring idioms.

All irregular verb forms occurring in the text are given in the vocabulary.

E. S. H.

CONTENTS

	PAGE
EL SABIO Y EL BARQUERO	1
¿ÉL O ELLA?	2
EL HEREDERO Y SUS ACREEDORES	3
EL DUQUE Y EL VAGABUNDO	3
EL PAGO DE LA CONSULTA	4
UNA FIRMA RARA	5
UN COMPRADOR INGENIOSO	5
A UN PÍCARO, OTRO MAYOR	6
LA BROMA DE HENRI MONNIER	7
LA PIEDRA EN EL CAMINO	9
LA EXPERIENCIA DEL VIEJO <i>Mauricio Magre</i>	11
SALOMÓN Y LA HORMIGA <i>Fernán Caballero</i>	15
LOS GATOS DE MADRID	17
EL REY DURMIENTE EN SU LECHO	18
LOS TRES CLAVELES	29
AVENTURAS DEL BARÓN DE LA CASTAÑA	35
EL PESCADORCITO URASHIMA <i>Juan Valera</i>	42
EL SR. NICHTVERSTEHEN <i>Juan Valera</i>	47
DESDE ALLÁ <i>Emilia Pardo Bazán</i>	51
MONTECRISTO <i>José Estremera</i>	58
EL DÉCIMO <i>Emilia Pardo Bazán</i>	65
LA HERENCIA DE D. HILARIÓN <i>Luis Taboada</i>	68
EL DESENGAÑO DE UN LIBRO <i>Luis Taboada</i>	73
EL PARÁSITO DEL TREN <i>Vicente Blasco Ibáñez</i>	78
EL PORTAPLIEGOS <i>Federico Urrecha</i>	85

	PAGE
GOLPE DOBLE <i>Vicente Blasco Ibáñez</i>	91
DOÑA MARTA DE MONLEÓN . <i>D. Luciano García del Real</i>	98
EL CABALLERO DEL AZOR <i>Juan Valera</i>	100
NOTES	121
EXERCISES	133
VOCABULARY	159
CLASSROOM SPANISH	230

SPANISH READER

EL SABIO Y EL BARQUERO

Embarcóse un sabio para pasar cierto caudaloso río, y acaso por distraerse, preguntó al barquero :

— ¿ Sabes filosofía ?

— No, señor, — contestó aquél.

— Pues hazte cuenta tal vez que has perdido la cuarta parte 5
de la vida. ¿ Sabes matemáticas ?

— Tampoco.

— Pues hazte cuenta que has perdido la mitad de la vida.
¿ Sabes historia ?

— Tampoco.

10

— Pues hazte cuenta que has perdido las tres cuartas partes
de tu vida.

Entonces un golpe de viento hizo zozobrar la embarcación
y el barquero le interrogó sinceramente :

— Diga, señor mío, ¿ sabe usted nadar ?

15

— No, — respondió el sabio.

— Pues entonces, — replicó el barquero, — hágase usted
cuenta que ha perdido la vida entera.

1. ¿Cuál es el título de esta anécdota? 2. ¿Dónde estaban el sabio
y el barquero? 3. ¿Por qué se embarcó el sabio? 4. ¿Qué preguntó
el sabio al barquero? 5. ¿Qué parte de su vida ha perdido el bar-
quero? 6. ¿Qué hizo un golpe de viento? 7. ¿Qué preguntó el
barquero al sabio? 8. ¿Qué ha perdido el sabio? 9. ¿Qué no sabía
el barquero y qué no sabía el sabio?

¿ÉL O ELLA?

Un joven al llegar a la puerta del matrimonio, preguntó a su padre :

— Padre, ¿quién debe ser el amo, yo o mi esposa ?

El viejo sonrió y dijo :

- 5 — Aquí tienes cien gallinas y dos caballos. Engancha los caballos, pon las gallinas en el carro, y en donde quiera que veas un matrimonio detente y pregunta quién es el amo. Cuando la mujer sea la que manda, déjales una gallina, y si es el hombre deja un caballo.

- 10 Después de haber dejado noventa y nueve gallinas, llegó el mozo a una casa e hizo la consabida pregunta.

— Yo soy el amo aquí, — dijo el hombre.

— Tome usted el caballo que más le agrade, — dijo el muchacho.

- 15 — Tomo el bayo, — dijo el marido.

Pero la esposa le llamó aparte y habló un rato con él. El marido volvió y dijo :

— Me inclino a tomar el tordo.

— No, señor, — dijo el joven. — Le corresponde una gallina.

1. ¿Qué título tiene esta anécdota? 2. ¿Qué preguntó el joven a su padre? 3. ¿Qué dió el padre a su hijo? 4. ¿Qué pregunta ha de hacer el joven? 5. ¿A quién dará un caballo y a quién una gallina? 6. ¿Dió muchas gallinas? 7. ¿Por qué dió más gallinas que caballos? 8. ¿Qué contesta cierto hombre a la pregunta del muchacho? 9. ¿Qué caballo le agrada más? 10. ¿Qué hizo la esposa? 11. ¿Por qué no dió el muchacho el caballo tordo a este matrimonio?

EL HEREDERO Y SUS ACREEDORES

Después de veinte años de vida de bohemio, X . . . hereda diez millones de reales.

— El momento de pagar a mis acreedores ha llegado, — dice. Los acreedores comienzan a presentarse.

Uno de ellos, sonriente y cariñoso, se presenta en casa 5 de X. . .

— Ya ve V. que yo no le he molestado mucho y creo, — exclama, — tener algún derecho a cobrar antes que los demás.

— Si no recuerdo mal, — dice X . . ., — V. se llama Zóilo Zamora.

10

— Para servir a Dios y a V.

— ¡Pues, amigo mío, siento en el alma decirle que voy a pagar por orden alfabético. A usted no le llega el turno hasta fines del siglo !

1. ¿Cómo se titula esta anécdota? 2. ¿Qué es heredero? 3. ¿Qué es acreedor? 4. ¿Cuánto dinero hereda X . . . y cuándo? 5. ¿Qué quiere hacer con este dinero? 6. ¿Quiénes se presentan? 7. ¿Qué dice cierto acreedor? 8. ¿Qué responde X . . .? 9. ¿Por qué no paga a este hombre en seguida? 10. ¿Cuándo le pagará?

EL DUQUE Y EL VAGABUNDO

Un día un vagabundo, cargado con su hatillo, iba por un 15 bosque perteneciente al duque de Norfolk; casualmente el duque lo halló y le dijo :

— ¿Usted sabe que va por mis tierras?

— ¿Por sus tierras? — preguntó el vagabundo. — Bueno; pero como yo no poseo tierra ninguna, debo pisar necesariamente tierra ajena. Pero a propósito, ¿dónde adquirió el señor estas tierras?

— Me las legaron mis antepasados, — dijo el duque.

- ¿Y ellos, cómo las obtuvieron?
 — Las heredaron de sus antepasados.
 — ¿Y cómo las obtuvieron sus antepasados?
 — Se batieron por ellas.

5 — ¡Venga para aquí entonces, — exclamó el vagabundo con bravura, arrojando el hatillo, — también yo quiero batirme para conquistarlas, como hicieron sus antepasados!

Mas el duque, retirándose apresuradamente, no aceptó tan extraña proposición.

1. ¿Por dónde iba el vagabundo? 2. ¿De quién era el bosque?
 3. ¿Qué preguntó el duque al vagabundo? 4. ¿Por qué tenía el vagabundo que pisar tierra ajena? 5. ¿Cómo adquirió sus tierras el duque? ¿sus antepasados? ¿y los antepasados de sus antepasados?
 6. ¿Qué proposición hizo el vagabundo? 7. ¿Qué hizo el duque?

EL PAGO DE LA CONSULTA

10 Un inglés fué a consultar a Hahnemann, el padre de la homeopatía.

Hahnemann le ausculta, le pasa un frasquito delante de las narices, y dice:

— Respire V.

15 El inglés respira con fuerza.

— Está V. curado.

Disimulando su asombro, el inglés pregunta:

— ¿Qué le debo a V.?

— Mil francos.

20 El inglés saca un billete de mil francos de su cartera, se lo pasa al doctor por delante de la nariz y dice:

— ¡Respire V.!

Y antes de que Hahnemann diga nada,

— ¡Está V. pagado!

1. ¿Quién era Hahnemann? 2. ¿Cómo cura éste al inglés?
 3. ¿Cuánto le debe el inglés? 4. ¿Cómo pagó éste al médico?

UNA FIRMA RARA

Whistler, el célebre pintor americano, tomó la costumbre de firmar sus cuadros con su inicial W dibujada en forma de mariposa. Poco a poco fué acostumbrándose a firmar así cartas y toda clase de documentos. Su fama y su seriedad para los negocios eran tan grandes, que los bancos y oficinas aceptaron 5 como una firma corriente la « mariposa de Whistler ».

Así las cosas, llegó un día en que fué a visitarle en su estudio un coleccionista que, al parecer, estaba furioso. Había recibido de Whistler un cheque de 32 chelines, con la consabida firma, y exigía que le firmara el documento « como Dios manda ». A 10 Whistler le disgustó muchísimo ver que había quien desconocía su famosa inicial; pero, accediendo a lo que se le pedía, firmó con todas sus letras, regocijándose luego al pensar que la casa de banca contra la cual estaba girado el cheque no lo pagaría, por extrañar la firma que lo autorizaba. « Así recibirá ese 15 hombre el castigo que merece », pensaba.

Al otro día, Whistler casi se puso enfermo de rabia, al enterarse de que el astuto coleccionista había vendido el cheque, como documento curioso, por la bagatela de 1.150 francos.

1. ¿Quién era Whistler? 2. ¿Cómo firmaba sus cuadros? 3. ¿Firmaba otras cosas de la misma manera? 4. ¿Quiénes aceptaban su firma y por qué? 5. ¿Quién le hizo una visita? 6. ¿Qué había recibido y qué exigía de Whistler? 7. ¿Qué hizo Whistler? 8. ¿Qué pensó Whistler al firmar el cheque? 9. ¿Qué hizo el coleccionista con el cheque?

UN COMPRADOR INGENIOSO

Cierto parisiense entró en una camisería y pidió calcetines. 20 Escogió seis pares que valían siete francos.

El comerciante los envolvió en un papel de seda y tendió el paquetito al comprador.

Éste se fijó de pronto en una camisa y preguntó su precio.

—Siete francos; pero es un género superior; le durará a usted hasta que se muera.

—¿Tendrá usted la bondad de cambiármela por los calcetines?

—Sí, señor; con muchísimo gusto.

5 Deshizo el paquete, dobló y envolvió la camisa. El comprador la cogió, saludó y se dirigió a la puerta.

—¡Eh, caballero, que no ha pagado usted la camisa!

—Naturalmente, para esto le dejo los calcetines.

—¡Pero es que tampoco los ha pagado usted!

10 —¡No faltaba más sino que los pagara sin llevármelos!

Y mientras el comerciante duda, el comprador desaparece con su envoltorio.

1. ¿Qué es parisiense? 2. ¿Dónde está París? 3. ¿En dónde entró el parisiense y qué pidió? 4. ¿Qué hizo el comerciante con los calcetines que escogió el comprador? 5. ¿Qué es comprador? 6. ¿Qué es comerciante? 7. ¿En qué se fijó el comprador? 8. ¿Qué dijo el comerciante acerca de la camisa? 9. ¿Qué pidió el comprador al comerciante? 10. ¿Qué hizo el comerciante? 11. ¿Por qué no pagó las camisas el comprador? 12. ¿Por qué no pagó los calcetines? 13. ¿Qué hace el comprador?

A UN PÍCARO, OTRO MAYOR

Uno de los mejores pintores franceses contemporáneos, cuya tacañería es legendaria en los círculos artísticos de París, se vió 15 hace poco atacado súbitamente de una afección a los ojos que le obligó a ir a consultar a un famoso oculista. Sin embargo, antes de ir, quiso enterarse previamente de los honorarios.

—Son cuarenta pesetas la primera visita,—le dijeron,—y veinte las restantes.

20 Desolado ante la idea de tener que desembolsar ocho duros, el pintor ideó una pequeña estratagema. Apenas entró en el gabinete del especialista, le tendió la mano y le dijo sonriendo:

—Buenas tardes, doctor. Aquí me tiene usted otra vez.

El oculista no hizo la menor objeción. ¡ Naturalmente, — pensó el artista para sus adentros, radiante de júbilo al ver el éxito de su idea, que le permitía ahorrarse veinte pesetas, — naturalmente! ¡ Si ya lo sabía yo! ¿ Cómo es posible que el doctor conozca a todos sus clientes? 5

El médico reconoció al enfermo, le examinó concienzudamente y, por fin, le dijo con una sonrisita maliciosa :

— Mi querido señor, está usted lo mismo que la última vez que le ví. No hay necesidad de recetar de nuevo. Siga usted con el mismo tratamiento que le prescribí. 10

El pintor pagó sus veinte pesetas y salió de la consulta avergonzado y contrito.

1. ¿ Por qué fué cierto pintor a consultar al oculista? 2. ¿ Qué le dijeron acerca de los honorarios? 3. ¿ Qué hizo el pintor al entrar en el gabinete del especialista y qué dijo? 4. ¿ Qué pensó el pintor cuando el oculista no hizo objeción? 5. ¿ Qué hizo el médico y qué dijo? 6. ¿ Por qué no podía seguir el pintor con el mismo tratamiento? 7. ¿ Tenía que pagar cuarenta pesetas?

LA BROMA DE HENRI MONNIER

Conocidísimas son en Francia y en París sobre todo las bromas de Henri Monnier a sus amigos.

Una de ellas merece mención especial. 15

Fué de este modo :

Henri Monnier se presenta en una portería y dice :

— ¿ Está el Sr. Monnier?

— No vive aquí, — dice el portero.

— ¿ De modo que no está? 20

— ¿ Cómo ha de estar?

— ¡ Como que soy yo!

El portero celebra la broma ; al día siguiente, Monnier vuelve a presentarse, pero disfrazado.

—¿ Está en casa el Sr. Monnier?

—No, señor, porque no vive aquí.

—¿ No está?

—¡ Cuando digo que no!

5 —¡ Cuando yo le digo a V. que sí!

Y quitándose peluca y anteojos, se presenta de nuevo.

Al tercer día nuevo disfraz y nueva pregunta y nueva broma.

— Como vuelva V. por aquí, —dice el portero, — no sale vivo.

Aquella misma noche Monnier escribe cuarenta cartas a otros
10 tantos acreedores.

Todas ellas dicen poco más o menos: « He heredado y deseo pagar a V. Me he mudado a la calle tal, número tantos, le espero a almorzar mañana, el portero le dirá a V. mi cuarto. »

A la mañana siguiente un caballero se acerca a la portería:

15 —¿ El Sr. Monnier?

¡ Qué de estacazos y de carreras durante todo el día! El portero está ya loco, los amigos o descalabrados o en la prevención, y Monnier en el restaurant de enfrente, mirando detrás de la cortina y diciendo:

20 —¡ No va a quedar uno!

1. ¿ Qué merece mención especial? 2. ¿ En dónde se presentó Henri Monnier? 3. ¿ Qué dijo? 4. ¿ Qué respondió el portero? 5. ¿ Tenía razón el portero? 6. ¿ Qué hizo Monnier al día siguiente? 7. ¿ Por qué no le reconoció el portero? 8. ¿ Cómo le reconoció al fin? 9. ¿ Qué sucedió el tercer día? 10. ¿ Qué dijo entonces el portero? 11. ¿ Qué escribió Monnier aquella misma noche? 12. ¿ Qué es acreedor? 13. ¿ Qué decían las cartas? 14. ¿ Qué sucedió a las personas que se presentaron a la mañana siguiente? 15. ¿ Dónde estaba entretanto el Sr. Monnier? 16. ¿ Qué dijo?



LA PIEDRA EN EL CAMINO

Hace mucho tiempo existió un rey que se complacía en enseñar buenas costumbres a su pueblo.

— El infortunio viene solamente a los perezosos, — decía ; — pero, en cambio, a los que tienen voluntad y son trabajadores, les ocurren todas las cosas buenas. 5

Una noche salió reservadamente de palacio, y colocó una gruesa piedra en medio del camino. Después volvió a su real residencia y dispúsose a observar desde una ventana.

No había aún despuntado el día, cuando un tintineo de cascabeles le advirtió de que alguien se acercaba. 10

Era un carrero que conducía a la ciudad un carro lleno de panochas.

— ¡ Oh, los perezosos ! — exclamó, separando el carro hacia un lado para que no tropezase en la gruesa piedra. — ¡ Bien podían haberla quitado del paso ! 15

Y pasó, sin pensar que lo mismo podía haber hecho él.

Al poco acertó a venir por el camino un joven soldado, que marchaba cantando alegremente una canción en boga. Llevaba una airosa pluma en el sombrero y una larga espada al flanco. Como no viese la piedra, dió un gran tropezón, que estuvo a 20 punto de comprometer su equilibrio.

— ¡ Qué vergüenza ! — exclamó. — ¿ Habrá gandules ? ¡ Bien podían haber desembarazado el camino de obstáculos !

Y siguió su andar, reanudando la briosa canción.

Una hora más tarde pasaron tres ricos comerciantes, que se 25 dirigían a la feria de la ciudad, conduciendo tres mulos cargados de mercancías.

Cuando llegaron junto a la piedra, observaron que el camino era tan estrecho, que apenas podían pasar entre la piedra y el muro.

— ¿ Se ha visto nunca una cosa parecida ? . . . Ninguno se 30 ha cuidado de quitar este pedrusco. ¡ Qué gente tan vaga !

Y maldiciendo la pereza de los demás, como pudieron, pasaron adelante.

La piedra permaneció en el mismo sitio durante tres semanas, sin que nadie se ocupase de limpiar el camino de semejante estorbo.

5 Entonces el viejo rey dirigió un mensaje al pueblo, invitándolo a reunirse en un día y hora determinados junto al palacio, pues tenía necesidad de hablarle.

Llegó el plazo señalado, y entre la multitud estaban el carrero, el soldado y los tres mercaderes. Un toque de trompa anunció
10 la presencia del monarca, el cual acercándose a la famosa piedra, habló así :

—Amigos míos ; fuí yo quien puso la gruesa piedra en el camino. Por tres semanas espí vuestros pasos y escuché innumerables comentarios e imprecaciones ; pero todos echando la
15 culpa a los demás, dejasteis siempre la piedra en el mismo sitio.

Esto dicho, se inclinó y entre el estupor de la gente, movió la piedra y la retiró a un lado del camino.

En aquel preciso momento apareció como una pequeña fosa, en la cual había una caja de hierro. El viejo rey la cogió y la
20 puso en alto para que todos viesen lo que sobre ella había escrito.

Decía así :

« Para aquél que remueva la piedra. »

Cuando el buen rey se aseguró de que todos lo habían leído, abrió la cajita, la vació y cayeron un magnífico anillo de oro
25 y 20 monedas del mismo metal.

Ante su vista todos aquellos perezosos se arrepintieron de no haber quitado la piedra del camino.

Y es que hay muchos que encuentran más fácil y más cómodo protestar contra el prójimo en vez de hacer el bien que
30 pretenden de los demás.

From "Blanco y Negro"

1. ¿ En qué se complacía el rey ? 2. ¿ A quiénes viene el infortunio ? 3. ¿ A quiénes ocurren las cosas buenas ? 4. ¿ Qué hizo el rey una noche ? 5. ¿ De qué le advirtió el tintineo de cascabeles ?

6. ¿Quién era? 7. ¿Qué exclamó? 8. ¿Por qué separó el carro a un lado? 9. ¿Qué podía haber hecho él? 10. ¿Quién pasó luego? 11. ¿Qué hacía? 12. ¿Qué llevaba? 13. ¿Qué hizo cuando no vio la piedra? 14. ¿Qué exclamó? 15. ¿Quitó la piedra del paso? 16. ¿Quiénes pasaron después? 17. ¿A dónde iban? 18. ¿Qué observaron? 19. ¿Qué dijeron? 20. ¿Quitaron la piedra del camino? 21. ¿Cuánto tiempo permaneció la piedra en el camino? 22. ¿Qué mensaje envió el rey al pueblo?

23. ¿Quiénes estaban entre la multitud? 24. ¿Qué anunció la presencia del monarca? 25. ¿Qué dijo el rey? 26. ¿Qué hizo el rey después de hablar al pueblo? 27. ¿Qué había debajo de la piedra? 28. ¿Qué estaba escrito en la caja? 29. ¿Qué hizo el rey con la caja? 30. ¿Qué había en la caja? 31. ¿Cuál fué el efecto en el pueblo?

LA EXPERIENCIA DEL VIEJO

En otro tiempo Rumania era un país salvaje. Los hombres no estaban aún civilizados, y sus costumbres eran bárbaras. Una de ellas consistía en matar a los padres cuando eran viejos y constituían un estorbo.

Había entonces en un pueblo situado en medio de los bosques un viejo muy viejo que vivía con su hijo. El muchacho, que se llamaba Tiarko y sólo tenía quince años, veía con espanto aproximarse la fecha en que los guerreros de la tribu decidirían la muerte de su padre. El día terrible llegó por fin. Los guerreros se reunieron en consejo, decidieron la ejecución, designaron al verdugo y acordaron las honras fúnebres que se habían de otorgar al cadáver. Esta costumbre era considerada santa y justa.

Pero antes de que el alba fatal apareciese, Tiarko, que no podía soportar la idea de perder a su padre, le hizo salir misteriosamente de la casa y le condujo al bosque. Había en él un árbol centenario, en cuyo tronco el rayo había tallado un gran boquete, espacioso como una cabaña. Una hiedra espesísima cerraba por completo la entrada. Tiarko hizo que su padre se escondiese allí y le prometió que todas las noches le llevaría la comida.

Volvió luego a su casa, y cuando llegaron los hombres de la tribu en busca del reo salió a recibirlos con el rostro descompuesto por el dolor, crispando los cabellos y rasgando las vestiduras.

- 5 — ¡Desgraciado de mí! — les dijo llorando — ¡Desgraciados de nosotros! Mi padre ha desafiado a la muerte. No ha querido esperar a que llegara y ha ido a buscarla al fondo del pozo.

En efecto, delante de la casa de Tiarko había un gran pozo que no se secaba jamás, ni aun en las épocas de mayor carestía, 10 y al cual acudían por agua todos los vecinos del pueblo. Los guerreros, al ver los gestos de desesperación que daba el joven, creyeron lo que decía y se contentaron con cerrar el pozo con una gran piedra redonda, para que el alma del muerto no viniera a atormentar a los vivos.

- 15 Cuando llegó la noche, Tiarko fué misteriosamente a llevar la comida a su padre.

Algunos días después, varios hombres que habían ido a cazar al bosque trajeron una noticia terrible. Una tribu guerrera avanzaba a marchas forzadas sobre el pueblo para conquistarlo. 20 Los enemigos eran tan sanguinarios, que por donde pasaban no dejaban piedra sobre piedra. Asesinaban a los niños y reducían a esclavitud a los hombres y las mujeres. Los espías que los habían visto aseguraban que eran veinte veces superiores en número a los guerreros del pueblo. En estas condiciones la 25 lucha era imposible. No quedaba más solución que huir.

Tiarko, que seguía viendo todas las noches a su padre, le expuso la situación y le pidió un consejo.

El viejo le dijo :

- No hay por qué asustarse. Ahora mismo os vais todos, 30 incluso las mujeres y los niños, a la montaña y encendéis una hoguera en la punta de cada colina. Luego, a media noche, los guerreros más ágiles irán recorriendo todas las alturas y tocando las trompas de guerra, de manera que parezca que

se contestan las unas a las otras. En cuanto sea de día, el enemigo partirá.

Tiarko volvió al pueblo y repitió el consejo a sus compañeros. Todo se cumplió como el viejo había predicho. Todos los picos de la montaña se coronaron de llamas, y las trompas estuvieron 5 sonando toda la noche con tal estrépito, que no parecía sino que la montaña estaba ocupada por un ejército numerosísimo. Los enemigos, creyendo que eran refuerzos que acudían en favor del pueblo, levantaron el campamento y emprendieron la retirada. 10

Tiarko, a pesar de sus pocos años, fué promovido al consejo de los jefes.

Pasaron los días y una nueva calamidad se cernió sobre el pueblo. Un monstruo, una especie de serpiente gigante, asolaba la comarca, devoraba los ganados, atacaba a los hombres que 15 trabajaban en los campos y a los imprudentes que se aventuraban por los senderos de la montaña. Llegó un momento en que nadie se atrevía a salir ni aun armado.

Algunos guerreros verdaderamente heroicos que osaron seguir las huellas del monstruo, descubrieron que se guarecía en el 20 fondo de una caverna. Hubiera sido relativamente fácil sorprenderle en el sueño y darle muerte. Mas ¿quién era el valiente que se decidía a penetrar en la caverna? Porque la caverna era un verdadero laberinto, lleno de galerías y corredores misteriosos entrenzados en las tinieblas. Aun suponiendo que se 25 supiera entrar, ¿cómo se acertaría a salir?

Tiarko volvió a pedir consejo a su padre.

— Los guerreros — dijo el viejo — pueden entrar sin temor por los corredores subterráneos. Basta que lleven una perra y un perrito recién nacido. Dejarán al perrito en la puerta y lle- 30 varán consigo a la perra en su expedición. Por difícil que sea el camino de vuelta, la perra dará con él. No habrá más que seguirla.

Al día siguiente, Tiarko, a la cabeza de un grupo de guerreros y llevando a la perra y al perrito, se dirigió a la caverna. A la luz de grandes antorchas, se aventuraron por los subterráneos y encontraron a la serpiente dormida. La dieron muerte
5 y soltaron la perra que habían llevado encadenada. El animal, en cuanto se vio libre, olfateó con fuerza el aire y se lanzó por un corredor, y luego por otro y por otro. . . .

A partir de aquel día, Tiarko fué proclamado el hombre más sabio de toda la región. De todas partes venían a conocerle y
10 a felicitarle.

Y hé aquí que aquel verano hizo un gran calor. El calor trajo la sequía. Se agotaron las fuentes y dejaron de correr los arroyos. El pueblo se moría de sed. No había más pozo bueno que el de la puerta de casa de Tiarko; pero nadie se
15 atrevía a levantar la piedra, por suponer que el agua estaba corrompida. Se invocó a los dioses, se hicieron rogativas y sacrificios, se reunieron los sabios en consejo, pero todo resultó inútil. Entonces, y como último recurso, acudieron todos a Tiarko. Éste les dijo:

20 — Yo os daré el agua que pedís y os daré algo que vale todavía más que el agua; os daré la verdad. Levantad la piedra del pozo y bebed, que está pura. Mi padre no estuvo nunca en él. Mi padre vive. Su experiencia y no la mía, es la que os ha salvado de los peligros que os amenazaban. Son los
25 viejos y no los niños, los salvadores de los pueblos, por ser los que tienen experiencia, que es, en resumen, la esencia de la vida. Honrad a los viejos y seréis felices.

Todo el mundo aplaudió estas palabras. Aquella misma noche fueron en busca del padre de Tiarko, le sacaron del árbol y le traje-
30 ron al pueblo con gran pompa. Los festejos duraron varios días.

Y desde entonces quedó abolida en Rumania la bárbara costumbre de matar a los viejos.

1. ¿Cómo era Rumania en otro tiempo? 2. ¿Cuál era una de sus costumbres bárbaras? 3. ¿Quiénes vivían en un bosque de Rumania? 4. ¿Cómo se llamaba el hijo y qué edad tenía? 5. ¿Qué fecha temía ver aproximarse? 6. ¿Qué hicieron los guerreros en consejo? 7. ¿Cómo era considerada esta costumbre? 8. ¿Qué hizo Tiarko con su padre? 9. ¿En dónde le escondió? 10. ¿Qué cerraba la entrada? 11. ¿Por qué no murió de hambre el viejo? 12. ¿Cómo explicó Tiarko a los hombres de la tribu la ausencia de su padre? 13. ¿Qué importancia tenía este pozo? 14. ¿Qué hicieron los guerreros con el pozo y por qué eso? 15. ¿Qué hizo Tiarko durante la noche? 16. ¿Qué noticia trajeron varios hombres? 17. ¿Qué hacían estos enemigos al conquistar un pueblo? 18. ¿Eran los enemigos más fuertes que los guerreros del pueblo?

19. ¿Qué solución quedaba? 20. ¿Qué consejo dió el padre de Tiarko? 21. ¿Cuál fué el efecto de seguir este consejo? 22. ¿Cuál fué la recompensa de Tiarko? 23. ¿Qué nueva calamidad amenazaba al pueblo? 24. ¿En dónde se guarecía este monstruo? 25. ¿Por qué no podían penetrar en la caverna y matarle? 26. ¿Cuál era el consejo del padre de Tiarko? 27. ¿Quiénes penetraron en la caverna y qué hicieron? 28. ¿Cómo podían salir de la caverna? 29. ¿Qué fama tenía ahora Tiarko? 30. ¿Cuál era el efecto del gran calor aquel verano? 31. ¿Por qué no podían beber el agua del pozo de Tiarko? 32. ¿Qué hicieron los sabios? 33. ¿Qué dijo Tiarko al pueblo acerca del pozo y de su padre? 34. ¿Por qué valen más los viejos que los niños? 35. ¿Cómo volvió el padre de Tiarko a su pueblo? 36. ¿Qué costumbre quedó abolida?

SALOMÓN Y LA HORMIGA

Todos los hombres no pueden ser los primeros; pero todos pueden ser sabios y virtuosos. El rey Salomón convocó un día a todos los animales de la tierra, del aire y de las aguas, y les dijo:

—Quiero edificar un palacio que sea digno de mí; ponga cada uno de vosotros mano a la obra y tráigame el producto de su trabajo.

Al punto los zorros, que saben ahondar los terrenos, fueron a hacer excavaciones en las montañas que encierran el mármol,

y pusieron al descubierto los mejores y más bellos trozos. Los bueyes se uncieron a ellos y los condujeron. Los castores, a orillas de los ríos, cortaron los árboles que dan ébano y caoba. El rinoceronte y el elefante cargaron sobre sus espaldas las
5 vigas gruesas y las llevaron. El águila, que conoce los valles en donde están ocultos los diamantes, bajó a ellos con la ayuda de sus grandes alas y los remontó entre sus garras. Los peces se sumergieron en el fondo de los mares, y fueron a depositar sobre la orilla las perlas y el coral. La oveja soltó su vellón
10 suave, y el cisne su blanco plumaje más suave todavía. El gusano que hila la seda, se puso a tejer magníficas colgaduras. La abeja dió las antorchas hechas de la cera que fabrica ella misma. La gacela corrió hasta el desierto para buscar en él la mirra y el incienso, y el rápido caballo acudió llevando en sus
15 espaldas, asiento del hombre, al hijo del hombre que iba a ofrecer sus servicios al rey.

La hormiga llegó la última, arrastrando un grano de arena, carga muy pesada para ella.

Cuando Salomón vió a todos los animales reunidos alrededor
20 de su trono, cada uno cerca del objeto que había traído, les dijo :
— « Estoy contento de vosotros. »

Pero como notase que la hormiga estaba avergonzada por su débil tributo, añadió :

— El que ha creado los mundos ha distribuido entre sus
25 criaturas la fuerza y la destreza en proporciones desiguales ; pero todas las faenas son iguales, cuando se han ejecutado con probidad y conciencia del deber. Sí, estoy contento de todos vosotros.

Cualquiera que sea la tarea que Dios nos haya encomendado,
30 permanezcamos firmes en el cumplimiento del deber, a fin de que la Patria, madre común, cuyo palacio venidero todos construimos, nos diga a su vez : — « Estoy contenta de vosotros. »

1. ¿Qué pueden ser todos los hombres? 2. ¿A quiénes convocó Salomón? 3. ¿Qué les dijo? 4. ¿Qué había de traer cada uno? 5. ¿Qué saben los zorros? 6. ¿Qué hicieron los zorros? 7. ¿los bueyes? 8. ¿los castores? 9. ¿el rinoceronte y el elefante? 10. ¿el águila? 11. ¿los peces? 12. ¿la oveja? 13. ¿el cisne? 14. ¿el gusano de seda? 15. ¿la abeja? 16. ¿la gacela? 17. ¿el caballo? 18. ¿la hormiga? 19. ¿Qué dijo Salomón a los animales? 20. ¿Ha dado Dios la misma fuerza y destreza a todos? 21. ¿Por qué dijo esto Salomón? 22. ¿Qué dirá la Patria si hacemos nuestro deber?

LOS GATOS DE MADRID

Los habitantes de Madrid son llamados *gatos* por sus detractores : ellos se hacen un título de honor de este dicterio y tienen para explicarlo una curiosa tradición :

En el reinado de Alfonso VI, en una de las muchas conquistas de este rey, una vez que deseaba rendir una importante 5 fortaleza, acudió a ella con cuanta gente pudo allegar, y sólo los madrileños faltaban, retrasados por imprevista circunstancia que la conseja no se para a referir. El rey estaba furioso por la tardanza y ya era cerca de la noche víspera del asalto cuando los madrileños se presentaron a engrosar su ejército. Acercóse 10 al monarca el que los mandaba y le pidió alojamiento para los suyos en el campo ; pero el rey, que estaba de muy mal humor, le dijo que ya no tenía alojamiento para él, y señalando el castillo o fortaleza que iban a atacar pocas horas después, le dijo :

— Allí hay alojamiento para los que tan tarde se presentan 15 en el campo.

Saludóle muy cortésmente el jefe de los soldados madrileños, que comprendió la indirecta, y yéndose para los suyos les contó lo que el rey le había dicho, añadiendo en su arenga que era preciso procurarse alojamiento para aquella noche, y buscarlo en 20 la fortaleza enemiga ; después de lo cual se fué muy decidido a ella, seguido de todos los suyos, que, llegados al foso, empezaron

el asalto sumamente difícil, por estar la fortaleza cortada a pico ; pero tal maña se dieron y tal coraje tenían, que trepaban por los muros agarrándose a las más leves desigualdades de las piedras. El rey, que acudió a presenciar el ataque, muy gozoso
5 con lo que pasaba, estaba mirando a sus leales madrileños cómo subían por las escalas con gran arrojo y no pequeña mortandad, y volviéndose a uno que le acompañaba, le decía :

— Miradlos, miradlos, cómo suben, ¡ parecen gatos !

Envió refuerzos a poco y la fortaleza se tomó en seguida, y
10 aquella noche se alojaron ya en ella los madrileños, a quienes el rey dió por buenos, olvidando en seguida su enojo y antes por el contrario muy satisfecho del efecto que había producido.

Desde entonces son llamados *gatos* los naturales de Madrid.

Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas

1. ¿Qué es Madrid? 2. ¿Qué nombre se da a los madrileños?
3. ¿Qué quería hacer Alfonso VI? 4. ¿Por qué no estaban allí los
madrileños? 5. ¿Cuándo se presentaron éstos? 6. ¿Qué pidió el jefe
de los madrileños? 7. ¿Les dió alojamiento el rey? 8. ¿Qué contó
el jefe a los suyos? 9. ¿Qué hicieron los madrileños? 10. ¿Por qué
era difícil el asalto? 11. ¿Qué vió el rey cuando acudió a presenciar
el ataque? 12. ¿Qué dijo el rey? 13. ¿Tomaron la fortaleza los
madrileños solos? 14. ¿En dónde se alojaron los madrileños aquella
noche? 15. ¿Por qué son llamados gatos los naturales de Madrid?

EL REY DURMIENTE EN SU LECHO

Pues señor, este era una vez un rey que tenía una hija muy
15 bonita a quien quería mucho y en todo le daba gusto ; y como
a la princesa le gustaba mucho el campo, había hecho una casa
de recreo, donde pasaban la mitad del tiempo. Un día que
había caído una gran nevada, todo el campo estaba tan blanco
que daba gusto verlo. Se asomó la princesa a un balcón a
20 tiempo que un pastor estaba degollando un borreguito, y la
sangre caía en el suelo manchando la nieve. Un zagal que

estaba mirando la faena se quedó mirando el contraste que hacía el color de la sangre con la blancura de la nieve y dijo:

— Lo blanco con lo encarnado
qué bien está.
Como el rey que dormirá,
y no despertará
hasta la mañanita
del Señor San Juan.

5

Llamó la atención de la princesa lo que había dicho el muchacho y lo mandó llamar. Así que vino, le dijo:

10

— A ver, repite lo que dijiste antes sobre lo blanco y lo encarnado.

El muchacho repitió:

— Lo blanco con lo encarnado
qué bien está.
Como el rey que dormirá,
y no despertará
hasta la mañanita
del Señor San Juan.

15

— Y eso, ¿qué quiere decir? — dijo la princesa.

20

— Es una cosa que nos ha contado mi madre.

— A ver, cuéntamelo a mí.

— Dice mi madre, que en un castillo que hay muy lejos de aquí, está un rey encantado. Dice que es muy guapo y que se pasa todo el año durmiendo y sólo despierta en la madrugada del día de San Juan; si al despertar no encuentra a nadie, vuelve a dormirse hasta el año siguiente; y así estará hasta que una princesa vaya al castillo y se sienta a la cabecera de la cama, y allí se esté hasta que llegue el día de San Juan, para que cuando despierte la encuentre. Dice mi madre, que cuando esto suceda, se acaba el encanto y el rey se casará con la princesa.

25

30

—¿Y dónde dice tu madre que está ese castillo?

—Yo no sé decirle a S. A., pero debe ser muy lejos, porque dice mi madre que hay que romper unos zapatos de hierro para llegar a él.

5 La princesa se calló, pero como era dada a aventuras, se propuso buscar el castillo y como sabía que su padre no había de consentirlo, nada le dijo, sino que mandó hacer los zapatos de hierro y así que se los hicieron, una noche desapareció del palacio. El rey la mandó buscar por todas partes, pero no
10 pudieron encontrarla, por lo que creyó que se había muerto o la habían robado.

Entretanto la princesa iba caminando por sitios extraviados para que no la encontrasen, pero siempre hacia adelante. Cuando veía alguna comitiva de las que fueron en su busca,
15 se escondía hasta que pasaba y así salió de su reino sin que hubieran podido encontrarla.

Pues señor, que siguió andando, y andar, andar, se metió por una selva y allá a lo lejos encontró una casa aislada. Llamó a la puerta y salió una vieja que le preguntó lo que quería.

20 —¡Ay, señora! Yo venía a ver si usted quiere recogerme porque se acerca la noche y no hay por aquí más viviendas.

—¡Pobre niña! ¿Dónde vas por aquí? ¿Vas muy lejos?

—Voy buscando el palacio del «Rey que dormirá, y no despertará hasta la mañanita del Señor San Juan».

25 —Yo, hija mía, no sé donde está ese palacio, tal vez lo sepa mi hijo el Sol, pero temo que al verte aquí te haga daño.

Entró la princesa y la vieja la escondió en un cuarto. Al poco tiempo llegó el Sol que dijo:

—Madre, a carne humana me huele; si no me la das te mato.

30 —¡Ay, hijo mío! no te enfades; es que he recogido a una pobrecita niña que viene buscando el palacio del «Rey que dormirá, y no despertará hasta la mañanita del Señor San Juan», y yo le dije que tú tal vez lo sabrías.

— Yo no he visto nunca ese palacio, pero quizá mis hermanas las Estrellas, que son muchas, lo hayan visto.

Así que vino el día, la princesa se puso otra vez en camino, y andar, andar, hasta que encontró otra casa. Pidió que la recogieran, y otra vieja que estaba allí, la recogió y le preguntó 5 lo que buscaba.

— Voy buscando el palacio del « Rey que dormiré, y no despertará hasta la mañanita del Señor San Juan ».

— Yo no he oído hablar de ese palacio, pero quizá lo sepan mis hijas las Estrellas. 10

Durmió allí aquella noche, y por la mañana, conforme iban llegando las Estrellas, la vieja les iba preguntando si sabían donde estaba el palacio; pero todas dijeron que no sabían, que quien lo conocería de seguro, era su hermano el Aire, porque ése entraba en todas partes. 15

La pobre princesa volvió a tomar el camino, y anda que te andarás, al cabo de mucho tiempo llegó a la casa del Aire. Allí salió una vieja que le dijo:

— ¿Quién te trae por aquí?

— Vengo buscando el palacio del « Rey que dormiré, y no 20 despertará hasta la mañanita del Señor San Juan ».

— Yo, hija, no sé donde está ese palacio; mi hijo el Aire será posible que lo sepa, pero yo no me atrevo a decirte que le esperes porque puede sucederte una desgracia, pues mi hijo nada respeta y todo lo destroza. 25

La princesa rogó tanto a la vieja, que ésta consintió en ello y la escondió. De allí a poco, llegó el Aire que venía bramando y entró diciendo:

— Madre, a carne humana me huele; si no me la das te mato. 30

— No hay nadie, hijo mío; es que hace poco estuvo ahí una jovencita preguntando por el palacio del « Rey que dormiré, y no despertará hasta la mañanita del Señor San Juan ».

— Aunque está lejos, por el camino que hay enfrente de la puerta se llega a él.

— Pues entonces ya lo encontrará, porque por ese camino se fué.

— ¿Sí? Pero no va a poder entrar.

5 — ¿Y por qué?

— Porque a la puerta están dos leones que devoran a todo el que intenta hacerlo.

— Y entonces, ¿no es posible entrar en ese palacio?

— Sí, pero tienen que llevar un bocado de comida que yo
10 haya tenido en la boca, y cuando lleguen y los leones avancen, partir el bocado en dos y echárselo, y mientras ellos se lo comen entrar de prisa en el palacio sin mirar atrás.

En esto, el Aire se puso a comer, y una de las veces que tenía la boca llena, le dijo la madre:

15 — Tira ese bocado que lleva un pelo.

El Aire arrojó todo lo que tenía en la boca y la vieja lo cogió para tirarlo, pero lo que hizo fué guardarlo. Se acabó la comida y el Aire se acostó. Entonces la vieja fué a ver a la princesa, y dándole el bocado de comida, le enseñó el camino y le dijo
20 todo lo que tenía que hacer.

Pues señor, la princesa se puso en camino y al cabo de mucho tiempo vió que los zapatos se habían roto. Entonces miró hacia todos lados, y divisó los torreones de un palacio.

— Éste debe ser, — dijo ella, y se dirigió a él.

25 Cuando llegó, vió a la puerta dos leones que, así que la vieron, empezaron a rugir y vinieron furiosos hacia ella con las melenas encrespadas; pero ella, sacando el bocado que le había dado la vieja, lo partió en dos pedazos y se lo echó a los leones. Ellos se pusieron a comérselo y entretanto ella echó una carrera, y sin mirar atrás, atravesó la puerta que se había abierto
30 al llegar ella y se volvió a cerrar dejándola dentro.

El palacio era hermosísimo; la princesa empezó a recorrerlo todo y por todas partes encontraba estatuas de hombres y



LA PRINCESA PASANDO LOS LEONES

mujeres que parecían de carne pero que no se movían; jardines muy hermosos, salones magníficos con colgaduras regias y alfombras de terciopelo, y en fin, todo lo más bueno que un rey pueda tener en su palacio. Lo que más le llamaba la atención era que, fuera de las estatuas, no veía a ninguna persona ni sentía ningún ruido, y sin embargo, todo estaba más limpio que el oro.

Después de mirarlo todo, entró en una alcoba donde había un lecho suntuoso con grandes colgaduras de oro y plata y sobre él estaba un joven hermosísimo durmiendo.

— Éste debe ser el rey, — dijo la princesa, y se sentó a la cabecera del lecho.

Todos los días, sin que ella viera cómo, se le aparecía una mesa llena de los manjares más exquisitos, y después que comía, volvía a desaparecer del mismo modo. Ella no se movía de la cabecera de la cama, no sea que el rey se despertara y no la encontrase allí.

Pasaron algunos meses, y aunque estaba contenta, sin embargo, estaba aburrida de estar tan sola. Un día oyó una voz en el campo que decía:

— ¿Quién compra una esclava?

Ella se asomó a una ventana y vio que vendían una esclava negra. Llamó al que la llevaba y se la compró, y aunque no tenía nada que mandarle porque todo estaba hecho, se puso muy contenta porque ya tenía con quien hablar y quien la acompañara.

Pues sucedió que la esclava, que era muy envidiosa, notó que su señora no quería moverse nunca del lecho, ni de día ni de noche, por más que ella le había rogado muchas veces que fuese con ella para ver el palacio.

— Aquí hay algún misterio, — decía la negra, — y o poco puedo o he de averiguarlo.

Llegó la noche de San Juan y la princesa que no sabía si lo era o no, estaba sentada en su silla cuando entró la negra y dijo:

— Señora, si quiere usted asomarse a uno de los balcones del jardín, oirá usted una música deliciosa ; yo me estaré aquí mientras usted va.

La princesa no quería moverse, pero como desde que estaba allí no había oído ninguna música, fué al balcón pensando en 5 volverse en seguida.

Así que llegó, oyó efectivamente una armonía tan deliciosa que parecía que la tocaban los ángeles, y se quedó embobada escuchándola.

Entretanto, la negra se había sentado en una silla ; dieron 10 las doce de la noche y el rey despertó ; tendió la mano hacia la silla, y tocando a la negra, dijo :

— ¡ Gracias a Dios que ha terminado mi encanto ! Tú has velado mi sueño y tienes que ser mi mujer.

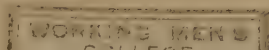
La negra al oír esto no cabía en sí de gozo ; el rey se sentó 15 en el lecho, y al ver a la negra, se disgustó mucho ; pero como no tenía más remedio que cumplir lo del encanto, se resignó con su suerte.

En esto vino el día y cesó la música, y la princesa, saliendo de su embeleso, trató de volverse al lado del rey, pero se quedó 20 sorprendida al ver el movimiento que se notaba en el palacio. Todas aquellas estatuas que ella había visto al entrar y que parecían hombres dormidos, habían recobrado la vida y andaban de acá para allá.

La princesa estaba tan aturdida, que no encontraba el camino 25 para ir a la alcoba. En esto ve venir al rey del brazo de la negra y lo comprendió todo, diciendo para sí :

— Esa pícara es la que me ha engañado. ¿ Cómo voy yo a decir que soy la que estaba a la cabecera del lecho y que ella es mi esclava ? No me creerían. Tendré paciencia y sea lo que 30 Dios quiera.

Por su parte el rey la había visto, y como era tan hermosa, preguntó a la negra quién era.



— Es una de mis damas, — dijo la negra.

Pues señor, que aunque al rey no le gustaba mucho la negra, se dispuso el casamiento y el rey salió para la capital a comprar los regalos de la boda y a todos les fué preguntando qué era lo
5 que querían. Cada uno pidió lo que más le agradaba y cuando le tocó a la princesa dijo :

— Yo sólo quiero que me traiga S. R. M.
una piedra, dura, dura,
y un ramito de amargura.

10 Se fué el rey y compró todo lo que le habían pedido, menos lo de la princesa que no lo encontraba en parte ninguna. Por fin lo encontró en casa de un químico, al cual le dijo :

— Dígame usted, ¿ para qué sirve esto ?

— Esto sólo lo compran los que están cansados de la vida y
15 quieren matarse.

Se marchó el rey a su palacio y así que llegó, dió a cada uno el regalo que le había comprado y a la princesa le dió el suyo. La princesa se fué a su cuarto y cerró la puerta, pero el rey se quedó escuchando y mirando por la cerradura, la vió que se
20 sentó y se puso a contemplar la piedra. Luego empezó a preguntarle y la piedra contestaba.

— Piedra dura, dura, — decía la princesa — ¿ te acuerdas cuando el zagal del pastor me contó la historia del *rey que dormirá y no despertará hasta la mañanita del Señor San Juan* ?

25 — Sí, — contestó la piedra.

— ¿ Te acuerdas que me dijo que para encontrar su palacio necesitaba romper unos zapatos de hierro ?

— Sí, me acuerdo.

— ¿ Te acuerdas que mandé hacer los zapatos y abando-
30 nando al rey mi padre que tanto me quería, me fuí a buscar el palacio ?

— Sí, me acuerdo.

— ¿Te acuerdas que después de pasar muchos trabajos pude encontrar el palacio y sentarme a la cabecera del lecho del rey dormido ?

— Sí, me acuerdo.

— ¿Te acuerdas cuando compré la esclava negra para que me diera compañía ?

— Sí.

— ¿Y te acuerdas que esa pícara me engañó la noche de San Juan, haciéndome ir a oír la música, sentándose ella en mi silla para que el rey al despertar la viese a ella ?

10

— Sí, me acuerdo.

— Pues si todos mis sacrificios han sido inútiles y se casa el rey con otra, ¿qué me resta ? ¡ sólo morir !

Y fué a coger el ramito de amargura para matarse, cuando el rey que lo había oído todo, dió un empujón a la puerta y entrando dijo :

15

— No morirás, porque si tú fuiste la que velaste mi sueño y sólo engañada faltaste un momento, tú eres mi verdadera esposa y no la pícara de la negra.

Entonces mandaron matar a la esclava y se casaron y luego fueron a ver al padre de la princesa que se volvió loco de contento cuando la vió.

20

Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas

1. ¿A quién quería el rey? 2. ¿Dónde pasaba la hija mucho tiempo y por qué? 3. ¿Cómo estaba el campo este día? 4. ¿Qué vió la princesa desde el balcón? 5. ¿Qué estaba mirando el zagal? 6. ¿Qué dijo el zagal? 7. ¿Qué pidió la princesa al zagal? 8. ¿Qué dijo el muchacho? 9. ¿Había leído esto el muchacho? 10. ¿Qué dice la madre del zagal acerca del rey encantado? 11. ¿Cuándo despierta el rey? 12. Si no encuentra a nadie, ¿qué hace? 13. ¿Cuándo se acabará el encanto? 14. ¿Por qué creó el muchacho que está lejos el castillo del rey? 15. ¿Qué se propuso la princesa? 16. ¿Por qué no dijo nada a su padre? 17. ¿Qué mandó hacer? 18. ¿Qué

creyó el rey cuando no podía encontrar a su hija? 19. ¿Qué hizo la princesa para que no la encontrasen?

20. ¿Qué encontró al fin la princesa? 21. ¿Quién salió? 22. ¿Qué dijo la princesa a la vieja? 23. ¿Qué preguntó la vieja a la princesa? 24. ¿Qué estaba buscando la princesa? 25. ¿Podía ayudarla la vieja? 26. ¿Dónde la escondió la vieja y por qué? 27. ¿Qué dijo el Sol cuando llegó? 28. ¿Qué explicación dió la vieja a su hijo? 29. ¿Podía ayudarla el Sol? 30. ¿Qué hizo la princesa cuando vino el día? 31. ¿Qué pidió al llegar a otra casa? 32. ¿Qué estaba buscando la princesa? 33. ¿Sabía la segunda vieja donde estaba el palacio? 34. ¿Qué preguntó la vieja a sus hijas? 35. ¿Por qué sabría el Aire donde estaba el palacio?

36. ¿A dónde fué la princesa luego? 37. Cuando llegó a la casa del Aire ¿cómo explicó su presencia? 38. ¿Por qué no quería la tercera vieja que esperase allí la princesa? 39. ¿Qué dijo el Aire cuando llegó? 40. ¿Qué contestó la madre del Aire? 41. Según el Aire ¿qué camino ha de tomar la princesa? 42. ¿Por qué era difícil entrar en el castillo? 43. ¿Cómo era posible evitar este peligro? 44. ¿Cómo obtuvo la vieja el bocado de comida? 45. ¿Qué hizo el Aire después de la comida? 46. ¿Qué hizo la vieja con el bocado de comida? 47. ¿En qué condición estaban los zapatos de la princesa? 48. ¿Qué divisó? 49. ¿Qué vió a la puerta del palacio? 50. ¿Cómo entró en el palacio? 51. ¿Qué encontró en el palacio? 52. ¿Qué llamaba especialmente la atención? 53. ¿En qué cuarto entró la princesa y qué había allí?

54. ¿Dónde se sentó? 55. ¿Tenía algo que comer? 56. ¿Por qué no se movía de la cabecera de la cama? 57. ¿Cuánto tiempo pasó? 58. ¿Estaba contenta la princesa? 59. ¿Qué oyó un día? 60. ¿Qué compró? 61. ¿Por qué no tenía la esclava nada que hacer? 62. ¿Por qué quería la princesa tener esta esclava? 63. ¿Qué notó la esclava? 64. ¿Qué rogó la esclava a la princesa? 65. ¿Qué quería averiguar la esclava? 66. ¿Qué noche llegó? 67. ¿Por qué era importante esta fecha? 68. ¿Qué propuso la negra a la princesa? 69. ¿Por qué fué la princesa al balcón? 70. ¿Qué oyó? 71. ¿Dónde estaba entretanto la negra? 72. ¿Qué sucedió cuando dieron las doce? 73. ¿Qué dijo el rey a la negra? 74. ¿Quería casarse el rey con la negra? 75. ¿Por qué se resignó? 76. ¿Qué vió la princesa

al tratar de volver al rey? 77. ¿A quiénes ve venir? 78. ¿Qué dijo la princesa para sí?

79. ¿Por qué preguntó el rey quién era? 80. ¿Qué respondió la negra? 81. ¿Para qué fué el rey a la capital? 82. ¿Qué preguntó a todos? 83. ¿Qué quería la princesa que le trajese el rey? 84. ¿Compró todo el rey? 85. ¿Dónde encontró lo de la princesa? 86. ¿Qué dijo el químico acerca de estos artículos? 87. ¿Qué hizo el rey al volver al palacio? 88. ¿Qué hizo la princesa al recibir su regalo? 89. ¿Cómo podía saber el rey lo que hacía la princesa? 90. ¿Cuál era la primera pregunta que hizo la princesa a la piedra (*historia del zagal*)? 91. ¿la segunda (*los zapatos de hierro*)? 92. ¿la tercera (*abandonar al rey*)? 93. ¿la cuarta (*encontrar el palacio*)? 94. ¿la quinta (*compra de la esclava*)? 95. ¿la sexta (*engaño de la esclava*)? 96. ¿la última? 97. ¿Se mató la princesa? 98. ¿Qué le dijo el rey? 99. ¿Qué sucedió a la esclava? 100. ¿Qué hicieron el rey y la princesa?

LOS TRES CLAVELES

Era una vez un labrador que tenía una hija a quien quería mucho. Una vez que salió al campo, se encontró tres claveles tan bonitos, que los cortó y se los trajo a su hija.

Ella se puso muy contenta con los claveles y un día que estaba en la cocina contemplándolos, se le cayó uno en la candela y se quemó. 5 Entonces se le apareció un joven muy guapo que le preguntó:

—¿Qué tienes? ¿Qué haces?

Ella no contestó y él le dijo:

—¿No me hablas? Pues a *las piedras de toito el mundo* me has de ir a buscar. — Y desapareció. 10

Entonces ella cogió otro de los claveles y lo echó en el fuego; en el mismo instante salió otro joven que le preguntó:

—¿Qué tienes? ¿Qué haces?

Pero ella no contestó y él le dijo:

—¿No me hablas? Pues a *las piedras de toito el mundo* me 15 has de ir a buscar. — Y desapareció.

María, que así se llamaba la joven, cogió el otro clavel que le quedaba y lo tiró al fuego, apareciéndose otro joven más guapo todavía que los otros dos, y que le preguntó:

—¿Qué tienes? ¿Qué haces?

5 Pero ella no contestó y él le dijo:

—¿No me hablas? Pues a *las piedras de toito el mundo* me has de ir a buscar. —Y se fué.

María, que había quedado enamorada del último joven que salió, se quedó tan triste, que a los pocos días determinó ir a
10 buscar *las piedras de toito el mundo*.

Salió al campo sola, y anda que anda, llegó a un sitio donde había tres piedras muy altas, y como la pobre estaba tan cansada, se sentó en el suelo y se puso a llorar. Estando llorando, ve que se abre una piedra de las tres y salió el joven de quien
15 ella se había enamorado, y le dijo:

—¡María! ¿Qué tienes? ¿Por qué lloras?

Y viendo que seguía llorando y no contestaba, le dijo:

—No te apures, llégate a aquel alto, desde allí verás una casa de campo, entra en ella y pregunta a la dueña si quiere
20 admitirte por criada.

Se fué la joven y cuando llegó al cerro que le habían dicho, vió una casa de campo muy bonita, entró en ella, y así que llegó donde estaba la dueña, le preguntó si quería admitirla por criada. La señora, como la vió tan joven y tan bonita, le dijo
25 que bueno, que se quedara para doncella suya. Como ella era tan trabajadora y tan buena, a los pocos días ya era la favorita de la señora que la quería mucho, tanto, que las otras criadas, que eran muy envidiosas, determinaron perderla en el ánimo de su ama. Estuvieron pensando lo que habían de hacer, y un día
30 fueron a decir a su señora:

—¿No sabe usted lo que ha dicho María?

—¿Qué ha dicho?

— Que no sabe para qué tiene usted tantas criadas, pues ella sola se atreve a lavar toda la ropa sucia en un día.

— Ven acá, María, — dijo la señora — ¿has dicho tú que lavarías sola en un día toda la ropa sucia?

— No, señora, — dijo María, — yo no he dicho eso. 5

— Pues las muchachas dicen que tú lo has dicho y no tienes más remedio que hacerlo.

Mandó unos criados que llevaran toda la ropa al río y la pobre María, no sabiendo cómo salir de su apuro, se fué a las piedras y se puso a llorar; en seguida se abrió una de ellas y 10 salió el mismo joven y le preguntó:

— ¿Qué tienes? ¿Por qué lloras?

Pero ella no contestaba y seguía llorando, y él prosigue así:

— No te apures por la ropa que mi madre te ha mandado lavar, vete al río y di a los pájaros: «Pajaritos de *toito* el 15 mundo, venir a ayudarme a lavar.»

Se fué María al río y tan pronto como dijo las palabras que le había dicho el joven, vió venir por todas partes una multitud de pájaros de todas clases que se pusieron a lavar la ropa; así es, que en menos de un decir Jesús, ya estaba enjuta. 20

El ama se puso tan contenta que cada vez quería más a su nueva doncella, lo que les daba mucha rabia a las otras criadas que siempre estaban inventando cosas para que la señora riñera a María.

Sucedió que aquella señora estaba enferma de la vista, por- 25 que había tenido tres hijos, los cuales, un día que salieron de caza fueron encantados y no volvieron ni se supo donde se hallaban. La pobre señora tuvo tanta pena, que a fuerza de llorar tenía los ojos siempre malos. Las criadas, que andaban buscando siempre un pretexto para perder a María en el ánimo 30 de su ama, fueron y le dijeron:

— ¿No sabe usted lo que ha dicho María?

— ¿Qué ha dicho ?

— Que ella sabe donde se encuentra un agua que cura la vista.

— ¿ Sí ? — dijo la señora, — ven acá, María. ¿ Conque tú sabes donde se encuentra un agua que me pondrá buenos los
5 ojos, y nada me has dicho ?

— No, señora, — dijo María, — yo no he dicho una cosa que no sé.

— Pues cuando ellas lo dicen, — repuso su ama, — es que te lo habrán oído a ti, porque ellas no lo hubieran inventado. Si
10 no me traes el agua, no volverás más a esta casa.

La pobre María salió al campo y como ella no sabía donde estaba aquella agua, se fué a sentar llorando junto a las piedras, y al oír el llanto salió el joven y le dijo :

— ¿ Qué tienes ? ¿ Por qué lloras ?

15 Ella no contestó y él repuso :

— No te apures porque mi madre te haya pedido el agua para curar sus ojos ; toma este vaso, vete a la orilla del río y dices : « Pajaritos de *toito* el mundo, venir conmigo a llorar. » Cuando hayan venido todos, el último dejará caer una pluma,
20 la mojas en el vaso y le das con ella en los ojos a tu ama y verás cómo se le ponen buenos.

Así lo hizo ; se fué al río y dijo : « Pajaritos de *toito* el mundo, venir conmigo a llorar. »

Como la vez anterior, empezaron a venir bandadas de pájaros
25 por todas partes y todos iban dejando en el vaso unas gotitas hasta que se llenó. El último, sacudiendo las alas dejó caer una pluma. María cogió el vaso y la pluma y se fué a la casa. Así que llegó, mojó la pluma en el vaso y la pasó por los ojos a su ama, que a los pocos días estaba ya buena y muy
30 contenta con su doncella. Las otras criadas no sabían qué hacer para que María se fuese de la casa. Un día fueron y dijeron a su ama :

— ¿ Sabe usted lo que ha dicho María ?

—¿Qué ha dicho?

—¿Que es capaz de sacar a sus hijos del encantamiento.

—Eso no es posible que lo haga.

—Sí, señora, que lo ha dicho.

Llamó la señora a María y le preguntó si ella había dicho 5
aquello.

—No, señora, —dijo María, —no lo he dicho.

—Pues las criadas dicen que lo has dicho y es preciso que
lo hagas como hiciste las otras dos cosas.

La pobre María se fué al campo adonde estaban las piedras 10
y se puso a llorar. Salió el joven y le dijo:

—¿Qué tienes, María? ¿Por qué lloras?

Ella siguió llorando sin contestar y él repuso:

—Ya sé lo que tienes; mi madre te ha dicho que nos saques
del encantamiento. Pero no te apures, vas y le dices que reuna 15
todas las doncellas de los alrededores y que vengan en procesión
con una vela encendida, y den tres vueltas alrededor de las
piedras, pero que tengan cuidado que no se apague ninguna vela.

Se fué María y dijo todo esto a su ama. Entonces ésta mandó
reunir todas las jóvenes solteras y les dió una vela encendida 20
a cada una y otra a María. Fueron en procesión hasta las
piedras, dieron las tres vueltas y al dar la última vino una bo-
canada de viento y apagó la vela de María. Ella, acordándose
del encargo que la había hecho el joven, dió un grito y dijo:

—¡Ay, que se me ha apagado!

25

Entonces se abrieron las piedras y salieron los tres hermanos,
diciendo el más chico a María:

—Gracias a Dios que has hablado.

Desaparecieron entonces las piedras y los jóvenes estuvieron
contando que al pasar por aquel sitio, un mágico los había 30
encantado, convirtiéndolos en claveles, pudiendo sólo salir de
su encantamiento cuando hablase junto a las piedras la persona
que quemase aquellos tres claveles.

La madre y los hijos se pusieron muy contentos y el más chico preguntó a María si quería casarse con él, y como ella también lo quería, le dijo que sí. Se casaron y todos fueron muy felices. Las criadas, como ya María era su ama, no se volvieron
5 a meter con ella, le pidieron perdón y María las perdonó.

Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas

1. ¿Cuántos hijos tenía el labrador? 2. ¿Qué encontró en el campo? 3. ¿Qué hizo con ellos? 4. ¿Qué sucedió a uno de los claveles? 5. ¿Quién apareció? 6. ¿Qué preguntó éste? 7. Cuando la muchacha no contestó, ¿qué dijo el joven? 8. ¿Qué hizo la muchacha con el segundo clavel? 9. ¿Cuál era el resultado? 10. ¿Qué dijo este joven? 11. ¿Qué hizo María con el tercer clavel? 12. ¿Qué dijo el tercer joven? 13. ¿Le gustó a María este joven? 14. ¿Qué determinó hacer María? 15. ¿A dónde llegó? 16. Estando cansada, ¿qué hizo María? 17. ¿Quién salió a hablarle? 18. ¿Qué preguntó este joven a María? 19. ¿Qué consejo le dió a ella? 20. ¿Hizo María lo que le aconsejó el joven? 21. ¿Qué preguntó María a la dueña de la casa?

22. ¿La admitió la señora? 23. ¿Por qué era María la favorita de la señora? 24. ¿Qué determinaron hacer las otras criadas y por qué? 25. ¿Qué fueron a decir a su señora? 26. ¿Qué dijo la señora a María? 27. ¿Qué mandó la señora que hiciesen algunos criados? 28. ¿Qué hizo María? 29. ¿Quién le habló y qué dijo? 30. ¿Qué consejo dió el joven? 31. ¿Cómo se lavó la ropa? 32. ¿Cuál era el efecto en la señora y en las otras criadas? 33. ¿De qué enfermedad padecía la señora? 34. ¿Cuál era la causa de esta enfermedad? 35. ¿Cómo querían ahora las criadas perder a María en el ánimo de su ama? 36. ¿Qué dijo la señora a María? 37. ¿Cuál será el resultado si María no trae el agua? 38. ¿Dónde se sentó María? 39. ¿Quién le habló a ella?

40. ¿Qué consejo dió el joven? 41. ¿Qué hará el último pájaro? 42. ¿Qué ha de hacer María con la pluma? 43. ¿Qué hicieron los pájaros? 44. ¿Qué hizo el último pájaro? 45. ¿Qué hizo María con el agua y la pluma y con qué resultado? 46. ¿Qué otra cosa dijeron las criadas que María podía hacer? 47. ¿Quería la señora que lo hiciese María? 48. ¿A dónde fué María? 49. ¿Quién le habló y

qué dijo? 50. ¿Qué consejo dió el joven? 51. ¿Hizo la señora lo que le dijo María? 52. ¿Qué sucedió cuando daban la última vuelta? 53. ¿Qué gritó María? 54. ¿Cuál era el resultado? 55. ¿Cómo habían sido encantados los tres jóvenes? 56. ¿Cuándo podían salir de su encantamiento? 57. ¿Qué preguntó el más chico a María y qué dijo ella? 58. ¿Castigó María a las criadas?

AVENTURAS DEL BARÓN DE LA CASTAÑA

Dominado por el irresistible deseo de conocerlo todo, y sin reparar en peligros, marché a Rusia en el rigor del invierno. Iba a caballo, que es la manera más segura de viajar, estando en buenas condiciones caballo y caballero, porque ni se expone uno a tener un lance con algún mayoral grosero, ni a verse en el caso de detenerse en todas las ventas, esperando que el postillón apague su sed, y no precisamente con agua. Iba muy abrigado y sin embargo sentía cada vez más frío a medida que avanzaba hacia el nordeste. 5

Seguí mi camino hasta que la noche y la obscuridad me obligaron a detenerme. No se divisaban señales que indicaran la proximidad de alguna población. Todo estaba tan cubierto de nieve que ni sabía siquiera adonde podría dirigirme. 10

Cansado de caminar me apeé del caballo y lo até a una especie de estaca que sobresalía de la nieve. Para mayor seguridad saqué mis pistolas, me eché en la nieve, y quedé tan profundamente dormido que no me desperté hasta muy entrado el día. ¡Pero cuál fué mi sorpresa cuando al despertar me ví en medio de la plaza mayor de un pueblo! Mi caballo había desaparecido; pero a poco rato lo oí relinchar en lo alto. Alcé la cabeza y ví que estaba atado a la veleta del campanario de la iglesia de la que estaba colgando, y que estaba a doscientos pies de altura. Pronto comprendí lo ocurrido. Durante la noche la nieve había cubierto el pueblo y luego, cambiando la temperatura, se derretió la nieve y yo, dormido, había ido bajando suavemente; lo 15 20 25

que en la obscuridad había tomado por tronco de un arbolito que sobresalía de la nieve, y a que había atado mi caballo, era nada menos que la cruz o veleta del campanario de la iglesia.

Sin reflexionar mucho tomé mis pistolas, y apuntando a las
5 riendas, las rompí, con lo que mi caballo cayó; lo recibí en brazos para que no se hiciera daño al caer, y seguí mi viaje.

Ya no me ocurrió nada de particular hasta que llegué a Rusia, en donde no está muy de moda el viajar a caballo en invierno. Siguiendo mi eterna máxima de adoptar siempre las costum-
10 bres del país en que vivo, tomé allí un pequeño trineo de un solo caballo y seguí alegremente el camino hacia San Petersburgo.

En un bosque muy extenso me persiguió un espantoso lobo con toda la velocidad que puede prestar el hambre más voraz. Pronto me alcanzó y no pude escaparme. Maquinalmente me
15 eché a lo largo en el fondo del trineo y dejé obrar al caballo para bien suyo y mío. Pronto sucedió lo que yo me temía. El lobo, sin ocuparse de mi pobre persona, saltó por encima de mí, atacó furiosamente al caballo y devoró con espantosos bocados las ancas del pobre animal que, espantado y dolorido, apretaba
20 aún más los pasos.

Habiendo de esta manera escapado por el pronto del peligro, alcé poco a poco la cabeza y ví con espanto que el lobo, devorando al caballo, se iba metiendo en el cuerpo de éste. Apenas le ví encerrado de esta manera, empecé a darle terribles latigazos.
25 Semejante ataque le causó un susto muy grande; con todas sus fuerzas trató de escapar hacia adelante; el cadáver del caballo cayó a tierra y en su lugar quedó enganchado el espantoso lobo. Yo por mi parte no dejaba de darle latigazos y contra todas nuestras respectivas esperanzas, llegamos a galope
30 buenos y sanos a San Petersburgo, donde nos vieron llegar con bastante sorpresa.

Cierta mañana ví desde la ventana de mi dormitorio un estanque grande que estaba a alguna distancia, cubierto de



EL BARÓN MATA AL CIERVO CON EL CEREZO ENTRE LAS ASTAS

ánades silvestres. A escape cogí la escopeta de un rincón y bajé tan de prisa la escalera que tropecé y perdiendo el equilibrio me dí con tal fuerza con la cabeza contra una puerta que los ojos me echaron chispas. Llegué al estanque y cuando iba
5 a apuntar, observé que con aquel golpe violento que acababa de darme había saltado la piedra de escopeta. ¿Qué hacer? Porque no había que perder un solo instante. Felizmente me acordé de lo que me acababa de pasar con los ojos. Abrí la cazoleta, apunté a las aves silvestres, y dándome un formidable
10 puñetazo en un ojo, salieron chispas bastantes, prendieron, y maté cinco pares de patos de un solo tiro. La serenidad es el alma de los actos heroicos. Si soldados y marinos se salvan muchas veces merced a ella, el cazador también le debe su suerte en no pocas ocasiones.

15 Un día que ya había gastado todos mis perdigones, me encontré con el ciervo más arrogante del mundo. Éste se quedó mirándome con cierta ironía como si supiera perfectamente que mi bolsa estaba vacía. Pero inmediatamente cargué mi escopeta con pólvora y un puñado de huesos de cerezas, y
20 apuntando a su frente, le dí en medio de las dos astas. El animal, atontado, vaciló; sin embargo, logró escaparse. Un año o dos después iba cazando en el mismo bosque y de repente veo ante mi vista un hermosísimo ciervo que llevaba entre sus astas un formidable cerezo de más de diez pies de
25 altura. Recordé al instante mi aventura anterior y con un solo tiro maté al ciervo, adquiriendo al mismo tiempo asado y cerezas para cinco o seis años, tan buenas que no las había probado mejores en mi vida. En caso de necesidad el cazador prueba todos los medios antes de dejar escapar una buena
30 ocasión.

Después de la guerra de los rusos con los turcos, me marché de Rusia porque los turcos me habían ofrecido el empleo de general y el cargo de ministro de la Guerra, con un sueldo

enorme si consentía en pasar a su servicio. Antes, sin embargo, quise volver a dar un vistazo a España. En aquellos tiempos el invierno era tan crudo en todos los países de Europa que sufrí mucho más a la vuelta a mi patria que a la ida a Rusia.

Como mi caballo había perecido en Turquía, tuve que viajar 5 en diligencia.

Al llegar a un camino estrechísimo, entre zarzales muy altas, aconsejé al postillón que diese señales con su corneta para que en aquel camino tan estrecho no chocásemos con algún otro roche. El hombre sopló con violencia, pero todos los esfuerzos 10 eran vanos: no salía ni un solo sonido; parecía incomprensible y en efecto era una verdadera desdicha, puesto que al poco rato chocamos con otro carruaje y era completamente imposible pasar adelante. Sin embargo me bajé y ante todo desenganché los caballos. 15

Luego, cargándome sobre los hombros el coche con las cuatro ruedas y con todo el equipaje, salté por encima del vallado de zarzas a una altura de unas cinco varas. Pasado el otro carruaje, salté de nuevo al camino llevando conmigo el carruaje, al cual puse el tiro y continuamos nuestro camino 20 y llegamos sin novedad a la venta.

El postillón colgó su corneta en la pared al lado de la lumbre y yo me senté en frente de él.

Entonces sucedió una cosa extraña. De repente oímos:

¡ Tratará ! ¡ tarará ! ¡ tratarará !

25

Y pronto comprendimos por qué el postillón no había podido tocar la corneta. Los sonidos se habían helado en la corneta y salían ahora poco a poco a medida que se deshelaban, claros y distintos, con mucha honra del postillón, porque el buen hombre nos entretuvo allí un rato tocando todas las canciones nacionales 30 sin acercar la boca a la corneta.

El primer viaje que hice en mi vida, poco antes del de Rusia de que acabo de dar idea, fué un viaje por mar a la isla de



Ceilán. Habrían pasado unos quince días desde nuestra llegada cuando el hijo mayor del gobernador me propuso ir con él de cacería, lo que acepté con mucho gusto. Mi amigo era alto y fornido y acostumbrado al calor de aquel clima; pero yo me
5 cansé tan pronto que cuando llegamos al bosque me quedé atrás a gran distancia de él.

Estaba por sentarme para descansar un poco a orillas de un espumoso torrente que me había llamado la atención por su profundidad y el espantoso ruido de sus aguas, cuando de
10 pronto oí un ruido en el camino por donde acababa de pasar. Volví la cabeza y me quedé petrificado al ver un tremendo león que se lanzaba sobre mí, dándome a comprender que se dignaría desayunarse con mi pobre cadáver sin pedirme permiso. Mi escopeta sólo estaba cargada con perdigones
15 pequeños. Ni el tiempo ni la turbación que me dominaba me permitían reflexionar mucho; sin embargo, resolví disparar el tiro, en la esperanza de asustar a la bestia o herirla quizás. Pero como en la angustia no esperé siquiera a que el león se pusiera a tiro, sólo conseguí enfurecerle más; de manera que
20 se me echó encima con espantosa violencia. Más bien por instinto que por reflexión intenté un imposible, huir. Me resolví a hacerlo y todavía me estremezco de espanto al recordarlo; a pocos pasos de mí ví un cocodrilo horroroso, abriendo ya su espantosa boca para devorarme.

25 ¡Figúrense ustedes aquella terrible situación! Detrás el león, delante el cocodrilo, a mi izquierda el torrente y a mi derecha un abismo lleno de serpientes venenosas.

Aturdido, caí a tierra. El único pensamiento que mi alma podía concebir fué el terror de sentir los dientes o las garras
30 del furioso animal o de encontrarme en la boca del cocodrilo. Pero a los pocos segundos oí un sonido fuerte y sumamente extraño, y atreviéndome por fin a alzar la cabeza, miré a mi alrededor y ví con inmensa alegría que el león se había lanzado

a mí con tanto furor en el instante en que me caí, que por encima de mí había saltado a la boca del cocodrilo que se disponía a devorarme. Su cabeza estaba ahora en el tragadero de este monstruoso reptil y ambos hacían mil esfuerzos para desprenderse el uno del otro. Felizmente me levanté a tiempo, 5 saqué mi cuchillo y de un solo golpe corté la cabeza al león. Luego, con la escopeta empujé su cabeza aún más dentro de la garganta del cocodrilo, que se ahogó miserablemente. Poco después de esta gloriosa victoria vino mi amigo para enterarse por qué me había quedado atrás. 10

Después de mutuas felicitaciones medimos el cocodrilo que tenía veinte metros de largo.

Cuando contamos al gobernador esta extraordinaria aventura, envió gente con un inmenso carro tirado por treinta y seis mulas para que le trajesen los dos animales. La piel del león 15 era tan hermosa que me valió tres mil duros y con la del cocodrilo hubo para hacer petacas cinco o seis años.

1. ¿Cuándo fué el barón a Rusia y por qué? 2. ¿Por qué fué a caballo? 3. ¿Qué tal tiempo hacía? 4. ¿Por qué se detuvo el barón? 5. ¿Por qué no sabía donde estaba? 6. ¿Qué hizo con el caballo? 7. ¿Cómo pasó la noche? 8. ¿Qué le sorprendió al despertar? 9. ¿Dónde estaba su caballo? 10. ¿Cuál era la explicación de esto? 11. ¿Qué era la estaca a la cual había atado el caballo? 12. ¿Cómo recobró el caballo? 13. ¿Por qué no se hizo daño el caballo al caer? 14. ¿Qué cambio hizo el barón en su modo de viajar y por qué? 15. ¿Qué es San Petersburgo? 16. ¿Cuándo cambiaron los rusos el nombre de esta ciudad y por qué? 17. ¿Qué animal le persiguió en el bosque? 18. ¿Qué hizo el barón? 19. ¿Se ocupó el lobo del barón? 20. ¿Qué vió el barón al alzar la cabeza? 21. ¿Cómo castigó al lobo? 22. ¿Cuál era el efecto en el lobo? 23. ¿Cómo llegaron a San Petersburgo? 24. ¿Qué vió el barón desde la ventana? 25. ¿Qué pasó al barón al bajar la escalera?

26. ¿Por qué no podía matar los patos? 27. ¿De qué se acordó? 28. ¿Qué hizo para disparar la escopeta? 29. ¿Cómo se salvaron muchas veces soldados y marinos? 30. ¿Bajo qué circunstancias

se encontró con un ciervo? 31. ¿Cómo le miró el ciervo? 32. ¿De qué se sirvió en vez de perdigones? 33. ¿Mató al animal? 34. ¿Vió al ciervo otra vez? 35. ¿Qué llevaba el ciervo? 36. ¿Qué adquirió al matar al ciervo? 37. ¿Por qué se marchó de Rusia el barón? 38. ¿Qué quería hacer antes de aceptar esta oferta? 39. ¿Cómo era el invierno? 40. ¿Cómo viajaba esta vez? 41. ¿Qué aconsejó al postillón y por qué? 42. ¿Obedeció el postillón? 43. ¿Por qué era esta una desdicha? 44. ¿Qué hizo primero el barón? 45. ¿Qué hizo el barón luego para que pudieran pasar? 46. ¿A dónde llegaron? 47. ¿Qué hizo el postillón con la corneta? 48. ¿Qué cosa extraña sucedió? 49. ¿Cómo se explica esta cosa extraña? 50. ¿Cuál era el primer viaje del barón?

51. ¿Qué propuso el hijo del gobernador? 52. ¿Por qué se quedó atrás el barón? 53. ¿Dónde estaba por sentarse? 54. ¿Qué oyó? 55. ¿Qué vió? 56. ¿Qué quería hacer el león? 57. ¿No tenía escopeta el barón? 58. ¿Qué resolvió hacer? 59. ¿Cuál era el efecto del tiro? 60. ¿Qué hizo el león? 61. ¿Por qué no podía huir el barón? 62. Dé Vd. un resumen de la situación. 63. ¿Qué esperaba el barón al caer a tierra? 64. ¿Qué oyó el barón y qué vió al alzar la cabeza? 65. ¿Dónde estaba la cabeza del león? 66. ¿Qué esfuerzos hacían los dos animales? 67. ¿Qué hizo el barón con su cuchillo? 68. ¿Cómo mató al cocodrilo? 69. ¿Cómo sabían el largo del cocodrilo? 70. ¿Qué hizo el gobernador? 71. ¿Qué hizo el barón con la piel del león y con la del cocodrilo?

EL PESCADORCITO URASHIMA

Vivía muchísimo tiempo hace, en la costa del mar del Japón, un pescadorcito llamado Urashima, amable muchacho, y muy listo con la caña y el anzuelo.

Cierto día salió a pescar en su barca; pero en vez de coger
5 un pez, ¿qué piensas que cogió? Pues bien, cogió una grande tortuga con una concha muy recia y una cara vieja, arrugada y fea, y un rabillo muy raro. Bueno será que sepas una cosa, que sin duda no sabes, y es que las tortugas viven mil años: al menos las japonesas los viven.

Urashima, que no lo ignoraba, dijo para sí:

— Un pez me sabrá tan bien para la comida y quizás mejor que la tortuga. ¿Para qué he de matar a este pobrecito animal y privarle de que viva aún novecientos noventa y nueve años? No, no quiero ser tan cruel. Seguro estoy de que mi madre 5 aprobará lo que hago.

Y en efecto echó la tortuga de nuevo en la mar.

Poco después aconteció que Urashima se quedó dormido en su barca. Era tiempo muy caluroso de verano, cuando casi nadie se resiste al mediodía a echar una siesta. 10

Apenas se durmió, salió del seno de las olas una hermosa dama que entró en la barca y dijo:

— Yo soy la hija del dios del mar y vivo con mi padre en el Palacio del Dragón, allende los mares. No fué tortuga la que pescaste poco ha, y tan generosamente pusiste de nuevo en el 15 agua en vez de matarla. Era yo misma, enviada por mi padre, el dios del mar, para ver si tú eras bueno o malo. Ahora, como ya sabemos que eres bueno, un excelente muchacho, que repugna toda crueldad, he venido para llevarte conmigo. Si quieres, nos casaremos y viviremos felizmente juntos, más de mil años, 20 en el Palacio del Dragón, allende los mares azules.

Tomó entonces Urashima un remo y la princesa marina otro; y remaron, remaron, hasta arribar por último al Palacio del Dragón, donde el dios de la mar vivía e imperaba, como rey, sobre todos los dragones, tortugas y peces. ¡Oh qué sitio tan 25 ameno era aquel! Los muros del Palacio eran de coral; los árboles tenían esmeraldas por hojas, y rubíes por fruta; las escamas de los peces eran plata, y las colas de los dragones, oro. Piensa en todo lo más bonito, primoroso y luciente que viste en tu vida, ponlo junto, y tal vez concebirás entonces lo 30 que el palacio parecía. Y todo ello pertenecía a Urashima. Y ¿cómo no, si era el yerno del dios de la mar y el marido de la adorable princesa?

Allí vivieron dichosos más de tres años, paseando todos los días por entre aquellos árboles con hojas de esmeraldas y frutas de rubíes.

Pero una mañana dijo Urashima a su mujer :

5 — Muy contento y satisfecho estoy aquí. Necesito, no obstante, volver a mi casa y ver a mi padre, a mi madre, a mis hermanos y a mis hermanas. Déjame ir por poco tiempo y pronto volveré.

10 — No gusto de que te vayas, — contestó ella. — Mucho temo que te suceda algo terrible ; pero vete, pues así lo deseas y no se puede evitar. Toma, con todo, esta caja, y cuida mucho de no abrirla. Si la abres, no lograrás nunca volver a verme.

Prometió Urashima tener mucho cuidado con la caja y no abrirla por nada del mundo. Luego entró en su barca, navegó
15 mucho, y al fin desembarcó en la costa de su país natal.

Pero ¿ qué había ocurrido durante su ausencia ? ¿ Dónde estaba la choza de su padre ? ¿ Qué había sido de la aldea en que solía vivir ? Las montañas, por cierto, estaban allí como antes ; pero los árboles habían sido cortados. El arroyuelo, que
20 corría junto a la choza de su padre, seguía corriendo ; pero ya no iban allí mujeres a lavar la ropa como antes. Portentoso era que todo hubiese cambiado de tal suerte en sólo tres años.

Acertó entonces a pasar un hombre por allí cerca y Urashima le preguntó :

25 — ¿ Puedes decirme, te ruego, donde está la choza de Urashima, que se hallaba aquí antes ?

El hombre contestó :

— ¿ Urashima ? ¿ cómo preguntas por él, si hace cuatrocientos años que desapareció pescando ? Su padre, su madre,
30 sus hermanos, los nietos de sus hermanos, ha siglos que murieron. Esa es una historia muy antigua. Loco debes de estar cuando buscas aún la tal choza. Hace centenares de años que era escombros.



URASHIMA CORRE EN POS DE LA NUBE

De súbito acudió a la mente de Urashima la idea de que el Palacio del Dragón, allende los mares, con sus muros de coral y su fruta de rubíes y sus dragones con colas de oro, había de ser parte del país de las hadas, donde un día es más largo
5 que un año en este mundo, y que sus tres años, en compañía de la princesa, habían sido cuatrocientos. De nada le valía, pues, permanecer ya en su tierra, donde todos sus parientes y amigos habían muerto, y donde hasta su propia aldea había desaparecido.

10 Con gran precipitación y atolondramiento pensó entonces Urashima en volverse con su mujer, allende los mares. Pero ¿cuál era el rumbo que debía seguir? ¿quién se lo marcaría?

— Tal vez, — caviló él, — si abro la caja que ella me dió,
15 descubre el secreto y el camino que busco.

Así desobedeció las órdenes que le había dado la princesa, o bien no las recordó en aquel momento por lo trastornado que estaba.

Como quiera que fuese, Urashima abrió la caja. Y ¿qué
20 piensas que salió de allí? Salió una nube blanca que se fué flotando sobre la mar. Gritaba él en balde a la nube que se parase. Entonces recordó con tristeza lo que su mujer le había dicho de que, después de haber abierto la caja, no habría ya medio de que volviese él al palacio del dios de la mar.

25 Pronto ya no pudo Urashima ni gritar ni correr hacia la playa en pos de la nube.

De repente, sus cabellos se pusieron blancos como la nieve, su rostro se cubrió de arrugas, y sus espaldas se encorvaron como las de un hombre decrepito. Después le faltó el aliento.
30 Y al fin cayó muerto en la playa.

¡Pobre Urashima! Murió por atolondrado y desobediente. Si hubiera hecho lo que le mandó la princesa, hubiese vivido aún más de mil años.

Dime : ¿ no te agradaría ir a ver el Palacio del Dragón, allende los mares, donde el dios vive y reina como soberano sobre dragones, tortugas y peces, donde los árboles tienen esmeraldas por hojas y rubíes por fruta, y donde las escamas son plata y las colas oro ?

JUAN VALERA

5

1. ¿ Dónde vivía Urashima ? 2. ¿ En qué se ocupaba ? 3. ¿ Qué cogió un día ? 4. Dé Vd. una descripción de esta tortuga. 5. ¿ Qué sabe Vd. de las tortugas japonesas ? 6. ¿ Por qué echó Urashima la tortuga en la mar ? 7. ¿ Siguió pescando ? 8. ¿ Qué tal tiempo hacía ? 9. ¿ Quién salió del agua y qué hizo ? 10. ¿ Dónde vivía ? 11. ¿ Qué dijo ella de la tortuga que Urashima había pescado ? 12. ¿ Qué quería saber ? 13. ¿ Qué propuso a Urashima ? 14. ¿ Cómo llegaron al Palacio del Dragón ? 15. Describa Vd. los muros, los árboles, los peces, los dragones. 16. ¿ De quién era todo eso y por qué ? 17. ¿ Qué hacían Urashima y la princesa ?

18. ¿ Por qué quería Urashima volver a casa ? 19. ¿ Qué contestó la princesa ? 20. ¿ Qué le dió la princesa ? 21. ¿ Qué sucedería si abría Urashima la caja ? 22. ¿ Qué prometió Urashima ? 23. ¿ Qué cambios encontró Urashima al volver a casa ? 24. ¿ En qué no había cambio ? 25. ¿ Qué preguntó Urashima a cierto hombre que pasaba ? 26. ¿ Qué dijo este hombre de Urashima, de sus parientes y de la choza ? 27. ¿ Cuánto tiempo había estado ausente Urashima ? 28. ¿ Cómo se explica esto ? 29. ¿ Por qué no quería permanecer Urashima en su tierra ? 30. ¿ Por qué no volvió en seguida al palacio ? 31. ¿ Qué idea le ocurrió ? 32. ¿ Qué salió de la caja ? 33. ¿ Qué recordó entonces Urashima ? 34. ¿ Qué le sucedió ? 35. ¿ Qué te agradaría ir a ver ?

EL SR. NICHTVERSTEHEN

Con rico cargamento de vinos generosos, higos, pasas, almen-
dras y limones, en la estación de la vendaja llegó a Hamburgo,
procedente de Málaga, una goleta mercante española. El
patrón, el piloto y el contramaestre sabían muy bien su oficio o
dígase el arte de navegar, pero de todas las demás cosas, ¹⁰
menester es confesarlo, sabían poco o nada : tenían muy gorda

la letra, como vulgarmente suele decirse. Por dicha, remediaba este mal y aun le trocaba en bien un malagueño muy listo que iba a bordo como secretario del patrón, y que apenas había ciencia ni arte que no supiese o en la que no entendiese, escri-
5 biese y hablase con corrección y soltura.

Había en el puerto gran multitud de buques de todas clases y tamaños, resplandeciendo entre ellos, llamando la atención y hasta excitando la admiración y la envidia de los españoles, un enorme y hermosísimo navío, construido con tal perfección,
10 lujo y elegancia que era una maravilla.

Los españoles naturalmente tuvieron la curiosidad de saber quién era el dueño del navío, y encargaron al secretario que, sirviendo de intérprete, se lo preguntase a algunos alemanes que habían venido a bordo.

15 Lo preguntó el secretario, y dijo luego a sus paisanos y camaradas :

— El buque es propiedad de un poderoso comerciante y naviero de esta ciudad en que estamos, el cual se llama « el Sr. Nichtverstehen ».

20 — ¡ Cuán feliz y cuán acaudalado ha de ser ese caballero ! — dijo el patrón envidiándole. Saltaron luego en tierra y se dieron a pasear por las calles, contemplando y celebrando la grandeza y el esplendor de los edificios.

A través de una reja preciosa de bronce dorado y en el
25 centro de un parque lleno de corpulentos y frondosos árboles y cubierto el suelo de verde césped y de lindas flores, vieron uno de los más suntuosos palacios que habían visto en su vida.

Encomendaron al secretario que preguntase quién era el amo del palacio.

30 El secretario se dirigió a un transeunte, le preguntó y volvió a sus amigos diciéndoles :

— Quien habita en ese palacio y le posee es el mismo comerciante y naviero, dueño del buque : el Sr. Nichtverstehen.

Siguieron recorriendo las calles, muy distraídos en ver pasar muchedumbre de pueblo, gran número de gente bien vestida, a pie, a caballo y en coche, y no pocas gallardas mujeres, que les cautivaban la atención y aún los corazones. Una, sobre todo, los dejó embelesados, porque era un prodigio de hermosura, 5 joven y rubia, y tan majestuosa como una emperatriz. Iba sentada en reluciente landó abierto, del cual tiraban dos briosos caballos de la más pura sangre inglesa.

Deslumbrados ante la pomposa aparición de aquella mujer, que les pareció más divina que humana, ansiaron saber quién 10 era. Fué el secretario a preguntarlo y volvió diciendo :

— Es la mujer del comerciante y naviero, dueño del buque y del palacio : es la señora de Nichtverstehen.

Aunque los españoles somos por lo común poco envidiosos y hasta magnánimos, no se ha de negar que, en esta ocasión y 15 hartamente fundado motivo había para ello, el piloto y los demás de la goleta se morían de envidia.

A fin de consolarse de no ser tan venturosos como el Sr. Nichtverstehen, tomaron dos cochecitos de punto y se fueron a pasear por los floridos alrededores de Hamburgo. 20

Durante este paseo en coche, crecieron la admiración y la envidia de todos. Y la cosa no era para menos. Vieron una magnífica fábrica de tejidos. Preguntaron quién era el fabricante capitalista, y supieron por el mismo conducto y medio que era el Sr. Nichtverstehen. Admiraron después una suntuosa 25 quinta circundada de bosques y jardines, con colosales invernáculos, donde había palmas gigantescas, helechos arborescentes, naranjos, limoneros, higueras de la India, orquídeas y mil otras plantas de los climas cálidos, y donde bramaban, gruñían y cantaban, en grandes jaulas, multitud de fieras y de aves. 30 Con asombro supieron que aquel regio y campestre retiro era también propiedad del Sr. Nichtverstehen.

— Debe de ser un potentado, — exclamaba el piloto.

— Lo que posee valdrá muchos millones de florines, — añadía el patrón.

— ¡Quién fuera como el Sr. Nichtverstehen! — decían los demás en coro.

- 5 Haciendo estas exclamaciones volvieron a entrar en la ciudad, se apearon y prosiguieron a pie su paseo formando grupo.

De pronto se llenó la calle de gente.

— ¿Qué será? — decían.

Era un entierro de mucho lujo.

- 10 El secretario, según tenía ya de costumbre, se dirigió a una persona de las que vió más cerca para enterarse y saber a quién llevaban a enterrar.

- Luego que se enteró, el secretario volvió a sus compañeros, y como era docto y sentencioso y no sólo sabía alemán sino
15 también latín, les dijo con mucha gravedad :

— *Sic transit gloria mundi*. No hay que envidiar la opulencia, los deleites y el regalo. De nada le han valido todos sus millones al Sr. Nichtverstehen. Era tan mortal como el más miserable pordiosero. Ahí le tenéis encerrado en ese féretro,
20 y dentro de poco estará en el sepulcro y será pasto de gusanos.

Luego se enteraron con sorpresa de que la palabra que el secretario tomaba por nombre propio quería decir que « no le entendían ».

JUAN VALERA

1. ¿Qué cargamento tenía la goleta que llegó a Hamburgo?
2. ¿Dónde está Hamburgo? ¿Málaga? 3. ¿Quiénes sabían su oficio? 4. ¿Qué no sabían estos oficiales? 5. ¿Qué remediaba este mal? 6. ¿Qué es malagueño? 7. ¿Qué sabía este secretario? 8. ¿Qué había en el puerto? 9. ¿Qué llamaba sobre todo la atención de los españoles? 10. ¿Qué encargaron los españoles a su secretario? 11. ¿Qué información les dió éste? 12. ¿Por qué no hicieron esta pregunta los españoles? 13. ¿Qué hicieron luego los españoles? 14. ¿Qué vieron a través de una reja? 15. ¿Dónde estaba el palacio?

16. ¿Qué encomendaron los españoles al secretario? 17. ¿A quién preguntó el secretario? 18. ¿Qué dijo a sus amigos? 19. ¿Qué otra cosa vieron los españoles? 20. ¿Quién sobre todo llamaba su atención y por qué? 21. ¿Cómo se enteraron de quién era? 22. ¿Cuáles eran los sentimientos de los españoles al saber esto? 23. ¿Cómo se consolaron? 24. ¿Qué edificio vieron luego y de quién era? 25. Describa Vd. la quinta que vieron. 26. ¿A quién pertenecía? 27. ¿Qué exclamaciones hicieron el patrón y los demás? 28. ¿Por qué se llenó la calle de gente? 29. ¿Qué querían saber los españoles? 30. ¿Qué dijo el secretario y en qué idioma? 31. ¿Cuáles eran las reflexiones del secretario? 32. ¿De qué se enteraron al fin los españoles?

DESDE ALLÁ

Don Javier de Campuzano iba acercándose a la muerte, y la veía llegar sin temor; arrepentido de sus culpas confiaba en la misericordia de Aquél que murió por tenerla de todos los hombres. Sólo una inquietud le acuciaba algunas noches de esas en que el insomnio fatiga a los viejos. Pensaba que, faltando él, 5 entre sus dos hijos y únicos herederos nacerían disensiones, acerbas pugnas y litigios por cuestión de hacienda. Era don Javier muy acaudalado propietario, muy pudiente señor, pero no ignoraba que las batallas más encarnizadas por dinero las riñen siempre los ricos. Ciertos amarguísimos recuerdos de la 10 juventud contribuían a acrecentar sus aprensiones. Acordábase de haber pleiteado largo tiempo con su hermano mayor; pleito intrincado, encarnizado, interminable, que empezó entibiando el cariño fraternal y acabó por convertirlo en odio sangriento. El pecado de desear a su hermano toda especie de males, de 15 haberle injuriado y difamado y hasta — ¡tremenda memoria! — de haberle esperado una noche en las umbrías de un robledal con objeto de retarle a espantosa lucha, era el peso que por muchos años tuvo sobre su conciencia don Javier. Con la intención había sido fraticida y temblaba al imaginar que sus 20

hijos, a quienes amaba tiernamente, llegasen a detestarse por un puñado de oro. La naturaleza había dado a don Javier elocuente ejemplo y severa lección; sus dos hijos, varón y hembra, eran mellizos; al enviarles al mundo a la misma hora, Dios les había
5 mandado imperativamente que se amasen; y herida desde su nacimiento la imaginación de don Javier, sólo cavilaba en que dos gotas de sangre de las mismas venas, cuajadas a un tiempo, podían, sin embargo, aborrecerse hasta el crimen. Para evitar que celos de la ternura paternal engendrassen el odio, don Javier
10 dió a su hijo la carrera militar y le tuvo casi siempre apartado de sí; sólo cuando conoció que la vejez y los achaques le empujaban a la tumba, llamó a José María y permitió que sus cuidados filiales alternasen con los de María Josefa. A fuerza de reflexiones, el viejo había formado un propósito, y empezó a
15 cumplirlo llamando aparte a su hija en gran secreto, y diciéndole con solemnidad:

—Hija mía, antes que llegue tu hermano tengo que enterarte de algo que te importa. Óyeme bien y no olvides ni una sola de mis palabras. No necesito afirmar que te quiero mucho;
20 pero además tu sexo debe ser protegido de un modo especial y recibir mayor favor. He pensado en mejorarte, sin que nadie te pueda disputar lo que te regalo. Así que yo cierre los ojos . . . así que reces un poco por mí . . . te irás al cortijo de Guadeluz, y en la sala baja, donde está aquel arcón muy viejo
25 y muy pesado que dicen es árabe, contarás a tu izquierda, desde la puerta, diez y seis ladrillos — fíjate, diez y seis — una onza de ladrillos, ¿entiendes? y levantarás el que hace el número diez y siete, que tiene como la señal de una cruz, y algunos más alrededor. Bajo los ladrillos verás una piedra y una argolla;
30 la piedra, sellada con argamasa fuerte. Quitarás la argamasa, desquiciará la piedra, y aparecerá un escondrijo, y en él un millón de reales en peluconas y centenes de oro. Son mis ahorros de muchos años. El millón es tuyo, sólo tuyo; a ti te lo

dejo en plena propiedad. Y ahora, chitón, y no volvamos a tratar de este asunto. ¡ Cuando yo falte . . . !

María Josefa sonrió dulcemente, mostróse muy agradecida y aseguró que deseaba no tener jamás ocasión de recoger el cuantioso legado. Llegó José María aquella misma noche, y ambos 5 hermanos, relevándose por turno, velaron a don Javier, que decaía a ojos vistas. No tardó en presentarse el último trance, la hora suprema, y en medio de las crispaciones de una agonía dolorosa notó María Josefa que el moribundo apretaba su mano de un modo significativo, y creyó que los ojos, vidriosos ya, sin 10 luz interior, decían claramente a los suyos: « Acuérdate, diez y seis ladrillos. . . . Un millón de reales en peluconas. . . . »

Los primeros días después del entierro se consagraron, naturalmente, al duelo y a las lágrimas, a los pésames y a las efusiones 15 de tristeza. Los dos hermanos abatidos y con los párpados rojos, cambiaban pocas palabras, y ninguna que se refiriese a asuntos de interés. Sin embargo, fué preciso abrir el testamento; hubo que conferenciar con escribanos, apoderados y albaceas, y una noche en que José María y María Josefa se encontraban solos en el vasto salón de recibir, y la luz desfallecida del quinqué 20 hacía, al parecer, visibles las tinieblas, la hermana se aproximó al hermano, le tocó en el hombro y murmuró tímidamente en voz muy queda:

— José María, he de decirte una cosa . . . una cosa rara . . . de papá. 25

— Di, querida . . . ¿ una cosa rara ?

— Sí, verás. . . . No te admires. . . . Hay un millón de reales en monedas de oro, escondido en el cortijo de Guadeluz.

— No, tonta, — exclamó sobrecogido y con súbita vehemencia José María. — No has entendido bien. ¡ Ni poco ni mucho ! 30 Donde está oculto ese millón es en la dehesa de la Corchada.

— ¡ Por Dios, Joséflllo ! Pero si papá me lo explicó divinamente con pelos y señales. . . . Es en la sala baja ; hay que

contar diez y seis ladrillos a la izquierda, desde la puerta, y al diez y siete está la piedra con argolla que cubre el tesoro. . . .

— ¡ Te aseguro que te equivocas, mujer ! Papá me dió tales pormenores que no cabe duda. En la dehesa, junto al muro del
5 redil viejo que ya se abandonó, existe una especie de pilón donde bebía el ganado. Detrás hay una arqueta medio arruinada y al pie de la arqueta una losa rota por la esquina. Desencajando esa losa se encuentra un nicho de ladrillos y en él un millón de peluconas y centenes. . . .

10 — Hijo del alma, ¡ pero si es imposible ! Créeme a mí. Cuando papá te llamó estaba ya peor, muy en los últimos, quizás la cabeza suya no andaba firme ; ¡ pobrecito ! Yo tengo sus palabras aquí esculpidas. . . .

— María, — declaró José, cogiendo la mano de la joven des-
15 pués de meditar un instante, — lo cierto es que hay dos depósitos y sólo así nos entenderemos. Papá me advirtió que me dejaba ese dinero exclusivamente a mí. . . .

— Y a mí que el de Guadeluz era únicamente mío. . . .

— ¡ Pobre papá ! — murmuró conmovido el oficial. — ¡ Qué
20 cosa más extraña ! Pues . . . si te parece, lo que debe hacerse es ir a Guadeluz primero y a la Corchada después. Así saldremos de dudas. ¡ Qué gracioso sería que no hubiese sino uno !

— Dices bien, — confirmó María Josefa triunfante. — Primero a donde yo digo, porque verás cómo allí está el tesoro.

25 — Y también porque tuviste el acierto de hablar antes, ¿ verdad, chiquilla ? Has de saber que yo no te lo decía, porque temía afligirte, podías creer que papá te excluía, que me prefería a mí . . . ¿ qué sé yo ? Pensaba sacar el depósito y darte la mitad sin decirte la procedencia. Ahora veo que fuí un tonto.

30 — No, no ; tenías razón, — repuso María confusa y apurada. — Soy una parlanchina, una imprudente. Debió prevenirseme eso. . . . Debí buscar el tesoro y hacer como tú, entregártelo sin decir de dónde venía. . . . ¡ Qué falta de pesquis !



LOS MELLIZOS ABRIENDO LAS DOS CAJAS

— Pues yo deploro que te hayas adelantado, — contestó sinceramente José apretando los finos dedos de su hermana.

De allí a pocos días los mellizos hicieron la excursión a Guadeluz y encontraron todo puntualmente como lo había
5 anunciado María Josefa. El tesoro se guardaba en un cofrecillo de hierro, cerrado; la llave no pareció. Cargaron el cofre y sin pensar en abrirlo siguieron el viaje a la Corchada donde al pie de la derruida arqueta hallaron otra caja de hierro también, de igual peso y volumen que la primera.

10 Lleváronse a casa las dos cajas, encerráronse de noche, y José María, provisto de herramientas de cerrajero, las abrió, o mejor dicho, forzó y destrozó el cierre. Al saltar las tapas brillaron las acumuladas monedas, las hermosas onzas y las doblillas, que los dos hermanos, sin contarlas, uniendo ambos caudales derrama-
15 ron sobre la mesa donde se mezclaron como Pactolos que confunden sus aguas maravillosas. De pronto María se estremeció:

— En el fondo de mi caja hay un papel.

— Y otro en la mía, — observó el hermano.

— Es letra de papá.

20 — Letra suya es. . . .

— El tuyo ¿qué dice?

— Aguarda . . . acerca la luz . . . dice así: « Hijo mío, si lees esto a solas, te compadezco y te perdono; si lo lees en compañía de tu hermana, salgo del sepulcro para bendecirte. . . . »

25 — El sentido del mío es idéntico, — exclamó después de un instante sollozando y riendo a la vez María Josefa.

Los mellizos soltaron los papeles, y por encima del montón de oro pisando monedas esparcidas en la alfombra, se tendieron los brazos y estuvieron abrazados buen trecho.

EMILIA PARDO BAZÁN

1. ¿Tenía don Javier mucho tiempo que vivir? 2. ¿En qué confiaba? 3. ¿Dormía bien? 4. ¿Qué podría suceder después de su muerte? 5. ¿Tenía mucho dinero? 6. ¿Qué no ignoraba? 7. ¿De

qué suceso de su juventud se acordaba? 8. ¿Cuál había sido el efecto de este pleito? 9. ¿Por qué había esperado una noche a su hermano? 10. ¿Qué es fratricida? 11. ¿Qué efecto podría tener en sus hijos el tener mucho dinero? 12. ¿Cuántos hijos tenía don Javier? 13. ¿Qué son mellizos? 14. ¿Se aborrecen generalmente los mellizos? 15. ¿Por qué dió don Javier a su hijo la carrera militar? 16. ¿Cómo se llamaba el hijo? ¿la hija? 17. ¿Por qué llamó don Javier a José María a su lado?

18. ¿Cómo empezó a cumplir su propósito? 19. ¿Cuáles eran las primeras palabras que dirigió a su hija? 20. ¿Qué había de hacer la hija antes de ir al cortijo de Guadeluz? 21. Repita Vd. las direcciones necesarias para hallar el dinero. 22. ¿Cómo había obtenido don Javier este dinero? 23. ¿A quién dejó este dinero? 24. ¿Qué aseguró María Josefa? 25. ¿Qué hicieron los hermanos aquella noche? 26. ¿Qué notó María cuando se moría don Javier? 27. ¿Qué creyó que decían los ojos del moribundo? 28. ¿En qué se ocupaban los primeros días después del entierro? 29. ¿Hablaban los mellizos de dinero? 30. ¿Con quiénes tenían que conferenciar? 31. ¿Qué cosa rara dijo la muchacha a su hermano? 32. ¿Qué exclamó el hermano al oír esto?

33. ¿Qué otros pormenores dió la hermana? 34. ¿Qué pormenores dió el hermano? 35. ¿Cómo explicó eso la hermana? 36. ¿Cómo explicó el asunto José y qué propuso a María? 37. ¿Por qué querían ir primero a Guadeluz? 38. ¿Por qué no había hablado José del dinero que don Javier le había dejado? 39. ¿Qué cosas duras dijo María de sí misma? 40. ¿Qué encontraron en Guadeluz? 41. ¿Dónde estaba el tesoro? 42. ¿Por qué no abrieron la caja? 43. ¿Adónde fueron y qué hallaron? 44. ¿Cómo abrió José las dos cajas? 45. ¿Qué hicieron los hermanos con el contenido de las cajas? 46. ¿Qué hallaron en el fondo de las cajas? 47. ¿Cúya letra era? 48. ¿Qué decía el papel de José? 49. ¿y el de María? 50. ¿Se pusieron a contar el dinero en seguida?

MONTECRISTO

Cuando acabó Damián la carrera de medicina, le escribió su padre diciéndole :

—Vente al pueblo a ejercer tu profesión. Aquí no encontrarás grandes riquezas ; pero con lo que ganes con tu trabajo, y con
5 la pequeña hacienda que has de heredar a mi muerte, tendrás lo suficiente para vivir en una modesta holgura, honrado y querido como lo han sido tus abuelos.

Pero Damián tenía aspiraciones mucho más grandes. ¡ Él, ir a vegetar ignorado y miserable en un villorrio ! ¡ Él, que había
10 nacido para ser rico, poderoso, y para brillar en medio de los escogidos por la suerte ! ¡ Jamás ! Madrid podía sólo ofrecerle medios de llegar a la realización de sus sueños ; Madrid era, pues, su campo de operaciones.

El ejercicio de la medicina no le lisonjeaba, porque le parecía
15 muy difícil y lento llegar a hacerse médico famoso. Sería necesario, por ejemplo, empezar de alumno interno en un hospital, pasar malas noches y ver miserias continuamente en derredor. No había nacido él para tan bajos fines.

Damián no era tonto y tenía grandes aptitudes para las bellas
20 artes. Empezó a pintar por entretenimiento, y sus amigos y compañeros le alentaban augurándole un porvenir brillante.

Pasaron varios años sin que el artista-médico supiera a qué carta quedarse y al cabo su padre le retiró la modesta pensión que le enviaba, creyendo que así le obligaría a ir a su lado.
25 Pero él había de ser rico. ¿ Cómo ? No lo sabía ; sólo sabía que en su pueblo no había de conseguirlo.

Viéndose sin recursos, se dedicó a pintar tablitas que vendía a bajo precio a los comisionistas que van ofreciéndolas de café en café.

30 Una noche no pudo dormir ; dando vueltas a uno y otro lado de su catre, comparaba el miserable ajuar de su habitación con

el de una casa donde había ido a llevar por miserable precio el fruto de su trabajo de una hora.

De tales meditaciones vino a sacarle la voz lastimera de un hombre que cerca de allí se quejaba. Puso oído atento y oyó que el vecino continuaba quejándose y que a poco, a los ayes 5 de dolor sucedieron gritos en demanda de socorro.

— Otro desdichado como yo, — pensó Damián, e impulsado por un sentimiento de compañerismo, se puso su ropa precipitadamente y salió al descanso de la escalera, en donde la voz dolorida le guió hasta otra buhardilla contigua a la suya. 10 Empujó la puerta, que cedió sin gran resistencia, y se halló en un chiribitil semejante al suyo; tendido en el suelo, junto a una cama cuyas ropas estaban en completo desorden, vió a un hombre enjuto y demacrado que trataba de levantarse inútilmente.

— ¡ Por Dios, levánteme usted de aquí ! — dijo el desgraciado 15 tendiéndole los descarnados brazos.

Damián cogió en peso al desconocido, le colocó en la cama, puso en orden la ropa y le cubrió con ella.

— Gracias, caballero, gracias; ha hecho usted una verdadera obra de caridad. Estoy enfermo, muy enfermo; acaso me 20 quedan poquísimas horas de vida. Hace poco pude conciliar el sueño, que había huido de mí; pero ha sido tan agitado, que hubiera preferido una vigilia eterna. Al despertar me he encontrado en el suelo, yerto y dolorido, y no tenía fuerzas para levantarme. Sufro mucho, caballero. . . . ¡ Pero a qué voy a 25 molestar a usted con lamentaciones inútiles ! Retírese usted a descansar y cuente con mi gratitud. Retírese usted, y si puedo, ya tendré el gusto de devolverle su visita.

— No, señor; usted está malo y necesita usted quien le ayude. ¿ Tiene usted familia o amigos ? ¿ Quiere usted que 30 avise a alguien que venga a asistirle ?

— No, señor; estoy solo en el mundo, pues aunque tengo personas muy allegadas y muy queridas, todas me han abandonado,

y sería inútil ir a pedirles auxilio para el pobre anciano. Retírese usted, amigo mío. Ya ha hecho usted cuanto podía hacer por mí. Mil gracias y buenas noches.

Insistió Damián en quedarse y el viejo en que se fuera, y al fin salió de la triste morada prometiendo al enfermo volver a verle si podía serle útil en algo.

Repitió sus visitas, cuidó al pobre anciano valiéndose de lo poco que había aprendido de medicina y notó que el enfermo se le iba aficionando y aun teniendo con él alguna confianza.

10 — Joven caritativo, — le dijo un día el moribundo, en tono misterioso, — usted, que es médico, habrá comprendido ya que me quedan muy pocas horas de vida. Se ha portado usted conmigo como nunca se ha portado mi propia hija. . . . Sí, señor, yo tengo una hija. . . . Le debo a usted entera confianza. . . .
15 Yo no soy lo que parezco. Debía ser ahora presidente de la república de Méjico ; pero vendido y acusado por falsos amigos, tuve que emigrar a España. . . . Soy inmensamente rico ; pero al abandonar mi país tuve que enterrar toda mi fortuna para no infundir sospechas. Muerto yo, esa fortuna quedará igno-
20 rada y sin dueño si usted no quiere aceptarla.

Al oír aquella inesperada revelación, Damián creyó que soñaba ; veía que estaba próximo a ver realizadas todas sus ambiciones, y que al fin la fortuna iba a hacerle la anhelada visita.

— Pero usted acaba de decirme que tiene una hija, — dijo
25 Damián lleno de esperanzas y temores.

— ¡ Mi hija ! . . . Mi hija es poderosa. Búsquela usted. Hoy se llama la marquesa viuda de Vicencio, vive en Méjico. . . . Búsquela usted ; pero será inútil y verá usted cómo, si se presenta en mi nombre, ni siquiera se digna recibirle. Usted no
30 sabe cuántas veces he ido a implorar de rodillas que me permitiera darle un beso paternal ; y sabe usted lo que ha hecho cuando he logrado verla ? Pues ha mandado a sus criados que me arrojen de su casa. Mil veces de palabra y por escrito le

he ofrecido mi fortuna a cambio de una mirada filial, y siempre me ha contestado con el mismo desdén.

— Pero ¿qué motivo tiene para semejante desvío?

— Ninguno; pero llega a tal punto, que no quiere reconocer en mí a su padre. Así, noble joven, no dude usted en aceptar 5 la fortuna que le ofrezco, porque ella no había de admitirla de ningún modo. Si quiere usted acallar escrúpulos de conciencia, vaya a verla y ofrézcasela, y en el caso improbable de que la acepte, aun puede usted ser rico quedándose con la tercera parte, de la que puedo disponer a mi antojo. 10

En las visitas sucesivas insistió el viejo en sus revelaciones e hizo prometer a Damián que aceptaría la herencia, y le dió unos papeles en que se indicaba puntualmente el sitio donde estaban enterradas las riquezas.

Murió el viejo y Damián creyó ver realizados los sueños de su 15 vida y se consideró poderoso. Vendió lo poco que había heredado de sus padres para costear su viaje a Méjico, pensando dirigirse en primer término a la hija de su bienhechor, más que para satisfacer su conciencia, con el fin de hacer mayor su fortuna si lograba conquistar la simpatía y la mano de la marquesa 20 viuda. Apenas llegado, preguntó por ella y supo que, en efecto, era una de las personas más ricas y bienquistas del país, con lo cual vió que el viejo no le había engañado. Solicitó una audiencia de la ilustre dama, tomando el nombre de su difunto vecino, y la marquesa se negó a recibirle a pesar de sus 25 repetidas instancias.

En vista de lo cual, dispuso y emprendió los trabajos de excavación en el lugar en que, según los papeles que le dejó el difunto, debía estar el tesoro. Los planos y demás noticias indicaban perfectamente el sitio, de modo que ya no le cabía la 30 menor duda: iba a ser rico.

¡Con cuánta ansiedad presenciaba y dirigía los trabajos! Cada golpe de piqueta le parecía nuncio de inefable ventura.

Cuando calculó que faltaba cavar muy poco para encontrar el tesoro, mandó suspender los trabajos pensando concluirlos él mismo en el silencio y soledad de la noche para que nadie pudiera saber lo que buscaba.

5 Llegó la noche, y Damián, a la luz de la luna, cavó horas enteras sin sentir el cansancio, ni aun limpiarse el sudor que en gruesas gotas caía de su frente. Era la primera vez que trabajaba.

A la profundidad marcada con admirable precisión por los planos del viejo, descubrió al fin entre la tierra un cofrecillo de
10 madera, cerrado con llave y reforzado además con cintas de hierro. Impaciente y febril, trató de abrirlo, pero no pudo. Si le daba un golpe con la piqueta podría destruir alguna joya de valor. Era necesario diferir su felicidad y llevarse el cofre a su casa para abrirlo con herramientas a propósito.

15 Se dirigió a la fonda con pasos cautelosos, y en cada trans-eunte imaginaba ver un ladrón o un individuo de policía que iba a pedirle cuentas de sus acciones y a confiscarle los bienes del anciano.

Al entrar en poblado sintió que le faltaban las fuerzas. El
20 trabajo, rudo para él, y las varias emociones que había sentido en pocas horas le habían aniquilado, y comprendió que de seguir podía desmayarse en el camino, abandonando su tesoro a la rapacidad de cualquier malvado. A pesar de su impaciencia creyó necesario dilatar la apertura del cofrecillo y entró en un
25 café a tomar algo para reparar sus fuerzas.

En la mesa inmediata a la en que se sentó hablaban de política varios sujetos, entre los que reconoció a un compañero de hotel y vecino suyo en la mesa redonda.

— El actual presidente no puede hacerlo peor, — decía uno
30 de los comensales.

— Mejor hubiera gobernado el bueno de D. Anselmo Echevarría, — dijo el conocido de nuestro héroe, sonriendo.

Al oír aquel nombre, Damián abrió desmesuradamente los

ojos y aplicó el oído. Anselmo Echevarría se llamaba el dueño de la inmensa fortuna, el pobre viejo de la guardilla.

En el grupo vecino no volvió a hablarse del muerto.

Cuando se retiraron los políticos, el conocido de Damián se acercó a su mesa y le dijo:

5

— Si va usted a la fonda, le esperaré un rato y podemos ir juntos.

Mucho disgustó a Damián la cortesía, pero no supo qué contestar. Y entrando en conversación, se atrevió a decir:

— ¿Usted conoció a D. Anselmo Echevarría?

— ¿Quién no conoce en Méjico al constante pretendiente a la presidencia de la república, al padre putativo de la marquesa viuda de Vicencio? — dijo el conhuésped sonriendo siempre.

— Y esa mujer, ¿porqué no quería a su padre? — preguntó Damián.

— ¿A Echevarría?

15

— Sí.

— ¿Pero usted conoce a Echevarría?

— Le he conocido en Madrid.

— ¿Y no sabe usted quién es?

— Sólo sé que era un distinguido hombre político y el padre de la marquesa. . . .

— ¡Pero usted le ha tratado y no ha conocido que era un pobre loco!

— ¡Loco! — dijo Damián sintiendo que le faltaban de nuevo las fuerzas.

25

— Loco rematado. Era un pobre maestro de escuela que se creía inmensamente rico, hombre público muy importante, con derecho a la presidencia de la república y siempre perseguido por sus contrarios. Creía además que la marquesa de Vicencio era una hija que se le murió hace muchos años, y con esta manía ha dado serios disgustos a esa señora.

Al oír esto, el pobre soñador cayó sobre el diván presa de un síncope.

Al despertar a la mañana siguiente se halló acostado en su cama, y vió sobre la mesita de noche el cofrecillo que debía encerrar su tesoro. Lo descerrajó con un resto de esperanza y lo encontró lleno de pedazos de vidrio.

JOSÉ ESTREMER

1. Dé Vd. un resumen de la carta que escribió el padre de Damián. 2. ¿Cuál era la profesión de Damián? 3. ¿Por qué no quería volver a su pueblo? 4. ¿Qué podía ofrecerle Madrid? 5. ¿Por qué no le gustaba su profesión? 6. ¿Qué tendría que hacer antes de llegar a ser médico famoso? 7. ¿Qué hizo Damián en vez de ejercer la medicina? 8. ¿Cómo pensaba su padre obligarle a volver a casa? 9. ¿Por qué no podía hacerse rico en su pueblo? 10. ¿Qué hizo para ganar la vida? 11. ¿Qué comparación hizo una noche? 12. ¿Qué le sacó de sus meditaciones? 13. ¿Qué oyó en la buhardilla contigua? 14. ¿Qué halló al entrar en el cuarto de su vecino? 15. ¿Qué le pidió su vecino? 16. ¿Lo hizo Damián? 17. ¿Cómo se había hallado el enfermo en el suelo? 18. ¿Quería el enfermo que Damián le ayudase más? 19. ¿Qué le preguntó Damián?

20. ¿Por qué no quería el enfermo que Damián escribiese a sus amigos? 21. ¿Qué prometió Damián? 22. ¿Volvió a visitar al enfermo? 23. ¿Cómo le ayudó? 24. ¿Sabía el enfermo que se moría? 25. ¿Qué confianza hizo a Damián? 26. ¿Dónde estaba su fortuna? 27. ¿Quién tendría este dinero a su muerte? 28. ¿Por qué no aceptó Damián esta oferta inmediatamente? 29. ¿Cómo se llamaba la hija del enfermo? 30. ¿Qué había implorado el enfermo a su hija? 31. ¿Cómo le había tratado la hija? 32. ¿Qué había ofrecido el enfermo a su hija? 33. ¿Cómo podría Damián convencerse de la verdad de lo que le dijo el enfermo? 34. ¿No tendría nada Damián si la hija aceptara la fortuna? 35. ¿Qué papeles dió el viejo a Damián? 36. ¿Qué hizo Damián para costear su viaje a Méjico? 37. ¿Por qué pensaba dirigirse a la hija de su bienhechor? 38. ¿Qué supo respecto de ella?

39. ¿Le recibió la marquesa? 40. ¿Cómo sabía dónde estaba el tesoro? 41. ¿Hizo las excavaciones él mismo? 42. ¿Cuándo mandó suspender los trabajos? 43. ¿Cuándo pensaba concluirlos y por qué? 44. ¿Trabajó mucho esa noche? 45. ¿Qué descubrió al fin? 46. ¿Abrió el cofre? 47. ¿Por qué no lo rompió? 48. ¿Qué hizo

con el cofre? 49. ¿Qué temía al volver a su fonda? 50. ¿Por qué entró en un café? 51. ¿Había conocidos suyos en el café? 52. ¿Qué dijo este conocido acerca del gobierno? 53. ¿Por qué llamó esto la atención de Damián? 54. ¿Qué propuso el conocido de Damián? 55. ¿Qué dijo a Damián acerca de Echevarría? 56. ¿Qué sabía Damián de Echevarría? 57. ¿Qué otros informes recibió Damián acerca de Echevarría? 58. ¿Cuál fué el efecto de estas noticias? 59. ¿Qué hizo Damián a la mañana siguiente?

EL DÉCIMO

¿La historia de mi boda?

Óiganla ustedes: no deja de ser rara.

Una escuálida chiquilla de pelo greñoso, de raído mantón, fué la que me vendió el décimo de billete de lotería, a la puerta de un café, a las altas horas de la noche. La dí de prima una 5 enorme cantidad, un duro. ¡Con qué humilde y graciosa sonrisa recompensó mi largueza!

— Se lleva usted la suerte, señorito, — afirmó con la insinuante y clara pronunciación de las muchachas del pueblo de Madrid.

10

— ¿Estás segura? — la pregunté en broma, mientras deslizaba el décimo en el bolsillo del gabán entretelado y subía la chalina de seda que me servía de tapabocas, a fin de preservarme de las pulmonías que auguraba el remusguillo barbero de diciembre.

15

— ¡Vaya si estoy segura! Como que el décimo ese se lo lleva usted por no tener yo cuartos, señorito. El número, ya lo mirará usted cuando salga, es el 1.420: los años que tengo, catorce, y los días del mes que tengo sobre los años, veinte justos. Ya ve si compraría yo todo el billete.

20

— Pues, hija, — respondí echándomela de generoso, con la tranquilidad del jugador empedernido que sabe que no le ha caído jamás ni una aproximación, ni un mal reintegro, — no te

apures: si el billete saca premio . . . la mitad del premio, para ti. Jugamos a medias.

Una alegría loca se pintó en las demacradas facciones de la billetera, y con la fe más absoluta, agarrándome de una
5 manga, exclamó:

— ¡ Señorito ! por su padre y por su madre, déme su nombre y las señas de su casa. Yo sé que de aquí a cuatro días cobramos.

Un tanto arrepentido ya, la dije cómo me llamo y dónde
10 vivía; y diez minutos después, al subir a buen paso por la Puerta del Sol a la calle de la Montera, ni recordaba el incidente.

Pasados cuatro días, estando en la cama, oí vocear « la lista grande ». Despaché a mi criado a que la comprase, y cuando me la subió, mis ojos tropezaron inmediatamente con la cifra
15 del premio gordo: creí soñar: no soñaba: allí decía realmente 1.420 . . . mi décimo, la edad de la billetera, la suerte para ella y para mí. Eran muchos miles de duros lo que representaban aquellos benditos guarismos, y un deslumbramiento me asaltó al levantarme, mientras mis piernas flaqueaban y un sudor
20 ligero enfriaba mis sienes. Hágame justicia el lector: ni se me ocurrió renegar de mi ofrecimiento. . . . La chiquilla me había traído la suerte, había sido mi « mascota ». . . . Era una asociación en que yo sólo figuraba como socio industrial. Nada más justo que partir las ganancias.

25 Al punto deseé sentir en los dedos el contacto del mágico papelito. Me acordaba bien: lo había guardado en el bolsillo exterior del gabán, por no desabrocharme. ¿ Dónde estaba el gabán ? ¡ Ah ! allí, colgado en la percha. . . . A ver. . . . Tienta de aquí, registra de acullá. . . . Ni rastro del décimo.

30 Llamo al criado con furia, y le pregunto si ha sacudido el gabán por la ventana. . . . ¡ Ya lo creo que lo ha sacudido y vareado ! Pero no ha visto caer nada de los bolsillos, nada

absolutamente. . . . Le miro a la cara: su rostro expresa veracidad y honradez. En cinco años que hace que está a mi servicio no le he cogido jamás en ningún gatuperio chico ni grande. . . . Me sonroja lo que se me ocurre, las amenazas, las injurias, las barbaridades que suben a mis labios. . . .

5

Desesperado ya, enciendo una bujía, escudriño los rincones, desbarato armarios, paso revista al cesto de los papeles viejos, interrogo a la canasta de la basura. . . . Nada y nada: estoy solo con la fiebre de mis manos, la sequedad de mi amarga boca y la rabia de mi corazón.

10

A la tarde, cuando ya me había tendido sobre la cama a fumar, para ver de ir tragando y digiriendo la decepción horrible, suena un campanillazo vivo y fuerte, oigo en la puerta discusión, alboroto, protestas de alguien que se empeña en entrar, y al punto veo ante mí a la billetera que se arroja en mis brazos, gritando con muchas lagrimas:

15

—¡ Señorito, señorito! ¿ Lo ve usted? Hemos sacado el gordo.

¡ Infeliz de mí! Creía haber pasado lo peor del disgusto, y me faltaba este cruel y afrentoso trance: tener que decir, balanceando como un criminal, que se había extraviado el billete, que no lo encontraba en parte alguna, y que por consecuencia nada tenía que esperar de mí la pobre muchacha, en cuyos ojos negros, ariscos, temí ver relampaguear la duda y la desconfianza más infamatoria. . . .

25

Pero la billetera, alzándolos todavía húmedos, me miró serenamente y dijo encogiéndose de hombros:

—¡ Vaya por la Virgen! Señorito . . . no nacimos ni usted ni yo para millonarios.

¿ Cómo podía recompensar la confianza de aquella desinteresada criatura? ¿ Cómo indemnizarla de lo que la debía — sí, de lo que la debía? Mis remordimientos y la convicción de mi

30

grave responsabilidad pesaban sobre mí de tal suerte, que la traje a casa, la amparé, la eduqué y por último me casé con ella.

Lo más notable de esta historia es que he sido feliz.

EMILIA PARDO BAZÁN

1. Describa Vd. la billetera. 2. ¿Dónde vendió el décimo y a qué hora? 3. ¿Cuánto pagó el escritor y qué recompensa recibió? 4. ¿Qué afirmó la muchacha? 5. ¿Dónde puso el billete el escritor? 6. ¿Qué hizo a causa del mal tiempo? 7. ¿Por qué dice la muchacha que el comprador se lleva la suerte? 8. Si el billete saca premio, ¿qué hará el comprador? 9. ¿Qué efecto tenía esta promesa en la billetera? 10. ¿Qué pidió la muchacha? 11. ¿Por qué olvidó el incidente este hombre? 12. ¿Qué oyó cuatro días después? 13. ¿A qué despachó a su criado? 14. ¿Qué halló al ver la lista? 15. ¿Era grande la suma?

16. ¿Era necesario partir las ganancias? 17. ¿Se acordó este hombre dónde estaba el billete? 18. ¿Lo halló sin dificultad? 19. ¿Qué había hecho el criado con su gabán? 20. ¿Por qué creía el amo que su criado era honrado? 21. ¿Buscó el billete? 22. ¿Qué sucedió por la tarde? 23. ¿Por qué temía el hombre confesar que no podía encontrar el billete? 24. ¿Qué exclamó la muchacha al saber que se había extraviado el billete? 25. ¿Cómo fué recompensada la confianza de la billetera? 26. ¿Qué es lo más notable de esta historia?

LA HERENCIA DE D. HILARIÓN

I

D. Hilarión necesitaba un matrimonio que se dedicase a
5 servirle y hacerle compañía.

Pasaba por hombre rico y no tenía parientes.

D. Frutos y su esposa se le presentaron un día y le dijeron :
— Hemos sabido que busca V. un matrimonio de buenos
antecedentes para que le sirva de báculo en la vejez.

10 — Es cierto.

— Nosotros somos cariñosísimos.

— Pues eso es lo que busco : personas que me quieran y me ayuden a sobrellevar la carga de los años.

— Nadie como nosotros. ¿ Verdad, Cipriana ?

— Cuando V. nos trate, verá que tenemos un corazón buenísimo, — dijo la esposa de D. Frutos. — ¡ Había V. de vernos 5 llorar el día que se nos murió el mirlo !

— ¿ Qué mirlo ? — preguntó D. Hilarión.

— Uno que nos habían regalado y le queríamos como si fuera una persona.

— Porque se parecía a un tío de ésta, — agregó D. Frutos. 10

D. Hilarión pudo convencerse, desde los primeros momentos, de que aquel matrimonio le convenía y acabó por decirle :

— Trato hecho. Ustedes se vienen a vivir conmigo. Yo les doy casa de balde y ustedes se compran lo necesario para su alimentación. 15

D. Frutos frunció el ceño ; pero su esposa le hizo señas para que no revelase contrariedad alguna. Ya a solas con su esposo, le dijo :

— No te preocupe lo de la comida. Tenemos lo principal, que es el cariño de D. Hilarión, y mañana o el otro se muere. . . . 20

— ¿ Y qué ?

— ¡ Como no tiene herederos forzosos !

Estas palabras convencieron a D. Frutos, que se fué a vivir con su consorte a casa de D. Hilarión.

II

D. Hilarión guardaba como oro en paño una caja de caoba 25 que debía encerrar un tesoro.

— ¿ Serán billetes ? — decía Cipriana a su marido.

— Más bien creo que sean alhajas riquísimas, — contestaba éste.

— El caso es que si no fuera por la esperanza de heredar a 30 D. Hilarión, ya le habría mandado a paseo.

—Tengamos paciencia.

—Es insoportable.

—Y sucio. ¡Un hombre que se lava los pies en una ensaladera!

—Eso consiste en que tiene unas manías muy raras.

5 Todo esto se lo decía el matrimonio en el mayor secreto. En cambio, delante de D. Hilarión le bailaba el agua, tributándole lisonjas a cada momento.

—¿Qué tal cara tengo hoy? —preguntaba.

—Está V. guapísimo, —contestaba la mujer de D. Frutos.

10 —Yo siempre he sido agraciado, —replicaba D. Hilarión. — Lo único que me afea es este ojo, porque se me irrita.

—¡Quiá! ¡Si es un ojo claro y hermosísimo! —añadía D. Frutos.

Por las noches D. Hilarión quería que le distrajeran y el
15 matrimonio para complacerle comenzaba a recitar versos del «Tenorio» o bien se ponía a hacer títeres sobre una mesa, pues D. Frutos en sus buenos tiempos había sido aficionado a la gimnasia.

A lo mejor a D. Hilarión le hacía daño la cena y entonces
20 la esposa de D. Frutos le ponía sobre la boca del estómago una cataplasma, hecha con huevos duros y ruda, o le daba unas fricciones con aceite de almendras dulces y sebo.

Para distraerle y que no sufriera le decía:

—Vaya, anímese V., que eso no es nada. Frutos, haz cual-
25 quiera cosa divertida para que se alegre D. Hilarión.

D. Frutos, entonces, se tiznaba la cara con corcho quemado y se ponía en la cabeza un bonete que había sido de un cuñado suyo sacerdote. Otras veces se ataba al cuello una falda de su esposa y comenzaba a dar saltos.

30 D. Hilarión se reía y acababa por coger a D. Frutos y besarle, diciendo:

—No les echaré a ustedes en olvido a la hora de la muerte. No, no. . . . Otro beso: son ustedes la alegría de mi vejez.

Cuando el matrimonio se metía en la cama, la esposa, recordando las promesas de D. Hilarión, decía con acento jubiloso :

- Ya has oído, Frutos. Ese hombre nos va a hacer felices.
— Así lo espero.
— Hay que halagarlo mucho.
— Mañana me pienso vestir de moro, con unas enaguas tuyas y el tapete de la camilla.

5

III

D. Hilarión cogió un catarro horroroso por haber dormido con los pies fuera de las sábanas.

10

Vino el médico y dispuso que se le hiciese sudar.

Entonces D. Frutos fué y dijo al enfermo :

— ¿ Quiere V. que me acueste ahí para cuidar de que no se destape ?

— Bueno, — contestó D. Hilarión.

15

Y D. Frutos se puso tres días en la cama con el enfermo, mientras la esposa le daba las medicinas y lo animaba con sus chistes.

Algunas veces decía D. Hilarión a su compañero de almohada :

— Frutos, cuénteme V. un cuento.

20

D. Frutos obedecía ; pero una noche, cuando estaba en lo más animado de la relación, el enfermo le largó dos patadas en el vientre ; después hizo una mueca y dejó de existir.

— ¡ Cipriana ! — gritó D. Frutos : — ven al momento.

— ¿ Qué ocurre ? — preguntó ella desde su alcoba.

25

— Que D. Hilarión está dando las boqueadas.

IV

El testamento de D. Hilarión disponía que se le enterrase bien, aunque para ello hubiese que enajenar los muebles y ropas de la casa.

Y así tuvo que hacerse, pues, registrados los cajones no se le encontraron más que tres pesetas en plata y otras dos en calderilla.

«Dejo al matrimonio que me asiste la caja de caoba que
5 está en el armario del gabinete» — decía D. Hilarión en su testamento.

Y D. Frutos y doña Cipriana se incautaron del tesoro inmediatamente.

— ¡Qué bueno ha sido para nosotros! — exclamó D. Frutos,
10 acariciando la caja.

— Pesa poco, — observó ella tomándola al peso.

— Porque estará llena de billetes, — objetó él.

V

D. Frutos abrió la caja con manos trémulas.

— ¿Qué contiene? — preguntó Cipriana con acento anhelante.

15 D. Frutos lanzó un grito, mitad de sorpresa, mitad de rabia.

La caja sólo contenía un papel cuidadosamente doblado y que decía así:

Receta para hacer tinta, etc., etc.

LUIS TABOADA

I

1. ¿Qué necesitaba D. Hilarión? 2. ¿Era pobre? 3. ¿Qué familia tenía? 4. ¿Qué habían sabido D. Frutos y su esposa? 5. ¿Qué clase de personas quería D. Hilarión? 6. ¿Qué mostró que este matrimonio tenía un buen corazón? 7. ¿Habían comprado el mirlo? 8. ¿Cómo le querían y por qué? 9. ¿De qué se convenció D. Hilarión? 10. ¿Qué trato hizo con el matrimonio? 11. ¿Qué hizo la esposa de D. Frutos para hacerle aceptar el trato? 12. ¿Cómo convenció ella a D. Frutos que hacían bien en aceptar el trato?

II

13. ¿Qué guardaba D. Hilarión con cuidado? 14. ¿Cómo se llamaba la esposa de D. Frutos? 15. ¿Qué creían Cipriana y su esposo que contenía la caja? 16. ¿Qué esperanza tenía Cipriana? 17. Si

no fuera por esto, ¿qué hubiera hecho? 18. ¿Por qué dijo D. Frutos que D. Hilarión era sucio? 19. ¿Cómo se portó el matrimonio delante de D. Hilarión? 20. ¿Qué dijo Cipriana acerca de la apariencia de D. Hilarión? 21. ¿Qué dijo D. Hilarión de su ojo? 22. ¿Qué dijo D. Frutos de este ojo? 23. ¿Cómo distraía el matrimonio a D. Hilarión? 24. ¿Qué hizo Cipriana cuando le hizo daño la cena a D. Hilarión? 25. ¿De qué otra manera entretenía D. Frutos a D. Hilarión? 26. ¿Cómo prometió D. Hilarión recompensar al matrimonio? 27. ¿Qué dijo la esposa respecto de estas promesas? 28. ¿Qué pensaba hacer D. Frutos al día siguiente?

III

29. ¿Cómo cogió un catarro D. Hilarión? 30. ¿Qué dispuso el médico? 31. ¿Qué propuso D. Frutos? 32. ¿Cuánto tiempo tenía que quedar en la cama? 33. ¿Qué hacía entretanto su esposa? 34. ¿Cómo divertía D. Frutos a D. Hilarión? 35. ¿Qué sucedió una noche?

IV

36. ¿Qué disponía el testamento de D. Hilarión? 37. ¿Qué quedaba después de los gastos del entierro? 38. ¿Qué decía D. Hilarión en su testamento? 39. ¿Qué observaciones hicieron los esposos?

V

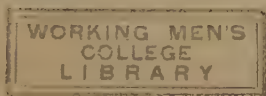
40. ¿Qué hizo D. Frutos con la caja? 41. ¿Qué preguntó Cipriana? 42. ¿Respondió inmediatamente D. Frutos? 43. ¿Qué contenía la caja? 44. ¿Qué decía el papel?

EL DESENGAÑO DE UN LIBRO

— Tiene un talento muy grande, — nos decía la mamá de Serafín.

— Pero ¿ha acabado la carrera?

— No, ni le hace falta. Él con la pluma tiene bastante. Ahora va a publicar un libro y de seguro lo vende todo. Como los editores son unos infames, ninguno quiso adquirir la obra, y entonces todos le aconsejamos que la publicase por su cuenta.



— Hace perfectamente.

— Y así no se dará el caso de que se enriquezca a su costa ningún editor.

Serafín, alentado siempre por su familia, que le tiene por un
5 genio colosal y maravilloso, está a punto de echar a la calle su
primer libro, y desde que concibió este pensamiento no cesa de
hablar del asunto. Él siempre ha sido un vanidoso muy grande,
pero ahora no hay medio de resistirle. Penetra en el café con
un rollo de papeles en la mano, dándose tono, y dice, dejándose
10 caer sobre el asiento :

— ¡ Maldito impresor ! ¡ Uf ! ¡ Cuántos disgustos me está
ocasionando !

— ¿ Qué pasa ? — le pregunta uno.

— ¡ Una friolera ! Me había asegurado que el libro estaría
15 impreso en 1.º de abril ; estamos en junio y aun faltan las
cubiertas. No sabe él los perjuicios que esto me ocasiona.

— ¿ Por qué ?

— Porque temo que alguien se haya aprovechado de las
ideas que emito en mi obra y salga publicando un libro antes
20 que yo. Además, los libreros lo esperan con impaciencia.

— ¿ Tienes muchos pedidos ?

— Muchos. Aun ayer estuvo en mi casa una prima segunda
de mi madre, que ha sido ama seca de un corresponsal de
Barcelona, y me pidió por favor que no retrasara el envío de
25 ejemplares. Anteanoche en Apolo, mientras hacían *Las Cam-*
panadas, vino San Martín, el librero, a rogarme que le reservara
150 tomos. « — ¡ Hombre ! — le dije. — Déjeme Vd. oír el coro
de vendimiadores. » Pero él no se fijaba en la música ni en
nada, y tuve que prometerle solemnemente que los 150 prime-
30 ros ejemplares serían para él.

— ¡ Qué suerte !

— Hombre, sí : no puedo quejarme. La verdad es que había
cierto empeño en el público porque yo escribiese un libro ; y

un tío que tengo en Jadraque está esperando que aparezca, para publicar mi retrato en la *Guzla sonora*, periódico literario que ve la luz en aquella localidad.

Serafín consiguió ver impresa su obra, y lo primero que hizo fué dedicar ejemplares a los directores de periódicos, para que le diesen bombos. Después acudió a las librerías diciendo :

— Servidor de Vd.

— Beso a Vd. la mano, — contestaba el librero.

— Yo soy Serafín García de la Chumacera. Supongo que conocerá Vd. mi nombre.

— No, señor.

— ¿Que no? ¡ Parece raro ! Pues bien : he dado a luz un libro original, que se titula *Ecos de una lira*. ¿ Cuántos ejemplares quiere Vd. que le envíe ?

— Hombre, la verdad : no me mande usted ninguno.

— ¿ Ninguno ? Permita Vd. que me asombre. ¿ Es posible que desdeñen Vds. la buena literatura ?

— Bueno, pues, remítame Vd. . . . seis ejemplares, en comisión.

— ¿ Qué quiere decir eso ?

— En comisión quiere decir que tendrá aquí los tomos, y a medida que los vaya despachando, irá Vd. recibiendo su importe, después de deducida mi comisión.

El pobre Serafín experimentó un desengaño horrible ; pero no tuvo más remedio que reprimir su mal humor, y fué depositando ejemplares en las librerías, a la espera de los correspondientes rendimientos.

Todas las mañanas salía de su domicilio con objeto de recorrer los escaparates y contemplar su obra. De pie en la acera, esperaba que apareciese un comprador misericordioso, y en cuanto veía salir alguno con un libro en la mano, clavaba en él sus ojos y le seguía de cerca hasta poder leer el título de la obra.

¡ Estéril afán ! Nadie compraba los *Ecos de una lira* ; pero no era cosa de que Serafín comunicase al mundo ese mal

éxito. Antes, por el contrario, entraba todos los días en el café diciendo:

— Pues, señor, lo que yo me figuraba. El libro se vende como pan bendito.

5 — ¿Sí?

— Esta mañana un senador del reino se llevó él solo quince ejemplares. Yo creo que deben ser para repartir entre sus electores más instruidos.

La mamá de Serafín no cabía en el pellejo de puro gozo, desde que el hijo de su corazón había dado a luz los *Ecos*; y en el paseo, en el teatro, en la iglesia, en todas partes sacaba la conversación del libro, a fin de que supiera el mundo entero que ella era la madre legítima del poeta famoso.

— ¡Qué calor! — decía buscando un pretexto para hablar de su asunto. — En días así no debía una salir de casa. No hay cosa mejor que quedarse en casa con un buen libro en la mano. No es porque sea mi hijo, pero ha publicado mi Serafín un tomo precioso . . . *Ecos de una lira*. . . . ¡Jesús! ¡Qué manera de vender! . . .

20 La prensa permanecía silenciosa respecto a la aparición del libro, y Serafín recorría las redacciones preguntando:

— ¿No han recibido Vds. mis *Ecos*?

— Los ecos . . . los ecos. . . . No hago memoria.

— Pues yo he enviado un ejemplar a cada redactor, y además uno para el ordenanza, porque sé que es aficionado a la lírica.

— Aquí no hemos visto nada; pero es igual. Le haremos a Vd. un suelto expresivo.

Pero el suelto no salía y Serafín comenzaba a perder las ilusiones y a maldecir a esta sociedad grosera que no lee versos ni se postra ante los favoritos de las musas.

30 Una mañana Serafín entró en la librería de *Guttenberg* con el ánimo preocupado y la mirada triste.

— ¿Qué hay? — preguntó al jefe de la casa.

— Buena noticia, — dijo éste.

— ¡Cómo!

— He vendido un ejemplar de los *Ecos*.

El corazón de Serafín latió con violencia.

— ¡Por fin! — exclamó lleno de júbilo.

— Ha venido a comprarlo una señora rubia, con lentes, y un lunar de pelo junto a la barba.

— ¡Mi mamá! — dijo Serafín, dejando caer los brazos con desaliento.

LUIS TABOADA

10

1. ¿Qué decía la madre de Serafín? 2. ¿Por qué no quiere ella que acabe su hijo la carrera? 3. ¿Por qué cree que los editores son unos infames? 4. ¿Qué ventaja tendrá Serafín en publicar la obra por su cuenta? 5. ¿Qué opinión tenía de Serafín su familia? 6. ¿Cómo se porta Serafín en el café? 7. ¿Qué dijo Serafín de la demora del impresor? 8. ¿De qué modo le causa a Serafín perjuicio esta demora? 9. ¿Qué dijo Serafín de los pedidos de su libro? 10. ¿Qué sucedió una noche en Apolo? 11. ¿Qué hará el tío de Serafín cuando aparezca el libro? 12. Publicado el libro, ¿qué hizo Serafín primero?

13. ¿Qué dijo Serafín de su libro en las librerías? 14. ¿Logró vender muchos libros a los libreros? 15. ¿Qué es librería? 16. ¿Cómo se dice *library* en español? 17. ¿Qué quiere decir *en comisión*? 18. ¿Por qué hacía visita Serafín cada día a las librerías? 19. ¿Vendía muchos libros? 20. ¿Comunicó al mundo este mal éxito? 21. ¿Qué dijo del senador del reino? 22. ¿Qué hizo la madre de Serafín para llamar atención de sus amigos al libro? 23. ¿Qué decía la prensa acerca del libro? 24. ¿Habían recibido ejemplares los redactores? 25. ¿Qué prometían los redactores? 26. ¿Vendió Serafín al fin un libro? 27. ¿Cómo sabía Serafín que su madre lo había comprado?

EL PARÁSITO DEL TREN

— Sí, — dijo el amigo Pérez a todos sus contertulios de café, — en este periódico acabo de leer la noticia de la muerte de un amigo. Sólo le ví una vez, y sin embargo, le he recordado en muchas ocasiones. ¡ Vaya un amigo !

5 Le conocí una noche viniendo a Madrid en el tren-correo de Valencia. Iba yo en un departamento de primera ; en Albacete bajó el único viajero que me acompañaba, y al verme solo, como había dormido mal la noche anterior, me estremecí voluptuosamente, contemplando los almohadones grises. ¡ Todos para
10 mí ! ¡ Podía extenderme con libertad ! ¡ Flojo sueño iba a echar hasta Alcázar de San Juan !

Corrí el velo verde de la lámpara, y el departamento quedó en deliciosa penumbra. Envuelto en mi manta me tendí de espaldas, estirando mis piernas cuanto pude con la deliciosa
15 seguridad de no molestar a nadie.

El tren corría por las llanuras de la Mancha, áridas y desoladas. Las estaciones estaban a largas distancias ; la locomotora extremaba su velocidad, y mi coche gemía y temblaba como una vieja diligencia. Balanceábame sobre la espalda impulsado por el
20 terrible traqueteo ; las franjas de los almohadones arremolinábanse ; saltaban las maletas sobre las cornisas de red ; temblaban los cristales en sus alvéolos de las ventanillas, y un espantoso rechinar de hierro viejo venía de abajo. Las ruedas y frenos gruñían ; pero conforme se cerraban mis ojos, encontraba yo en
25 su ruido nuevas modulaciones, y tan pronto me creía mecido por las olas, como me imaginaba que había retrocedido hasta la niñez y me arrullaba una nodriza de voz bronca.

Pensando tales tonterías me dormí, oyendo siempre el mismo estrépito y sin que el tren se detuviera.

30 Una impresión de frescura me despertó. Sentí en la cara como un golpe de agua fría. Al abrir los ojos ví el departamento

solo; la portezuela de enfrente estaba cerrada. Pero sentí de nuevo el soplo frío de la noche aumentado por el huracán que levantaba el tren con su rápida marcha, y al incorporarme ví la otra portezuela, la inmediata a mí, completamente abierta, con un hombre sentado en el borde de la plataforma, los pies afuera, 5 en el estribo, encogido con la cabeza vuelta hacia mí y unos ojos que brillaban mucho en su cara oscura.

La sorpresa no me permitía pensar. Mis ideas estaban aún embrolladas por el sueño. En el primer momento sentí cierto terror supersticioso. Aquel hombre que se aparecía estando el tren 10 en marcha, tenía algo de los fantasmas de mis cuentos de niño.

Pero inmediatamente recordé los asaltos en las vías férreas, los robos de los trenes, los asesinatos en un vagón, todos los crímenes de esta clase que había leído, y pensé que estaba solo, sin un mal timbre para avisar a los que dormían al otro lado 15 de los tabiques de madera. Aquel hombre era seguramente un ladrón.

El instinto de defensa, o más bien el miedo, me dió cierta ferocidad. Me arrojé sobre el desconocido, empujándolo con codos y rodillas; perdió el equilibrio; se agarró desesperada- 20 mente al borde de la portezuela, y yo seguí empujándole, pugnando por arrancar sus crispadas manos de aquel asidero, para arrojarlo a la vía. Todas las ventajas estaban de mi parte.

— ¡ Por Dios, señorito ! — gimió con voz ahogada. — Señorito, déjeme usted. Soy un hombre de bien. 25

Y había tal expresión de humildad y angustia en sus palabras, que me sentí avergonzado de mi brutalidad y le solté.

Se sentó otra vez jadeante y tembloroso en el hueco de la portezuela mientras yo quedaba en pie, bajo la lámpara, cuyo velo descorrí. 30

Entonces pude verle. Era un campesino pequeño y enjuto; un pobre diablo con una zamarra remendada y mugrienta y pantalones de color claro. Su gorra negra casi se confundía

con el tinte cobrizo y barnizado de su cara, en la que se destacaban los ojos de mirada mansa y una dentadura de rumiante, fuerte y amarillenta, que se descubría al contraerse los labios con sonrisa de estúpido agradecimiento.

5 Me miraba como un perro a quien se ha salvado la vida, y mientras tanto sus obscuras manos buscaban y rebuscaban en la faja y los bolsillos. Esto casi me hizo arrepentir de mi generosidad, y mientras el gañán buscaba, yo metía mano en el cinto y empuñaba mi revólver. ¡ Si creyó pillarme descuidado ! . . .

10 Tiró él de su faja, sacando algo, y yo le imité sacando de su funda medio revólver. Pero lo que él tenía en la mano era un cartoncito mugriento y acribillado, que me tendió con satisfacción.

— Yo también llevo billete, señorito.

15 Lo miré y no pude menos de reirme.

— ¡ Pero si es antiguo ! — le dije. — Ya hace años que sirvió. . . . ¿ Y con esto te crees autorizado para asaltar el tren y asustar a los viajeros ?

Al ver su burdo engaño descubierto, puso la cara triste, como
20 si temiera que intentase yo arrojarlo otra vez a la vía. Sentí compasión y quise mostrarme bondadoso y alegre, para ocultar los efectos de la sorpresa, que aún duraba en mí.

— Vamos, acaba de subir. Siéntate dentro y cierra la portezuela.

25 — No, señor, — dijo con entereza. — Yo no tengo derecho a ir dentro como un señorito. Aquí, y gracias, pues no tengo dinero.

Y con la firmeza de un testarudo se mantuvo en su puesto.

Yo estaba sentado junto a él; mis rodillas en sus espaldas.
30 Entraba en el departamento un verdadero huracán. El tren corría a toda velocidad; sobre los yermos y los terrosos desmontes resbalaba la mancha roja y oblicua de la abierta portezuela, y en ella la sombra encogida del desconocido y la mía

inclinada sobre él. Pasaban los postes telegráficos como pinceladas amarillas sobre el fondo negro de la noche, y en los ribazos brillaban un instante, cual enormes luciérnagas, los carbones encendidos que arrojaba la locomotora.

El pobre hombre estaba intranquilo, como si le extrañase que le dejara permanecer en aquel sitio. Le dí un cigarro y poco a poco fué hablando. 5

Todos los sábados hacía el viaje del mismo modo. Esperaba al tren a su salida de Albacete; saltaba a un estribo con riesgo de ser despedazado, corría por fuera todos los vagones buscando 10 un departamento vacío, y en las cuatro estaciones, hasta el pueblo donde iba, apeábase poco antes de la llegada y volvía a subir después de la salida, siempre mudando de sitio para evitar la vigilancia de los empleados, unos malas almas enemigos de los pobres. 15

— Pero ¿a dónde vas? — le dije. — ¿Por qué haces este viaje, exponiéndote a morir despedazado?

Iba a pasar el domingo con su familia. ¡Cosas de pobres! Él trabajaba algo en Albacete y su mujer servía en un pueblo. El hambre les había separado. Al principio hacía el viaje a pie; 20 toda una noche de marcha, y cuando llegaba por la mañana caía rendido, sin ganas de hablar con su mujer ni de jugar con los chicos. Pero ya se había despabilado, ya no tenía miedo y hacía el viaje tan ricamente en el tren. Ver a sus hijos le daba fuerzas para trabajar toda la semana. Tenía tres; el más 25 pequeño era así, no levantaba dos palmos del suelo, y sin embargo, le reconocía y al verle entrar tendíale los brazos al cuello.

— Pero tú, — le dije — ¿no piensas que en cualquiera de estos viajes tus hijos van a quedarse sin padre? 30

Él sonreía con confianza. Entendía muy bien aquel negocio. No le asustaba el tren cuando llegaba como caballo desbocado, bufando y echando chispas; era ágil y sereno; un salto y arriba;

y en cuanto a bajar, podría darse algún coscorrón contra los desmontes, pero lo importante era no caer bajo las ruedas.

No le asustaba el tren sino los que iban dentro. Buscaba los coches de primera, porque en ellos encontraba departamentos
5 vacíos. ¡Qué de aventuras! Una vez abrió sin saberlo el reservado de señoras; dos monjas que iban dentro gritaron ¡ladrones!, y él, asustado, se arrojó del tren y tuvo que hacer a pie el resto del camino.

Dos veces había estado próximo, como aquella noche, a ser
10 arrojado a la vía por los que despertaban sobresaltados con su presencia; y buscando en otra ocasión un departamento oscuro, tropezó con un viajero que sin decir palabra le asestó un garrotazo, echándole fuera del tren. Aquella noche sí que creyó morir.

Y al decir esto, señalaba una cicatriz que cruzaba su frente.
15 Le trataban mal, pero él no se quejaba. Aquellos señores tenían razón para asustarse y defenderse. Él comprendía que era merecedor de aquello y más, pero ¡qué remedio, si no tenía dinero y deseaba ver a sus hijos!

El tren iba limitando su marcha como si se aproximara a una
20 estación. Él, alarmado, comenzó a incorporarse.

— Quédate, — le dije, — aún falta otra estación para llegar a donde tú vas. Te pagaré el billete.

— ¡Quiá! No, señor, — repuso con candidez maliciosa. — El empleado, al dar el billete, se fijaría en mí. Muchas veces me
25 han perseguido sin conseguir verme de cerca, y no quiero que me tomen la filiación. ¡Feliz viaje, señorito! Es usted la más buena alma que he encontrado en el tren.

Se alejó por los estribos, agarrado al pasamano de los coches, y se perdió en la obscuridad, buscando sin duda otro sitio donde
30 continuar tranquilo su viaje.

Paramos ante una estación pequeña y silenciosa. Iba ya a tenderme para dormir, cuando en el andén sonaron voces imperiosas,

Eran los empleados, los mozos de la estación y una pareja de la guardia civil, que corrían en distintas direcciones como cercando a alguien.

— ¡ Por aquí ! . . . ¡ Cortadle el paso ! . . . Dos por el otro lado para que no escape. . . . Ahora se ha subido sobre el tren 5
. . . ¡ Seguidle !

Y, efectivamente, al poco rato las techumbres de los vagones temblaban bajo el galope loco de los que le perseguían en aquellas alturas.

Era, sin duda, el *amigo*, a quien habían sorprendido, y vién- 10
dose cercado, se refugiaba en lo más alto del tren.

Estaba yo en una ventanilla de la parte opuesta al andén, y ví cómo un hombre saltaba desde la techumbre de un vagón inmediato, con la asombrosa ligereza que da el peligro. Cayó de bruces en un campo, gateó algunos instantes como si la vio- 15
lencia del golpe no le permitiera incorporarse, y al fin huyó a todo correr, perdiéndose en la obscuridad la mancha blanca de sus pantalones.

El jefe del tren gesticulaba al frente de los perseguidores, algunos de los cuales reían. 20

— ¿ Qué es eso ? — pregunté al empleado.

— Un tuno que tiene la costumbre de viajar sin billete, — contestó con énfasis. — Ya le conocemos hace tiempo : es un parásito del tren, pero poco hemos de poder o le pillaremos para que vaya a la cárcel. 25

Ya no ví más al pobre parásito. En invierno, muchas veces me he acordado del infeliz, y le veía en las afueras de una estación, tal vez azotado por la lluvia y la nieve, esperando el tren que pasa como un torbellino, para asaltarlo con la serenidad del valiente que asalta una trinchera. 30

Ahora leo que en la vía férrea, cerca de Albacete, se ha encontrado el cadáver de un hombre despedazado por el tren. . . . Es él, el pobre parásito. No necesito más datos para

creerlo; me lo dice el corazón. « Quien ama el peligro en él perece. » Tal vez le faltó inesperadamente la destreza: tal vez algún viajero asustado por su repentina aparición fué menos compasivo que yo y le arrojó bajo las ruedas. ¡ Vaya usted a 5 preguntar a la noche lo que pasaría !

— Desde que le conocí, — terminó diciendo el amigo Pérez, — han pasado cuatro años. En este tiempo he corrido mucho por dentro y fuera de España, y viendo cómo viaja la gente, por capricho o por combatir el aburrimiento, más de una vez he 10 pensado en el pobre gañán, que separado de su familia por la miseria, cuando quería ver a sus hijos, tenía que verse perseguido y acosado como alimaña feroz, y desafiar la muerte con la serenidad de un valiente.

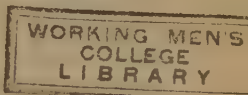
VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

1. ¿Qué acaba de leer Pérez? 2. ¿Cuántas veces le vió? 3. ¿Cuándo le conoció? 4. ¿Cuántas personas había en el departamento? 5. ¿Qué pensaba Pérez al verse solo? 6. ¿Qué preparativos hizo para dormir? 7. Describa Vd. la marcha del tren. 8. ¿Qué tonterías pensaba Pérez? 9. ¿Qué le despertó? 10. ¿Qué vió en la portezuela abierta? 11. ¿Qué pensaba primero al ver a este hombre? 12. ¿Por qué creyó luego que era un ladrón? 13. Describa Vd. la lucha para arrojar al desconocido del tren. 14. ¿Qué gimió este hombre? 15. ¿Dónde se sentó el desconocido? 16. ¿Cuándo le soltó Pérez? 17. Dé Vd. una descripción del hombre. 18. ¿Qué buscaba en la faja el gañán? 19. ¿Qué buscaba Pérez? 20. ¿Por qué se rió Pérez al ver el billete? 21. ¿Por qué no entró el gañán en el departamento? 22. ¿Cómo hacía este viaje todos los sábados? 23. ¿Por qué tenía que hacer el viaje? 24. ¿Cómo había hecho el viaje al principio? 25. ¿Cuántos hijos tenía? 26. ¿No le asustaba el tren?

27. ¿Qué le asustaba? 28. ¿Qué coches buscaba y por qué? 29. ¿Qué había sucedido con las dos monjas? 30. ¿con el viajero en el departamento obscuro? 31. ¿Por qué no se quejaba? 32. ¿Por qué iba limitando su marcha el tren? 33. ¿Qué ofreció Pérez? 34. ¿Por qué rehusó el gañán? 35. ¿Cómo se alejó? 36. ¿Qué sucedió cuando Pérez se tendía para dormir? 37. ¿Qué exclamaciones se oyeron? 38. ¿Por dónde perseguían al gañán?

39. ¿Qué vió Pérez desde la ventanilla? 40. ¿Qué dijo el empleado acerca de lo ocurrido? 41. ¿Qué cuadro se le presentaba muchas veces a Pérez en invierno? 42. ¿Qué ha leído Pérez en el periódico? 43. ¿Sabe quién es el desgraciado? 44. ¿Qué habrá sucedido? 45. ¿Qué ha hecho Pérez y en qué ha pensado durante los cuatro años que han pasado?

EL PORTAPLIEGOS



Si hubieran preguntado uno por uno a todos los números de la compañía por qué llamaron *Centrímetro* a Pablito, ninguno hubiera sabido dar respuesta satisfactoria; el cabo Pedrizas, que era una piedra de molino en lo de triturar el castellano, fué el primero que le llamó con aquel apodo, porque el apellido 5 vascongado de Pablito se le atravesaba como una espina, y acaso fundándose en que Pablito había aportado como único petate de la vida civil un metro dobladizo, en recuerdo del taller de carpintería en que le había cogido el servicio. A aquel utensilio carpinteril llamó Pedrizas *centrímetro*, y por fácil extensión 10 a Pablito, *Centrímetro*; de tal modo que tampoco los oficiales le llamaron de otra manera, aunque éstos pronunciaban la palabra como Dios manda.

Pasó *Centrímetro* tan rápidamente por el servicio que es casi seguro que hoy nadie se acordará ya de él; era un muchacho 15 vigoroso, achaparrado, musculoso y fuerte, por el oficio de que procedía, pero sumamente reservado y silencioso; tenía la nostalgia del taller, de la vida civil, y un profundo aborrecimiento de la servidumbre militar, para la cual, — me dijo muchas veces, — no servía; pero a la que jamás faltó, siendo un soldado modelo. 20 — Si alguna vez, — me dijo cuando se estableció el bloqueo de Recuenca, — entramos en fuego, no sé si tendré valor.

Aquel bloqueo de Recuenca empezó desastrosamente, costándole al regimiento doce bajas aun antes de intentar movernos, y provocó una reunión de los jefes en el Ayuntamiento, 25

convertido desde el primer día del aprieto en cuartel general, con gran contentamiento de los reconquenses, que veían muy negro el final del fregado en que nos habíamos metido. Hacia el 27 de diciembre pasó con gran trabajo el último incorporado
5 que vino de la capital, y por él se supo que más allá de los llanos de Alcaucil, en la venta de Remondo, y como guardando el desfiladero y la carretera, se había establecido Mendaro — Mendarillo como se le llamaba en Recuencia en cuenta a su estatura y desmedrada persona. No pasaba por delante de Mendarillo
10 una mosca sin que él la viese y oliese, de la capital acá; pero de Recuencia a la capital no fué nadie en aquel angustioso mes y medio.

Excepto *Centrímeto*. No se ha sabido nunca muy exactamente cómo el melancólico Pablito logró pasar de la temible
15 venta de Remondo, porque en cuanto llegó a la capital, entregó el pliego de la comandancia y le libraron la absoluta, se sumió de nuevo en la vida civil y volvió a su taller; pero por gentes de Mendarillo se vino a averiguar algo después de la guerra; y este algo es una de las más grandes cosas que hizo nunca el
20 sereno valor de aquel *Centrímeto*, que odiaba el uniforme y dudaba de si volvería la espalda en el primer aprieto.

.

Tan graves se pusieron las cosas en Recuencia al mes de cerrársenos todos los caminos, que en principio de año se puso todo el mundo a ración, y se pensó por la Junta de jefes en la
25 necesidad de hacer llegar un pliego al cuartel general, costase lo que costase. Pero ¿quién lo llevaba? Durante dos días se discutió en el Ayuntamiento y en la tertulia de oficiales en el Casino, con evidente tristeza, con punzante seguridad de no poder intentar aquel medio; no había que pensar en los reconquenses
30 del campo hechos a las veredas, porque igualmente hecha estaba la gente de Mendarillo, ni en los reconquenses de la ciudad, resueltos a morir de hambre dentro de sus gloriosos muros,

antes que verse delante de aquel duro Mendarillo. A la tercera noche, y por orden de la comandancia, el capitán Mancera reunió a la compañía en los soportales del cabildo y exploró su voluntad; nadie se movió ante la invitación de una licencia absoluta conseguida, si se conseguía, a trueque de engañar a 5 Mendarillo, cosa que todos tenían por imposible, y pasaron cinco minutos de conversaciones en voz baja, interrumpida de pronto por la voz suave y tranquila de *Centrímetro*, que decía:

— Yo, mi capitán.

Sí, Centímetro iba a intentar aquel disparate con tal de salir 10 de la pesadumbre de una vida aborrecida, y, por tanto, sin la menor pretensión de hacer una heroicidad, con modesto continente y sencilla apostura, en la actitud de quien va a recibir un favor y no a hacerlo. Entró en el Ayuntamiento detrás del capitán y me llamó con un gesto; dentro estaban los jefes esperando. 15

— Éste, mi coronel,— dijo Mancera.

El ayudante de plaza tomó nota y la puso marginal al pliego. «Pablo Aguirre Bengoa; de la 2.^a compañía del primer batallón, etc., etc. . . .» Se le preguntó qué necesitaba y pidió una borrica con carga de carbón y traje completo de carbonero, todo 20 lo cual se llevó a las seis de la mañana, antes de romper el alba, a los soportales del Ayuntamiento; allí se vistió Centímetro, silencioso y con satisfacción de quitarse el uniforme, y allí le refregó el cabo Pedrizas con carbón la cara y las manos, con arte bastante para que no pareciese lo que era, sino lo que 25 quería ser. El pliego, que no abultaba más que un naípe, iba entre las dos suelas del borceguí del pie derecho.

A las siete empezó a amanecer trabajosamente; bajó Centímetro de la comandancia, y acompañado de Pedrizas y de un servidor arreó la borrica carretera adelante, camino de los pastos 30 de Alcaucil y en derechura a la venta de Remondo, contra la opinión de Pedrizas, que aconsejó el paso por los atajos del desfiladero.

—Échate por la vedera,—dijo, estropeando como de costumbre el idioma.

No quiso Centímetro ir por la vereda, sino por la carretera, para ser menos sospechoso, y al llegar a los pastos de Alcaucil
5 le dejamos; ir más allá era peligroso. Estuvimos mirándole alejarse con la borrica, y por tres veces nos saludó de lejos con el acebuche que llevaba en la mano, hasta que desapareció en la distancia, confundido en el gris uniforme de la fría mañana de invierno.

10 Le despedí mentalmente como si fuera a morir.

A las ocho y media de la mañana y al romper el sol pálido, topó Centímetro, cosa prevista, con una pareja de la avanzada de Mendarillo.

—¡Alto!—sonó a diez pasos.

15 —¡Sóo!—contestó Centímetro, deteniendo tranquilamente a la burra.

Llegaron hasta él y le examinaron.

—¿De dónde vienes?

—De Recuenca.

20 —¿Qué es eso?

—Carbón.

—¿Para dónde?

—Para la capital.

—¡Ah! Pues al capitán.

25 —Vamos,—replicó Centímetro, encogiéndose de hombros.

El capitán dormía; no quisieron despertarle, y mientras se preparaba una pareja para conducirlo hasta la venta de Remondo, Centímetro lió un cigarrillo de papel sentado en un poste de la carretera, y ajeno, al parecer, a lo que los otros hacían. Poco
30 después montaba de nuevo en las ancas de la burra, y seguía con la pareja camino de la venta, a la que llegaron a las diez; de manos a boca topó Centímetro con el propio Mendarillo, que estaba sentado con tres o cuatro oficiales en el pórtico de la

venta, bebiendo el agrio vinillo blanco del Alcaucil; se enteró del parte de la pareja, mandó registrar minuciosamente la borrica, la enjalma y la carga, y llamó con la mano al carbonero.

Centímetro se acercó sin prisa, se quitó la gorra de pelo y se dejó mirar; Mendarillo le examinó de pies a cabeza, se sentó 5 de nuevo y habló:

—¿Qué llevas?

—Carbón, mi coronel.

—¿Y qué más?

Centímetro no pestañeó.

10

—Carbón, nada más,—contestó.

La sospecha que concibió Mendarillo salió afuera en esta forma:

—Si te encuentro un papel, te fusilo.

—Bueno,—dijo sencillamente Centímetro, encogiéndose de 15 hombros.

Le registraron de arriba abajo dos hombres, sin perdonar rincón de su individuo, y cuando acabaron le alargó Mendarillo un vaso de vino. Centímetro lo apuró de una vez sin que temblara su mano, que Mendarillo observó atentamente.

20

—Muchas gracias,—dijo.

Recogió su carga de carbón, enjalmó la burra, saludó y montó.

—Espera,—dijo Mendarillo —¿y los borcegués?

No se le movió a Centímetro un músculo de la fisonomía; desmontó, se sentó en la bancada de piedra del pórtico, y sin 25 apresurarse, se quitó los borcegués que alargó a Mendarillo, el cual les dió un par de vueltas y se los devolvió. . . . En aquel supremo minuto sí que debió encogersele el corazón a Centímetro.

Volvió a calzarse pausada y tranquilamente los borcegués, y 30 preguntó si podía irse; díjole que sí Mendarillo, volviéndole la espalda, montó en la burra, arreándola con la vara de acebuche, y sin volver la vista atrás, silbando como si tal cosa, se metió

por el desfiladero adelante apoyado de codos sobre la carga de carbón, llevando en las suelas del zapatón aquel pliego en el que iba la salvación de la afligida Recuencia, y que durante un minuto había tenido colgada de un hilo entre las manos de Mendarillo, la vida de aquel bravo de quien no conservan rastro las historias de los grandes hechos.

FEDERICO URRECHA

1. ¿A qué pregunta no hubiera podido contestar la compañía? 2. ¿Quién le dió primero este apodo y por qué? 3. ¿Cómo le llamaban los oficiales? 4. ¿Cómo pronunciaban la palabra? 5. ¿Por qué no se acordó nadie de *Centrímetro*? 6. Dé Vd. una descripción de *Centrímetro*. 7. ¿De qué modo era desastroso el bloqueo de Recuencia? 8. ¿Qué se supo por el último incorporado que vino de la capital? 9. ¿Qué nombre se dió a Mendaro y por qué? 10. ¿Pasaban muchas personas entre Recuencia y la capital? 11. ¿Qué hizo *Centrímetro* en cuanto llegó a la capital? 12. ¿Se ha sabido cómo logró pasar de la venta de Remondo? 13. ¿Qué mostró que eran graves las cosas en Recuencia? 14. ¿Por qué no había que pensar en los reconquenses? 15. ¿Qué sucedió la tercera noche? 16. ¿Qué recompensa tendría el hombre que llevara el pliego? 17. ¿Quién se ofreció al fin y por qué?

18. ¿Adónde le llevaron? 19. ¿Qué escribió el ayudante de plaza en el pliego? 20. ¿Qué pidió *Centrímetro*? 21. ¿Qué preparativos se hicieron por la mañana? 22. ¿Dónde estaba el pliego? 23. ¿Quiénes acompañaban a *Centrímetro*? 24. ¿Adónde se dirigió? 25. ¿Qué aconsejó Pedrizas? 26. ¿Por qué no quiso ir Centímetro por la vereda? 27. ¿Dónde le dejaron sus compañeros y por qué? 28. ¿Qué hizo con el acebuche? 29. ¿Con qué topó? 30. ¿Cómo le examinaron? 31. ¿Por qué tenía que esperar Centímetro? 32. ¿Qué hizo mientras tanto? 33. ¿Dónde estaba Mendarillo y qué estaba haciendo? 34. ¿Qué mandó? 35. ¿Qué preguntas hizo Mendarillo a Centímetro y cómo respondió éste? 36. ¿Qué amenaza hizo Mendarillo? 37. ¿Qué hicieron dos hombres? 38. ¿Qué dió Mendarillo a Centímetro y por qué? 39. ¿Por qué mandó Mendarillo a Centímetro que esperase? 40. ¿Qué hizo Centímetro? 41. ¿Qué preguntó? 42. ¿Cómo se portó al marcharse? 43. ¿Qué dice de este hecho la historia?

GOLPE DOBLE

Al abrir la puerta de su barraca encontró Sento un papel en el ojo de la cerradura.

Era un anónimo destilando amenazas. Le pedían cuarenta duros y debía dejarlos aquella noche en el horno que tenía frente a su barraca.

Toda la huerta estaba aterrada por aquellos bandidos. Si alguien se negaba a obedecer tales demandas, sus campos aparecían talados, las cosechas perdidas y hasta podía despertar a media noche sin tiempo apenas para huir de la techumbre de paja, que se venía abajo entre llamas y asfixiando con su humo 10 nauseabundo.

Pimentó, que era el mozo mejor plantado de la huerta de Ruzafa, juró descubrirles y se pasaba las noches emboscado en los cañares, rondando por las sendas, con la escopeta al brazo; pero una mañana lo encontraron en una acequia con el vientre 15 acribillado y la cabeza deshecha . . . y adivina quién te dió.

Hasta los papeles de Valencia hablaban de lo que sucedía en la huerta, donde al anochecer se cerraban las barracas y reinaba un pánico egoísta, buscando cada cual el salvarse, olvidando el vecino. Y a todo esto, el tío Batiste, alcalde de aquel distrito 20 de la huerta, echando rayos por la boca cada vez que las autoridades, que le respetaban como potencia electoral, hablábanle del asunto; y asegurando que él y su fiel alguacil el *Sigró*, se bastaban para acabar aquella calamidad.

A pesar de esto, Sento no pensaba ir al alcalde. ¿Para qué? 25 No quería oír en balde baladronadas y mentiras.

Lo cierto era que le pedían cuarenta duros y si no los dejaba en el horno le quemarían su barraca, aquella barraca que miraba ya como un hijo próximo a perderse; con sus paredes de deslumbrante blancura, la montera de negra paja con crucecitas en 30 los extremos, las ventanas azules, la parra sobre la puerta como

verde celosía, por la que se filtraba el sol con palpitaciones de oro vivo; los macizos de geranios y dompedros orlando la vivienda, contenidos por una cerca de cañas; y más allá de la vieja higuera, el horno de barro y ladrillos, redondo y achatado
5 como un hormiguero de África. Aquello era toda su fortuna, el nido que cobijaba a lo más amado, su mujer, los tres chiquillos, el par de viejos rocines, fieles compañeros en la diaria batalla por el pan, y la vaca blanca y sonrosada que iba todas las mañanas por las calles de la ciudad, despertando a la gente con
10 su triste cencerreo y dejándose sacar unos seis reales de sus ubres siempre hinchadas.

¡Cuánto había tenido que arañar los cuatro terrones, que desde su bisabuelo venía regando toda la familia con sudor y sangre, para juntar el puñado de duros que en un puchero
15 guardaba enterrados bajo de la cama! ¡En seguidita se dejaba arrancar cuarenta duros! . . . Él era un hombre pacífico; toda la huerta podía responder por él. Ni riñas por el riego, ni visitas a la taberna, ni escopeta para echarla de majo. Trabajar mucho para su Pepeta y los tres mocosos, era su única afición;
20 pero ya que querían robarle sabría defenderse ¡Cristo! En su calma de hombre bonachón despertaba la furia de los mercaderes árabes, que se dejan apalear por el beduino, pero se tornan leones cuando les tocan su hacienda.

Como se aproximaba la noche y nada tenía resuelto, fué a
25 pedir consejo al viejo de la barraca inmediata; un carcamal que sólo servía para segar brozas en las sendas, pero de quien se decía que en la juventud había puesto más de dos a pudrir tierra.

Le escuchó el viejo con los ojos fijos en el grueso cigarro que liaban sus manos temblorosas cubiertas de caspa. Hacía bien
30 en no querer soltar el dinero. Que robasen en la carretera, como los hombres, cara a cara, exponiendo la piel. Setenta años tenía; pero podían irle con tales cartitas. Vamos a ver, ¿tenía agallas para defender lo suyo?

La firme tranquilidad del viejo contagiaba a Sento, y se sentía capaz de todo para defender el pan de sus hijos.

El viejo, con tanta solemnidad como si fuese una reliquia, sacó de detrás de la puerta la joya de la casa: una escopeta de pistón que parecía un trabuco y cuya culata apolillada 5 acarició con fruición.

La cargaría él, que entendía mejor a aquel amigo. Las temblorosas manos se rejuvenecían. ¡Allá va pólvora! Todo un puñado. De una cuerda de esparto sacaba los tacos. Ahora una ración de 10 postas, cinco o seis; a granel los perdigones zorreros, metralla fina, y al final un taco bien golpeado. Si la escopeta no reventaba con aquella indigestión de muerte, sería misericordia de Dios.

Aquella noche dijo Sento a su mujer que esperaba turno para regar, y toda la familia le creyó, acostándose temprano.

Cuando salió, dejando bien cerrada la barraca, vió a la luz de 15 las estrellas, bajo la higuera, al fuerte vejete ocupado en ponerle el pistón al *amigo*.

Le daría a Sento la última lección, para que no errase el golpe. Apuntar bien a la boca del horno y tener calma. Cuando se inclinase buscando el *gato* en el interior . . . ¡fuego! Era 20 tan sencillo, que podía hacerlo un chico.

Sento, por consejo del maestro, se tendió entre dos macizos de geranios, a la sombra de la barraca. La pesada escopeta descansaba en la cerca de cañas, apuntando fijamente a la boca del horno. No podía perderse el tiro. Serenidad y darle al 25 gatillo a tiempo. ¡Adiós, muchacho! A él le gustaban mucho aquellas cosas; pero tenía nietos, y además estos asuntos arregla mejor uno solo.

Se alejó el viejo cautelosamente, como hombre acostumbrado a rondar la huerta, esperando un enemigo en cada senda. 30

Sento creyó que quedaba solo en el mundo; que en toda la inmensa vega, estremecida por la brisa, no había más seres vivientes que él y aquéllos que iban a llegar. ¡Ojalá no viniesen!

El cañón de la escopeta sonaba al temblar sobre la horquilla de cañas. No era frío, era miedo. ¿Qué diría el viejo si estuviera allí? Sus pies tocaban la barraca, y al pensar que tras aquella pared de barro dormían Pepeta y los chiquitines sin otra defensa
5 que sus brazos, y a los que querían robar, el pobre hombre se sintió otra vez fiero.

Vibró el espacio, como si lejos, muy lejos, hablase desde lo alto la voz de un chantre. Era la campana del Miguelete. Las nueve. Oíase el chirrido de un carro, rodando por un camino
10 lejano. Ladraban los perros, transmitiendo su fiebre de aullidos de corral en corral y el rac rac de las ranas en la vecina acequia, interrumpíase con los chapuzones de los sapos y las ratas que saltaban de las orillas por entre las cañas.

Sento contaba las horas que iban sonando en el Miguelete.
15 Era lo único que le hacía salir de la somnolencia y el entorpecimiento en que le sumía la inmovilidad de la espera. ¡ Las once ! ¿ No vendrían ya ? ¿ Les habría tocado Dios en el corazón ?

Las ranas callaron repentinamente. Por la senda avanzaban dos cosas oscuras, que a Sento le parecieron dos perros enormes.
20 Se irguieron : eran hombres, que avanzaban encorvados, casi de rodillas.

— Ya están ahí, — murmuró, y sus mandíbulas temblaban.

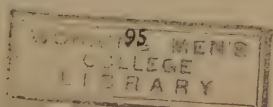
Los dos hombres volvíanse a todos lados, como temiendo una sorpresa. Fueron al cañar, registrándolo ; acercáronse después
25 a la puerta de la barraca, pegando el oído a la cerradura, y en estas maniobras pasaron dos veces por cerca de Sento sin que éste pudiera conocerles. Iban embozados en sus mantas, por bajo de las cuales asomaban las escopetas.

Esto aumentó el valor de Sento. Serían los mismos que
30 asesinaron a Pimentó. Había que matar para salvar la vida.

Ya iban hacia el horno. Uno de ellos se inclinó metiendo las manos en la boca y colocándose ante la apuntada escopeta. Magnífico tiro. Pero ¿ y el otro que quedaba libre ?



SENTO-DEFENDIENDO SU HOGAR



El pobre Sento comenzó a sufrir las angustias del miedo; a sentir en la frente un sudor frío. Matando a uno, quedaba desarmado ante el otro. Si les dejaba ir sin encontrar nada, se vengarían quemándole la barraca.

5 Pero el que estaba al acecho se cansó de la torpeza de su compañero y fué a ayudarle en la busca. Los dos formaban una oscura masa, obstruyendo la boca del horno. Aquella era la ocasión. ¡Alma, Sento! ¡Aprieta el gatillo! . . .

El trueno conmovió toda la huerta, despertando una tempestad
10 de gritos y ladridos. Sento vió un abanico de chispas, sintió quemaduras en la cara, la escopeta se le fué y agitó las manos para convencerse de que estaban enteras. De seguro que *el amigo* había reventado.

No vió nada en el horno: habrían huido. Y cuando él iba a
15 escapar también, se abrió la puerta de la barraca y salió Pepeta en enaguas, con un candil. La había despertado el trabucazo y salía impulsada por el miedo, temiendo por su marido, que estaba fuera de casa.

La roja luz del candil, con sus azorados movimientos, llegó
20 hasta la boca del horno.

Allí estaban dos hombres en el suelo, uno sobre otro, cruzados, confundidos, formando un solo cuerpo, como si un clavo invisible los uniese por la cintura, soldándolos con sangre.

25 No había errado el tiro. El golpe de la vieja escopeta había sido doble.

Y cuando Sento y Pepeta, con aterrada curiosidad, alumbraron los cadáveres para verles las caras, retrocedieron con exclamaciones de asombro.

30 Eran el tío Batiste, el alcalde, y su alguacil el Sigró.

La huerta quedaba sin autoridad, pero tranquila.

1. ¿Qué encontró Sento al abrir la puerta? 2. ¿Qué le pedían a Sento? 3. ¿Dónde había de dejar el dinero? 4. ¿Qué sucedía si alguien se negaba a entregar el dinero? 5. ¿Qué juró Pimentó? 6. ¿Qué le sucedió? 7. ¿Qué hacían todos al anochecer? 8. ¿Qué aseguró el tío Batiste? 9. ¿Por qué no quería dirigirse Sento al alcalde? 10. ¿Qué sucedería si no entregaba el dinero? 11. Dé Vd. una descripción de la propiedad de Sento. 12. ¿Tenía Sento mucho dinero? 13. ¿Qué esfuerzos había hecho para ganarlo? 14. ¿Dónde estaba el dinero? 15. ¿Qué reflexiones hizo Sento acerca de su propio carácter? 16. ¿De qué modo se asemejaba a los mercaderes árabes? 17. ¿A quién pidió consejo? 18. ¿Qué se decía de este hombre? 19. ¿Cómo le escuchó el viejo? 20. ¿En qué hacía bien Sento? 21. ¿Qué preguntó el viejo a Sento? 22. ¿Qué sacó? 23. ¿Cómo cargó la escopeta? 24. ¿Qué dijo Sento aquella noche a su mujer? 25. ¿Qué vio al salir de la barraca?

26. ¿Cuál era la lección que dió el viejo a Sento? 27. ¿Dónde se tendió Sento? 28. ¿Dónde puso la escopeta? 29. ¿Cómo se alejó el viejo? 30. ¿Qué dijo Sento para sí? 31. ¿Por qué temblaba el cañón de la escopeta? 32. ¿Qué pensamiento le prestó valor? 33. ¿Cómo supo la hora? 34. ¿Qué ruidos se oían? 35. ¿Qué hizo para no dormirse? 36. ¿Por qué callaron las ranas? 37. ¿Qué murmuró Sento? 38. ¿Qué hacían los dos hombres? 39. ¿Por qué era imposible reconocerlos? 40. ¿Qué aumentó el valor de Sento? 41. ¿Qué hizo uno de los hombres? 42. ¿Por qué no tiró Sento? 43. ¿Qué harían los hombres si no podían encontrar el dinero? 44. ¿Qué hizo al fin el segundo hombre? 45. ¿Por qué tiró Sento en este momento? 46. ¿Qué sucedió cuando iba a escapar? 47. ¿Qué vio Sento a la luz del candil? 48. ¿Por qué retrocedieron Sento y Pepeta al ver los cadáveres?

DOÑA MARTA DE MONLEÓN

I

D. RODRIGO DE MALDONADO

La obstinación de D. Rodrigo de Maldonado en pro de los derechos de D.^a Juana la Beltraneja parecería una prueba simpática de lealtad si no hubiera sido tan funesta al bien público.

Preparado a todo evento, conservó D. Rodrigo en la ciudad
5 de Salamanca su casa solariega, que, con las de sus deudos, formaba una manzana casi aislada y fortificada en el barrio de San Benito; pero, no considerándose seguro, retuvo el castillo de Monleón, que se le diera en tenencia, trasladando a él su mujer e hijos y mucha parte de su hacienda, y preparándose
10 allí para una resistencia obstinada.

Los numerosos partidarios que en Salamanca había ganado el bando aragonés no se atrevían a afrontar sus iras. Odiaban muchos al campeón de D.^a Juana, mas, temiéndole, disfrazaban su flaqueza con la capa de la prudencia. Sabían todos que eran
15 los Maldonados celosos por extremo de su honra, y que afrontarían los mayores peligros antes de someterse: de aquí el convencimiento de que se debía emplear, para domeñarlos, recursos extremos y no acostumbrados expedientes.

Llegó un día en que la ciudad con sus cabildos y corpora-
20 ciones, tornándose hacia la estrella que se alzaba en triunfo, declaróse por el aragonés y su consorte, y, sin embargo, los Maldonados obraban como no vencidos, y nadie osaba requerirlos para que depusieran sus querellas. Librementemente entraban y salían en la ciudad y ¡ay del que se atreviese a cerrarles el paso!

25 Entonces sus adversarios recurrieron a otros medios para librarse de él. Muy sigilosamente organizaron una hueste considerable, y, ya todo dispuesto, el corregidor D. García Osorio pasó a Medina del Campo a exponer al rey la urgencia y

utilidad de que viniese a Salamanca, donde hallaría un bando numeroso y aguerrido para castigar al rebelde. Protestaban que así volvería por el esplendor de su corona, y en realidad satisfacían principalmente los personales resentimientos que les movían a tal resolución.

5

Reforzaba el corregidor su idea, manifestando que las demás de D. Rodrigo no tenían límites. Añadía también, que, sin temor alguno a las justicias, entraba D. Rodrigo en Salamanca, dando en rostro con su osadía a los buenos vasallos de SS. AA.; y que, además de mantener contra todo derecho el castillo de 10 Monleón, batía moneda, cosa privativa de los reyes, y corría con frecuencia la tierra para ensañarse contra los que no seguían sus pendones.

Compartió el rey con Osorio la opinión de que urgía poner remedio a aquellos males, y advertido de que a la sazón se hallaba 15 en la ciudad el principal de los Maldonados, determinó trasladarse allá con toda presteza y secreto, para caer de improviso sobre D. Rodrigo, precediéndole el corregidor, a fin de preparar la sorpresa.

Cundió por Salamanca la alarma tan luego como se supo la llegada del soberano; cerráronse las puertas de la ciudad, sonaron 20 los instrumentos bélicos, y armáronse nobles y pecheros.

Sintióse D. Rodrigo preso en la red que sus contrarios le tendían, y cogiéndole desprevenido, rugió de despecho y ardimiento. Estaban tomadas todas las cercanías de su casa, y no había medio de evadirse ni de congregar a sus parciales. 25

Fué su primer arbitrio resistir en su casa y no dejar las armas sino con la vida; pero hubo de considerar la enorme desigualdad de la lucha, puesto que los medios de ataque eran muy superiores a los de defensa.

En esto llega el rey a una plaza próxima a su domicilio, y 30 Maldonado piensa que no se intenta reducirle, entregándole a jueces severos, pero honrados, que le juzguen, sino satisfacer el rencor de los magnates que eran sus enemigos personales.

Midiendo entonces la gravedad del peligro que corría, acuerda pedir asilo a un lugar sagrado, y poniendo en ejecución su pensamiento, logra introducirse por vías desconocidas en el convento de San Francisco, donde, según la usanza de aquella
5 edad, se le acoge sin tener para nada en cuenta ni el carácter de sus faltas ni la calidad de sus perseguidores.

II

ALCAIDESA Y ALCAIDE

Las «vías desconocidas» eran un subterráneo que desde los sótanos de su palacio iba a dar cerca del convento.

Allanaron su hogar, y ya demostraban sus perseguidores
10 brutalmente el despecho y la rabia, por no encontrarle, cuando recibieron aviso de que se le había visto entrar en el convento.

La inmunidad del sagrado asilo no debía ser respetada.

Trasládanse todos a las cercanías del convento, y el católico monarca, atendiendo más que a su piedad a su autoridad, pide
15 perentoriamente la entrega del fugitivo, amenazando con entrar por la fuerza a buscarle.

Alborótase la comunidad y niega al rey derecho para obrar como pretende. Pide se respete la santidad de la casa, y D. Fernando, vacilante entre desconocer un fuero por todos
20 acatado, exponiéndose, de no hacerlo, a graves conflictos, y ceder en algo de sus pretensiones, toma este partido, consiguiendo que el guardián consienta en que se apodere de Maldonado, bajo la promesa de respetar su libertad y vida.

Fiado el religioso en la real palabra, abre las puertas del
25 monasterio, y entrega a D. Rodrigo. Sale éste desarmado, y no obstante le maniatan iracundos, mientras el mismo D. Fernando le increpa: luego, sin darle reposo, ordena que le lleven a Monleón, adonde él se dirige en persona, asistido de hueste numerosa.

Yérguese el castillo de Monleón sobre enriscada cumbre, a algunas leguas de Salamanca, y es una fortísima defensa, llave de la frontera castellana en sus confines con la portuguesa.

Bañan su base las aguas de tres distintos ríos que, aunque la aíslan con sus corrientes, no impiden su unión al vecino territorio por un estrecho istmo, aumentando así la naturaleza en la parte baja las defensas que arriba acumuló la mano del hombre.

Allí está D.^a Marta con sus hijos, sus servidores, y una guarnición leal y valerosa; y en la torre del homenaje ondea el pendón puesto por su marido.

Ya llegó a su oído la nueva fatal de lo que ocurrió en Salamanca, y el dolor y la ira acrecientan su resolución de defender a todo trance la fortaleza.

Ricahembra castellana de antiguo abolengo, orgullosa de su marido y del prestigio de su nombre, por la figura y por el carácter parece una evocación de las Porcias, de las Lucrecias y de las Virginias.

Tiene continente de reina y la energía viril de su mirada no perjudica ni a la delicadeza femenil ni al atractivo armonioso de sus facciones romanas.

Cuando le anunciaron la llegada del rey con sus tropas, subió al adarve entre sus defensores, y lo primero que hirió su vista fué el espectáculo de su esposo desarmado, triste y rodeado de lanzas, pero alta la frente, nunca humillada.

Llegóse a él D. Fernando el Católico y, según testimonio de la historia, con acento imperioso le dijo estas mismas palabras:

—Alcaide, cumple que luego me deis esta fortaleza.

—No soy yo el alcaide, señor.

—¿Qué decís?

—No lo soy desde que se me ha privado de mi libertad.

Mordióse el rey los labios, apartando el rostro ante la mirada de reconvención del altivo prócer y exclamó:

—¿Pues no está la fortaleza en poder de los vuestros?

— No me obedecerán a mí, no viéndome libre. Previendo un caso como éste, porque hay que fiar muy poco de las palabras de los hombres, y no hay que fiar nada en la constancia de la suerte, he delegado mi autoridad, abdicándola completamente.

5 — Eso no os corresponde.

— Lo que no me corresponde, señor, es tratar de este asunto, hallándome en poder de V. A.

— Entonces ¿quién es el alcaide?

— No hay alcaide, sino alcaidesa. Allá en el adarve está.

10 Siguió el rey la mirada de D. Rodrigo y vió con admiración la majestuosa figura de D.^a Marta, bien que a la distancia a que se hallaban no se distinguiese toda su imponente belleza.

— Si es vuestra esposa os obedecerá sin duda. . . .

— Es la alcaidesa de Monleón, y únicamente a la alcaidesa
15 de Monleón ha de dirigirse V. A.

III

UN CORREGIDOR QUE SE ENCUENTRA CON LA HORMA DE SU ZAPATO

Dió el rey encargo tan importante al mismo corregidor de Salamanca D. García Osorio y recibióle doña Marta con sereno rostro, que reflejaba una firme resolución. Osorio se presentó en Monleón acompañado de un escudero real y le dijo:

20 — Mándame el rey, señora, y os ruego que me atendáis, para evitar graves males.

— ¿Qué quiere D. Fernando?

— Que le entreguéis la fortaleza.

— Que venga por ella, si trae fuerzas suficientes.

25 — ¡Doña Marta!

— Monleón no se entrega.

— Ved que vuestro esposo se halla en poder del rey.

— ¡Indigno de un rey es el modo de apoderarse de su persona!

— Señora, no vengo a discutir eso, sino a exponeros la realidad de la situación y el peligro de que no acatéis la voluntad real. . . .

— ¿Os ha encargado de que me amenacéis, don García?

— Sólo de advertiros su resolución de no volverse a Salamanca antes de haber abatido en esta fortaleza la bandera de D.^a Juana.

— Que pruebe a realizarlo.

— ¿Queréis sacrificar inútilmente las vidas de vuestros servidores?

10

— Cumpló mi deber, y advertid a D. Fernando que, si aquí nos vemos en el último trance, antes de que la guarnición sucumba, entregaré la fortaleza a su enemigo el rey de Portugal. . . .

— ¡Y vos sois castellana! . . .

— Correspondo a la amenaza con la amenaza.

15

— Doña Marta, si amáis a vuestro esposo temed la cólera del rey. . . .

— ¡Ah! ya sospechaba el exclusivo objeto de vuestra misión: que si no entrego la fortaleza degollarán a mi Rodrigo ¿no es verdad?

20

— Si irritáis al rey, todo es de temer. . . .

— Tan convencida estoy de ello, señor Corregidor, que con el mismo procedimiento con que vuestro rey se ha apoderado de mi esposo, violando el derecho de asilo, yo he de reteneros a vos sin atender a vuestro carácter de embajador suyo. . . .

25

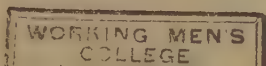
— ¿Qué intentáis?

— ¡Hola, guardias, a mí! poned preso al corregidor.

Y, en el acto, fué desarmado y maniatado sin que aquellos hombres hicieran el menor caso de sus protestas.

— ¡Señora,— vociferaba,— os atrevéis a atropellarme a mí, 30 el corregidor de Salamanca, el enviado del rey! . . .

— Y si seguís gritando, mandaré que pongan una mordaza al corregidor de Salamanca y al enviado del rey. . . .



— ¡ Mirad que no os pese de este atropello !

— Vos sois el instigador del atropello de mi marido y vuestra cabeza me responde de la suya. . . .

— ¡ D.^a Marta, temed al rey !

5 — Temed vos al cadalso : lo haré alzar en el adarve y si no respetan a mi marido, toda Salamanca podrá presenciar mi venganza.

Y con gesto soberano mandó a sus guardias que se llevasen al corregidor a las prisiones del castillo.

10 En seguida, volviéndose al escudero real, que le acompañaba y había asistido a la escena mudo de asombro, le habló en estos términos :

— Id a contar a vuestro soberano lo que habéis visto y lo que habéis oído, y decidle que no admitiré nueva embajada ni
15 pondré en libertad al corregidor, si previamente no queda libre mi esposo D. Rodrigo de Maldonado.

El real escudero partió, después de inclinarse con profundísimo respeto ante la soberanía de aquella mujer que así trataba de potencia a potencia a un hombre como D. Fernando el Católico.

IV

ENTRE DOS CADALSOS

20 Es fama que de las cosas del mundo ninguna sorprendía al astuto príncipe aragonés, tan conocedor de los resortes humanos ; pero como no hay regla sin excepción, la audacia y el valor de D.^a Marta le sorprendieron, y aun le turbaron extraordinariamente.

Acampaba delante de Monleón, convencido de que las artes
25 de su astucia bastarían a poner en sus manos la importantísima fortaleza, sin necesidad de apelar a la fuerza ; pero de repente trastornaba sus planes la resolución de aquella mujer.

Encerróse en su tienda, y si alguien hubiera penetrado entonces le hubiese oído expresarse así :

— Tiene Monleón muy fuertes defensas. . . . García Osorio me ha prestado muy valiosos servicios, y esa mujer es capaz de cumplir su amenaza. . . . Pero yo no debo ceder, al menos aparentemente y ¿quién sabe? Ella amenaza con el cadalso para el corregidor . . . quizás si lo ve alzado para su marido 5 flaqueará su resolución . . . ¡el hacha del verdugo es muy convincente!

Ordenó en seguida que llevasen a su presencia a D. Rodrigo, y de buenas a primeras le dijo :

— Disponeos a la muerte, si no me entregáis la fortaleza. 10

— Repito a V. A. que la entrega no depende de mí.

— Vuestra esposa es quien os condena con su negativa. ¿ Sabéis adonde ha llegado su osadía ?

— Si V. A. se refiere a la detención del corregidor. . . .

— ¡ Ya veis ! . . .

15

— Pues nadie extrañará que haya tomado alguna precaución, si no para evitar mi muerte, a lo menos para vengarla. . . .

Pronunció esas palabras D. Rodrigo con calma tan estoica que no pudo menos D. Fernando de conmoverse, como hombre también de probado valor ; mas no le convenía mostrar su con- 20 moción, y al replicarle continuó su rostro con la máscara de frialdad impenetrable que le caracteriza en la historia :

— Maldonado : aunque despreciéis la muerte, debíais considerar que la venganza de vuestra esposa será fatal a todos vuestros descendientes. 25

Estremeciósse D. Rodrigo, pero ni se alteró su calma, ni volvió a despegar los labios.

Salió de la tienda real y se dispuso cristianamente a la muerte.

El rey mandó que se levantase el cadalso enfrente de 30 la fortaleza.

Apenas empezaron los carpinteros a trabajar, se observó que alzaban otro cadalso en la parte más elevada de Monleón.

Era espectáculo a la vez curioso y terrible el de la competencia que parecía entablada entre los obreros de ambos, a ver cuáles concluían más pronto su funesta faena.

5 Ganaron los de la fortaleza, llevando un breve espacio de delantera; fueron sacados los reos respectivos, y cuando el corregidor llegaba a la última grada del cadalso disponíase D. Rodrigo a subirlas.

Presenciaba el imponente espectáculo un gentío inmenso, que había acudido de Salamanca y de los pueblos próximos.

10 El rey esperaba impacientemente la presencia de D.^a Marta, confiando en que, al ver a su marido en aquel trance, entregaría la fortaleza.

Pero la heroica señora no parecía y entretanto el verdugo se apoderó de D. García Osorio, que estaba pálido como la muerte.

15 Ella asistía oculta a la escena, y a su vez confiaba en que, siendo la del corregidor la primera cabeza amenazada por el hacha fatal, cedería el monarca para librarle.

El verdugo de Monleón hizo sus últimos preparativos, cortando con unas tijeras los cabellos del reo, para que no estorbasen el golpe fatal, y sólo aguardaba ya la seña que debía dar la castellana para la ejecución.

En esto apareció D. Rodrigo sobre el cadalso y entonces fué cuando D.^a Marta subió también sobre el adarve.

En la mirada que cambiaron, entre un silencio sepulcral, 25 vieron, lo mismo el rey que la muchedumbre, el dolor de aquella suprema despedida y la firmeza inquebrantable con que mutuamente se animaban.

Irguióse la heroína, sobreponiéndose a la emoción que la subyugaba, y señalando a D. García Osorio en poder del verdugo, dijo con voz sonora:

— Mira, Rodrigo: ése es el causante de tu muerte; pero antes rodará su cabeza que la tuya.

Y dicho esto, volvióse para dar la seña fatal.



EL CORREGIDOR A PUNTO DE SUBIR AL CADALSO

Pero al mismo tiempo se levantó el rey, tendiendo su brazo en actitud de clemencia.

Suspendidas las ejecuciones, mandó poner en libertad a D. Rodrigo Maldonado, y D.^a Marta correspondió en el acto,
5 quedando libre también el corregidor.

Rompió la muchedumbre en formidables clamores de alegría, celebrando la clemencia real, y pronto el astuto D. Fernando logró el fruto de aquella magnanimidad tan política.

Maldonado le entregó la fortaleza; en cambio le otorgó el
10 rey el perdón más amplio para sus partidarios y cuantos habían trabajado en favor de la Beltraneja, y así pudo contar en adelante con la adhesión de aquellos temibles próceres, acabando con los gérmenes de la rebelión en la esclarecida Salamanca.

La dama a cuyas relevantes dotes y a cuyo heroísmo singularmente se debía tan venturoso resultado, fué objeto de la
15 veneración de la ciudad y de la admiración de toda Castilla.

Aunque se nombra D.^a Marta de Maldonado, más se la conoce por el apellido que simboliza su imperecedera memoria. Nobleza y pueblo la llamaron *Doña Marta de Monleón*.

D. LUCIANO GARCÍA DEL REAL

I

1. ¿Por qué fué odiado D. Rodrigo por el bando aragonés? 2. ¿A qué medios recurrieron para librarse de él? 3. ¿Cómo se escapó D. Rodrigo de sus contrarios?

II

4. ¿Cómo fué cogido al fin D. Rodrigo? 5. Describa Vd. el castillo de Monleón. 6. ¿Qué conversación ocurrió entre D. Fernando y D. Rodrigo?

III

7. Dé Vd. un resumen de la conversación entre el corregidor y D.^a Marta. 8. ¿Qué dijo D.^a Marta al escudero?

IV

9. ¿Cuáles eran las reflexiones de D. Fernando en su tienda? 10. Describa Vd. la erección de los dos cadalsos. 11. ¿Cuál era el resultado?

EL CABALLERO DEL AZOR

I

Hará ya mucho más de mil años, había en lo más esquivo y fragoso de los Pirineos una espléndida abadía de benedictinos. El abad Eulogio pasaba por un prodigio de virtud y de ciencia.

Las cosas del mundo andaban muy mal en aquella edad. Tremenda barbarie había invadido casi todas las regiones de Europa. Por donde quiera luchas feroces, robos y matanzas. Casi toda España estaba sujeta a la ley de Mahoma, salvo dos o tres Estadillos nacientes, donde entre breñas y riscos se guarecían los cristianos.

En medio de aquel diluvio de males, pudiera compararse la abadía de que hablamos al arca santa en que se custodiaban el saber y las buenas costumbres y en que la humana cultura podía salvarse del universal estrago. Gran fe tenían los monjes en sus rezos y en la misericordia de Dios, pero no desdeñaban la mundana prudencia. Y a fin de poder defenderse de las invasiones de bandidos, de barones poderosos y desalmados o de infieles musulimes, habían fortificado la abadía como casi inexpugnable castillo roquero, y mantenían a su servicio centenares de hombres de armas de los más vigorosos, probados y hábiles para la guerra.

La abadía era muy rica y famosa: rica por los fertilísimos valles que en sus contornos los monjes habían desmontado, cultivándolos con esmero, y recogiendo en ellos abundantes cosechas; y famosa, porque era como casa de educación, donde muchos mozos de toda Francia y de la España que permanecía cristiana acudían a instruirse en armas y en letras. Entre los monjes había sabios filósofos y teólogos y no pocos que habían militado con gloria en sus mocedades antes de retirarse del mundo. Éstos enseñaban indistintamente las artes de la paz y de la guerra; cuanto a la sazón se sabía. Y luego, según la

índole de cada educando, los pacíficos y humildes se hacían sacerdotes o monjes, y los belicosos y aficionados a la vida activa salían de allí para ser guerreros y aun grandes capitanes.

Cincuenta novicios había en la abadía de continuo. Y todos,
5 salvo en las horas consagradas a ejercicios caballerescos, vestían el hábito de la orden.

En una tarde de abril, terminadas las vísperas, salieron los novicios del coro, donde habían estado entonando salmos, y fueron, según costumbre, a pasar dos horas de recreo jugando
10 en un gran patio.

Había un novicio de origen obscuro, lo cual se contraponía a la alta nobleza de que se jactaba con razón la mayoría de los otros. Este novicio era español.

Seis años hacía que había venido a refugiarse en el convento
15 sin saber de dónde. El caritativo abad le dió asilo, y él, con su humildad profunda, con su aplicación constante, con la rara inteligencia que desplegó en el estudio y con la robustez y agilidad que mostró en todos los ejercicios corporales, se ganó la voluntad de aquel venerable siervo de Dios, que le amaba
20 como a un hijo y que candorosamente le admiraba. De aquí la envidia que le tenían los otros novicios y especialmente los franceses. Tratábanle con desdén, le hacían mil burlas y hasta le dirigían improperios, que él sufría con resignación evangélica. Por esto le llamaban Plácido.

25 En aquella ocasión la envidia de los otros novicios había llegado a su colmo. Plácido acababa de alcanzar brillante triunfo. Había compuesto un devoto e inspirado himno latino a la Santísima Virgen María, tan lleno de bellezas y tan rico de amor místico, que, entusiasmados los monjes, lo habían
30 cantado en el coro, dando al joven poeta mil alabanzas y bendiciones.

Sus malos compañeros, deseosos de humillarle, y tal vez fiados en que Plácido era pacífico y sufrido, se encararon con

él, aunque él se apartaba de ellos con mansedumbre y modestia, y llegaron dos de los más insolentes al último extremo de la injuria. Recordando la obscuridad de su origen, se la echaron en rostro y calificaron a su madre de la más infame manera.

5

El cordero se convirtió entonces de repente en bravo león. Por dicha, no tenía armas, pero le valieron los puños. Con certero y fuerte golpe derribó por tierra, maltrecho y con la boca ensangrentada, al primero que le había ofendido. Después siguió peleando él solo contra otros tres o cuatro, apoyado 10 contra el muro y acosado por ellos.

Fué todo tan rápido, que nadie había acudido a interponerse y a restablecer la paz, cuando otro de los novicios, de nobilísima alcurnia francesa, intervino en la contienda, diciendo :

— Es cobardía que vayáis tantos contra él ; apartaos ; dejád- 15 mele a mí solo ; yo le castigaré como merece.

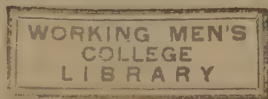
Fué tan imperiosa la voz, fué tan imponente el ademán de aquel muchacho, que se apartaron todos, formando ancho cerco en torno suyo.

Cayó entonces el francés sobre Plácido, el cual paró los 20 golpes que le asestaba, sin recibir ninguno, y le ciñó con fuerza terrible en sus nervudos brazos.

Pasmosa fué la lucha. Firmes se mantenían ambos. Ninguno cejaba ni caía. Hubieran semejado dos estatuas de bronce, si no se hubiera sentido el resoplido de la fatigada res- 25 piración de los combatientes y si no se hubiera visto correr abundante sudor por sus encendidas mejillas.

¡ Quién sabe cómo hubiera terminado aquel combate ! Mal hubiera terminado, sin duda, si no llega precipitadamente el abad y logra al punto separarlos. 30

Después de censurar con breves y enérgicas palabras la acción de todos, ordenó a Plácido que le siguiese, y le llevó a su celda.



II

—En balde he esperado, hijo mío, hacer de ti un dechado de santidad y de paciencia, para que con el tiempo llegases a ser mi sucesor en el gobierno de esta abadía. Sé todo lo ocurrido y no me atrevo a culparte. La afrenta que te han hecho
5 era difícil, era casi imposible de tolerar. Está visto, Dios no te quiere para la vida contemplativa. Imposible es además que permanezcas ya ni una hora en esta santa casa, donde has promovido un escándalo feroz, aunque disculpable. Por otra parte, el mozo con quien luchabas es poderosísimo por su nacimiento y riqueza y tú no puedes seguir viviendo donde él está.
10 No me queda más recurso que el de obligarte a salir inmediatamente de la abadía. Pero no saldrás desvalido y sin prendas de mi afecto hacia ti. La abadía es rica, el abad también lo es, y en nada mejor puede emplear su dinero. Toma esta bolsa
15 llena de oro; Hugo, el capitán de los arqueros, tiene orden mía para entregarte enjaezado el mejor de los corceles que hay en nuestras caballerizas. Corre, revístete a escape de tus armas, monta a caballo y vete.

Vertiendo muchas lágrimas de gratitud y besándole respetuosamente las manos, Plácido se despidió del abad y éste le abrazó y le bendijo.

Dos horas después cabalgaba Plácido, solo y armado, por medio de un pinar espeso y por senda apenas trillada, que iba serpenteando junto a la orilla de un arroyo, entre cerros altísimos.

III

25 Llegó la noche medrosa y sombría. En aquella soledad asaltaron a Plácido mil ideas tristes. Los recuerdos de la niñez surgieron en su mente con claridad extraña.

Recordó que, seis años hacía, le habían arrojado de otro asilo con severidad y dureza harto diferentes. Desde muy niño,

desde el albor de su vida, de que no tenía sino muy confusas memorias, se había criado en el castillo del terrible D. Fruela, poderoso magnate de la montaña. El castillo estaba en una altura muy cerca de la costa. Desde allí, ora salía D. Fruela con buen golpe de gente a caballo para penetrar en tierra de moros y talar y saquear cuanto podía, ora embarcaba a sus satélites en algunas fustas y galeras de su propiedad, e iba a piratear o a dar caza a otros más crueles piratas que infestaban aquellos mares e invadían y asolaban a menudo las costas de Noruega y de la última Tule.

10

Plácido, recogido por caridad en el castillo, e hijo de padres desconocidos, había sido criado con amor por doña Aldonza, la mujer de don Fruela. Hasta la edad de ocho años, vivió Plácido en fraternal familiaridad con Elvira, la hija de doña Aldonza, que era de edad poco menor que él. Juntos jugaban los niños, y juntos aprendieron a leer y la doctrina cristiana.

15

Plácido y Elvira sintieron que sus almas se habían unido con el lazo del cariño más inocente.

Algo hubo de recelar o de prever D. Fruela, y ordenó a su mujer que alejase al expósito del trato y de la convivencia de su hija.

20

Sumisa doña Aldonza, cumplió las órdenes de su marido; pero no hasta el extremo de evitar por completo que el pajecillo y la niña se viesen y se hablasen.

La menor frecuencia en el trato produjo un efecto contrario al que D. Fruela deseaba. En las mentes candorosas de él y de ella se trocó en adoración el afecto, y se iluminó y hermoseó con las galas y el esplendor de los sueños la imagen de la persona querida.

25

Así llegaron ambos a cumplir catorce años. En un día en que salieron de caza con D. Fruela, el caballo de Elvira corrió desbocado y fué a perderse en la espesura de un bosque. Plácido la siguió para salvarla, y acertó a llegar cuando el

30

caballo que ella montaba tropezó y cayó, derribándola por el suelo. Elvira, por fortuna, no se hizo el menor daño. Plácido se apeó con ligereza, acudió en su auxilio y la levantó en sus brazos.

- 5 Instintivamente, sin saber qué hacían, cediendo ambos a un impulso irreflexivo, tal vez movidos por los invisibles genios y espíritus de la selva, acercaron sus rostros y se dieron un beso. Plácido se creyó por breves instantes transportado al paraíso ; pero la realidad más cruel hubo de mostrarle en seguida que
10 estaba en la dura y áspera tierra. Una lluvia de infamantes latigazos cayó sobre sus espaldas. D. Fruela le había sorprendido, le castigaba y le afrentaba furioso. La jauría de sus podencos y lebreles y sus monteros se acercaban ya. Afrentado el mozo, aunque en edad tan tierna, no reflexionó en el peligro
15 ni en lo desigual de la lucha, y venablo en mano se lanzó contra D. Fruela para matarle. Elvira se interpuso, dispuesta a recibir las heridas y salvar a su padre. Plácido dejó caer al suelo el venablo. La humillación le hizo verter amargas lágrimas.

- El feroz D. Fruela, lejos de apiadarse, le azuzó los perros
20 para que le devoraran, y ordenó a los monteros que disparasen contra él sus agudas flechas.

— ¡ Sálvate, Plácido, sálvate ! — dijo entonces Elvira. — Si no huyes, mi cuerpo te servirá de escudo y me matarán antes de que te maten.

- 25 Plácido conoció entonces lo peligroso, lo imposible de la defensa. Temió más por la vida de ella que por la suya. Era ágil y ligero como un gamo ; conocía los mas intrincados sitios y las más extraviadas sendas del bosque, y pronto desapareció como por encanto, no sin exclamar antes con su voz de niño,
30 que se contraponía a la firmeza del tono :

— Ser padre de ella te ha salvado de la muerte. Ahora huyo, pero tal vez un día vuelva a buscarte y a exigirte su mano como sola satisfacción de mi afrenta.

Refugiado Plácido en la abadía, no olvidó la afrenta jamás, pero guardó oculto su recuerdo en el lastimado centro del alma. El horror que le causaba volver de nuevo contra el padre de Elvira, la humildad y la resignación y otros sentimientos religiosos inclinaron su espíritu y le excitaron a desistir de vengarse. 5 Y como afrentado y sin venganza no quería vivir en el mundo, se decidió a hacer la vida del claustro. Hasta el día en que el insulto hecho a su madre despertó en él de nuevo la ingénita fiera, fué el más paciente y dulce de los cenobitas. Lanzado ya al mundo de nuevo, con veinte años de edad, con aliento y 10 brío y con caballo y armas, ¿dónde había de ir Plácido sino al castillo de D. Fruela a pedirle estrecha cuenta de todo?

IV

Sin detenerse sino para tomar el indispensable descanso, llegó Plácido a la morada donde había pasado la niñez. Confiado en Dios, en su derecho, y en su valentía, sin arredrarse, 15 se acercó a la puerta del castillo.

Todo estaba mudado. En torno, soledad y silencio. Aunque era medio día, Plácido no vió ni hombres de armas ni campesinos. El puente levadizo, tendido sobre el foso, dejaba franca la entrada. El escudo de piedra berroqueña, que había sobre la 20 puerta principal, estaba cubierto de negro paño de luto.

Pronto, por un anciano criado, única persona que halló y que al desmontar le tuvo el estribo, se enteró de la inmensa desventura que abrumaba a aquella familia. D. Fruela, acusado de alta traición, estaba en Oviedo y debía ser condenado a muerte. 25 Su acusador era D. Raimundo, mayordomo de palacio. Tres caballeros de la casa de D. Raimundo estaban prontos a sostener la acusación en palenque abierto contra los defensores de D. Fruela, el cual había apelado al Juicio de Dios. Pero D. Raimundo era tan poderoso y temido, y por su inaudita 30 soberbia era D. Fruela tan odiado, que nadie acudía a

defenderle. Sólo faltaban tres días para expirar el plazo. No bien Plácido supo todo esto, el rencor antiguo se convirtió en lástima en su alma generosa, y resolvió ser el campeón de quien tan rudamente le había ofendido, probar su inocencia y librarle de la muerte. En el castillo no había nadie, sino el anciano servidor. Doña Aldonza y Elvira habían ido a Oviedo a echarse a los pies del rey y pedirle el perdón, si bien con poquísima esperanza, por ser muy justiciero el soberano. De todos modos, la honra de la familia quedaría manchada.

10 Sin demora se dispuso Plácido a salir para Oviedo, pero antes el anciano servidor le refirió y encareció lo mucho que doña Aldonza y Elvira habían pensado en él durante su ausencia, y le dijo que habían dejado para él un presente a fin de que lo recibiese y se lo llevase si por dicha aparecía por el castillo.

15 El anciano fué por el presente y se lo entregó a Plácido. Era una fuerte rodela, en cuya plancha de acero figuraba en esmalte, sobre campo de gules, un azor, cubierta la cabeza por el capirote y asido por la pihuela a una blanca mano que parecía de mujer.

20 — Tú tienes en el hombro derecho, — dijo el anciano, — grabado con indeleble marca, un azor semejante al del escudo. Por él serás un día reconocido y se sabrá quiénes son tus padres. Entre tanto mi señora y su hija te declaran y apellidan Caballero del Azor, y te dan en testimonio de ello esa prenda. Concédate
25 Dios, Caballero del Azor, la buena ventura en lides y amores que ellas y yo te deseamos.

V

A los tres días, pocas horas antes de expirar el plazo, después de reposar en Oviedo y de aprestarse para el combate, sonaron las trompetas y entró en el palenque el Caballero del Azor, con
30 la visera calada y la lanza en la cuja.

En alta y sonora voz proclamó la inocencia de D. Fruela, llamó calumniadores a los que le acusaban, y retó a los tres, o



ENTRANDO EN EL PALENQUE EL CABALLERO DEL AZOR

sucesivamente o juntos contra él solo. Los campeones de D. Raimundo fueron sucesivamente apareciendo. Los combates fueron muy cortos.

El Caballero del Azor, con pasmosa destreza y bizarría, logró
5 que en menos de media hora los tres mordiesen el polvo, muy mal herido uno de ellos.

El gentío que rodeaba el palenque rompió en estrepitosas aclamaciones y vítores. El Caballero del Azor fué llevado en triunfo a palacio e introducido en la regia cámara.

10 El rey, informado de todo el suceso, ansiaba verle, y más lo ansiaba aún su noble y desventurada hermana, la infanta doña Ximena, que estaba con el rey en aquel momento.

— Caballero del Azor, — dijo la infanta antes de que el rey hablase — ¿por qué llevas un azor esmaltado en la rodela?

15 — Alta señora, — contestó Plácido, — porque lo tengo también estampado en el hombro derecho, como indeleble marca.

Doña Ximena puso entonces los ojos con cariñoso ahinco en el rostro hermosísimo de Plácido, e imaginó que veía al Conde de Saldaña, como estaba en su muy lozana juventud, veinte
20 años hacía.

Ya no pudo contenerse doña Ximena; se acercó al joven, le estrechó en sus brazos y le cubrió el rostro de besos, exclamando:

— ¡Hijo mío, hijo mío!

El rey depuso su severidad, y dirigiéndose al joven, le estrechó
25 también en sus brazos, y le dijo:

— Yo te reconozco; eres mi sobrino Bernardo; te hago merced de la Casa Fuerte y señorío del Carpio. Como Bernardo del Carpio serás en adelante conocido y famoso en todos los países y en todas las edades. Perdonado tu padre, saldrá de
30 la prisión y será reconocido como el legítimo esposo de mi hermana.

En efecto; el rey cumplió su promesa. El Conde de Saldaña salió del castillo de Luna donde estaba encerrado. Se aseó

y se atavió con esmero, de suerte que todavía tenía buen ver, a pesar de su prolongado martirio.

Durante cinco días consecutivos hubo magníficas fiestas en Oviedo, al cabo de los cuales se celebraron las bodas de Bernardo del Carpio y de Elvira.

5

Pocos días después pudo averiguarse que don Raimundo, el mayordomo de palacio, había sido quien robó al niño Bernardo y quien le mandó matar, furioso como desdeñado pretendiente que fué de doña Ximena. Los sicarios, encargados de matar al niño, habían tenido piedad de él y le habían expuesto a la puerta del castillo de D. Fruela. Por esta y por otras muchas maldades que se descubrieron, se comprendió que don Raimundo era un monstruo abominable, por lo cual el rey pudo ejercer provechosamente su justicia mandándole ahorcar, como le ahorcaron con general regocijo de los ciudadanos de Oviedo, porque D. Raimundo era muy aborrecido y porque en aquella edad tan ruda la filantropía no era cosa mayor y no infundía repugnancia la pena de muerte.

Sólo queda por decir que Bernardo fué felicísimo con su Elvira y que vivieron siempre muy enamorados ella de él y él de ella.

Por los antiguos romances y por la historia se sabe que aquella lucha a brazo partido, que interrumpió el abad en el convento de los Pirineos, se reanudó más tarde no lejos de allí, y terminó gloriosamente para Bernardo, muriendo ahogado entre sus brazos hercúleos el paladín D. Roldán, pues no era otro quien había luchado con él, cuando los dos eran novicios.

Y aquí terminan los sucesos de la mocedad de Bernardo del Carpio, ignorados hasta hace poco, y recientemente descubiertos en ciertos vetustos e inéditos anales de la orden de San Benito, escritos en latín bárbaro en el siglo X y conservados en el monasterio de la Cava, cerca de Nápoles.

I

1. ¿Dónde estaba la abadía de esta historia? 2. ¿A qué pudiera compararse la abadía? 3. ¿Cuáles eran las ocupaciones de los monjes? 4. ¿Por qué envidiaban los otros novicios al español? 5. ¿Cuál era la causa de la lucha entre los novicios? 6. Describa Vd. la lucha.

II

7. ¿Por qué era imposible que Plácido permaneciese en la abadía? 8. ¿Qué le dió el abad? 9. ¿Cómo se despidieron Plácido y el abad?

III

10. ¿Qué recordó Plácido de su vida en el castillo de D. Fruela? 11. ¿Por qué fué arrojado del castillo? 12. ¿Cuáles eran las últimas palabras que dirigió a D. Fruela?

IV

13. ¿En qué condición estaba el castillo? 14. ¿De qué se enteró Plácido por el anciano criado?

V

15. ¿Cómo entró Plácido en el palenque? 16. ¿Cuál era el resultado de los combates? 17. ¿Quién le reconoció y cómo? 18. ¿Qué prometió el rey? 19. ¿Cómo fué castigado don Raimundo? 20. ¿Cómo se reanudó el combate del convento?



NOTES

The heavy-faced figures refer to the pages of the text, and the light-faced figures to the numbers of the lines on the page

1 1 embarcóse : = **se embarcó**; when a sentence or clause begins with a verb the pronoun object may follow.

1 5 hazte : **haz** is the imperative singular of **hacer**, followed by the reflexive **te**. The objective personal pronoun generally precedes its verb, but follows the infinitive, present participle, and positive command.

1 13 hizo zozobrar la embarcación : 'upset the boat'; literally, 'made the boat upset.' In English most verbs can be used transitively or intransitively, but as this is rarely the case in Spanish, it becomes necessary to supply a verb of causing (frequently **hacer**) before an intransitive verb to gain a transitive sense.

1 15 diga : 'say.'

1 17 hágase : present subjunctive of **hacerse**. The subjunctive is used for formal or polite requests or commands, and for all negative commands.

2 1 al llegar : 'on arriving.' To express the time of an action, **al** with the infinitive is frequently used. Translate generally by 'on' or 'upon' and the present participle.

2 7 veas : present subjunctive of **ver**. The subjunctive is used in a dependent clause which refers to indefinite future time. — **detente** : imperative singular of **detenerse**. See note **1 5**.

2 13 tome usted : see note **1 17**. — **agrade** : present subjunctive of **agradar**. The subjunctive is used after a relative pronoun with an indefinite antecedent.

2 19 Le corresponde una gallina : 'you get a hen'; literally, 'a hen belongs to you.'

3 11 Para servir a Dios y a V. : 'at your service.' This form, as well as **para servir a Vd.** and **servidor de Vd.**, is used to acknowledge a remark addressed to one.

3 17 lo : 'him.' The grammars generally recommend the use of **le** for 'him' and **lo** for the masculine direct object referring to inanimate things, but the distinction is not strictly observed.

4 5 **venga**: present subjunctive of *venir*. See note 1 17.

4 20 **se . . . nariz**: 'passes it under the doctor's nose.' **Se**, used for **le** 'to him,' is repeated by the indirect object **al doctor**. **Se** is substituted for **le** or **les** when these pronouns immediately precede another personal pronoun of the third person.

4 23 **diga**: present subjunctive of *decir*. See note 2 7 under *veas*. — **nada**: 'anything.' **Nada** is used here as the sentence has a negative force. Compare **sin decir nada** 'without saying anything.'

5 1 **Whistler**: a distinguished American-English painter and etcher. Born at Lowell, Massachusetts, 1834; died in London, England, 1903.

5 3 **fué acostumbrándose**: 'he fell into the habit of.' The verb **ir** followed by the present participle expresses progressive action.

5 7 **así las cosas**: 'this being the state of affairs.'

5 12 **lo que se le pedía**: 'what was asked of him.'

5 13 **al pensar**: see note 2 1.

5 15 **por extrañar la firma**: 'not being familiar with the signature.'

5 19 **1.150**: the period is commonly used in Spanish instead of the comma to point off thousands. For the decimal point Spanish uses the comma and sometimes the period.

6 7 **que no ha pagado**: an elliptical expression; some such form as **digo** 'I say' is understood. Omit **que** in translating.

6 10 **no faltaba . . . pagara**: 'that would be a fine thing, for me to pay for them.'

6 23 **aquí me tiene usted**: 'here I am.'

7 4 ¡ **Si ya lo sabía yo!** 'I knew it.' **Si** is frequently used to intensify the meaning of expressions. It is left untranslated or the force is expressed in various ways; often by the introductory 'why,' as, **si no ve, la pobre** 'why, she does n't see, poor girl.'

7 18 ¿ **Está el Sr. Monnier?** 'is Mr. Monnier at home?' The words **en casa** are understood after **está**.

7 21 ¿ **Cómo ha de estar?** 'how can he be (since he does n't live here)?'

7 22 ¡ **Como que soy yo!** 'well, I am he.'

7 23 **vuelve a presentarse**: 'presents himself again.' This is a common way of expressing 'again' in Spanish, the literal translation being 'he returns to present himself.'

8 4 ¡ **Cuando digo que no!** 'don't I tell you he is n't!'

8 5 ¡ **Cuando . . . sí!** 'well, I tell you he is!'

8 8 **como vuelva V. por aquí**: 'as sure as you come round here again.'

9 8 *despléne*: see note 1 1

9 10 *de*: omit in translating. Spanish uses the same preposition before a noun clause that it uses before a noun.

9 16 *Bien podían haberla quitado del paso!* 'surely some one might have taken it out of the way.'

9 20 *que estuvo . . . equilibrio*: 'which almost made him lose his balance.'

9 22 *Habrá g ndules?* 'did you ever see such a set of lazy rascals?'

9 25 *  gente tan vaga!* 'what shiftless people!' In expressions beginning with *qu * and a noun an intensive *tan* or *más* is frequently used with the adjective.

10 20 *de*: see note 9 10

11 16 *le hizo salir*: 'took him away.' See note 1 13.

11 18 *hizo que su padre se escondiese*: 'had his father conceal himself.'

12 1 *esperar a que llegara*: 'wait for it to come.'

12 2 *No hay por qu  asustarse*: 'there is no reason for being frightened.'

12 22 *ir n recorriendo*: 'will repair to,' 'will go and occupy.' See note 5 3.

12 6 *que no parecia sino que*: 'that it seemed just as if.'

12 20 *hubiera sido*: 'it would have been.' The imperfect subjunctive *hubiera* may be used instead of the conditional, especially in compound tenses.

12 20 *que se supiera*: 'that one knew how.'

12 27 *volv  a pedir*: 'again asked.' See note 7 23.

12 32 *No habrá más que seguirla*: 'nothing more will be necessary than to follow her.'

14 25 *por ser*: 'on account of being,' 'as they are.'

16 21 *todos construimos*: 'we are all building.'

17 1 Alfonso VI: king of L  n and Castile; born 1030, died 1109.

18 2 *tal ma a se dieron*: 'so skilful were they.'

18 14 *pues señor, este era una vez*: 'once upon a time there was.'

20 15 *sin que hubieran podido*: 'without their having been able.'

Spanish has a preposition *sin* and a conjunction *sin que*. Since English has no corresponding conjunction, this construction is generally turned into English by 'without' followed by the present participle.

20 17 *que*: omit in translating.

24 30 o poco . . . averiguarlo: 'I'm not much good if I can't find it out.'

25 17 lo del encanto: 'what concerned the enchantment.'

25 30 sea lo que Dios quiera: 'leave everything to the will of God'; literally, 'be it what God may wish.'

26 9 ramito de amargura: literally, 'branch of bitterness.' Amargura is not the name of an herb or poison, but is used symbolically; the phrase may be translated 'cup of sorrow.'

26 11 lo de la princesa: 'what the princess asked for.'

29 1 era una vez: 'once upon a time there was.'

29 9 me has de ir a buscar: 'you must go and look for me.' With haber de and other auxiliary verbs, such as poder, querer, etc., the pronoun object may stand before the auxiliary instead of following the dependent infinitive.

30 1 que: 'for.'

30 24 le dijo que bueno: 'told her she would,' 'said, "All right."'

31 16 venir: the infinitive is used as an imperative.

31 20 en menos de un decir Jesús: 'in no time at all,' 'in less time than you could say Jack Robinson.'

31 29 andaban buscando: 'kept looking for.' Andar, like ir, followed by the present participle, expresses progressive action. See note 5 3.

32 8 te lo habrán oído a ti: 'they must have heard it from you,' 'they must have heard you say it.'

32 9 hubieran: 'would have.' The imperfect subjunctive is used for the conditional. See note 13 21.

33 25 que: omit in translating. See note 6 7.

35 TITLE Barón de la Castaña: under this name are known in Spain the adventures of Baron Munchausen. These tales were first published in London in 1785 and were added to at different times by various authors.

36 15 dejó . . . mío: 'let the horse do his best for his own safety and mine.'

38 6 ¿Qué hacer? 'what was to be done?'

38 7 no había . . . instante: 'not a single moment was to be lost.'

39 25 ¡Tratarí! ¡tararí! ¡tratararí! words imitating the sound of the bugle.

40 1 habrían pasado: 'must have passed,' 'had probably passed.' The conditional is used to denote probability when referring to past time.

41 17 hubo para hacer: 'there was enough to make.'

42 9 **los viven**: 'live that long.' **Los** refers to **años**.

43 25 **qué sitio tan ameno**: 'what a pleasant spot.' See note 9 31.

43 32 **cómo no**: 'why not.'

44 31 **debes de estar**: 'you must be.' **Debes** is followed by **de** to express supposition; otherwise no preposition is used before the following infinitive.

46 17 **por lo trastornado que estaba**: 'on account of being so upset.'

48 3 **y que . . . supiese**: 'there being scarcely any science or art that he did not know.' The relative **que** is used loosely.

49 14 **los españoles somos**: 'we Spaniards are.'

49 33 **debe de ser**: see note 44 31.

50 3 **quién fuera como**: 'if I were only like.'

50 16 **Sic transit gloria mundi**: (Latin) 'so passes away earthly glory.'—**no hay que envidiar**: 'we must not envy.'

51 3 **por tenerla de**: 'because he had compassion on.' **La** refers to **misericordia**.

51 4 **algunas noches de esas en que**: 'some of those nights when.'

51 9 **las**: the pronoun object **las** repeats the noun object **batallas**. This repetition is customary when the noun object precedes the verb.

52 7 **cuajadas**: 'brought into the world.'

52 26 **onza**: a gold coin worth sixteen duros. Don Javier uses the word to fix the number 16 in his daughter's mind.

53 32 and 54 10 **si**: see note 7 4.

54 13 **aquí esculpidas**: 'engraved here' (pointing to her breast).

54 20 **más**: see note 9 31.

54 28 **¿qué sé yo?** 'oh, I don't know what.'

54 30 **repuso**: the verb **reponer** in its meaning 'reply' is restricted to the preterit indicative.

54 31 **Debió prevenirse eso**: 'I should have foreseen that.'

54 32 **debí buscar**: 'I should have looked for.'

56 15 **Pactolo**: ancient rumor about the wealth of the city of Sardis said that there was gold in the sand of the brook Pactolus, which ran through the market place. Modern geology says there was never any gold there.

58 **TITLE Montecristo**: the principal character in Dumas's novel "Le Comte de Monte Cristo." The hero of the story is unjustly imprisoned, escapes, becomes immensely wealthy, and carries out an elaborate system of revenge on his enemies. The suitability of the present title will be seen on reading the story.

59 25 **a qué voy a**: 'why should I.'

60 9 **se le iba aficionando**: 'was getting to like him.'

61 18 **más que . . . fortuna**: construe **más con el fin de hacer mayor** su fortuna, que para satisfacer su conciencia. This inversion is common in Spanish in similar constructions.

62 1 **faltaba cavar muy poco**: 'there was but little digging left to do.'

62 21 **de seguir**: 'if he went on.' **De** followed by the infinitive is used as the equivalent of a conditional clause.

62 31 **el bueno de D. Anselmo**: **de** is used to denote apposition between an adjective and a noun or between two nouns; omit in translating.

63 3 **no volvió a hablarse del muerto**: 'the dead man was not spoken of again.'

65 14 **que . . . diciembre**: 'threatened by the keen, penetrating December wind.'

65 22 **que sabe . . . reintegro**: 'who knows that he has never come near getting back even a part of his money.'

66 12 **la lista grande**: 'the big list,' that is, the list of those drawing the big lottery prizes.

66 28 **Tienda de aquí, registra de acullá**: 'I examine it here, there, all over.'

67 2 **en cinco . . . servicio**: 'during the five years that he has been in my service.' In order to denote an act or state that continues from one period into another, the present, imperfect, and future tenses are used in Spanish, corresponding to the English perfect, pluperfect, and future perfect tenses. So **está** is used here, as the servant is still in the speaker's service.

67 8 **nada y nada**: 'absolutely nothing.'

67 12 **para ver . . . digiriendo**: 'to see if I could swallow and digest.'

67 26 **alzándolos**: **los** refers to **ojos**.

69 4 **buenísimo**: used for the more correct **bonísimo**.

69 5 **había V. de vernos**: 'you should have seen us.'

69 6 **nos**: omit in translating.

69 27 **¿Serán billetes?** 'can they be bank notes?' The future is used to express probability.

70 5 **se lo decía**: 'said to each other.' For **lo** see note 51 9.

70 12 **si**: see note 7 4.

70 16 **Tenorio**: = Don Juan Tenorio, a drama by José Zorrilla y Moral, published in 1844.

72 1 tuvo que hacerse: 'it had to be done.'—**registrados**: 'being examined.'—**no se le encontraron más que**: 'there were found belonging to him only.'

73 4 ni le hace falta: 'and he does n't need to either.'

75 1 Jadraque: a small town about fifty miles northeast of Madrid.

75 12 ¿Que no? 'you don't?'

75 22 después de deducida mi comisión: 'after my commission has been deducted.' The past participle is frequently used in detached clauses without being connected with a verb. These clauses may be preceded by *antes de*, *después de*, and sometimes by *luego de*, to express relation of time.

75 31 hasta poder: 'until he was able.'

76 18 ¡Qué manera de vender! 'how it's selling!'

78 6 Valencia: the third city of Spain, situated on the Mediterranean Sea.—**Albacete**: a town in the southeastern part of Spain, some one hundred and sixty miles from Madrid.

78 11 Alcázar de San Juan: a town about eighty miles south of Madrid.

80 16 Ya hace años que sirvió: 'that has n't been any good for years.'

82 5 el reservado: = el departamento reservado.

82 24 al dar el billete: 'when the ticket was handed to him.'

83 2 guardia civil: the Spanish constabulary, a picked body of national police whose duty is to guard the highways, enforce law and order in the rural districts, and aid the regular police of the large towns. They go in pairs, hence the use of *pareja*.

83 24 poco . . . pillaremos: 'we are n't worth much if we can't catch him.'

84 5 pasaría: the conditional is used to express probability. See note 40 1.

85 2 por qué . . . Pablito: 'why they called Pablito Centrímetro.'

85 13 como Dios manda: 'in a proper manner,' that is, pronouncing the name Centímetro.

86 19 que hizo nunca: 'that was ever accomplished by.'

86 22 al mes de cerrársenos todos los caminos: 'a month after all the roads were closed to us.'

86 24 se pensó . . . general: 'the council of officers considered the necessity of getting a message through to headquarters.'

86 26 llevaba: the imperfect used for the conditional.—**Durante . . . medio**: 'for two days that measure was discussed in the town

hall and at the informal meeting of officers in the club, with evident sadness and with the bitter certainty that it was impossible to attempt it.' The sentence is loosely constructed, *medio* the object of *intentar* being taken also as the subject of *discutió*.

86 29 *no había que pensar en*: 'there was no use in thinking of.'

87 4 *ante . . . conseguía*: 'at the offer of an honorable discharge to be obtained, if it were obtained at all.'

87 10 *con tal de salir*: 'provided he might escape.'

87 29 *de un servidor*: 'by your humble servant,' that is, the writer.

89 4 *se dejó mirar*: 'let himself be looked at.'

89 14 *te*: 'on you.'

89 28 *sí que . . . Centímetro*: 'Centímetro's heart must surely have quaked.' *Sí*, generally followed by *que*, is used to intensify a word or statement.

89 33 *se metió . . . adelante*: 'went right on into the defile.'

90 3 *que*: the antecedent is *pliego*.

91 6 *la huerta*: besides its ordinary meaning of 'orchard' and 'garden' *huerta* means an 'irrigated garden district.' The *huerta* of Valencia, where rain seldom falls, is dependent on the water furnished by irrigation canals (*acequias*). The water is distributed according to a strict system, each person entitled to its use having a definite time when he is allowed to turn the water from the canals into his own fields.

91 16 *y adivina quién te dió*: 'and the question was who did it'; literally, 'and guess who hit you.'

92 10 *dejándose sacar unos seis reales de*: 'allowing some six reales' worth of milk to be drawn from.'

92 13 *venía regando toda la familia*: 'the whole family had gone on watering.'

92 15 *¡En seguidita . . . duros!* 'all in a moment he was to let forty dollars be snatched away from him!'

92 22 The Bedouins, or wandering tribes of Arabia, are well known to entertain very loose notions of the rights of property and to scorn those Arabs who devote themselves to the soil or to peaceful commercial life.

92 30 *que robasen*: 'let them commit robbery.'

92 32 *podían irle con tales cartitas*: 'just let them come to him with such letters.'

93 3 *como si fuese*: 'as if it were.'

93 10 *postas*: small shot, somewhat larger than *perdigones*.

93 13 turno para regar : see note 91 6.

93 20 gato : used to avoid mentioning that anything more serious was contemplated.

96 10 un abanico de chispas : 'a fan-shaped shower of sparks.'

96 11 la escopeta se le fué : 'the gun escaped from his grasp.'

96 22 cruzados, confundidos : 'crosswise, in a single heap.'

98 2 D.^a Juana la Beltraneja : the daughter of Joan of Portugal. She was called *la Beltraneja* after her reputed father, Beltrán de la Cueva. Henry IV of Castile designated her as his successor and she had many prominent supporters, among whom were the Marquis of Villena, the Archbishop of Toledo, Alfonso V of Portugal, and Louis XI of France. Ferdinand of Aragon defeated Alfonso at Toro, with the result that the whole of Castile submitted to Ferdinand and Isabella in 1479. D.^a Juana took the veil in Portugal, but continued till her death, in 1530, in Lisbon, to be a source of discord and dispute between the courts of Castile and Portugal.

98 5 Salamanca : a city in western Spain, about sixty miles from the Portuguese border.

98 8 que se le diera : 'which had been given him.' The imperfect subjunctive in *-ra*, derived from the Latin pluperfect, is still used occasionally as a pluperfect indicative.

98 12 el bando aragonés : 'the Aragonese party,' that is, the supporters of Ferdinand of Aragon, who had married Isabella, sister of Henry IV of Castile. See note 98 2.

98 24 ay del que : 'woe to him who.'

99 11 batía moneda : 'he coined money.' Under Henry IV of Castile it is estimated that there were about one hundred and fifty mints openly licensed by the crown, in addition to many others erected by individuals without any legal authority.

99 31 piensa que no se intenta : 'considers that the intention is not.'

100 8 iba a dar : 'came out.'

100 14 más que . . . autoridad : construe más a su autoridad que a su piedad. See note 61 18.

100 20 de no hacerlo : 'if he did not do so.' See note 62 21.

101 16 Porcia : 'Portia,' the wife of Marcus Brutus, said to have killed herself by swallowing live coals. Her love for her husband is well portrayed in Shakespeare's "Julius Cæsar." — **Lucrecia :** 'Lucretia,' in Roman legend the wife of Tarquinius Collatinus. She reveals to her

husband and her father the injuries she has received at the hands of Sextus Tarquinius, makes them swear to avenge her, then stabs herself.

101 17 Virginia: in Roman legend the daughter of Virginius, a plebeian. She was slain by her father to keep her from the power of the decemvir Appius Claudius.

101 27 deis: the second person plural, used as a singular, with *vos* implied as subject, is employed to represent antique style.

101 30 lo: after *ser*, in the predicate, *lo* is used to refer to a preceding phrase or idea.

102 5 Eso no os corresponde: 'that is not your right.'

102 24 Que venga por ella: 'let him come and take it.'

103 21 de temer: 'to be feared.'

103 27 a mí: 'come hither.'

104 1 ¡Mirad que no os pese de este atropello! 'take care that you do not regret this outrage.'

105 15 Ya veis: 'as you see.'

106 4 llevando un breve espacio de delantera: 'finishing a short time before the others,' 'with the advantage of a few moments.'

109 2 benedictinos: 'Benedictines,' the general name of all the monks following the rule of St. Benedict. The first Benedictine monastery was that founded at Monte Cassino, in the kingdom of Naples, by St. Benedict himself. The order increased so rapidly after the sixth century that the Benedictines must be regarded as the main agents in the spread of Christianity, civilization, and learning in the west. They are said at one time to have had as many as 37,000 monasteries.

110 14 seis años hacía que había venido: 'it was six years since he had come.'

111 29 llega: the present tense is used instead of the pluperfect subjunctive to give more vivacity and color to the statement.

111 30 logra: see preceding note.

112 2 llegases a ser: 'you might come to be,' 'you might become.'

113 10 la última Tule: 'ultima Thule.' Thule is the name given by Pytheas of Marseilles to a region or island north of Great Britain, the position of which has never been exactly determined. The Romans frequently added to Thule the designation of "ultima" (the farthest Thule), and from classic times to the present day, in the literature of nearly all languages, Thule has been in constant use to designate some unknown northern or mythical region, or even some goal sought to be attained.

113 19 **hubo de recelar**: 'must have suspected.'

115 25 **Oviedo**: a city in northwestern Spain.

115 29 **Juicio de Dios**: the practice of referring disputed questions to the 'judgment of God,' or 'ordeal,' has existed among various widely separated nations. Throughout Europe in the dark ages the ordeal had the sanction of law and of the clergy. The most prevalent kinds were those of fire, water, and the wager of battle. In the latter case, instead of the challenger and challenged meeting in the lists, their places were frequently taken by their supporters.

116 11 **lo mucho que**: 'how much.'

118 11 **la infanta doña Ximena**: see the following note.

118 26 **Bernardo**: Bernardo del Carpio is probably an entirely fictitious character. According to the best-known version of his legend he was the son of Ximena, sister of Alfonso II of Asturias, and the Count of Saldaña, who had been married secretly. When Alfonso discovered the secret he imprisoned the count, put the princess in a convent, and took the child to be educated at court, where he became noted for his valor. He led the Spanish forces against Charlemagne when the latter invaded Spain to punish Alfonso for repudiating his alliance with him. The French were defeated at Roncevaux, and Bernardo is said to have vanquished Roland in single combat.

When Bernardo learned of his father's imprisonment he demanded his release, but Alfonso refused. Later Alfonso promised several times to free him, but did not keep his word. It was only after Bernardo had built the castle of El Carpio and made war on Alfonso that the latter agreed to release the father in exchange for the castle. Before the release could be effected the father died, but was placed on horseback and led out to meet Bernardo, whose greeting was addressed to a corpse.

It will be noted that the version given above differs considerably from the account given in Valera's story.

119 8 **pretendiente que fué**: 'former suitor.'

119 17 **la filantropía no era cosa mayor**: 'little account was made of philanthropy.'

119 26 **Roldán**: 'Roland.' See note 118 26.



EXERCISES

EL SABIO Y EL BARQUERO

(p. 1, ll. 1-18)

1. He knows history, mathematics, and philosophy.
2. He does n't know how to swim.
3. The boat upset.
4. He upset the boat.
5. He lost his life.
6. A certain wise man was crossing a river.
7. He has lost three fourths of his life.
8. Take note (*familiar and formal*) that you have lost one third of your life.
9. They don't know history either.
10. Neither do we know philosophy.

¿ÉL O ELLA?

(p. 2, ll. 1-19)

1. On arriving at a certain house he asked the question.
2. After talking with his wife he is inclined to take the bay horse.
3. Who is to be the master?
4. He called his wife aside.
5. He left them a hen or a horse.
6. He returned after a while.
7. I like the gray horse best.
8. He hitched up the horses.

9. The young man smiled and said, "I shall leave you a hen."
10. Wherever he saw a married couple he stopped.

EL HEREDERO Y SUS ACREEDORES

(p. 3, ll. 1-14)

1. He presented himself at his creditor's.
2. I am sorry to trouble you, my friend.
3. He is going to pay his creditors in alphabetical order.
4. Your name is Zamora? It is.
5. When will my turn come?
6. Well, you have no right to collect before the rest.
7. The smiling heir says that he will pay you.
8. The time to pay will not come until about the end of the century.
9. If I remember rightly he inherited ten million reales.
10. After twenty years he is beginning to pay his creditors.

EL DUQUE Y EL VAGABUNDO

(p. 3, l. 15-p. 4, l. 9)

1. The duke drew back hastily.
2. He threw away the bundle he was carrying.
3. He had to walk on ground belonging to another.
4. They were going through a forest belonging to the duke.
5. His ancestors fought for the land.
6. What a strange proposal! I shall accept it.
7. How did you obtain the land? I inherited it from my ancestors.
8. His ancestors bequeathed the land to him.
9. The duke happened to be passing through the forest.
10. The tramp wants to fight in order to conquer the land.

EL PAGO DE LA CONSULTA

(p. 4, ll. 10-24)

1. He concealed his amazement and asked what he owed.
2. The father of homeopathy passed a flask under his nose.
3. The payment was one thousand francs, which he took from his pocketbook.
4. He passes the bank note under the doctor's nose.
5. After breathing vigorously he is cured.
6. "Breathe!" says the doctor, "and you will be cured."
7. "Breathe!" says the Englishman. "Now you are paid."
8. He went to consult the doctor.
9. He will pay the doctor one hundred francs.

UNA FIRMA RARA

(p. 5, ll. 1-19)

1. The signature of the celebrated painter displeased him.
2. He received the check and sold it.
3. The bank accepted the check that he had drawn.
4. Apparently he granted what the collector asked of him.
5. He demands that I sign the document properly.
6. On learning that he had authorized the signature I became furious.
7. I went to see his pictures with the above-mentioned signature in the form of a butterfly.
8. On the next day he received the punishment he deserved.
9. Is there any one who does n't know the initial that he draws?

UN COMPRADOR INGENIOSO

(p. 5, l. 20-p. 6, l. 12)

1. Six pairs of socks are worth seven francs.
2. This shirt will last me until I die.
3. He did not pay for the shirt because he left the socks.
4. After undoing the parcel the merchant wrapped up the shirt.
5. He folds the shirt and goes toward the door.
6. The buyer disappears with his package wrapped in tissue paper.
7. He does n't pay for the socks, nor for the shirt either.
8. He enters a haberdashery and asks for a shirt of superior material.
9. While the merchant was hesitating the purchaser picked up the package.
10. He carried off the package without paying for it.

A UN PÍCARO, OTRO MAYOR

(p. 6, l. 13-p. 7, l. 12)

1. He stretched out his hand to the oculist, who prescribed the same treatment.
2. Before leaving he had to pay twenty pesetas.
3. "I knew it. It is not possible for the doctor to recognize me," he said to himself.
4. Scarcely had the patient entered when the specialist examined him conscientiously.
5. This idea will allow me to save twenty pesetas.
6. A short time ago he found out about the fees.
7. Radiant with joy the rascal entered the doctor's office.
8. The last time he saw me he told me of the success of his stratagem.
9. The painter obliged him to prescribe again.
10. He smiled and said, "Here I am again."

LA BROMA DE HENRI MONNIER

(p. 7, l. 13-p. 8, l. 20)

1. Does n't Mr. Monnier live here? I have told you he does n't.
2. He moved to such-and-such a street and disguised himself again.
3. On the following day he wrote about forty letters to his creditors.
4. When he approached the porter's lodge he took off his disguise.
5. He took breakfast in the restaurant with his friends.
6. The porter told him that he deserved the blows.
7. I took off my wig behind the curtain.
8. If he comes back here he won't get away alive.
9. On presenting himself that same night he had a new disguise.
10. Is Mr. Monnier at home? He does n't live here, he lives in the house opposite.

LA PIEDRA EN EL CAMINO

(p. 9, l. 1-p. 10, l. 30)

1. Some one is approaching the king's palace.
2. Did any one ever see such lazy people!
3. Why have they not taken away the stone?
4. He was taking his way to the village.
5. He took pleasure in placing the stone in the middle of the road.
6. The stone remained there without any one's stumbling over it.
7. After a little while a merchant passed, wearing a feather in his hat.

8. The lazy soldier, singing a popular song, was driving three mules to the fair.

9. Having said this he prepared to move the box.

10. The fact is that he threw the blame on the merchants.

11. He was on the point of holding up the gold ring.

12. At the appointed time he read what he had written.

13. He assured them that they would be sorry for not having listened to him.

14. He remained in that spot instead of going to the royal residence.

15. A tinkling of bells announced the monarch's presence.

LA EXPERIENCIA DEL VIEJO

(p. 11, l. 1-p. 13, l. 10)

1. The tribe was to assemble in council.

2. Every night he carried food to his father.

3. He is twenty years old.

4. He took his father to the forest in order that he might conceal himself there.

5. At midnight they will all go to the mountains, including women and children.

6. As soon as it is daylight the savage tribe will advance by forced marches.

7. Wherever they passed they murdered the young and the old.

8. There is no reason for running away.

9. The son's name was Tiarko.

10. He made the warriors answer each other.

LA EXPERIENCIA DEL VIEJO

(p. 13, l. 11-p. 14, l. 32)

1. No one dared to kill the serpent, however easy it might seem.
2. In spite of this calamity he decided to enter the cavern.
3. On the following day some warriors discovered the monster.
4. It is very warm this summer.
5. He did not fail to repeat his father's advice.
6. As soon as he was free he started for the door.
7. The truth is worth more than water.
8. Not Tiarko's experience, but his father's, saved them from danger.
9. From that day on everybody honored the old man.
10. He knows how to get in, but how will he manage to get out?

SALOMÓN Y LA HORMIGA

(p. 15, l. 1-p. 16, l. 32)

1. They brought him the product of their work.
2. Solomon was content with all the animals.
3. The animals gathered around Solomon's throne.
4. They all set to work, each one doing his duty.
5. The elephant carried thick beams of ebony and mahogany.
6. The eagle gave him diamonds, the fish gave him coral and pearls.
7. The silkworm wove the hangings.
8. The ant, whose load was heavy, arrived last.
9. Whatever the tribute may be, bring it.
10. He executes his task well in order that the king may say, "I am content with you."

LOS GATOS DE MADRID

(p. 17, l. 1-p. 18, l. 13)

1. Having arrived at the fortress they at once climbed the walls.
2. The king was not satisfied with the one who commanded the soldiers.
3. He began the assault with his men.
4. Alfonso VI was in a very bad humor.
5. The Madrid men hastened up to witness what was going on.
6. It is necessary to seek quarters in the castle.
7. The leader of the soldiers told his men what the king had said.
8. After a little while the reënforcements arrived and the monarch forgot his anger.
9. Those who are lacking are the Madrid soldiers.
10. They attacked the fortress, which was taken a few hours afterwards.

EL REY DURMIENTE EN SU LECHO

(p. 18, l. 14-p. 20, l. 11)

1. The shepherd likes the country.
2. How pretty the princess is!
3. The snow was falling on the ground.
4. As soon as she looked out from the balcony she saw the shepherd boy.
5. When will the sleeping king wake up?
6. The king sent for the pretty princess.
7. The red forms a contrast with the white.
8. He repeated what he had said.
9. My mother has told me what it means.

10. The enchanted king goes to sleep again.
11. He will sleep until midsummer's day comes.
12. The king married the princess who sat down at his bedside.
13. She says nothing to her father, but disappears from the palace.
14. She will have iron shoes made.

EL REY DURMIENTE EN SU LECHO

(p. 20, l. 12-p. 21, l. 30)

1. She approached the palace in the morning.
2. Perhaps he will do you harm.
3. He became angry because she had sheltered the girl.
4. I fear that my son will get angry.
5. It is possible that they have seen it.
6. Meanwhile I do not dare to leave the kingdom.
7. The fact is that they are going in search of her.
8. He tells me to wait for him.
9. He told me to wait for him.
10. She set out again.

EL REY DURMIENTE EN SU LECHO

(p. 21, l. 31-p. 24, l. 25)

1. A short time ago she asked for the king's palace.
2. He had to throw away the mouthful of food.
3. I consent to what you say.
4. She showed her the way and went to bed.
5. She entered the palace hastily and found statues everywhere.
6. As soon as she divided the food into two parts she threw it to the lions.

7. She started to run toward the palace door.
8. The table appeared and disappeared again without her hearing a voice.
9. She sits down at the bedside and does not move.
10. Nevertheless she bought the slave in order to have somebody to talk to.

EL REY DURMIENTE EN SU LECHO

(p. 24, l. 26-p. 26, l. 6)

1. I begged him to move from the bed.
2. She wished to move and she wished him to move.
3. He does n't want me to move by day or night.
4. While she goes to the balcony the negress remains sitting on the chair.
5. On listening to the delicious music she cannot contain herself for joy.
6. She had to return when it struck twelve o'clock.
7. He is going to bring her what she wants from the capital.
8. He has to buy the wedding presents.
9. She saw the king coming on the arm of the envious slave.
10. He does n't like the music.

EL REY DURMIENTE EN SU LECHO

(p. 26, l. 7-p. 27, l. 22)

1. The king is going to marry the slave.
2. He had the slave killed.
3. He bought it at the chemist's.
4. He could n't buy the present anywhere.
5. She had the shoes made when she went to look for the king.

6. I remember that my father loved me.
7. Do you remember that the shepherd boy told me this story?
8. What is the use of all these sacrifices?
9. She sat down at the king's bedside in order that he might see her when he woke up.
10. The king gave each one his present and gave the princess hers.

LOS TRES CLAVELES

(p. 29, l. 1-p. 31, l. 7)

1. She began to throw the carnations into the fire.
2. She had one carnation left.
3. Once upon a time there was a handsome young man.
4. The mistress became quite pleased with this maid of hers.
5. The carnations are to be buried.
6. I will venture to wash the dirty clothes in one day.
7. At the same moment she entered the kitchen.
8. As soon as he saw her he said, "What's the matter with you?"
9. The girl whom he loved arrived at the country house.
10. The poor girl was tired and continued weeping.

LOS TRES CLAVELES

(p. 31, l. 8-p. 32, l. 23)

1. I order her to take the clothes to the river.
2. I ordered her to take the clothes to the river.
3. Tell my mother why you are crying.
4. She began to cry and to wash the clothes.
5. I know what you have said.
6. She sat down near the bank of the river.

7. The last bird dropped a feather in the glass.
8. She had invented many things to get out of her difficulty.
9. In order that her mistress might not scold her she found a water to cure her eyes.
10. She took the glass and went to the river.

LOS TRES CLAVELES

(p. 32, l. 24-p. 34, l. 5)

1. As soon as the bird dropped the feather Mary seized it.
2. She filled the glass with the drops.
3. She begins to cry because her mistress is not pleased with her.
4. She went to the field and gathered all the birds together.
5. Her mistress tells her to be careful.
6. It is necessary that the candles do not go out.
7. She remembered what the young man had said.
8. Mary married the young man and pardoned the maids.
9. She burned the carnations in order that the young men might come out of their enchantment.
10. She said "yes" when he wanted to marry her.

AVENTURAS DEL BARÓN DE LA CASTAÑA

(p. 35, l. 1-p. 36, l. 20)

1. He quenched his thirst with water.
2. He tied his horse to the weather vane of the church.
3. The steeple was covered with snow.
4. The wolf overtook me in the midst of the forest.
5. The postilion stopped at every inn.
6. The snow melted during the night.
7. I threw myself down at full length and the wolf jumped over me.

8. He feels colder and colder in proportion as the night advances.

9. My horse was hanging at a height of two hundred feet.

10. He continued his way in a sleigh because traveling on horseback is not the custom in Russia.

AVENTURAS DEL BARÓN DE LA CASTAÑA

(p. 36, l. 21-p. 39, l. 4)

1. On going downstairs he stumbled and lost his balance.
2. He tried to kill the ducks at a single shot.
3. He remembered what had caused him such a fright.
4. He had just arrived at the pond.
5. Little by little the wolf was devouring the horse.
6. He is aiming at the wild ducks.
7. He consented to go away from Russia.
8. Suddenly, however, he ceased lashing him.
9. They have arrived safe and sound.
10. In this manner he acquired good cherries and roast meat.

AVENTURAS DEL BARÓN DE LA CASTAÑA

(p. 39, l. 5-p. 40, l. 10)

1. He had to leap over the brambles.
2. I advised him not to collide with another carriage.
3. Not a single sound came from the postilion's bugle.
4. I went hunting with the governor's eldest son.
5. Suddenly sounds came from the bugle which I had hung on the wall.
6. He had just played the song when the lion rushed upon him.
7. He has just made his first voyage to the island of Ceylon.

8. I shall entertain you for a while on my return.
9. The noise of the torrent attracted my attention.
10. The frozen sounds are coming out gradually.

AVENTURAS DEL BARÓN DE LA CASTAÑA

(p. 40, l. 11-p. 41, l. 17)

1. Nevertheless he looked about him.
2. Finally he fired a shot at the lion.
3. He could n't even raise his head.
4. He leaped over the abyss rather by instinct than by reflection.
5. I ventured to get up and draw my knife.
6. The crocodile is twenty meters long.
7. The lion's skin brought him one thousand dollars.
8. He rushed at me, preparing to devour me.
9. In front, behind, at my right, and at my left the furious animals were waiting for me.
10. Imagine my terror on seeing the crocodile a few steps away.

EL PESCADORCITO URASHIMA

(p. 42, l. 1-p. 44, l. 12)

1. He caught an ugly old tortoise a long time ago.
2. He took a nap in his boat.
3. Instead of killing the tortoise he threw it back into the water.
4. "Perhaps the dragon lives beyond the sea," he said to himself.
5. I am to take you with me to my father's palace.
6. The emeralds and rubies belong, without doubt, to the king's son-in-law.
7. I am sure they will live together more than three years.

8. What a beautiful lady! What a cruel king!
9. You are not satisfied, but I do not want you to go away.
10. He is to return to his home for a short time.

EL PESCADORCITO URASHIMA

(p. 44, l. 13-p. 47, l. 5)

1. After he entered the hut his breath failed.
2. More than a thousand years ago he ruled over the dragons.
3. What has become of the princess?
4. It was no use for him to run after the cloud.
5. The village in which he used to live had disappeared.
6. He is no longer able to go on running.
7. He never succeeded in seeing her again.
8. He opened the box and died.
9. My hair is turning white.
10. You must be crazy when you disobey the princess's orders.

EL SR. NICHTVERSTEHEN

(p. 47, l. 6-p. 49, l. 8)

1. The skipper knows his business.
2. Fortunately the secretary was on board.
3. The passer-by acted as interpreter.
4. I requested him to ask who the owner was.
5. A great multitude of well-dressed Spaniards attracted their attention.
6. The boat is a marvel of luxury and elegance.
7. They saw the people pass on foot and on horseback.
8. He addressed the merchant, whose name was N.
9. How happy the empress must be!
10. It is necessary to write and speak correctly.

EL SR. NICHTVERSTEHEN

(p. 49, l. 9-p. 50, l. 23)

1. The secretary found out that they were going to bury the beggar.
2. He owned not only the factory but also the schooner.
3. That manufacturer must be a potentate.
4. It is not to be denied that you Germans are magnanimous.
5. During the drive we saw orange trees, lemon trees, and fig trees.
6. There were a thousand other plants in the garden.
7. I mean that this property is worth many millions.
8. According to what you say we must not envy his wealth.
9. He again addressed the capitalist.
10. We went for a drive through the suburbs of Hamburg.

DESDE ALLÁ

(p. 51, l. 1-p. 53, l. 2)

1. He orders the twins to love each other.
2. He called his daughter aside and told her that he was approaching death.
3. Before I close my eyes I have to give you a handful of gold.
4. Do not discuss this matter again.
5. Pay attention, my savings are yours.
6. You will remember that dissensions arose between the heirs.
7. They may come to hate each other.
8. As soon as your elder brother arrives you must go to Guadeluz.
9. On taking away the mortar you will see a stone.
10. She said she would not forget a single one of his words.

DESDE ALLÁ

(p. 53, l. 3-p. 54, l. 24)

1. The dying man smiled sweetly.
2. It was necessary to explain it to her.
3. I must tell you that you are mistaken.
4. She approached her brother and told him where the money was hidden.
5. There is no doubt that there are two deposits.
6. What a silly girl! Why, it is impossible!
7. It is necessary to confer with the notary.
8. The stone which covers the treasure is broken.
9. There is but one way of explaining the matter.
10. The truth is that he left the money to me.

DESDE ALLÁ

(p. 54, l. 25-p. 56, l. 29)

1. I know where the money comes from.
2. You ought to have given it to me.
3. You intended to give me half, didn't you?
4. You are to take the box home, or rather I am to take it.
5. She sobbed and laughed at the same time.
6. My paper is in papa's handwriting, is yours?
7. He pities me if I read it alone.
8. He stretched out his arms to his sister and embraced her.
9. A few days after this the twins opened the box.
10. They let go of the coins without counting them.

MONTECRISTO

(p. 58, l. 1-p. 60, l. 6)

1. He is to inherit great wealth from his father.
2. The sick man was trying to rise from the floor.
3. Damián insisted on his friend's withdrawing.

4. We did all that we could for him.
5. The artist was going to be rich without his father's knowing it.
6. He heard the groans of the old man in the attic next to his.
7. He has friends on whom he relies.
8. I shall have enough to live on.
9. I put on my clothes and went out.
10. He became a famous doctor in this small village.

MONTECRISTO

(p. 60, l. 7-p. 61, l. 20)

1. I have just told you that I had to abandon my country.
2. She does n't even wish to recognize her father.
3. I had to bury my fortune, but I offer it to you if you will accept it.
4. He intends to sell his inheritance.
5. You may keep a third of this fortune.
6. He succeeded in seeing her again.
7. He does not avail himself of what he has learned.
8. He had ordered his servants to throw me out of the house.
9. He did not hesitate to accept the fortune.
10. He implored me on his knees to indicate where the wealth was buried.

MONTECRISTO

(p. 61, l. 21-p. 62, l. 33)

1. In spite of his fortune she refuses to see him.
2. He learned that the old man had deceived him.
3. The present president is a neighbor of his.
4. He ordered the box to be opened.

5. He cannot dig any longer.
6. They tried to undertake the work according to the plans.
7. Among those who sat down at the next table he recognized Anselmo.
8. On entering the café he fainted.
9. By the light of the moon he carried the box home.
10. He is the richest person in the country.

MONTECRISTO

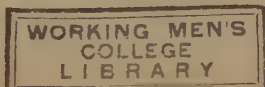
(p. 63, l. 1-p. 64, l. 4)

1. The dead man's name was Anselmo.
2. The poor schoolmaster has no right to the presidency.
3. His opponents have always persecuted him.
4. On the following morning they went together to the hotel.
5. Damián's fellow guest waited for him a while.
6. His strength is again failing him.
7. Damián's acquaintance ventured to enter into conversation with them.
8. He made his acquaintance in Madrid many years ago.
9. He is stark mad, but she loves him.
10. The politicians again approached the table.

EL DÉCIMO

(p. 65, l. 1-p. 66, l. 24)

1. She seized me by the sleeve.
2. She is twenty years of age.
3. She sold me the lottery ticket because she had no money.
4. I shall reward her with half the prize.
5. With what a smile she listened to the story of my wedding!
6. The ticket seller has brought me luck.



7. He told me his name and where he lived.
8. On getting up I thought I was dreaming.
9. Don't worry, we shall divide the profit.
10. We shall not fail to collect the money.

EL DÉCIMO

(p. 66, l. 25-p. 68, l. 3)

1. He unbuttoned his overcoat at once.
2. This servant has been in my service for five years.
3. He married the ticket seller.
4. I know what I owe her.
5. I found the ticket in the outside pocket of my overcoat.
6. He insists that the worst has happened.
7. Finally I had to tell her that the ticket was lost.
8. She shrugged her shoulders and raised her eyes.
9. He found nothing in the waste-paper basket.
10. He had to hear her threats.

LA HERENCIA DE D. HILARIÓN

(p. 68, l. 4-p. 70, l. 25)

1. You will come and live with me.
2. You will serve me as a staff in my old age.
3. I have learned that he needs a married couple.
4. If you suit me I shall give you your food for nothing.
5. They went to live at D. Hilarión's.
6. The mahogany box contains bills or jewels.
7. He frowned when his supper did not agree with him.
8. You look like a relative of my husband.
9. They helped to amuse him in order that he might not suffer.
10. I want you to amuse me.

LA HERENCIA DE D. HILARIÓN

(p. 70, l. 26-p. 72, l. 18)

1. It is necessary to open the box at once.
2. I want you to remember your promise.
3. He wanted him to dress as a Moor.
4. He will not forget us.
5. They had to sell the furniture in order to bury him.
6. A brother-in-law of ours is going to leave us a treasure.
7. D. Frutos gave him the medicine while his wife was telling him the story.
8. I intend to flatter him a great deal.
9. He went to bed because he had caught a cold.
10. He ceased laughing and uttered a cry of surprise.

EL DESENGAÑO DE UN LIBRO

(p. 73, l. 1-p. 75, l. 11)

1. I advise you to acquire the work.
2. We advised him to finish his career.
3. The publishers will certainly become rich.
4. He gives himself airs because he is going to publish a book.
5. He wanted me to send him one hundred and fifty copies.
6. The bookseller did not allow him to pay attention to the music.
7. They are waiting impatiently for the book to appear.
8. He was on the point of publishing my portrait in his paper.
9. The night before last he came and asked me to write a book.
10. He has n't sold a volume, nor does he need to.

EL DESENGAÑO DE UN LIBRO

(p. 75, l. 12-p. 77, l. 10)

1. Every day he sent the bookstore six copies on commission.
2. What does the title of this work mean?
3. He entered the café in order that he might speak of his book.
4. He remained standing on the sidewalk.
5. At last I have good news.
6. The senator has distributed the volumes among his electors.
7. The book which Serafín has published is selling well.
8. There is nothing better than to read good books.
9. The whole world is beginning to read his verses.
10. His heart was beating violently when he entered the theater.

EL PARÁSITO DEL TREN

(p. 78, l. 1-p. 79, l. 25)

Once when he was going to Madrid in the mail train Mr. Pérez became acquainted with the man who has just died. Mr. Pérez, wrapped up in his rug, stretched himself out luxuriously in his first-class compartment when the other travelers got out. As he was alone this would not disturb anybody. He went to sleep while the train was running over the plains of La Mancha and imagined that he had gone back to his childhood. When he went to sleep the coach door was closed. However, the hurricane awakened him, and on opening his eyes he saw that the door was open. Feeling a certain superstitious terror he saw a man sitting on the platform. Thinking that he was a robber he threw himself on the unknown man.

EL PARÁSITO DEL TREN

(p. 79, l. 26—p. 81, l. 4)

The latter (*éste*) was a peasant, small and thin. Mr. Pérez felt ashamed of his brutality and let him go. The poor fellow sat down, trembling and panting, and looked at him with an expression of anguish and humility. His hands were feeling for something in his pockets. He brought out a dirty old ticket and handed it to Mr. Pérez, who could n't help laughing. He refused to (*negarse a*) enter the compartment and sit down, and remained in the same position while the train was running at full speed and a regular hurricane was entering the compartment.

EL PARÁSITO DEL TREN

(p. 81, l. 5—p. 82, l. 18)

The poor man made this trip every Saturday in order to spend Sunday with his family and to play with his three children. His wife was working in the village to which he was going. He jumped on the running board and looked for an empty compartment. Before the arrival of the train at the station he got off. The train did not frighten him, the important thing was not to fall under the wheels. He had had many adventures. Once he had frightened two nuns, who cried out, "Robbers!" and he had had to throw himself from the train. He showed a scar he had received one night when a traveler had thrown him off the train. He did not complain, but said that the travelers were right to defend themselves.

EL PARÁSITO DEL TREN

(p. 82, l. 19—p. 84, l. 13)

The train stopped in front of a small, silent station. The poor man did not wish to remain in the compartment, although (*aunque*) Mr. Pérez offered (*ofrecer*) to pay for his ticket,

because he did not want the trainmen to see him close at hand. However, they saw him and pursued him over the roofs of the cars. He jumped from the roof, fell down in a field, got up, and finally ran away at full speed. Mr. Pérez did not see the man again, but one day he read that a body had been found on the railroad near Albacete. He believed that it was the peasant, who had defied death more than once in order to see his family.

EL PORTAPLIEGOS

(p. 85, l. 1-p. 86, l. 21)

To-day no one remembers Centrímto, because he passed through the service so quickly. His name was Pablo, but they called him Centrímto because he had brought from his carpenter's workshop a folding rule, which the corporal called Centrímto, and by easy extension they applied the same nickname to Pablo.

Mendarillo had established himself beyond the plains of Alcaucil and guarded the defile and the highway. No one was able to pass from Recuenca to the capital, nor from the capital to Recuenca, in a month and a half. But Centrímto succeeded in passing, as was ascertained from Mendarillo's men after the war.

EL PORTAPLIEGOS

(p. 86, l. 22-p. 87, l. 33)

It was necessary to put the regiment on short rations and to send a message to headquarters. The officers discussed this in the club, but they did not know who would carry the message. The inhabitants of Recuenca were not to be thought of, as they were resolved to die within their walls rather than attempt to

deceive Mendarillo. The captains called the company together and offered honorable discharge to the man who succeeded in going to Madrid. In order to escape this hated military life Centrímeto offered to go. He said that he needed a donkey and a load of coal. At six o'clock in the morning he took off his uniform and put the message between the soles of his shoe.

EL PORTAPLIEGOS

(p. 88, l. 1-p. 90, l. 6)

Centrímeto took leave of us and disappeared in the distance. At half past eight he fell in with Mendarillo's outpost and stopped his donkey. When they examined him he shrugged his shoulders, rolled a cigarette, and told them he was taking a load of coal from Recuenca to the capital. They took him to Mendarillo, who ordered the donkey and the load to be searched. Centrímeto took off his cap and again said that he was going to the capital with a load of coal. They searched him, but found nothing. He took off his shoes and handed them to Mendarillo. When the latter returned them to him he put them on again, saluted, and went off into the defile whistling.

TOPICS FOR REPRODUCTION

GOLPE DOBLE

(p. 91, l. 1-p. 96, l. 31)

1. The threat against Sento.
2. The fate of Pimentó.
3. Sento's visit to his old neighbor.
4. Sento's night vigil and its result.

DOÑA MARTA DE MONLEÓN

(p. 98, l. 1-p. 108, l. 19)

1. D. Rodrigo's preparations for defense.
2. The corregidor's reasons for seizing D. Rodrigo.
3. The attack on D. Rodrigo and his escape.
4. How the king obtained possession of D. Rodrigo's person.
5. The castle of Monleón and its defenders.
6. The king's demand for the surrender of Monleón.
7. The corregidor's parley with Doña Marta and its result.
8. The king's threat to D. Rodrigo.
9. The two scaffolds.

EL CABALLERO DEL AZOR

(p. 109, l. 1-p. 119, l. 32)

1. Description of the abbey and its inhabitants.
2. The jealousy of Plácido shown by the other novices.
3. The struggle in the courtyard.
4. Plácido's dismissal.
5. Plácido's childhood in the castle of D. Fruela.
6. The hunting accident.
7. What the old servant told Plácido on his return.
8. Plácido's triumph in the lists at Oviedo.
9. Plácido's meeting with Doña Ximena.



VOCABULARY

- a** to, at; (*followed by an expression of time*) after; ∞ los pocos días after a few days; ∞ que (*after verbs of waiting*) until
abad *m.* abbot
abadía *f.* abbey
abajo below; **de arriba** ∞ from head to foot
abandonar to abandon
abanico *m.* fan
abatido dejected, downcast
abatir to overthrow, knock down, lower
abdicar to abdicate
abeja *f.* bee
abierto (*see* abrir) open
abismo *m.* abyss
abolengo *m.* ancestry, lineage
abolir to abolish
abominable abominable
aborrecer to abhor, hate
aborrecido hated, hateful
aborrecimiento *m.* hatred
abrazar to embrace
abrigado wrapped up
abril *m.* April
abrir to open
abrumar to crush, oppress
absolutamente absolutely; **nada** ∞ nothing at all
absoluto absolute; **librar la** (licencia) **absoluta** to give an honorable discharge
abuelo *m.* grandfather, ancestor
abultar to stick out, bulge out
abundante abundant
aburrido bored, weary
aburrimiento *m.* boredom, ennui
acá here, hither; **de** ∞ **para allá** here and there
acabar to finish; ∞ **de** to have just; **acaba de** has just; **acababa de** had just; ∞ **con** to put an end to; **acaba de subir** get right in; **acabó por decir** he finally said; **acabó por convertirlo** he finally turned it; **acababa por coger y besar** he finally seized and kissed
acallar to silence, quiet
acampar to camp
acariciar to caress, fondle
acaso perhaps
acatar to respect, revere
acaudalado rich, wealthy
acceder to accede, yield
acción *f.* action
acebuche *m.* wild-olive stick
acecho *m.* lying in ambush; **al** ∞ in ambush, on guard, on the watch
aceite *m.* oil
acento *m.* accent
aceptar to accept
acequia *f.* irrigating canal
acera *f.* sidewalk
acerbo harsh, cruel

acerca de about, concerning
 acercar to make approach, put near, bring near; *ase* to approach, draw near
 acero *m.* steel
 acertar to hit the mark, succeed; *a* to happen, succeed in
 acierto *m.* tact, dexterity; tener el *a* to happen
 aclamación *f.* acclamation
 acoger to receive, shelter; *ase* a sagrado to take sanctuary
 acompañar to accompany; acompañado de accompanied by
 aconsejar to advise
 acontecer to happen
 acordar to accord, resolve, agree; *ase de* to remember
 acosar to harass, pursue
 acostado lying down
 acostarse to go to bed, lie down
 acostumbrado accustomed; no *a* unaccustomed
 acostumar to accustom; *ase* to be accustomed
 acrecentar to increase
 acreedor *m.* creditor
 acribillado full of holes
 acribillar to riddle
 actitud *f.* attitude
 activo active
 acto *m.* act; en el *a* at once, on the spot
 actual actual, present
 acuciar to excite, trouble, distress
 acudir (a, en) to hasten up, come, run (to), repair (to), apply (to)
 acullá there
 acumular to accumulate, pile up

acusación *f.* accusation
 acusador *m.* accuser
 acusar to accuse
 achaparrado thickset
 achaque *m.* chronic illness
 achatar to flatten
 adarve *m.* flat top of a wall
 adelantar to advance, anticipate; *ase* to take the lead, do a thing first
 adelante ahead, forward; hacia *a* forward; carretera *a* straight along the highroad; en *a* henceforth
 ademán *m.* gesture
 además besides; *a de* besides
 adentro within; para sus *as* to one's self
 adhesión *f.* adhesion
 adiós good-by
 adivinar to guess
 admirable admirable
 admiración *f.* admiration, wonder
 admirar to admire; *ase* to wonder, be surprised
 admitir to admit, accept, receive
 adonde where, to where; *a* dirigirse what direction to take
 adoptar to adopt
 adorable adorable
 adoración *f.* adoration, worship
 adorno *m.* ornament, decoration
 adquirir to acquire
 adular to flatter
 adversario *m.* opponent, foe
 advertir to advise, inform, warn
 advirtió *see* advertir
 afán *m.* anxiety, eagerness
 afear to disfigure, make look ugly

- afección** *f.* affection, disease
afecto *m.* affection, love
afición *f.* affection, attachment
aficionado (a) fond (of)
aficionarse (a) to grow fond (of)
afirmar to affirm, assert
afligir to afflict, distress, grieve
afrenta *f.* affront
afrentar to affront, insult
afrentoso ignominious, outrageous
África *f.* Africa
afrontar to confront, face
afuera outside, out; **salir** ∼ to come out, be expressed
afueras *f. pl.* suburbs, outskirts
agalla *f.* gallnut; *pl.* courage
agarrar or **agarrarse (de)** to grasp, seize (by); **agarrado a** seizing, taking hold of
ágil nimble, active
agilidad *f.* agility
agitado agitated, disturbed
agitar to agitate, shake, wave
agonía *f.* agony, death pangs
agotar to drain off; ∼**se** to dry up
agraciado handsome
agradar to please, like
agradecido grateful
agradecimiento *m.* gratitude
agregar to add
agrio sour
agua *f.* water; **se le hace** ∼ **la boca** his mouth waters; **bailar el** ∼ to dance attendance
aguardar to wait, wait for, await
agudo sharp
aguerrido veteran
águila *f.* eagle
aguzar to sharpen
ah ah
ahí there
ahinco *m.* eagerness, ardor
ahogar to choke, smother, squeeze to death; ∼**se** to be suffocated, choked to death
ahondar to penetrate, dig
ahora now; ∼ **mismo** right now, this very moment
ahorcar to hang
ahorrar to save
ahorro *m.* saving
aire *m.* air
airoso airy, graceful
aislado isolated
aislar to surround, isolate
ajeno another's, belonging to another; remote; ∼ **a** not heeding, paying no attention to
ajuar *m.* furnishings
al = a el; (*followed by the infinitive*) on, upon: ∼ **ver** on seeing
ala *f.* wing
alabanza *f.* praise
alargar to extend, hand
alarma *f.* alarm
alarmar to alarm
alba *f.* dawn; **romper el** ∼ day-break
albacea *m.* executor
albor *m.* dawn, beginning
alborotar to disturb; ∼**se** to get excited, be aroused
alboroto *m.* disturbance
alcaide *m.* governor of a castle
alcadesa *f.* wife of the governor of a castle
alcalde *m.* mayor
alcanzar to reach, overtake, obtain

alcázar *m.* castle, fortress
 alcoba *f.* bedroom
 alcurnia *f.* ancestry, lineage
 aldea *f.* village
 alegrarse to rejoice, become cheerful
 alegre gay, merry, light-hearted
 alegremente merrily, gayly
 alegría *f.* joy
 alejar to remove, separate; ∞ se to go off, depart
 alemán German; *m.* German
 alentar to encourage
 alfabético alphabetic
 alfombra *f.* carpet
 algo something, anything, somewhat, a little
 alguacil *m.* constable, bailiff
 alguien some one
 algún *see* alguno
 alguno some, any; some one, any one; alguna vez ever; en parte alguna anywhere
 alhaja *f.* jewel
 aliento *m.* breath, vigor
 alimaña *f.* animal
 alimentación *f.* nutrition; lo necesario para su ∞ what one needs to eat
 aliviar to lighten, relieve
 alma *f.* soul, mind, human being; (*excl.*) courage; hijo del ∞ my dear boy
 almendra *f.* almond
 almohada *f.* pillow; compañero de ∞ bedfellow
 almohadón *m.* cushion
 almorzar to breakfast, lunch
 alojamiento *m.* lodging, quarters

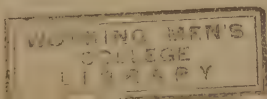
alojar to lodge, quarter (*troops*)
 alrededor around, round about; *m. pl.* environs; ∞ de around; a mi ∞ about me
 alterar to alter, change
 alternar to alternate
 alteza *f.* highness
 altísimo very high
 altivo haughty, proud
 alto high, tall; *interj.* halt; *m.* height, hill; poner en ∞ to hold up, hold aloft; en lo ∞ up above; a las altas horas de la noche late at night; lo más ∞ the highest part; desde lo ∞ from above, aloft
 altura *f.* height, high place; de ∞ in height, high
 aludido *m.* the person referred to
 aludir to allude, refer (to)
 alumbrar to light, throw light on
 alumno *m.* pupil, student; de ∞ interno as an interne
 alvéolo *m.* socket, sash, frame
 alzar to raise, erect; ∞ se to rise
 allá there; anciently, formerly; de acá para ∞ here and there; más ∞ farther; más ∞ de beyond, on the other side of; desde ∞ from the other world
 allanar to level; break into (*a house*)
 allegado near, related
 allegar to gather, get together
 allende beyond
 allí there; de ∞ a poco shortly afterward; de ∞ a pocos días a few days after
 ama *f.* mistress; ∞ seca dry nurse

- amable** amiable
amanecer to dawn
amar to love
amargo bitter, bitter-tasting
amarguísimo very bitter
amargura *f.* bitterness, sorrow
amarillento yellowish
amarillo yellow
ambición *f.* ambition
ambos both
ambulante roving; **vendedor** ∞
 peddler
amenaza *f.* threat
amenazar to threaten
ameno pleasant, delightful
americano American
amigo *m.* friend
amo *m.* master, proprietor
amor *m.* love
amparar to shelter, protect
amplio ample, full
ánade *m.* duck
anales *m. pl.* annals
anca *f.* haunch, croup
anciano old; *m.* old man
ancho wide, broad
andar to go, walk; *m.* gait, way;
 anda que anda, anda que te anda-
 rás, andando andando, ∞ ∞ going
 on and on; ∞ por el mundo to be
 upon earth; ∞ firme to be steady
andén *m.* platform
anduvieron *see* andar
anécdota *f.* anecdote
ángel *m.* angel
angustia *f.* anguish, distress
angustioso anxious, distressing
anhelante anxious, eager
anhelar to covet, long for
anillo *m.* ring
animado animated, lively
animal *m.* animal
animar to animate, encourage;
 ∞ se to take courage, "liven up"
ánimo *m.* mind
aniquilar to annihilate, crush
anochecer to grow dark; al ∞ at
 nightfall
anónimo anonymous; *m.* anony-
 mous letter
ansia *f.* anxiety, torment
ansiar to desire, long
ansiedad *f.* anxiety
ante before, in front of, in the
 presence of
anteanoche night before last
antecedente *m.* antecedent
anteojos *m. pl.* spectacles, glasses
antepasados *m. pl.* ancestors
anterior former, previous
antes *adv.* first, before; rather;
 ∞ de *prep.* before; ∞ (de) que
conj. before
antiguo ancient, old
antojo *m.* whim, fancy
antorcha *f.* torch
anunciar to announce
anuncio *m.* announcement, adver-
 tisement
anzuelo *m.* hook
añadir to add
año *m.* year; los ∞s que tengo my
 age in years
apagar to quench, put out, ex-
 tinguish
apalear to beat
aparecer to appear
aparentemente apparently

aparezca *see* aparecer
 aparición *f.* apparition, appearance
 apariencia *f.* appearance
 apartado separated, distant, away
 apartar to part, turn aside; *~se*
 to withdraw, hold off, step aside
 aparte aside
 apearse to alight, get out
 apelar to appeal
 apellidar to call, name, proclaim
 apellido *m.* name, surname
 apenas hardly, scarcely
 apertura *f.* opening
 apiadarse to take pity, have
 mercy
 aplaudir to applaud
 aplicación *f.* application
 aplicar to apply; *~el oído* to listen
 intently
 apoderado *m.* attorney
 apoderarse (de) to seize, take pos-
 session (of)
 apodo *m.* nickname
 apolillado moth-eaten
 Apolo *m.* Apollo (*one of the largest*
theaters of Madrid)
 aportar to bring with one
 apóstol *m.* apostle
 apostura *f.* gentleness, dignified
 bearing
 apoyar to protect; *~se* to lean;
 apoyado leaning; apoyado de codos
 sobre leaning one's elbows on
 apreciable esteemed
 aprender to learn
 aprensión *f.* apprehension, fear
 aprestar to prepare, make ready
 apresuradamente hastily
 apresurarse to hasten, hurry

apretar to compress, press; pull
 (*a trigger*); *~ los pasos* to run
 faster; el calor apretaba the heat
 was becoming oppressive
 aprieto *m.* conflict
 aprobar to approve
 aprovecharse de to profit by,
 make use of
 aproximación *f.* approximation
 aproximarse to approach
 aptitud *f.* fitness, ability
 apuntar to aim
 apurado troubled
 apurar to consume, drain; *~se* to
 worry, be discouraged
 apuro *m.* strait, difficulty
 aquel that
 aquél that one, the former, he;
~ que the one who
 aquí here; por *~* here, around
 here, this way; para *~* here; de
~ hence; de *~* a cuatro días
 four days from now
 árabe Arabian
 aragonés Aragonese; *m.* Ara-
 gonese
 arañar to scratch, scrape
 arbitrio *m.* expedient, plan
 árbol *m.* tree
 arbolito *m., dim. of árbol*
 arborescente arborescent, tree
 like
 arca *f.* ark; chest, safe
 arcón *m.* large chest
 ardimiento *m.* passion
 arena *f.* sand.
 arenga *f.* speech, address
 argamasa *f.* mortar
 argolla *f.* large ring, staple

- argumentar** to argue, dispute
árido arid
arisco fierce, wild
arma *f.* arm, weapon
armar to arm
armario *m.* closet, wardrobe
armonía *f.* harmony
armonioso harmonious
arquero *m.* archer
arqueta *f.* small chest
arrancar to force, wrench, wrest,
 carry off
arrastrar to drag
arrear to drive, urge forward
arredrar to terrify
arreglar to arrange
arremolinarse to eddy, sway
arrepentido repentant, sorry
arrepentirse to repent
arriba above, up; *de* \sim *abajo* from
 head to foot
arribar to arrive, reach
arrogante spirited, proud
arrojar to throw, throw away,
 cast out
arrojo *m.* intrepidity, fearlessness
arroyo *m.* brook, stream
arroyuelo *m.*, *dim.* of *arroyo*
arruga *f.* wrinkle
arrugado wrinkled
arruinar to ruin, destroy
arrullar to lull
arte *m.* and *f.* art; *las bellas* \sim s
 the fine arts
artista *m.* artist; \sim *médico* artist
 doctor
artístico artistic
asado *m.* roast meat
asaltar to assault, attack, storm
asalto *m.* assault
asear to clean, cleanse
asegurar to assure, secure, assert;
 \sim *se* to make sure
asemejarse to resemble
asesinar to murder
asesinato *m.* murder
asestar to aim, strike
asfixiar to asphyxiate, suffocate
así so, thus; \sim *que* as soon as;
 en días \sim in days like this
asidero *m.* handle, hold
asido fastened, tied, attached
asiento *m.* seat
asilo *m.* asylum, refuge, shelter,
 sanctuary; *sagrado* \sim sanctuary
asistir to be present; attend, ac-
 company
asociación *f.* association, part-
 nership
asolar to devastate, pillage
asomar to appear, show; \sim *se* to
 look out, peep out
asombrar to astonish, amaze
asombro *m.* amazement
asombroso wonderful, astonishing
áspero rough, harsh
aspiración *f.* aspiration
asta *f.* antler
astucia *f.* cunning
astuto astute, cunning
asunto *m.* matter, affair
asustar to frighten; \sim *se* to be
 frightened
atacar to attack
atajo *m.* short cut
ataque *m.* attack
atar to tie
ataviar to dress out, adorn



- atención** *f.* attention
atender to attend, regard, pay attention (to)
atentamente attentively
atento attentive
aterrar to terrify; *se* to be filled with terror
atolondrado thoughtless, careless
atolondramiento *m.* confusion, perplexity
atontar to stun, stupefy
atormentar to torment
atractivo *m.* charm, grace
atrás backward, back, behind;
volver la vista se to look back
atravesar to cross; *se le atravesaba* it went through him, it pierced him
atreverse to dare, venture
atropellar to trample under foot, commit violence against, insult
atropello *m.* abuse, insult, outrage
aturdido stunned, amazed
audacia *f.* audacity, boldness
audiencia *f.* audience
augurar to foretell, predict, forebode
aullido *m.* howl
augmentar to increase
aun *or, after the verb,* aún yet, still, even; *se* ayer only yesterday
aunque although, even if
auscultar to auscultate (*to listen with ear or stethoscope as a means of diagnosis*)
ausencia *f.* absence
ausente absent
autoridad *f.* authority
autorizar to authorize, attest, approve
auxilio *m.* aid
avanzada *f.* outpost
avanzar to advance
ave *f.* bird
aventura *f.* adventure
aventurar to venture; *se* por to venture into
avergonzado ashamed
averiguar to ascertain, find out; *pudo se* they were able to ascertain
avidez *f.* avidity
avisar to inform, notify
aviso *m.* notice, information
ay alas; *m. pl.* groans; *se* de woe to
ayer yesterday; *aun se* only yesterday
ayuda *f.* aid, help
ayudante *m.* aide, adjutant; *se* de plaza post adjutant
ayudar to aid, help, assist
ayuntamiento *m.* town hall
azor *m.* goshawk
azorado trembling, agitated
azotar to whip, lash
azul blue
azuzar to set on (*a dog*)
báculo *m.* staff, support, aid
bagatela *f.* trifle
bailar to dance; *se* el agua to dance attendance
baja *f.* casualty
bajar to go down, descend, get out; hang (*the head*); *se* to get out, bend down, stoop down, lower one's self

- bajo** low, lower; **sala baja** parlor on the ground floor
bajo under; ∞ **de or por** ∞ **de** under, beneath
baladronada *f.* boasting, bravado
balancear to balance, roll, rock
balbucear to stammer
balcón *m.* balcony
balde: en ∞ in vain; **de** ∞ free, gratis
banca *f.* banking
bancada *f.* bench, seat
banco *m.* bank
bandada *f.* flock (*of the birds*)
bandera *f.* banner, flag
bandido *m.* bandit, outlaw
bando *m.* faction, party
bañar to bathe, wash
barba *f.* chin
barbaridad *f.* rudeness, wild expression
barbarie *f.* barbarousness, horde of barbarians
bárbaro barbarous; **latín** ∞ Low Latin
barbero stinging (*of the wind*)
barca *f.* boat
barnizar to varnish, bronze, tan
barón *m.* baron
barquero *m.* boatman, ferryman
barraca *f.* farmhouse
barrio *m.* district
barro *m.* clay, mud
base *f.* base
bastante sufficient, enough, not a little
bastar to suffice, be enough
basura *f.* sweepings, refuse
batalla *f.* battle
batallón *m.* battalion
batir to beat; ∞ **se** to fight; ∞ **moneda** to coin money
bayo bay (*color of a horse*)
beber to drink
beduino *m.* Bedouin
bélico warlike, military
belicoso warlike, aggressive
belleza *f.* beauty
bello beautiful; **las bellas artes** the fine arts
bendecir to bless
 bendición *f.* benediction, blessing
bendijo *see* **bendecir**
bendito blessed; **venderse como pan** ∞ to sell like hot cakes
benedictino Benedictine
berroqueña: piedra ∞ granite
besar to kiss; **beso a Vd. la mano** I kiss your hand (*an expression of courtesy and respect*)
beso *m.* kiss
bestia *f.* beast
biblioteca *f.* library
bien well; **más** ∞ rather; **pues** ∞ well, well then; **o** ∞ or, or perhaps; **no** ∞ as soon as, no sooner; **si** ∞ although; ∞ **que** although
bien *m.* good, welfare; *pl.* property, goods; **para** ∞ **suyo** for his own good; **hombre de** ∞ honest man
bienhechor *m.* benefactor
bienquisto highly esteemed
billete *m.* note, letter, ticket, bank-note
billetera *f.* ticket seller
bisabuelo *m.* great-grandfather

- bizarria** *f.* gallantry, valor
blanco white
blancura *f.* whiteness
bloqueo *m.* blockade
boca *f.* mouth, opening; *se le hace agua la ~* his mouth waters; *de manos a ~* suddenly; *~ del estómago* pit of the stomach
bocado *m.* mouthful, bite
bocanada *f.* whiff, puff
boda *f.* marriage, wedding; *regalo de la ~* wedding present
boga *f.* vogue; *en ~* fashionable, popular
bohemio *m.* Bohemian
bolsa *f.* purse, pouch
bolsillo *m.* pocket
bombo *m.* favorable notice, puff
bonachón good-natured
bondad *f.* goodness, kindness
bondadoso kind
bonete *m.* cap (*of priests, students, etc.*)
bonito pretty
boqueada *f.* gasp; *dar las ~s to* be at the last gasp, be dying
boquete *m.* gap
borceguí *m.* laced shoe
borde *m.* border, edge
bordo *m.* side (*of a ship*); *a ~* on board
borreguito *m.* little lamb
borrica *f.* ass
bosque *m.* forest
botón *m.* button
bramar to roar
bravo brave, valiant; savage, fierce; *m.* brave fellow
bravura *f.* fierceness, courage
brazo *m.* arm; *del ~ de* having on his arm; *a ~ partido* without weapons
breña *f.* rough ground covered with brambles
breve brief, short
brillante brilliant
brillar to shine, glitter
brindar to drink one's health; offer
brío *m.* strength, spirit, resolution
brioso spirited, lively
brisa *f.* breeze
broma *f.* joke, jest
bronce *m.* bronze
bronco hoarse
broza *f.* thicket, brushwood
bruces: *de ~* face down
brutalidad *f.* brutality
buen *see* bueno
buenísimo very good, very kind
bueno good, well; *~ para* kind to; *~ y sano* safe and sound; *buenas noches* good night; *buenas tardes* good afternoon; *a buen paso* at a good gait; *en sus ~s tiempos* in his young days; *dijo que ~* he said "Very well," he said "All right"; *poner ~* to make well, cure; *de buenas a primeras* suddenly, without warning
buey *m.* ox
bufar to puff, snort
buhardilla *f.* garret
bujía *f.* candle, taper
buque *m.* boat, ship
burdo coarse, clumsy
burla *f.* sneer, scoff, jest
burra *f.* ass

- busca** *f.* search; **en su** \sim in search of him (her)
buscar to search, look for; **mandarla** \sim to order her to be looked for
cabalgar to ride
caballejo *m.* nag
caballeresco knightly, chivalrous
caballeriza *f.* stable
caballero *m.* knight, gentleman, sir; rider, horseman
caballo *m.* horse; **a** \sim on horseback; \sim **desbocado** runaway horse
cabaña *f.* hut, cabin
cabecera *f.* head of the bed, bedside
cabello *m.* hair
caber to be contained; **no** \sim **en sí** **de gozo** *or* **no** \sim **en el pellejo de gozo** not to be able to contain one's self for joy; **no cabe duda** there is no doubt
cabeza *f.* head
cabildo *m.* town hall, town council
cabo *m.* end; corporal; **al** \sim finally
cacería *f.* hunting party; **de** \sim hunting
cada each, every; \sim **uno** *or* \sim **cual** each one; \sim **vez más frío** colder and colder; \sim **vez que** whenever
cadalso *m.* scaffold
cadáver *m.* dead body, corpse
caer to fall, fall to one's lot; \sim **se** to fall down; **dejar** \sim to drop; \sim **rendido** to be worn out
café *m.* coffee; **café**
caja *f.* box, safe
cajita *f.* small box
cajón *m.* chest, drawer
calamidad *f.* calamity
calar to draw down, pull down, close
calcetín *m.* sock
calcular to calculate
calderilla *f.* copper coin
calidad *f.* quality, condition, rank
cálido warm, hot
calificar to characterize, designate
calma *f.* calmness, composure
calor *m.* heat; **hacia mucho** \sim *or* **hizo un gran** \sim it was very hot; **el** \sim **apretaba** the heat was becoming oppressive
calumniador *m.* calumniator, slanderer
caluroso warm, hot
calzarse to put on (*of shoes, gloves, etc.*)
callado silent, taciturn
callar to become silent; stop (*talk-ing, playing, etc.*); \sim **se** to be silent
calle *f.* street; **echar a la** \sim to publish
callejón *m.* lane
callo *m.* corn
cama *f.* bed
cámara *f.* chamber
camarada *m.* comrade
cambiar to change, exchange
cambio *m.* change, exchange; **en** \sim in exchange, on the other hand; **a** \sim **de** in exchange for
camilla *f.* small bed, cot; clothes-horse (*a combination clothes-horse and heater, having a stand underneath for a brazier*)

caminar to walk, travel, march
camino *m.* road, way; ∞ *de* on the way to; *el* ∞ *de vuelta* the way back; *tomar el* ∞ *or ponerse en* ∞ to set out
camisa *f.* shirt
camisería *f.* shirtmaker's, haberdashery
campamento *m.* camp
campana *f.* bell
campanada *f.* stroke of a bell;
Las Campanadas a Spanish opera, with music by Ruperto Chapí and words by Carlos Armiches, Celso Lucio, and G. Cantó
campanario *m.* belfry, steeple
campanillazo *m.* violent ring
campeón *m.* champion
campesino *m.* countryman
campestre rural
campo *m.* country, field; camp
canasta *f.* basket
canción *f.* song
candela *f.* candle; fire
candidez *f.* candor, simplicity, ingenuousness
candil *m.* Spanish lamp (*formed of two parts, one fitting into the other. In the inside part are put the oil and wick; to the outside part is attached a rod with a hook for hanging the lamp up*)
candorosamente candidly, frankly
candoroso ingenuous, frank
cansado tired
cansancio *m.* fatigue
cansar to tire; ∞ *se* to become tired
cantar to sing
cantidad *f.* quantity, amount

caña *f.* cane, reed, rod
cañar *m.* canebrake
cañón *m.* barrel (*of a gun*)
caoba *f.* mahogany
capa *f.* cloak
capaz capable, able
capirote *m.* hood (*for a hawk*)
capital *f.* capital
capitalista *m.* capitalist
capitán *m.* captain
capricho *m.* caprice, whim
cara *f.* face; *mirar a uno a la* ∞ to look in one's face; *qué tal* ∞ *tengo* how do I look; *poner la* ∞ *triste* to look sad
carácter *m.* character
caracterizar to characterize
caramba (*excl.*) heavens
carbón *m.* charcoal, coal, cinder
carbonero *m.* charcoal maker, coal dealer
carcamal *m.* decrepit old man
cárcel *f.* prison, jail
carestía *f.* scarcity
carga *f.* load, burden
cargado (*de*) laden, loaded (with); ∞ *con* carrying
cargamento *m.* cargo
cargar to load, take up; ∞ *con* to carry
cargo *m.* office, honor, portfolio
caridad *f.* charity
cariño *m.* affection, love
cariñosísimo very affectionate
cariñoso affectionate
caritativo charitable
carne *f.* flesh, meat
carpintería *f.* carpentry; *taller de* ∞ carpenter shop

- carpinteril carpenter's
 carpintero *m.* carpenter
 carrera *f.* run, running, sprint;
 career, course; echar una ~ to
 begin to run
 carrero *m.* carter, wagon driver
 carretera *f.* highroad; ~ adelante
 straight along the highroad
 carro *m.* cart, wagon
 carruaje *m.* carriage, coach
 carta *f.* letter; no saber a qué ~
 quedarse not to know what
 course to take
 cartera *f.* pocketbook
 cartita *f.*, *dim.* of carta
 cartoncito *m.* bit of pasteboard
 casa *f.* house; a ~ home; en ~
 at home; ~ de campo country
 house; ~ fuerte stronghold; ~
 solariega ancestral mansion
 casamiento *m.* marriage
 casarse (con) to marry
 cascabel *m.* bell, sleigh bell
 cáscara *f.* rind, shell; ~ de huevo
 eggshell
 casi almost; ~ nadie hardly any-
 body
 casino *m.* club
 caso *m.* case, event; el ~ es the
 fact is; no se dará el ~ it will
 not happen; en el ~ de obliged
 to, having to; hacer ~ de to
 heed, pay attention to
 caspa *f.* scurf, scales
 castaña *f.* chestnut
 castellana *f.* chatelaine, mistress
 of a castle
 castellano Castilian, Spanish
 castigar to punish, chastise
 castigo *m.* punishment
 Castilla *f.* Castile
 castillo *m.* castle
 castor *m.* beaver
 casualmente by chance
 cataplasma *f.* poultice
 catarro *m.* cold
 católico Catholic
 catorce fourteen
 catre *m.* cot, small bed
 caudal *m.* fortune, fund, capital
 caudaloso mighty (*of a river*)
 causante *m.* occasioner, causer
 causar to cause
 cautelosamente cautiously
 cauteloso cautious
 cautivar to captivate
 cavar to dig
 caverna *f.* cavern, cave
 cavilar (en) to think deeply, re-
 flect, ponder
 cayeron, cayó *see* caer
 caza *f.* chase, hunting, game; de
 ~ hunting
 cazador *m.* hunter
 cazar to hunt
 cazoleta *f.* pan (*of a musket lock*)
 cazuela *f.* pan, earthenware dish
 ceder to yield
 Ceilán *m.* Ceylon
 cejar to slacken, relax
 celda *f.* cell
 celebrar to celebrate; praise,
 applaud
 célebre celebrated
 celo *m.* zeal; *pl.* jealousy
 celosía *f.* lattice
 celoso jealous
 cena *f.* supper

cencerreo *m.* noise of cowbells
 cenobita *m.* cenobite, monk
 censurar to censure, reprove
 centén *m.* a gold coin worth about five dollars
 centenar *m.* hundred
 centenario century-old
 centímetro *m.* centimeter
 centrímeto *mispronunciation of* centímetro
 centro *m.* center
 ceñir to gird, hem in, grasp
 ceño *m.* frown; fruncir el ∞ to frown
 cera *f.* wax
 cerca *adv.* near; ∞ de *prep.* near; de ∞ closely, close by; por ∞ de close by, near
 cerca *f.* inclosure, hedge
 cercanías *f. pl.* surroundings, outskirts, outlying parts
 cercar to surround, hem in
 cerco *m.* circle
 cereza *f.* cherry; hueso de ∞ cherry stone
 cerezo *m.* cherry tree
 cernerse to hover
 cerradura *f.* lock, keyhole; ojo de la ∞ keyhole
 cerrajero *m.* locksmith
 cerrar to close, shut, lock; ∞ se to close, be closed; ∞ con llave to lock; ∞ el paso to block the way
 cerro *m.* hill
 certero well-aimed, sure
 cesar to cease, stop
 césped *m.* turf, grass
 cesto *m.* basket; ∞ de los papeles viejos waste-paper basket

cicatriz *f.* scar
 cien *see* ciento
 ciencia *f.* science, knowledge
 ciento one hundred
 cierre *m.* fastening, lock
 cierto certain, a certain, true; por ∞ certainly, to be sure; lo ∞ the truth, what is sure
 ciervo *m.* deer, stag
 cifra *f.* figure, number
 cigarrillo *m.* cigarette; ∞ de papel paper cigarette
 cigarro *m.* cigar, cigarette
 cinco five
 cincuenta fifty
 cinta *f.* ribbon, band
 cintajo *m.* worthless bit of ribbon
 cinto *m.* belt
 cintura *f.* waist
 ciñó *see* ceñir
 círculo *m.* circle
 circundar to surround
 circunstancia *f.* circumstance
 cisne *m.* swan
 ciudad *f.* city
 ciudadano *m.* citizen
 civil civil; guardia ∞ rural police, gendarme
 civilizar to civilize
 clamor *m.* clamor, outcry, shout
 claramente clearly
 claridad *f.* clearness
 claro clear, bright, light
 clase *f.* class, kind
 claustro *m.* cloister; hacer la vida del ∞ to lead a monastic life
 clavar to nail; fix
 clavel *m.* pink, carnation
 clavo *m.* nail

clemencia *f.* clemency
cliente *m.* patient
clima *m.* climate
cobardía *f.* cowardice
cobijar to shelter
cobrar to collect
cobrizo coppery
cocina *f.* kitchen
cocodrilo *m.* crocodile
coche *m.* coach, car; ∞ *de primera* first-class coach
cochecito *m., dim. of coche*; ∞ *de punto* cab, hack
codo *m.* elbow; *apoyado de ∞* sobre leaning one's elbows on
cofre *m.* coffer, box
cofretillo *m., dim. of cofre*
coger to catch, seize, take
cola *f.* tail
coleccionista *m.* collector
cólera *f.* wrath
colgadura *f.* hanging, tapestry
colgar to hang, hang up; *colgado (de)* hanging (by)
colina *f.* hill
colmo *m.* height, climax
colocar to place
color *m.* color
colosal colossal, immense
comandancia *f.* command, commander's post
comarca *f.* district
combate *m.* combat, fight
combatiente *m.* combatant
combatir to combat, fight against
comendador *m.* knight commander
comensal *m.* table companion, diner

comentario *m.* remark
comenzar to begin
comer to eat; ∞ *se* to eat up
comerciante *m.* merchant
comida *f.* food, dinner, meal
comisión *f.* commission
comisionista *m.* commission merchant, dealer, agent
comitiva *f.* retinue, train, suite
como as, like, something like, if, as if, how; ∞ *que* as, since; *tan pronto . . .* ∞ now . . . now; ∞ *de costumbre* as usual; ∞ *quiera que fuese* however it might be
cómo how, what; ∞ *no* why not
cómodo convenient, comfortable
compadecer to pity
compadezco *see* **compadecer**
compañerismo *m.* good-fellowship
compañero *m.* companion; ∞ *de almohada* bedfellow
compañía *f.* company; *dar ∞ or hacer ∞* to keep one company
comparar to compare
compartir to share
compasión *f.* compassion, pity
compasivo merciful, tender-hearted
competencia *f.* competition, rivalry
complacer to please; ∞ *se* to take pleasure
completamente completely
completo complete; *por ∞* completely
componer to compose
comprador *m.* buyer, customer
comprar to buy
comprender to understand

comprometer to compromise, endanger

compuesto *see* **componer**

común common; **por lo ~** generally

comunicar to communicate

comunidad *f.* community

con with; **~ lo que** by means of which

concebir to conceive

conceder to concede, grant

concesión *f.* concession, award

concibió *see* **concebir**

conciencia *f.* conscience, consciousness

concienzudamente conscientiously

conciliar to conciliate; **~ el sueño** to induce sleep, go to sleep

concluir to conclude, finish

concha *f.* shell

conde *m.* count

condenar to condemn

condición *f.* condition

conducir to convey, carry, take, drive

conducto *m.* channel, intermediary (*person through whom anything is accomplished*)

condujeron, condujo *see* **conducir**

conferenciar to confer, consult

confesar to confess

confiado trusting

confianza *f.* confidence, trust; **reunión de ~** informal meeting

confiar to trust

confín *m.* boundary, border

confirmar to confirm, assent

confiscar to confiscate

conflicto *m.* conflict

conforme according as, as

confundir to confuse, mingle; **~se** (en) to blend, be lost to sight (in)

confuso confused

congregar to gather together

conhuésped *m.* fellow guest

conmigo with me

conmoción *f.* disturbance, emotion

conmover to move, disturb, affect

conocedor (de) familiar (with), expert (in)

conocer to know, recognize, be acquainted with, make one's acquaintance

conocidísimo very well-known

conocido well-known; *m.* acquaintance

conozca, conozco *see* **conocer**

conque so then, so that

conquista *f.* conquest

conquistar to conquer, win

consabido before-mentioned, in question

consagrar to consecrate, devote

consecuencia *f.* consequence; **por ~** consequently

consecutivo consecutive

conseguir to obtain, succeed in

conseja *f.* story, fable

consejo *m.* counsel, advice; council

consentir (en) to consent (to)

conservar to preserve

considerable considerable

consideración *f.* consideration

considerar to consider

consigo with himself, herself, etc.; with them

consiguiendo *see* **conseguir**

- consintió** *see* **consentir**
consistir to consist; *en* to be due to, be accounted for by
consolar to console
consorte *m. and f.* consort
constancia *f.* constancy
constante constant
constituir to constitute
construir to construct, build
consulta *f.* consultation
consultar to consult
contacto *m.* contact
contagiar to infect
contar to count; tell, relate; *en* con to rely on
contemplar to contemplate, examine
contemplativo studious, contemplative
contemporáneo contemporaneous
contener to contain, restrain, inclose
contenido *m.* contents
contentamiento *m.* contentment, satisfaction
contentar to content
contento *m.* joy, satisfaction
contento (de) content, pleased (with)
contertulio *m.* fellow guest
contestación *f.* answer, reply
contestar to answer, reply
contienda *f.* dispute, conflict
contiguo close, next
continente *m.* countenance, mien
continuamente continually
continuar to continue
continuo continuous, continual; *de en* continually
contorno *m.* environs; *en sus alrededores* round about it
contrá against, contrary to, on
contraer *or* **contraerse** to contract
contramaestre *m.* boatswain
contraponer to compare, oppose; *usar* a to contrast with
contrariedad *f.* opposition, disappointment
contrario contrary, opposite; *m.* opponent; *al en or por el en* on the contrary
contraste *m.* contrast
contribuir to contribute
contrito contrite, penitent
convencer to convince
convencimiento *m.* conviction
convenir to agree; suit, be to the purpose, suit one's interests
convento *m.* convent, monastery
conversación *f.* conversation; *trabajar en* to enter into conversation; *sacar la en de* to turn the conversation to
convertir to convert, turn
convicción *f.* conviction
convinciente convincing
convirtiendo, convirtió *see* **convertir**
convivencia (de) *f.* act of living together, residing in the same house (with)
convocar to convene, call together
coraje *m.* courage, bravery
coral *m.* coral
corazón *m.* heart; *el hijo de su en* her beloved son
corcel *m.* charger
corcho *m.* cork

- cordero** *m.* lamb
corneta *f.* bugle, horn
cornisa *f.* cornice; \sim de red bag-
 gage rack of netting
coro *m.* chorus, choir
corona *f.* crown
coronar to crown
coronel *m.* colonel
corporación *f.* corporation, guild
corporal corporal, bodily
corpulento corpulent, large
corral *m.* yard, farmyard
corrección *f.* correctness
corredor *m.* corridor, passage
corregidor *m.* corregidor, magis-
 trate, mayor
correo *m.* mail; tren- \sim mail train
correr to run, run over, go over,
 travel; draw (*a curtain*); a todo
 \sim at full speed; \sim por las me-
 jillas to run down the cheeks;
 \sim desbocado to run away
corresponder to correspond, an-
 swer, fit, belong, be one's right
correspondiente corresponding
corresponsal *m.* correspondent
corriente current, acceptable; *f.*
 current
corromper to corrupt; \sim se to be
 contaminated, be polluted
cortar to cut, cut down; \sim el paso
 to cut off, head off; cortado a pico
 perpendicular, precipitous
cortesía *f.* courtesy, politeness
cortésmente politely
cortijo *m.* farmhouse
cortina *f.* curtain
corto short
cosa *f.* thing, affair, matter; la \sim
 no era para menos there was rea-
 son enough for it; no era \sim de
 it was not sufficient cause; como si
 tal \sim as if nothing had happened;
 no es \sim de it is not proper;
 \sim mayor important matter; \sim
 privativa exclusive privilege
coscorrón *m.* bump
cosecha *f.* harvest, crop
costa *f.* cost, expense; coast
costar to cost; costase lo que costase
 cost what it might
costear to pay the cost
costumbre *f.* custom, habit; como
 de \sim as usual; tener de \sim or
 tener la \sim to be accustomed, be
 one's custom
crear to create
crecer to grow, increase
creer to believe, think; ya lo creo
 (que) to be sure
creyendo, creyó *see* creer
criada *f.* maid, servant
criado *m.* servant
criar to rear, bring up, educate
criatura *f.* creature, child
crimen *m.* crime
criminal *m.* criminal
crispación *f.* contraction of the
 muscles, convulsion
crispar to clench; tear (*the hair*)
cristal *m.* windowpane
cristianamente like a Christian
cristiano Christian
Cristo *m.* Christ; (*excl.*) heavens
crucecita *f.* little cross
crudo raw; cruel, hard
cruel cruel
crueldad *f.* cruelty

- cruz** *f.* cross
cruzar to cross
cuadro *m.* picture
cuajar to coagulate
cual which, what, like; **el (la) ∞** who, which; **cada ∞** each one; **por lo ∞** for which reason; **tal o ∞** some or other
cuál which, what
cualquiera *or, before a noun,* cualquier any, some; some one; ∞ **cosa** something; ∞ **que sea** whatever may be
cuán (*used before adjectives and adverbs*) how
cuando when; **de ∞ en ∞** from time to time
cuándo when
cuantioso numerous, rich
cuanto as much as, all that, all the . . . that; *pl.* all those who; **en ∞** as soon as, whenever; **en ∞ a** as for, as regards
cuánto how much, what
cuarenta forty
cuartel *m.* quarters, barracks; ∞ general headquarters
cuarto fourth, quarter; *m.* copper coin worth about three quarters of a cent; room, apartment; *pl.* cash, money
cuatro four
cuatrocientos four hundred
cubierta *f.* cover
cubierto *see* cubrir
cubrir to cover
cuchillo *m.* knife
cuello *m.* neck; **al ∞** around one's neck
cuenta *f.* account, bill; **en ∞ a** on account of; **por su ∞** on his own account; **tener en ∞** to take into consideration; **hacerse ∞** to bear in mind, take note, consider
cuento *m.* story, tale; ∞ **de niño** children's story
cuerda *f.* cord, string
cuerpo *m.* body
cuestión *f.* question, matter
cuidado *m.* care, attention; **tener ∞** to be careful
cuidadosamente carefully
cuidar to heed, take care; attend to, nurse; ∞ **se** to heed, care
cuja *f.* lance bucket, rest; **en la ∞** in rest
culata *f.* breech, butt end
culpa *f.* blame, fault, offense, sin
culpar to blame
cultivar to cultivate
cultura *f.* culture
cumbre *f.* top, summit, peak
cumplimiento *m.* fulfillment
cumplir to fulfill, keep; behoove, be meet, be necessary; **llegar a ∞ catorce años** to reach one's fourteenth birthday
cundir to spread (*of news*)
cuñado *m.* brother-in-law
curar to cure
curiosidad *f.* curiosity
curioso curious
custodiar to guard, take care of, preserve
cuyo or cuyo whose, of which
chalina *f.* scarf
chantre *m.* precentor

chanza *f.* joke, jest
chapuzón *m.* plunge
chelín *m.* shilling
cheque *m.* check
chico small; *m.* boy, lad, child;
pl. children, little ones; (*in addressing a person familiarly*) my
 boy, old chap
chiquilla *f.* girl
chiquillo *m.* child, little one
chiquitín *m.* little one
chiribitil *m.* garret
chirrido *m.* creaking
chispa *f.* spark
chiste *m.* joke, jest
chitón hush, not a word
chocar to strike, collide
choza *f.* hut

D *abbrev. of don*

D.^a *abbrev. of doña*

dado *see dar*; *~ a* given to, inclined to

dama *f.* lady

daño *m.* harm, injury; *hacer ~ a*
 to disagree with (*of food*)

dar to give, strike, open; *~ por* to
 consider, acknowledge to be; *~*
vueltas to turn; *~ compañía* to
 keep one company; *~ un tro-*
pezón to stumble; *~ al gatillo*
 to pull the trigger; *~ muerte* to
 kill; *~ saltos* to leap, jump; *~*
las boqueadas to be at the last
 gasp, be dying; *~ a luz* to pub-
 lish; *~ en rostro* to confront,
 challenge; *~ con* to find; *~ con*
algo en los ojos to apply some-
 thing to the eyes; *~ se a* to start

to, begin to; *~ se maña* to con-
 trive, manage; *~ se tono* to put
 on airs; *no se dará el caso* it will
 not happen

datos *m. pl.* data, information

de of, from, with

dé *see dar*

debajo de under

deber to owe; ought, must, should;
debía was to, should, ought

deber *m.* duty

débil weak, small

debilidad *f.* weakness

decaer to decay, fail

decepción *f.* deception, fraud, mis-
 take

decidido decided, determined

decidir *or decidirse* to decide, de-
 cide on

décimo tenth; *m.* tenth part of a
 lottery ticket (*in Spain each ticket*
is divided into ten parts, sold
separately)

decir to say, tell; *~ para sí* to say
 to one's self; *querer ~* to mean;
~ que no (sí) to say no (yes);
quedar por ~ to remain to be
 said; *dices bien* all right, you are
 right; *esto dicho* having said this;
mejor dicho rather

declarar to declare

decrépito decrepit

dechado *m.* pattern, model

dedicar to dedicate, devote

dedo *m.* finger

deducir to deduct

defender to defend

defensa *f.* defense

defensor *m.* defender

- degollar to behead, butcher
dehesa *f.* pasture ground
dejar to leave, let, lay aside, allow, bequeath; ∞ caer to drop; ∞ de to cease, stop, fail; no deja de ser it certainly is; déjeme usted let go of me, leave me alone
delante *adv.* before, ahead, in front; ∞ de *prep.* before, in front of, in the presence of; por ∞ de in front of
delantera *f.* lead, advantage
delegar to delegate
deleite *m.* pleasure
delicadeza *f.* delicacy
delicioso delicious, delightful
demacrado emaciated
demanda *f.* demand
demás other; los ∞ the rest, the others
demasía *f.* excess, insolence
demonio *m.* demon, devil; de un humor de mil ∞s in a frightfully bad humor
demora *f.* delay
demostrar to demonstrate, show
den *see* dar
dentadura *f.* set of teeth; ∞ de rumiante teeth like an ox
dentro *adv.* inside, within; ∞ de *prep.* inside of; ∞ de poco in a short time; por ∞ de within
departamento *m.* compartment; ∞ de primera first-class compartment
depender (de) to depend (on)
dependiente *m.* clerk
deplorar to deplore, regret
deponer to lay aside
depositar to deposit, place
depósito *m.* deposit
depusieran *see* deponer
derecho right, straight; *m.* right
derechura *f.* straightness; en ∞ a straight toward
derramar to pour out, scatter
derredor: en ∞ round about
derretirse to melt
derribar to knock down, throw down; ∞ por tierra to knock down; ∞ por el suelo to throw to the ground
derritió *see* derretir
derruir to demolish, destroy, ruin
desabrochar *or* desabrocharse to unbutton
desafiar to challenge, defy, dare
desaliento *m.* discouragement
desalmado merciless, inhuman
desaparecer to disappear
desarmado disarmed
desastrosamente disastrously
desayunarse to breakfast
desbaratar to destroy, upset, turn upside down
desbocado *see* desbocarse; caballo ∞ runaway horse; correr ∞ to run away
desbocarse to run away (*of a horse*)
descalabrado injured, wounded on the head
descansar to rest
descanso *m.* rest; landing place (*of stairs*)
descarnado emaciated
descendiente *m.* descendant
descerrajar to break the lock

descomponer to disarrange; ~se to be changed, be distorted
descompuesto *see* descomponer
desconfianza *f.* distrust
desconocer not to know; to disown, disavow
desconocido unknown; *m.* unknown man
desconsolado disconsolate, grief-stricken
descorrer to draw back, open
describir to describe
descripción *f.* description
descubierto *see* descubrir; poner al ~ to expose, reveal
descubrir to discover, disclose, bring to light
descuidado off one's guard, un-
wares
desde *prep.* from, from the time of, since, after; ~ *que conj.* since; ~ muy niño from infancy; ~ allá from the other world
desdén *m.* disdain, scorn, contempt
desdeñar to disdain, scorn
desdicha *f.* misfortune
desdichado unfortunate, unhappy
desear to desire, wish
desembarazar to free, clear
desembarcar to land
desembolsar to disburse, spend
desencajar to break loose, loosen
desenganchar to unhitch
desengaño *m.* disillusion
deseo *m.* desire
deseoso desirous
desesperación *f.* despair
desesperadamente desperately, in despair

desesperado desperate
desfallecido dim, faint
desfiladero *m.* defile, narrow pass
desgracia *f.* misfortune
desgraciadamente unfortunately
desgraciado unhappy, unfortunate; ~ de mí unfortunate man that I am; ~s de nosotros unfortunate men that we are
deshacer to undo, shatter, break
deshecho *see* deshacer
deshelar or **deshelarse** to thaw, melt
deshizo *see* deshacer
desierto *m.* desert
designar to designate
desigual unequal; lo ~ the inequality
desigualdad *f.* inequality, unevenness
desinteresado disinterested
desistir to desist
deslizar to slide, slip
deslumbramiento *m.* glare, confusion of mind
deslumbrante dazzling
deslumbrar to dazzle
desmayarse to faint
desmedrado broken down, wasted
desmesuradamente very wide, excessively
desmontar to dismount; clear (*land*)
desmonte *m.* mound, hillock, fragments of earth and rock
desobedecer to disobey
desobediente disobedient
desolado desolate, lonely, uninhabited; disconsolate, grieved

- desorden** *m.* disorder
despabilarse to wake up, use one's wits
despachar to dispatch, send, sell
despecho *m.* spite, malevolence, hatred, rage
despedazar to cut to pieces
despedida *f.* farewell
despedir to dismiss, take leave of, give up; *~se* to take leave, say good-by
despegar to unglue; open (*the lips*)
despellejar to flay
despertar or **despertarse** to awaken
desplegar to display
despreciar to despise, scorn
desprenderse to extricate one's self
desprevenido unprepared, off one's guard
desproveer to deprive
desprovisto *see* **desproveer**
después *adv.* afterwards; *~ de prep.* after; *~ que conj.* after; *poco ~* shortly afterwards
despuntar to begin to dawn
desquiciar to unhinge, take out
destacar to detach; *~se* to project, stand out
destaparse to be uncovered
destilar to distill
destreza *f.* dexterity, cunning, skill
destrozar to destroy
destruir to destroy
desvalido destitute, unprotected
desventura *f.* misfortune, calamity
desventurado unfortunate
desvío *m.* aversion, indifference
detención *f.* detention, imprisonment
detener or **detenerse** to stop
detente *see* **detenerse**
determinar to determine, fix, appoint
detestar to detest, hate
detractor *m.* detractor
detrás *adv.* behind, in the rear; *~ de prep.* behind
detuviera, detuvo *see* **detener**
deudo *m.* relative
devolver to return, give back
devorar to devour
devoto devout, devotional
di *see* **decir**
dí *see* **dar**
día *m.* day; **medio** *~* midday
quince ~s two weeks; *todos los ~s* every day; *el mejor ~* some fine day; *~ de San Juan* midsummer day (June 24); *de ~* by day, daylight; *hasta muy entrado el ~* until long after daylight; *en ~s así* in days like this; *de aquí a cuatro ~s* four days from now
diablo *m.* devil, fellow
diamante *m.* diamond
diario daily
dibujar to draw
dice, dicen, dices *see* **decir**
diciembre *m.* December
diciendo *see* **decir**
dicterio *m.* taunt, sarcasm, insult
dicha *f.* happiness, good luck; *por ~* fortunately, by chance
dicho *see* **decir**
dichoso happy

- diente** *m.* tooth
diera, dieron, diese, diesen *see* dar
diez ten; ~ **y seis** sixteen; ~ **y siete** seventeen; **a las ~** at ten o'clock
difamar to defame, discredit
diferenciarse to differ
diferente different
diferir to defer, put off
difícil difficult
difunto deceased, late
diga *see* decir
digerir to digest
digiriendo *see* digerir
dignarse to deign, condescend
digno worthy
digo, dije, dijeron, dijiste, dijo
see decir
dilatar to defer, put off
diligencia *f.* stagecoach
diluvio *m.* deluge, flood
dinero *m.* money
dió *see* dar
Dios *m.* God; **por ~** for heaven's sake
diploma *m.* diploma; patent, credential
dirá *see* decir
dirección *f.* direction
director *m.* director, editor
diría *see* decir
dirigir to direct, address; ~ **se a** to apply to, go toward, go to; **adonde ~se** what direction to take
discípulo *m.* disciple
disculpable excusable
discusión *f.* discussion
discutir to discuss
disensión *f.* dissension
disfraz *m.* disguise
disfrazar to disguise, conceal
disgustar to displease
disgusto *m.* displeasure, annoyance, trouble
disimuladamente slyly, secretly
disimular to conceal; overlook, excuse
disparar to fire
disparate *m.* absurdity, reckless act
disponer to dispose, prepare, arrange, provide, order; ~ **se** to prepare, get ready
dispuesto *see* disponer; prepared, ready
dispuso *see* disponer
disputar to dispute
distancia *f.* distance
distinguido distinguished
distinguir to distinguish
distinto distinct, different
distraer to distract, amuse, entertain
distrajeran *see* distraer
distribuir to distribute
distrito *m.* district
diván *m.* divan, sofa
divertido amusing
divinamente divinely, perfectly, admirably
divino divine
divisar to descry, perceive
dobladizo folding
doblar to fold
doble double
doblilla *f.* old Spanish gold coin worth twenty reales

- doce twelve; las ~ twelve o'clock
docto learned
doctor *m.* doctor
doctrina *f.* doctrine, catechism
documento *m.* document
dolor *m.* pain, grief, anguish
dolorido painful, mournful, aching,
in pain
doloroso painful
domeñar to tame, subdue
domicilio *m.* home
dominar to dominate
domingo *m.* Sunday
dompedro *m.* morning-glory
don *m.*, a title preceding Christian
names of men
dncella *f.* maid
donde or dónde where, in which; a
~ where, to what place; en ~
where, in what place; en ~ quiera
que wherever; por ~ through
which, wherever; por ~ quiera
everywhere
doña *f.*, a title preceding Christian
names of women
dorado gilt, gilded
dormido asleep, sleeping
dormir to sleep; ~se to go to
sleep
dormitorio *m.* bedroom
dos two; ~ veces twice
doscientos two hundred
dote *f.* dowry; *pl.* gifts, endow-
ments
dragón *m.* dragon
duda *f.* doubt; no cabe ~ there is
no doubt
dudar (de) to doubt, hesitate
duelo *m.* sorrow, mourning
dueña *f.* owner, mistress
dueño *m.* owner
dulce sweet, gentle
dulcemente sweetly
duque *m.* duke
durante during
durar to last, endure, wear
dureza *f.* hardness, harshness
durmiendo *see* dormir
durmiente sleeping
durmió *see* dormir
duro hard, harsh, hard-hearted;
m. dollar
e (used instead of y before i or hi)
and
ébano *m.* ebony
ebrio intoxicated
eco *m.* echo
echar to cast, throw, throw off,
throw out; ~se to throw one's
self down; ~ una carrera to be-
gin to run; ~ a la calle to pub-
lish; ~ una siesta to take a nap;
~ en olvido to forget; ~ flojo
sueño to have a comfortable
sleep; ~ a uno en el rostro to
throw in one's face; ~ rayos por
la boca to become furious with
anger; ~ la de majo to play the
gallant; ~se por to turn into, go
by (a road); se me echó encima
he rushed upon me; ~sela de
generoso to play the generous
edad *f.* age
edificar to build
edificio *m.* building
editor *m.* publisher
educación *f.* education

educando *m.* pupil, student
 educar to educate
 efectivamente indeed
 efecto *m.* effect; *en* ∞ indeed
 efusión *f.* effusion, expression
 egoísta selfish, egoistic
 eh *excl.* here
 ejecución *f.* execution
 ejecutar to execute, perform
 ejemplar *m.* copy
 ejemplo *m.* example
 ejercer to exercise, practice
 ejercicio *m.* exercise, practice
 ejército *m.* army
 el the; ∞ *que* who, he who, the
 one who; ∞ *de* that of
 él he; (*after a preposition*) him, it
 elector *m.* elector
 electoral electoral
 elefante *m.* elephant
 elegancia *f.* elegance
 elevado elevated, high
 elocuente eloquent
 ella she; (*after a preposition*) her, it
 ellas they; (*after a preposition*)
 them
 ello it, that
 ellos they; (*after a preposition*)
 them
 embajada *f.* embassy
 embajador *m.* ambassador
 embarcación *f.* boat
 embarcar *or* embarcarse to embark
 embargo: *sin* ∞ notwithstanding,
 nevertheless
 embelesado fascinated, delighted
 embeleso *m.* rapture, ecstasy
 embobado enchanted, fascinated
 emboscado in ambush

embozar to muffle; ∞ *se* to muffle
 one's self up
 embrollar to entangle, confuse
 emigrar to emigrate
 emitir to send forth, set forth
 issue
 emoción *f.* emotion
 empedernido confirmed, inveterate
 empeñarse to insist
 empeño *m.* insistence, determina-
 tion
 emperatriz *f.* empress
 empezar to begin
 empleado *m.* employee
 emplear to employ, use
 empleo *m.* position, office
 emprender to undertake
 empujar to push, impel, drive
 empujón *m.* push, shove
 empuñar to grasp, seize
 en in, on
 enagua *f.* underskirt, petticoat
 enajenar to sell, dispose of
 enamorado (de) in love (with)
 enamorarse to fall in love
 encadenar to chain, fetter
 encantamiento *m.* enchantment
 encantar to enchant, bewitch
 encanto *m.* enchantment, charm,
 spell
 encararse *con* to face, confront
 encarecer to dwell upon, empha-
 size
 encargar to charge, commission,
 order
 encargo *m.* charge, order
 encarnado red
 encarnizado fierce, bitter
 encender to light

- encendido** lighted, burning, glowing
encerrar to lock up, imprison, contain
encima *adv.* above; *~ de prep.* on, upon; *por ~ de* over; *se me echó ~* he rushed upon me
encoger to contract, shrink; *~se* to shrink, huddle up; *~se de hombros* to shrug one's shoulders
encomendar to charge, recommend, commit, intrust
encontrar to find, meet; *~se* to find one's self, be; *~se con* to meet, come upon; *~se con la horma de su zapato* to meet one's match
encorvado bending over, stooping down
encorvar *or* **encorvarse** to bend, curve
encrespado standing on end
enemigo *adj.* enemy's; *m.* enemy
energía *f.* energy
enérgico energetic
enfadarse to become angry
énfasis *m.* emphasis
enfermedad *f.* disease, illness
enfermo ill, sick; *m.* sick man, patient
enfrente opposite, in front; *de ~* opposite; *~ de* in front of
enfriar to cool
enfurecer to infuriate
engancha to hook, hitch, harness
engañar to deceive
engaño *m.* deceit, deception
engendrar to engender, produce, create
engrosar to swell, increase
enjaezar to caparison, harness, equip
enjalma *f.* packsaddle
enjalmar to saddle, put the pack-saddle on
enjuto dried, lean, thin
enojo *m.* anger, irritation
enorme enormous
enriquecerse to become rich
enriquezca *see* **enriquecer**
enriscado mountainous, craggy
ensaladera *f.* salad dish
ensangrentado blood-stained, bleeding
ensañar to enrage; *~se* to vent one's fury
enseñar to show, teach
entablar to start, begin
entender to understand; *~ en* to be familiar with
enterar to inform; *~se* to be informed, find out
entereza *f.* firmness
entero entire, whole; sound, uninjured
enterrar to bury, conceal
entibiar to cool
entierro *m.* burial, funeral
entonar to intone
entonces then
entorpecimiento *m.* torpor, stupor
entrada *f.* entrance
entrar (en) to enter; *~ en fuego* to come under fire; *hasta muy entrado el día* until long after daylight
entre between, among, in; *por ~* among; *~ tanto* meanwhile

entrega *f.* delivery, surrender
 entregar to deliver, hand over, surrender
 entrenzado winding in and out
 entretanto meanwhile
 entretelar to interline, pad
 entretener to amuse, entertain
 entretenimiento *m.* amusement, pastime
 entretuvo *see* entretener
 entusiasmado enthusiastic, enraptured
 enviado *m.* envoy, messenger
 enviar to send
 envidia *f.* envy
 envidiar to envy
 envidioso envious
 envío *m.* sending, shipment
 envoltorio *m.* bundle
 envolver to wrap up
 envuelto *see* envolver
 época *f.* time, period
 equilibrio *m.* balance
 equipaje *m.* baggage
 equivocación *m.* mistake
 equivocarse to be mistaken
 era, eran, eras, eres *see* ser
 erguirse to stand erect, rise
 errar to err; miss (*a mark*); ~ el golpe to miss one's shot
 es *see* ser; ~ que the fact is that
 escala *f.* ladder, scaling ladder
 escalera *f.* stairs
 escama *f.* scale
 escándalo *m.* scandal
 escapar *or* escaparse to escape
 escaparate *m.* show window
 escape *m.* escape; a ~ quickly
 escena *f.* scene

esclarecido illustrious, noble
 esclava *f.* slave
 esclavitud *f.* slavery
 escoger to choose, select
 escombros *m.* ruin
 esconder to hide, conceal
 escondrijo *m.* hiding place
 escopeta *f.* musket, shotgun; piedra de ~ gunflint; ~ de pistón percussion gun
 escribano *m.* notary public
 escribir to write
 escrito *see* escribir; *m.* writing; por ~ in writing
 escritor *m.* writer, author
 escrúpulo *m.* scruple
 escuálido squalid, dirty
 escuchar to listen
 escudero *m.* squire
 escudo *m.* shield, coat of arms
 escudriñar to scrutinize, search
 escuela *f.* school; maestro de ~ school-teacher
 esculpir to sculpture, engrave
 ese that
 ése that one, he
 esencia *f.* essence
 esfuerzo *m.* effort
 esmaltar to enamel, adorn
 esmalte *m.* enamel
 esmeralda *f.* emerald
 esmero *m.* care
 eso that
 espacio *m.* space, period
 espacioso spacious, roomy
 espada *f.* sword
 espalda *f.* back, shoulder; *pl.* back; de ~s on one's back
 espantar to frighten, terrify

- espanto *m.* fright, consternation, horror
 espantoso frightful, terrible
 España *f.* Spain
 español Spanish; *m.* Spaniard
 esparcir to scatter
 esparto *m.* esparto, rush-like grass
 especial special
 especialista *m.* specialist
 especialmente specially
 especie *f.* species, kind
 espectáculo *m.* spectacle
 espera *f.* expectation, wait, waiting; a la ~ de waiting for
 esperanza *f.* hope, expectation
 esperar to hope, expect, wait, wait for, await
 espesísimo very thick
 espeso thick
 espesura *f.* thickness, thicket
 espía *m.* spy
 espiar to spy on
 espina *f.* thorn
 espíritu *m.* spirit
 espléndido splendid
 esplendor *m.* splendor
 esposa *f.* wife
 esposo *m.* husband
 espumoso foaming
 esquina *f.* corner
 esquivo rough, rugged
 establecer to establish
 establecimiento *m.* establishment, store
 estaca *f.* stake, pole
 estacazo *m.* blow with a stick
 estación *f.* season, station; ~ de la vendaja fruit season
 estadillo *m.* small state
 estado *m.* state
 estampar to stamp, imprint
 estanque *m.* pond
 estar to be, be in, be at home; ~se to remain; ~ por to be inclined to
 estatua *f.* statue
 estatura *f.* stature
 este this, the latter
 éste this one, this man, he, the latter
 estéril sterile, fruitless
 estirar to stretch out
 esto this; en ~ hereupon; a todo ~ meanwhile; por ~ therefore, for this reason
 estoico stoical
 estómago *m.* stomach; boca del ~ pit of the stomach
 estorbar to hinder, obstruct
 estorbo *m.* impediment, obstruction, nuisance
 estoy *see* estar
 estrago *m.* ravage, ruin, destruction
 estratagema *f.* stratagem, trick
 estrechar to clasp, press
 estrechísimo very narrow
 estrecho narrow, strict
 estrella *f.* star
 estremecer to shake, agitate, stir; ~se to tremble, quiver, thrill
 estremezco *see* estremecer
 estrépito *m.* din, noise
 estrepitoso noisy, loud, clamorous
 estribo *m.* stirrup; step, footboard
 estropear to lame, mutilate
 estudio *m.* study
 estúpido stupid
 estupor *m.* stupor, amazement

estuvieron, estuvo *see* estar
 eterno eternal
 evadir to evade; *~se* to escape
 evangélico evangelical, Christian
 evento *m.* event; preparado a todo
 ~ prepared for anything that
 might happen
 evidente evident
 evitar to avoid, prevent
 evocación *f.* evocation, reincarna-
 tion
 exactamente exactly
 examinar to examine
 excavación *f.* excavation
 excelente excellent
 excepción *f.* exception
 excepto except
 excitar to excite, move
 exclamación *f.* exclamation
 exclamar to exclaim
 excluir to exclude, shut out
 exclusivamente exclusively
 exclusivo exclusive
 excursión *f.* excursion, trip
 exigir to exact, demand
 existir to exist, live, be
 éxito *m.* success
 expedición *f.* expedition
 expediente *m.* expedient
 experiencia *f.* experience
 experimentar to experience, feel
 expirar to expire
 explicación *f.* explanation
 explicar to explain
 explorar to explore, investigate,
 find out
 exponer to expose; explain, state;
 abandon (*a child*)
 expósito *m.* foundling

expresar to express
 expresión *f.* expression
 expresivo cordial, appreciative
 expuso *see* exponer
 exquisito exquisite, delicious
 extender to extend; *~se* to stretch
 one's self out
 extensión *f.* extension
 extenso extensive
 exterior exterior, outside
 extrañar to surprise, astonish,
 wonder, find strange
 extraño strange, odd, foreign
 extraordinariamente extraordi-
 narily
 extraordinario extraordinary
 extraviado out of the way
 extraviarse to be mislaid, be lost
 extremar to carry to an extreme;
 ~ la velocidad to run at high
 speed
 extremo extreme; *m.* extreme,
 limit, end; por *~* extremely, in
 the extreme

fábrica *f.* factory
 fabricante *m.* manufacturer
 fabricar to manufacture
 facción *f.* feature
 fácil easy
 faena *f.* task
 faja *f.* belt, sash
 falda *f.* skirt
 falso false
 falta *f.* lack; fault, offense; hacer
 ~ to need
 faltar to be deficient, lack, be
 lacking, be missing, fail, die;
 ~ a to fail in; no faltaba más

- that's the last straw, that caps the climax; *no faltaba más sino que* that would be a nice thing if, that would be "the limit" if
- fama f.* reputation; *es ~* it is said, it is reported
- familia f.* family
- familiaridad f.* familiarity, intimacy
- famoso* famous
- fantasma m.* phantom, vision
- fatal* fatal, ominous
- fatigado* wearied, tired, labored
- fatigar* to tire, weary, harass
- fauces f. pl.* fauces, throat
- favor m.* favor; *por ~* please, as a favor
- favorita f.* favorite
- favorito* favorite; *m.* favorite
- fe f.* faith
- febril* feverish
- fecha f.* date
- felicidad f.* happiness
- felícísimo* very happy
- felicitación f.* congratulation
- felicitar* to congratulate
- feliz* happy, fortunate
- felizmente* happily, fortunately
- femenil* feminine
- feo* ugly
- féretro m.* coffin, bier
- feria f.* fair
- Fernando m.* Ferdinand
- ferocidad f.* ferocity, fierceness, savageness
- feroz* fierce, savage, terrible
- férreo* iron, of iron; *vía férrea* railroad
- fertilísimo* very fertile
- festejo m.* feast, entertainment
- festín m.* feast, banquet
- fiado* trusting
- fiar* to trust
- fiebre f.* fever
- fiel* faithful
- fiera f.* wild beast
- fiereza f.* fierceness
- fiesta f.* feast, festivity
- figura f.* figure, appearance
- figurar* to figure, appear; *~se* to imagine
- fijamente* fixedly
- fijar* to fix; *~se (en)* to fix one's attention (on), pay attention (to)
- fijo* fixed
- filantropía f.* philanthropy, humanity
- filiación f.* description
- filial* filial
- filosofía f.* philosophy
- filósofo m.* philosopher
- filtrar* to filter
- fin m.* end, purpose; *por ~ or al ~* finally; *a ~ de* in order to; *a ~ de que* in order that; *en ~* in short; *hasta ~es* until about the end
- final* final; *m.* end; *al ~* finally
- fino* fine
- firma f.* signature; firm, firm name
- firmar* to sign
- firme* firm, steadfast; *andar ~* to be steady
- firmeza f.* firmness
- fisonomía f.* face
- flanco m.* side
- flaquear* to weaken, give way
- flaqueza f.* weakness, lack of resolution

- flecha f.* arrow
flojo loose, slack, lazy; *echar* ~ *sueño* to have a comfortable sleep
flor f. flower
florido flowery; choice, elegant
florín m. florin
flotar to float
fonda f. hotel
fondo m. bottom, background
forma f. form, shape
formar to form
formidable formidable, tremendous
fornido robust
fortaleza f. fortress
fortificar to fortify
fortísimo very strong
fortuna f. fortune; *por* ~ *fortunately*
forzar to force, break open
forzoso necessary; *heredero* ~ *general* heir
fosa f. grave, hole
foso m. moat, ditch
fragoso craggy, rough, uneven
francés French; *m.* Frenchman
Francia f. France
franco free
franco m. franc
franja f. fringe
frasco m. flask
frasquito m., dim. of frasco
fraternal fraternal, brotherly
fratricida m. fratricide
frecuencia f. frequency; *con* ~ *frequently*
frecuentar to frequent
fregado m. entanglement, "fix"
- freno m.* brake
frente f. forehead, head; *m.* front; *al* ~ *de* in front of; ~ *a* opposite
frescura f. freshness, coolness
frialdad f. coldness
fricción f. friction, rubbing
frío cold; *m.* cold; *hace* ~ *it is* cold; *cada vez más* ~ *colder* and *colder*
fríolera f. trifle
frondoso leafy, luxuriant
frontera f. frontier
fruición f. enjoyment, satisfaction, relish
fruncir to contract; ~ *el ceño* to frown
fruta f. fruit
fruto m. fruit, product
fué *see ser or ir*; *que* ~ *former*
fuego m. fire; (*excl.*) fire; *entrar en* ~ *to come under fire*
fuelle f. spring, fountain
fuera out, outside; ~ *de* outside of, besides; *por* ~ *outside, on the outside*
fuera, fueran see ser or ir
fuero m. law
fueron see ser or ir
fuerte strong, loud; *casa* ~ *stronghold*
fuerza f. force, strength, vigor, power; *a* ~ *de* by dint of; *con* ~ *vigorously*
fuese see ser or ir
fugitivo m. fugitive
ful, fuiste see ser or ir
fumar to smoke
funda f. sheath

fundar to found; **fundándose en**
que on the ground that, for the
reason that

fúnebre funeral, funereal

funesto lamentable, fatal

furia *f.* fury, rage

furiosamente furiously

furioso furious

furor *m.* fury

fusilar to shoot

fusta *f.* lateener, lateen-rigged
vessel

gabán *m.* overcoat

gabinete *m.* reception room,
sitting room, study, office

gacela *f.* gazelle, antelope

galas *f. pl.* ornaments, adorn-
ments, finery; glory (*of dreams*)

galera *f.* galley

galería *f.* gallery

galope *m.* gallop, galloping; a ∞
on the gallop

gallardo graceful, elegant, high-
spirited

gallego *m.* Galician

gallina *f.* hen

gamo *m.* buck, deer

gana *f.* inclination, desire

ganado *m.* live stock, cattle, herd

ganancia *f.* profit, gain

ganar to gain, win, earn

gandul *m.* loafer, idler, vaga-
bond

gañán *m.* rustic, day laborer

garganta *f.* throat

garra *f.* claw, talon

garrotazo *m.* blow with a club

gastar to spend, use

gasto *m.* expense

gatar to go upon all fours

gatillo *m.* trigger; **dar al ∞** to
pull the trigger

gato *m.* cat

gatuperio *m.* fraud, trickery

gemir to groan

general *m.* general

género *m.* cloth, stuff, material

generosamente generously

generosidad *f.* generosity

generoso generous

genio *m.* genius, disposition; *pl.*
genii, spirits

gente *f.* people, persons

gentío *m.* crowd

geranio *m.* geranium

germen *m.* germ, seed

gesticular to gesticulate

gesto *m.* gesture

gigante gigantic, huge

gigantesco gigantic

gimió *see* gemir

gimnasia *f.* gymnastics

girar to turn; draw; ∞ *contra* to
draw on

gloria *f.* glory, renown

gloriosamente gloriously

glorioso glorious

gobernador *m.* governor

gobernar to govern, rule

gobierno *m.* government, adminis-
tration, management

goleta *f.* schooner

golpe *m.* blow, dash, gust of wind;
crowd, company; **de un solo ∞**
with a single blow; **errar el ∞**
to miss one's shot

golpear to beat, hammer (down)

gordo fat; tener gorda la letra to be ignorant; el ~ or premio ~ first prize
 gorra *f.* cap; ~ de pelo cap made of skins
 gota *f.* drop
 gotita *f.*, *dim.* of gota
 gozo *m.* joy
 gozoso joyful, glad
 grabar to engrave, imprint
 gracias *f. pl.* thanks; ~ a Dios thank God
 gracioso gracious, pleasing, funny
 grada *f.* step
 gran *see* grande
 grande great, large, tall
 grandemente greatly
 grandeza *f.* greatness, grandeur
 granel *m.* heap of grain; a ~ ad lib., at pleasure
 grano *m.* grain
 gratitud *f.* gratitude
 grave grave, serious
 gravedad *f.* gravity, seriousness
 greñoso unkempt
 gris gray; ~ uniforme unbroken gray
 gritar to shout, cry
 grito *m.* shout, cry
 grosero coarse, rough, uncultivated
 grueso thick, large, big, fat
 gruñir to growl, grumble, creak
 grupo *m.* group
 guapísimo very elegant, quite dashing
 guapo handsome, gallant
 guardar to keep, guard; lay up, put away, put in one's pocket

guardia *m. and f.* guard; ~ civil rural police, gendarme
 guardián *m.* guardian; superior (*of a convent*)
 guardilla *f.* garret, attic
 guarecerse to take refuge
 guarismo *m.* figure
 guarnición *f.* garrison
 guerra *f.* war
 guerrero martial, warlike; *m.* warrior
 guiar to guide
 guisado *m.* stew
 gules *m. pl.* gules (*term used in heraldry, meaning red*); sobre campo de ~ on a field gules
 gusano *m.* worm
 gustar to please, like; me gusta I like it; le gustaba he (she) liked it
 gusto *m.* pleasure
 guzla *f.* one-stringed musical instrument among the Greeks

haber to have; he de I am to, I shall, I have to, should I; ha de he is to, he must; has de you are to, you have to, you must; habían de they were to; había de or hubo de was to, had to, must; no había de was not to, would not; hay there is, there are; había or hubo there was, there were; habrá there will be; hubiese there was, there were, there might be; ha habido there has been; hay que it is necessary, one must; había que or hubo que it was necessary; qué hay what's

- the news; poco *ha* a short time ago; *ha siglos* centuries ago; *había* *V. de vernos* you should have seen us; *hubo de recelar* must have suspected
- hábil* capable, fit
- habitación* *f.* room
- habitante* *m.* inhabitant
- habitar* to inhabit, live
- hábito* *m.* habit
- hablar* to speak, talk; *oir* *~ de* to hear spoken of
- habrá, habrás, habrían* *see* *haber*
- hacer* to do, make; *~se* to become, get; *hace or hacía* ago; *hace poco* a short time ago; *hace muchos años* many years ago; *hará mil años* it must have been a thousand years ago; *hace tiempo* for a long time; *hace frío* it is cold; *hacía mucho calor or hizo un gran calor* it was very hot; *~ (+ infin.)* to have done, get done; *~ llegar* to send, get through; *~ alzar* to have erected; *mandar ~* to have made; *~ caso de* to heed, pay attention to; *~ falta* to need; *qué ~* what was to be done; *no hago memoria* I don't remember; *~le compañía* to keep him company; *~ daño a* to disagree with (*of food*); *se le hace agua la boca* his mouth waters; *~se cuenta* to bear in mind, take note, consider; *hecho a* accustomed to, familiar with
- hacia* toward; *~ adelante* forward; *~ todos lados* in all directions
- hacienda* *f.* property, estate, fortune, wealth
- hacha* *f.* ax
- hada* *f.* fairy
- haga, hagas, hago* *see* *hacer*
- halagar* to flatter
- hallar* to find; *~se* to find one's self, be
- hambre* *f.* hunger
- Hamburgo* *m.* Hamburg
- hará, haré, haremos* *see* *hacer*
- harto* sufficiently, well, quite, enough
- has* *see* *haber*
- hasta* *adv.* even; *prep.* till, until, to, even to, up to, as far as; *~ que conj.* until; *~ fines* until about the end; *~ muy entrado el día* until long after daylight; *~ poder* until he could
- hatillo* *m.* bundle
- hay, haya, hayan* *see* *haber*
- haz* *see* *hacer*
- he* *see* *haber*
- hé: ~ aquí (que)* behold
- hecho* *see* *hacer*
- hecho* *m.* feat, deed
- helar or helarse* to freeze
- helecho* *m.* fern
- hembra* *f.* female
- hercúleo* herculean
- heredar* to inherit
- heredero* *m.* heir; *~ forzoso* general heir
- herencia* *f.* inheritance
- herida* *f.* wound
- herir* to wound, strike; affect, touch
- hermana* *f.* sister

hermano *m.* brother; *pl.* brother and sister; *~ mayor* elder brother

hermosear to beautify

hermosísimo very beautiful

hermoso beautiful

hermosura *f.* beauty

héroe *m.* hero

heroicidad *f.* heroic act

heroico heroic

heroína *f.* heroine

heroísmo *m.* heroism

herradura *f.* horseshoe

herramienta *f.* tool

herrero *m.* blacksmith

hice, hiciera, hicieran, hicieron, hiciste *see* **hacer**

hiedra *f.* ivy

hierro *m.* iron

higo *m.* fig

higuera *f.* fig tree

hija *f.* daughter

hijo *m.* son; *pl.* children; *~ mayor* eldest son; *el ~ de su corazón* her beloved son; *~ del alma* my dear boy

hilar to spin

hilo *m.* thread

himno *m.* hymn

hinchar to swell

hirió *see* **herir**

historia *f.* history, story

hizo *see* **hacer**

hogar *m.* hearth, house, home

hoguera *f.* bonfire

hoja *f.* leaf

hola hello

holgura *f.* ease, repose

hombre *m.* man, sir; *~ de bien* honest man

hombro *m.* shoulder; **encogerse de ~s** to shrug one's shoulders

homenaje *m.* homage; **torre del ~** tower where the governor took the oath of fidelity

homeopatía *f.* homeopathy

honor *m.* honor

honorario *m.* fee

honra *f.* honor, glory

honradez *f.* honesty

honrado honest, upright, just

honrar to honor

hora *f.* hour; **a las altas ~s de la noche** late at night

horma *f.* shoemaker's last; **encontrarse con la ~ de su zapato** to meet one's match

hormiga *f.* ant

hormiguero *m.* ant hill

horno *m.* oven, kiln

horquilla *f.* fork rest

horrible horrible, terrible

horror *m.* horror

horroroso horrible, frightful

hospital *m.* hospital

hotel *m.* hotel

hoy to-day

hubiera, hubieran, hubiese, hubo *see* **haber**

hueco *m.* hollow, opening

huele *see* **oler**

huella *f.* track, trail

huerta *f.* vegetable garden; **irrigated garden district**

hueso *m.* bone; *~ de cereza* cherry stone

hueste *f.* host, army

huevo *m.* egg; *~s duros* hard-boiled eggs

- huir** to flee, run away
humano human
húmedo moist, wet
humildad *f.* humility, meekness
humilde humble, meek
humildemente humbly
humillación *f.* humiliation
humillar to humiliate, humble,
 bow, bend
humo *m.* smoke
humor *m.* humor; **de mal** ~ ill-
 humored; **de un** ~ **de mil** de-
 monios in a frightfully bad
 humor
huracán *m.* hurricane, cyclone
huyó *see* **huir**

iba *see* **ir**; ~ **sentada** she was
 sitting
iban, id *see* **ir**
ida *f.* departure, going, trip
idea *f.* idea
idear to contrive, plan
idéntico identical
idioma *m.* language
iglesia *f.* church
ignorado unknown
ignorar not to know, to be ig-
 norant of
igual equal, similar, alike; **es** ~
 it's all the same, no matter
igualmente equally
iluminar to illuminate
ilusión *f.* illusion
ilustre illustrious
imagen *f.* image
imaginación *f.* imagination
imaginar *or* **imaginarse** to imag-
 ine, fancy

imitar to imitate
impaciencia *f.* impatience
impaciente impatient
impacientemente impatiently
impedir to prevent
impenetrable impenetrable
imperar to rule
imperativamente imperatively
imperecedero imperishable
imperioso imperious, commanding
impiden *see* **impedir**
implorar to implore
imponente imposing
importancia *f.* importance
importante important; **lo** ~ the
 important thing
importantísimo very important
importar to be important, concern
importe *m.* amount
imposible impossible; **un** ~ an
 impossibility
imprecación *f.* curse
impresión *f.* impression
impreso *see* **imprimir**
impresor *m.* printer
imprevisto unforeseen
imprimir to print
improbable improbable
improperio *m.* insulting remark
improviso unexpected; **de** ~ un-
 expectedly, suddenly
imprudente imprudent, rash
impulsar to impel, urge, drive,
 move
impulso *m.* impulse
inaudito unheard of, extraordinary
incautarse to take possession
incidente *m.* incident
incienso *m.* incense

inclinarse to incline, influence; *se*
to be inclined; bow, bend down,
stoop

incluso including

incomprensible incomprehensible

incorporado *m.* soldier

incorporarse to sit up, get up

increpar to reproach, rebuke

indeleble indelible

indemnizar (de) to indemnify, com-
pensate (for)

India *f.* India

indicar to indicate

indigestión *f.* indigestion

indigno unworthy

indirecta *f.* innuendo, hint

indispensable indispensable

indistintamente indiscriminately,
without distinction

individuo *m.* individual, person,
member

indole *f.* disposition, inclination

industrial industrial; **socio** *se* work-
ing partner

inédito unedited, unpublished

inefable ineffable, unspeakable

inesperadamente unexpectedly

inesperado unexpected

inpugnable impregnable

infamante dishonoring, shameful

infamatorio defamatory, accusing

infame infamous, vile; *m.* wretch;
unos *se* a set of rascals

infanta *f.* infanta, princess

infeliz unhappy, unfortunate; *se*
de mí unhappy man that I am

infestar to infest

infiel faithless, infidel

informe *m.* report; *pl.* information

infortunio *m.* misfortune

infundir to inspire, cause

ingenioso ingenious

ingénito innate

inglés English; *m.* Englishman

inicial initial; *f.* initial

injuria *f.* insult, insulting language

injuriar to insult, wrong, outrage

inmediatamente immediately

inmediato adjoining, next

inmensamente immensely

inmenso immense

inmovilidad *f.* immobility, fixed-
ness

inmunidad *f.* immunity

innumerable innumerable

inocencia *f.* innocence

inocente innocent

inquebrantable unflinching

inquietud *f.* uneasiness, anxiety

insinuante insinuating, ingratiat-
ing

insistir to insist

insolente insolent

insomnio *m.* insomnia, sleepless-
ness

insoportable unbearable

inspirado inspired

instancia *f.* petition, request

instante *m.* instant; *al* *se* immedi-
ately

instigador *m.* instigator

instintivamente instinctively

instinto *m.* instinct

instruido enlightened, educated

instruir to instruct

instrumento *m.* instrument

insulto *m.* insult

inteligencia *f.* intelligence

- intención** *f.* intention; *con la ~* in intent
- intentar** to try, attempt; intend, purpose
- interés** *m.* interest
- interior** interior, inner; *m.* interior, inside
- interminable** interminable
- interno** internal; *alumno ~* interne
- interponer** to interpose; *~se* to interpose, go between
- intérprete** *m.* interpreter
- interpuso** *see* interponer
- interrogar** to ask, question, investigate
- interrumpir** to interrupt
- intervenir** to intervene
- intervino** *see* intervenir
- intranquilo** uneasy
- intrincado** intricate, entangled, complicated
- introducir** to introduce, usher in; *~se* to penetrate, get (into)
- inútil** useless
- inútilmente** uselessly, in vain
- invadir** to invade
- invasión** *f.* invasion
- inventar** to invent, contrive
- invernáculo** *m.* greenhouse, conservatory
- invierno** *m.* winter
- invisible** invisible
- invitación** *f.* invitation
- invitar** to invite
- invocar** to invoke
- ir** to go, go along; *~se* to go away; *~ a* to go and, be going to; *~* followed by the present participle expresses progressive action, as, iba dejando caer kept dropping; *fué hablando* he got to talking; *~ a perderse* to get lost; *vamos* come, come on, let's go; *vamos a ver* let us see; *vaya* come; *vaya un amigo* that's a friend for you; *vaya si estoy segura* you can just bet I am sure; *vaya por la Virgen* it is the will of the Virgin (Mary)
- ira** *f.* anger, wrath
- iracundo** angry, wrathful
- irguieron, irguió(se)** *see* erguir(se)
- ironía** *f.* irony
- irreflexivo** unreflecting
- irresistible** irresistible
- irritar** to irritate; *~se* to be irritated, be inflamed
- Isabel** *f.* Isabella
- isla** *f.* island
- istmo** *m.* isthmus
- izquierdo** left
- jactarse** to boast
- jadeante** panting
- jamás** never
- Japón** *m.* Japan
- japonés** Japanese
- jardín** *m.* garden
- jaula** *f.* cage
- jauría** *f.* pack
- jefe** *m.* chief, leader, manager, commanding officer; *~ del tren* guard, conductor
- Jesús** *m.* Jesus; (*excl.*) heavens; *en un decir ~* in an instant
- jornada** *f.* one-day march, journey, travel
- José** *m.* Joseph

Joseillo *m.*, *dim.* of José
 joven young; *m.* young man; *f.*
 young woman, girl
 jovencita *f.*, *dim.* of joven
 joya *f.* jewel, gem
 Juana *f.* Joanna
 júbilo *m.* jubilee, joy
 jubiloso jubilant
 juez *m.* judge
 jugador *m.* gambler
 jugar to play; ∞ a medias to go
 halves
 jugo *m.* juice
 juicio *m.* judgment; ∞ de Dios
 judgment of God, ordeal
 junio *m.* June
 junta *f.* council, conference
 juntar to amass, get together
 junto near, close, together
 justicia *f.* justice, magistrate
 justiciero rigidly just
 justo just, exact
 juventud *f.* youth
 juzgar to judge

 la the; ∞ que she who, the one
 who; ∞ de that of
 la her, it
 laberinto *m.* labyrinth
 labio *m.* lip
 labrador *m.* farmer, peasant
 lado *m.* side; al ∞ de beside;
 hacia todos ∞s in all directions;
 por el otro ∞ on the other side
 ladrar to bark
 ladrido *m.* barking
 ladrillo *m.* brick
 ladrón *m.* thief, robber
 lágrima *f.* tear

lamentación *f.* lamentation
 lámpara *f.* lamp
 lance *m.* quarrel, dispute
 landó *m.* landau
 lanza *f.* lance, spear
 lanzar to throw, hurl; utter;
 ∞se to rush
 largar to loosen, let go; ∞ una
 patada to give a kick
 largo long; a lo ∞ at full length;
 de ∞ long, in length
 largueza *f.* liberality, generosity
 las the; ∞ de those of
 las them
 lástima *f.* pity, compassion
 lastimar to hurt, wound
 lastimero sad, mournful
 latigazo *m.* lash, whipping
 latín *m.* Latin; ∞ bárbaro Low
 Latin
 latino Latin
 latir to beat
 lavar to wash
 lazo *m.* bond
 le him, you, to him, to her, to
 you
 leal loyal
 lealtad *f.* loyalty
 lebel *m.* greyhound
 lección *f.* lesson
 lector *m.* reader
 lecho *m.* bed
 leer to read
 legado *m.* legacy
 legar to bequeath
 legendario legendary
 legítimo legitimate, genuine
 legua *f.* league
 lejano distant

- lejos** far; a lo ~ in the distance,
 afar; **de** ~ from a distance
lengua *f.* tongue; **mala** ~ slan-
 derer, backbiter
lentes *m. pl.* eyeglasses
lento slow
león *m.* lion
les them, to them, to you
letra *f.* letter, handwriting; *pl.*
 letters, learning; **tener gorda la**
 ~ to be ignorant; **con todas sus**
 ~s in full
levadizo: **punte** ~ drawbridge
levantar to raise, lift; stir up;
 break (*camp*); ~se to rise, get
 up, be erected; **no levantaba**
dos palmos he did n't stand two
 span
leve light, slight
levita *f.* frock coat
ley *f.* law
liar to tie; roll (*a cigarette*)
libertad *f.* liberty; **con** ~ freely;
poner en ~ to set free
libra *f.* pound
librar to free, deliver; ~se **de** to
 get rid of; ~ **la** (*licencia*) **abso-**
luta to give an honorable dis-
 charge
libre free
libremente freely
librería *f.* bookstore
librero *m.* bookseller
libro *m.* book
licencia *f.* license, furlough; ~
absoluta honorable discharge
lid *f.* conflict, contest
ligereza *f.* lightness, swiftness,
 agility
ligero light, slight, quick, swift
limitar to limit, reduce, slacken
límite *m.* limit, bound
limón *m.* lemon
limonero *m.* lemon tree
limpiar to clean, clear, rid, wipe off
limpio clean, clear, free
lindo pretty
lira *f.* lyre
lfrica *f.* lyric poetry
lisonja *f.* flattery; **tributar** ~s to
 flatter
lisonjear to flatter, attract
lista *f.* list; ~ **grande** big list
listo ready, clever
literario literary
literatura *f.* literature
litigio *m.* lawsuit
lo the, that; ~ **que** what, that
 which, which; **en** ~ **de** in the
 matter of; **todo** ~ **que** all that
lo him, it, so
lobo *m.* wolf
localidad *f.* locality, place
loco crazy, mad, insane; ~ **rema-**
tado stark mad
locomotora *f.* locomotive
lograr to gain, possess, enjoy,
 succeed in
los the; ~ **de** those of
los them
losa *f.* flagstone, slab
lotería *f.* lottery
lozano luxuriant, sprightly
luciente shining, bright
luciérnaga *f.* glowworm, firefly
Lucrecia *f.* Lucretia
lucha *f.* struggle, contest
luchar to struggle, fight

luego then, afterwards, immediately, presently; *~ que or tan ~ como* as soon as

lugar *m.* place

lujo *m.* luxury

lumbre *f.* fire

luna *f.* moon

lunar *m.* mole; *~ de pelo* hairy mole

luto *m.* mourning

luz *f.* light; *a la ~* by the light; *ver la ~* to be published; *dar a ~* to publish

llama *f.* flame

llamar to call, summon, knock; *~se* to be called, be named; *V. se llama* your name is; *~ la atención* to attract the attention; *mandar ~* to send for; *~ con la mano* to beckon

llano plain, simple, unaffected; *m.* plain

llanto *m.* weeping

llanura *f.* plain

llave *f.* key; *cerrar con ~* to lock

llegada *f.* arrival

llegar to arrive, reach, come; attain a purpose, succeed; *~se* to arrive, approach; *hacer ~* to send, get through; *~ a ser* to become

llenar to fill

lleno full

llevar to carry, take, bring, wear; *~se* to carry off, take with one

llorar to weep, cry

lluvia *f.* rain, storm

macizo massive; *m.* flower bed

madera *f.* wood

madre *f.* mother

madrileño *adj.* Madrid; *m.* native of Madrid

madrugada *f.* dawn, early morning

maestro *m.* master; *~ de escuela* school-teacher

mágico magic; *m.* magician

magnanimidad *f.* magnanimity

magnánimo magnanimous

magnate *m.* magnate

magnífico magnificent

Mahoma *m.* Mohammed, Mahomet

majestad *f.* majesty

majestuoso majestic

majo *m.* gallant, dandy; *echarla de ~* to play the gallant

mal bad, evil; *adv.* badly, ill; *m.* evil, harm

malagueño *m.* native of Malaga

maldad *f.* wickedness

maldecir to curse

maldiciendo *see* maldecir

maldito cursed, confounded

maleta *f.* valise

malicioso shrewd, sly, mischievous

malo bad, evil; ill, sick

maltrecho damaged, injured

malvado *m.* evildoer

mamá *f.* mamma, mother

mancebo *m.* clerk

mancha *f.* spot, stain

manchar to spot, stain

mandar to command, order; send; (*followed by the infinitive*) to have done, get done; *~ hacer* to have made; *~la buscar* to order her to be looked for;

~matar to order to be killed, have killed; ~ahorcar to have hanged;
 ~poner en libertad to have set free; ~pintar to have painted;
 ~llamar to send for; como Dios manda properly, as it ought to be; ~le a paseo to let him go hang
mandíbula *f.* jawbone, jaw
manera *f.* manner; de esta ~ in this manner; de ~ que so that; de otra ~ otherwise
manga *f.* sleeve
manía *f.* mania, madness, whim, fancy
maniatar to manacle, handcuff
manifestar to state, declare
maniobra *f.* maneuver, movement
manjar *m.* food, dish
mano *f.* hand; de ~s a boca suddenly; llamar con la ~ to beckon
mansedumbre *f.* meekness, mildness
manso tame, gentle, mild
manta *f.* blanket, shawl (*worn by men*); traveling rug
mantener to maintain; ~se to continue, remain
mantón *m.* cloak, mantle
mantuvo *see* mantener
manzana *f.* apple; block (*of houses*)
maña *f.* skill, dexterity; darse ~ to contrive, manage
mañana to-morrow; *f.* morning; por la ~ in the morning; todas las ~s every morning
mañanita *f.*, *dim.* of mañana; early in the morning; ~ de San Juan morning of midsummer day (June 24)

maquinalmente mechanically
mar *m. and f.* sea
maravilla *f.* marvel, wonder
maravilloso wonderful
marca *f.* mark, stamp
marcar to mark, designate
marcha *f.* march, walking, run, course, speed; en ~ in motion; a ~s forzadas by forced marches
marchar to march, go; ~se to go away
marginal marginal; ~ a in the margin of
María *f.* Mary
marido *m.* husband
marino marine, sailor
mariposa *f.* butterfly
mármol *m.* marble
marquesa *f.* marchioness
martirio *m.* martyrdom
mas but
más more, most, other; ~ de more than; ~ bien rather; qué ~ what else; nada ~ nothing else; ~ allá farther; ~ allá de beyond, on the other side of; poco ~ o menos about; por ~ que however much
masa *f.* mass
máscara *f.* mask
mascota *m. and f.* mascot
matanza *f.* slaughter, massacre
matar to kill; mandar ~ to order to be killed, have killed
matemáticas *f. pl.* mathematics
matrimonio *m.* matrimony, married couple
máxima *f.* maxim

mayor greater, greatest, larger, elder, eldest, principal; **hijo** ~ eldest son; **hermano** ~ elder brother; **cosa** ~ important matter

mayoral *m.* stage driver

mayordomo *m.* major-domo

mayoría *f.* majority

me me, to me, myself

mecer to rock

medicamento *m.* medicine

medicina *f.* medicine

médico *m.* doctor

medida *f.* measure; **a** ~ **que** according as, while, in proportion as

medio half, mid; *m.* middle, center, means; ~ **día** midday; **en** ~ in the middle; **en** ~ **de** in the middle of, in the midst of, right between; **por** ~ **de** by means of, through; **jugar a medias** to go halves

mediodía *m.* noon, midday

medir to measure

meditación *f.* meditation

meditar to meditate, reflect

medroso terrible, dreadful

Méjico *m.* Mexico

mejilla *f.* cheek

mejor better, best; ~ **dicho** rather; **a lo** ~ when least expected; **el** ~ **día** some fine day

mejorar to improve, favor, benefit

melancólico melancholy

melena *f.* mane

mellizo *m.* twin

memoria *f.* memory; **no hago** ~ **I** don't remember

mención *f.* mention

Mendarillo *m., dim. of Mendaro*

Mendaro *m., proper name*

menester *m.* necessity; **ser** ~ **to** be necessary

menor smaller, younger, least, slightest, diminished

menos less, except; ~ **de** less than; **a lo** ~ **or al** ~ at least; **poco más o** ~ about; **la cosa no era para** ~ there was reason enough for it; **no pude (pudo)** ~ **de I** (he) could n't help

mensaje *m.* message

mentalmente mentally

mente *f.* mind

mentira *f.* lie

menudo small; **a** ~ often

mercader *m.* merchant

mercancías *f. pl.* merchandise, goods

mercante *adj.* trading, merchant

merced *f.* gift, favor, grace; ~ **a** thanks to

merecedor deserving

merecer to deserve

mes *m.* month; **al** ~ **de** a month after

mesa *f.* table; ~ **redonda** table d'hôte

mesita *f., dim. of mesa*; ~ **de noche** night table

metal *m.* metal

meter to put, insert, introduce; ~ **se en** to get into, plunge into; ~ **se por** to enter; ~ **se con** to pick a quarrel with

metralla *f.* grapeshot

metro *m.* meter, rule

- mezclar** *or* **mezclarse** to mix, mingle
mezquino mean, paltry, poor
mi my
mí me, myself; **a** ∞ (come) here
midiendo *see* medir
miedo *m.* fear
mientras while; ∞ **que** while; ∞ **tanto** meanwhile
Miguelete *m.*, the name given to the min tower of the cathedral of Valencia
mil one thousand
militar to serve in the army
militar military
millón *m.* million
millonario *m.* millionaire
ministro *m.* minister
minuciosamente minutely
minuto *m.* minute
mío my, mine; **el** ∞ mine
mirada *f.* look, glance
mirar to look, look on, look at, see; ∞ **a uno a la cara** to look in one's face
mirlo *m.* blackbird
mirra *f.* myrrh
miserable wretched, unhappy
miserablemente miserably, unhappily
miseria *f.* wretchedness, poverty
misericordia *f.* mercy
misericordioso compassionate
misión *f.* mission
mismo same, very, self; **yo** ∞ I myself; **él** ∞ he himself; **ella** *she* herself; **el** ∞ D. Fernando D. Fernando himself; **el** ∞ **corregidor** the magistrate himself; **ahora** ∞ right now, this very moment; **lo** ∞ . . . **que** as well . . . as, both . . . and
misterio *m.* mystery
misteriosamente mysteriously, secretly
misterioso mysterious
místico mystic, spiritual
mitad *f.* half
mocedad *f.* youth
mocoso snivelly; *m.* child, brat
moda *f.* fashion, style; **de** ∞ fashionable, the fashion
modelo *m.* model
modestia *f.* modesty, diffidence, humility
modestísimo very modest
modesto modest
modo *m.* mode, manner; **de este** ∞ in this manner; **de (tal)** ∞ **que** so that; **del mismo** ∞ in the same way; **de ningún** ∞ by no means; **de todos** ∞ at all events
modulación *f.* modulation
mojar to wet, moisten
molestar to trouble, bother
molino *m.* mill; **piedra de** ∞ millstone
momento *m.* moment; **al** ∞ at once, right away
monarca *m.* monarch
monasterio *m.* monastery
moneda *f.* coin; **batir** ∞ to coin money
monja *f.* nun
monje *m.* monk
monstruo *m.* monster
monstruoso monstrous
montaña *f.* mountain

montar (en) to mount, ride
montera *f.* cap; roof
montero *m.* hunter, huntsman
montón *m.* heap
morada *f.* habitation, abode, dwelling
mordaza *f.* gag
morder to bite
moribundo dying; *m.* dying man
morir to die; *se* to die, be dying
moro *m.* Moor
mortal mortal
mortandad *f.* mortality
mosca *f.* fly
mostrar to show
motivo *m.* motive, reason; *con se* de by reason of, owing to
mover or *moverse* to move
movimiento *m.* movement, stir
mozo *m.* lad, youth, porter
muchacha *f.* girl
muchacho *m.* boy
muchedumbre *f.* crowd, multitude
muchísimo very much; *se* tiempo hace a very long time ago
mucho much; *pl.* many; *muchas* veces often; *lo se* que how much; *ni poco ni se* not at all
mudar (de) to change, alter; *se* to move (*to another house*)
mudo dumb, silent, mute
muebles *m. pl.* furniture
mueca *f.* grimace, wry face
muera *see* morir
muerte *f.* death; *de se* deadly; *dar se* to kill
muerto *see* morir; dead; *m.* dead man; *se* de dying with
muestra *f.* sign

mugriento dirty, greasy
mujer *f.* woman, wife
mula *f.* mule
mulo *m.* mule
multitud *f.* multitude
mundano mundane, worldly
mundo *m.* world; *todo el se* every-body; *andar por el se* to be upon earth
muriendo, **murió** *see* morir
murmurar to murmur
muro *m.* wall
musa *f.* muse
músculo *m.* muscle
musculoso muscular
música *f.* music
muslime *m.* Moslem
mutuamente mutually
mutuo mutual
muy very

nacer to be born; rise, appear
naciente growing, recent
nacimiento *m.* birth
nacional national
nada nothing, anything; *no . . . se* nothing, not at all; *se* más nothing else; *se* de particular nothing special
nadar to swim
nadie no one; *casi se* hardly anybody
naïpe *m.* card, playing card
Nápoles *m.* Naples
naranja *m.* orange tree
nariz *f.* nose, nostril
natal native
natural natural; *m.* native
naturaleza *f.* nature

- naturalmente** naturally, of course
nauseabundo nauseous, loathsome
navegar to navigate, sail; ∞ mucho
to sail a long time
naviero *m.* ship owner
navío *m.* ship
necesariamente necessarily
necesario necessary
necesidad *f.* necessity, need
necesitar to need
negar to deny; ∞ se a to refuse,
decline
negativa *f.* refusal
negocio *m.* occupation, business;
pl. business
negra *f.* negress
negro black, dark, gloomy; **ver**
muy ∞ el final to see a disastrous
end
nervudo vigorous
nevada *f.* snowfall
ni nor, not even; $\infty \dots \infty$ neither
 \dots nor
niche *m.* niche, recess
nichtverstehen (*German*) not to
understand
nido *m.* nest
nieto *m.* grandson; *pl.* grand-
children
nieve *f.* snow
ningún *see* ninguno
ninguno no, none; neither one,
no one
niña *f.* girl
niñez *f.* childhood
niño *m.* boy, child; **desde muy ∞**
from infancy
no no, not
nobilísimo very noble
noble noble; *m.* noble
nobleza *f.* nobility
noche *f.* night, eve; **buenas ∞**
good night; **de ∞** at night, by
night; **por las ∞** at nighttime;
todas las ∞ every night
nodriza *f.* nurse
nombrar to name, appoint
nombre *m.* name
nordeste *m.* northeast
Noruega *f.* Norway
nos us, to us, ourselves
nosotros we; (*after a preposition*) us
nostalgia *f.* homesickness; **tener**
la ∞ de to be homesick for
nota *f.* note
notable notable, remarkable
notar to note, observe
noticia *f.* news, piece of news, in-
formation
novcientos nine hundred
novedad *f.* novelty; **sin ∞** safely
noventa ninety
novicio *m.* novice
nube *f.* cloud
nuestro our; **el ∞** ours
nueva *f.* news
nueve nine; **las ∞** nine o'clock
nuevo new; **de ∞** again
número *m.* number, member
numerosísimo very numerous
numeroso numerous
nunca never, ever
nuncio *m.* messenger, harbinger
o or; $\infty \dots \infty$ either \dots or; ∞
bien or, or perhaps
obedecer to obey
objeción *f.* objection

- objetar** to object, remonstrate
objeto *m.* object, purpose
oblicuo oblique, slanting
obligar to oblige, compel
obra *f.* work, act
obrar to work, act
obrero *m.* workman
obscuridad *f.* obscurity, darkness
oscuro obscure, dark
observar to observe, remark, watch
obstáculo *m.* obstacle
obstante: no \sim notwithstanding, nevertheless
obstinación *f.* obstinacy, stubbornness
obstinado obstinate
obstruir to obstruct, block
obtener to obtain
obtuvieron, obtuvo *see* obtener
ocasión *f.* occasion, opportunity
ocasionar to cause
oculista *m.* oculist
ocultar to hide, conceal
oculto hidden, concealed
ocupado occupied, busy
ocupar to occupy; \sim *se* to busy one's self, make it one's business, pay attention
ocurrir to occur, happen; **qué ocurre** what's the matter
ocho eight; **a las** \sim at eight o'clock
odiar to hate
odio *m.* hatred
ofender to offend
oficial *m.* officer
oficina *f.* office
oficio *m.* trade, business
ofrecer to offer
ofrecimiento *m.* offer, promise
ofrezca, ofrezco *see* ofrecer
oh oh
oído *m.* hearing, ear; **pegar el** \sim *a* to put one's ear to; **aplicar el** \sim *or* **poner** \sim **atento** to listen intently
oigan, oigo *see* oír
oír to hear; \sim **hablar de** to hear spoken of
ojal *m.* buttonhole
ojalá would that, oh that
ojo *m.* eye; \sim **de la cerradura** key-hole; **a** \sim **vistas** visibly
ola *f.* wave
oler (a) to smell (of), scent
olfatear to smell, scent, sniff
olvidar to forget
olvido *m.* forgetfulness; **echar en** \sim to forget
once eleven; **las** \sim eleven o'clock
ondear to wave
onza *f.* ounce; gold coin worth sixteen duros
operación *f.* operation
opinión *f.* opinion
opuesto opposite
opulencia *f.* wealth
ora: \sim . . . \sim now . . . now
orden *m.* order, course; *f.* command, order (*of knighthood, etc.*)
ordenanza *m.* messenger, office boy
ordenar to order, command
organizar to organize
orgullo *m.* pride
orgulloso proud
origen *m.* origin
original original
orilla *f.* bank, shore; **a** \sim **on the** banks

- orlar to border
 oro *m.* gold; como ~ en paño with the utmost care
 orquídea *f.* orchid
 os you, yourselves
 osadía *f.* audacity, boldness
 osar to dare, venture
 otorgar to grant
 otro other, another, former, next; ~s tantos as many; el ~ (día) the next day, some other day; otra vez again; qué otra cosa what else
 oveja *f.* sheep
 oye, oyó *see* oír

 Pablito *m., dim. of* Pablo
 Pablo *m.* Paul
 paciencia *f.* patience
 paciente patient
 pacífico peaceful
 Pactolo *m.* Pactolus
 padecer to suffer
 padre *m.* father; *pl.* parents
 pagar to pay, pay for
 pago *m.* payment
 país *m.* country
 paisano *m.* fellow countryman
 paja *f.* straw; techumbre de ~ thatched roof
 pajarito *m., dim. of* pájaro
 pájaro *m.* bird
 paje *m.* page
 pajecillo *m., dim. of* paje
 palabra *f.* word; de ~ by word
 palacio *m.* palace
 paladín *m.* paladin, knight
 palenque *m.* lists
 pálido pale
 palma *f.* palm
 palmo *m.* span
 palpitación *f.* palpitation, quivering
 pan *m.* bread; venderse como ~ bendito to sell like hot cakes
 pánico *m.* panic
 panocha *f.* ear of corn
 pantalón *m.* pair of trousers; *pl.* trousers
 paño *m.* cloth; ~ de luto mourning; como oro en ~ with the utmost care
 papá *m.* papa, father
 papel *m.* paper; ~ de seda tissue paper; ~es viejos waste paper
 papelito *m., dim. of* papel
 paquete *m.* package
 paquetito *m., dim. of* paquete
 par *m.* pair, couple
 para for, toward, in order to; bueno ~ kind to; ~ que in order that; ~ qué why, for what reason; decir ~ sí to say to one's self; ~ aquí here
 paraíso *m.* paradise
 parar to stop; parry; ~se to stop
 parásito *m.* parasite
 parcial partial; *m.* adherent, partisan
 parecer to seem, appear; ~se a to look like, resemble; al ~ apparently; si te parece if you think well of it
 parecido *see* parecer; such, similar
 pared *f.* wall
 pareja *f.* pair (*of soldiers or policemen*)
 parezca, parezco *see* parecer

pariente *m.* relative

parisiense *m.* Parisian

parlanchina *f.* chatterer, chatter-box

párpado *m.* eyelid

parque *m.* park

parra *f.* grapevine

parte *m.* report, message

parte *f.* part, side; *de mi* ~ on my side; *por otra* ~ on the other hand; *por su* ~ on his part; *por todas* ~s on all sides, everywhere, from all directions; *en todas* ~s everywhere; *en* ~ ninguna nowhere; *en* ~ alguna anywhere

particular particular, special;
nada de ~ nothing special

partidario *m.* adherent

partido: *a brazo* ~ without weapons

partido *m.* resolution

partir to divide, split; to depart;
a ~ *de aquel día* from that day on

pasa *f.* raisin

pasamano *m.* handrail, railing

pasar to pass, go, pass through;
happen; ~ *de* to pass by, get by; ~ *por* to be considered;
¿qué pasa what's the matter

pasear or **pasearse** to take a walk, ride, drive

paseo *m.* walk, promenade, drive;
en el ~ out walking; *mandarle a* ~ to let him go hang

pasmoso marvelous, wonderful

paso *m.* step, pace; way, passage;
a buen ~ at a good gait; *apretar los* ~s to run faster; *cortar el* ~

to cut off, head off; *cerrar el* ~ to block the way

pasto *m.* pasture, pasture ground, field; food

pastor *m.* shepherd

patada *f.* kick; *largar una* ~ to give a kick

paternal paternal

patio *m.* court, yard

pato *m.* duck

patria *f.* native country

patrón *m.* skipper, master

pausadamente slowly, deliberately

paz *f.* peace

pecado *m.* sin

pechero *m.* commoner

pedazo *m.* piece

pedido *m.* order

pedir to ask, request, demand

pedrusco *m.* rough stone

pegar to join, stick; ~ *el oído a* to put one's ear to

pelear to fight

peligro *m.* danger

peligroso dangerous

pelo *m.* hair; coat (*of animals*);

gorra de ~ cap made of skins;

con ~s y *señales* giving minute details

peluca *f.* wig

pelucona *f.* double doubloon (*about sixteen dollars*)

pellejo *m.* skin; *no caber en el* ~ *de gozo* not to be able to contain one's self for joy

pena *f.* penalty, punishment; pain, sorrow, grief; *no valer la* ~ not to be worth while

pendón *m.* standard, banner

- penetrar** to penetrate
penosamente painfully
pensamiento *m.* thought
pensar to think, intend; *~ en* to think of
pensión *f.* pension, allowance
penumbra *f.* semidarkness
peor worse, worst
pequeño small, little
percha *f.* hatrack
perder to lose, ruin; *~se* to miss (*of a shot*); *ir a ~se* to get lost
perdigón *m.* young partridge; *pl.* small shot, bird shot; *~es zorros* small shot, bird shot
perdón *m.* pardon
perdonar to pardon, spare, overlook
perecer to perish; *~se por* to be dying for
perentoriamente peremptorily
pereza *f.* laziness, negligence
perezoso lazy
perfección *f.* perfection
perfectamente perfectly, quite right
periódico *m.* periodical, newspaper
perjudicar to damage, injure, impair
perjuicio *m.* prejudice, injury, damage, harm
perla *f.* pearl
permanecer to remain
permanezcamos, permanezcas *see* permanecer
permiso *m.* permission
permitir to permit, allow
pero but
perra *f.* bitch
perrito *m., dim. of* perro; puppy
perro *m.* dog
perseguidor *m.* pursuer
perseguir to pursue, persecute
persiguieron *see* perseguir
persona *f.* person, figure, appearance
personal personal
pertenecer to belong
perteneciente belonging
pesado heavy
pesadumbre *f.* sorrow, trouble, unpleasantness
pésame *m.* condolence
pesar to weigh; cause regret, be sorry
pesar *m.* sorrow, grief; *a ~ de* in spite of
pescador *m.* fisherman
pescadorcito *m., dim. of* pescador
pescar to fish, catch
peseta *f.* peseta, franc
peso *m.* weight; dollar; *en ~* bodily; *tomar al ~* to try the weight, heft
pesquis *m.* acumen, cleverness
pestañear to wink, blink
petaca *f.* cigar case
petate *m.* baggage
petrificar to petrify
pez *m.* fish
pícara *f.* malicious, crafty woman
pícaro *m.* rogue, rascal; *a un ~* otro mayor meeting one's match
pico *m.* beak, peak; *cortado a ~* perpendicular, precipitous
pidieron, pidió *see* pedir
pie *m.* foot; *a ~, de ~, en ~* on foot, standing

piedad (de) *f.* pity (on), piety
 piedra *f.* stone; ~ de escopeta gun-
 flint; ~ de molino millstone; ~
 berroqueña granite
 piel *f.* skin, hide
 pierna *f.* leg
 pihuela *f.* leash
 pilón *m.* watering trough
 piloto *m.* mate
 pillar to pillage, catch
 pinar *m.* pine grove
 pincelada *f.* stroke with a brush
 pintar to paint, picture, repre-
 sent
 pintor *m.* painter
 piqueta *f.* pickax
 pirata *m.* pirate
 piratear to pirate, play the pirate
 Pirineos *m. pl.* Pyrenees
 pisar to tread (on), trample (on),
 walk (on)
 pistola *f.* pistol
 pistón *m.* piston; percussion cap;
 escopeta de ~ percussion gun
 plácido placid, calm
 plan *m.* plan
 plancha *f.* plate
 plano *m.* plan, draft
 planta *f.* plant
 plantar to plant, erect, set up;
 mejor plantado best set up
 plata *f.* silver
 plataforma *f.* platform
 playa *f.* shore
 plaza *f.* square, plaza, market
 place; ayudante de ~ post ad-
 jutant
 plazo *m.* terms, time, date, period
 set

pleitear to litigate, contend, con-
 test
 pleito *m.* lawsuit
 pleno full
 pliego *m.* sheet of paper, package
 of letters, official letter
 pluma *f.* feather, plume, pen
 plumaje *m.* plumage
 población *f.* town
 poblado *m.* town
 pobre poor
 pobrecito, pobrecita *dim. of* pobre;
m. poor fellow
 poco little, a little; *pl.* few, a few;
 ~ envidioso not at all envious;
 ~ a ~ little by little, gradually;
 ~ más o menos about; hace ~ or
 ~ ha a short time ago; ~ antes
 de shortly before; ~ después
 shortly afterwards; al ~ or al ~
 tiempo after a while; a ~ or a ~
 rato in a little while; a los ~s
 días after a few days; a los ~s
 segundos after a few seconds;
 de allí a ~ shortly afterward;
 dentro de ~ in a short time; ni
 ~ ni mucho not at all
 podenco *m.* hound
 poder to be able, can; no pude (pudo)
 menos de I (he) could n't help
 poder *m.* power, possession
 poderosísimo very powerful
 poderoso powerful
 podrá, podría *see* poder
 poeta *m.* poet
 policía *f.* police
 política *f.* politics
 político political, politic; *m.* poli-
 tician

polvo *m.* dust, powder
pólvara *f.* powder
pompa *f.* pomp, splendor
pomposo pompous
pon, pondrá, pondré *see* poner
poner to put; rest (*the eyes*); *∞*se to become, get, turn, put on; *∞*se a to set to work, begin; *∞*en alto to hold up; *∞*al descubierto to disclose, reveal; *∞* bueno to make well, cure; *∞* oído atento to listen intently; *∞* la cara triste to look sad; *∞* preso to seize; *∞* en libertad to set free; *∞*se en camino to set out; *∞* a pudrir tierra to put out of the way
ponga, pongo *see* poner
popular popular
poquísimo very little; *pl.* very few
por by, through, for, on account of, for the sake of, to, at; *∞* aquí here, around here, this way; *∞* entre among; *∞* la mañana in the morning; *∞* más que however much; *∞* . . . que however; *∞* qué why
Porcia *f.* Portia
pordiosero *m.* beggar
pormenor *m.* particular, detail
porque because, for, that
porqué *or* por qué why
portapliegos *m.* portfolio, messenger
portarse to behave, act
portentoso wonderful, marvelous
portería *f.* porter's lodge
portero *m.* porter, messenger
portezuela *f.* carriage door, car door

portugués Portuguese
porvenir *m.* future
pos: en ∞ de after, in pursuit of
poseer to possess, own
posible possible
posición *f.* position
posta *f.* drop shot, bird shot
poste *m.* post
postillón *m.* postilion
postrarse to prostrate one's self
potencia *f.* power, authority; *de ∞ a ∞* on equal terms
potentado *m.* potentate
pozo *m.* well
precaución *f.* precaution
preceder to precede
precio *m.* price
precioso precious, beautiful
precipitación *f.* haste
precipitadamente hurriedly
precisamente precisely, necessarily
precisión *f.* precision
preciso necessary; precise, exact
predecir to foretell, predict
predicho *see* predecir
preferir to prefer
pregunta *f.* question
preguntar to ask, question
premiar to reward
premio *m.* prize; *∞ gordo* first prize; *sacar ∞* to draw a prize
prenda *f.* pledge, security, token
prender to seize, catch (*fire*)
prensa *f.* press
preocupar to preoccupy, bother
preparar to prepare; *preparado a todo evento* prepared for anything that might happen

- preparativo** *m.* preparation
presa *f.* capture, booty; ∞ de a prey to, a victim of
prescribir to prescribe
presencia *f.* presence
presenciar to witness
presentar to present
presente *m.* present
preservar to preserve, protect
presidencia *f.* presidency
presidente *m.* president
preso imprisoned, caught; *m.* prisoner; **poner** ∞ to seize
prestar to lend; ∞ **servicio** to render service
presteza *f.* haste, speed
prestigio *m.* prestige
pretender to pretend, claim; attempt, endeavor
pretendiente *m.* pretender, suitor, candidate, claimant; ∞ **que fué** former suitor
pretensión *f.* pretension, claim, demand
pretexto *m.* pretext
prevención *f.* prevention; guard-room, cell
prevenir to prepare, foresee
prever to foresee
previamente previously
previsto *see* **prever**
prima *f.* premium; de ∞ as a premium
prima *f.* cousin
primer, primero first; de **primera clase** first-class; de **buenas a primeras** suddenly, without warning
primoroso exquisite
princesa *f.* princess
principal principal, main; *m.* principal, head
principalmente principally
príncipe *m.* prince
principio *m.* beginning; **en** ∞ de **año** early in the year; **al** ∞ in the beginning, at first
prisa *f.* haste, hurry; de ∞ quickly
prisión *f.* prison
privar to deprive
privativo special, exclusive; **cosa privativa** exclusive privilege
pro *m. and f.* profit, benefit; **en** ∞ de in behalf of
probado tried, tested, proved
probar to prove, try, taste
probidad *f.* honesty, uprightness
procedencia *f.* origin, source
procedente proceeding
proceder to proceed, come
procedimiento *m.* procedure
prócer *m.* noble, grandee
procesión *f.* procession
proclamar to proclaim
procurar to procure, obtain, get
prodigio *m.* prodigy
producir to produce
producto *m.* product
produjo *see* **producir**
profesión *f.* profession
profundamente deeply
profundidad *f.* depth
profundísimo very deep
profundo deep
prójimo *m.* fellow creature, neighbor
prolongado prolonged
promesa *f.* promise

prometer to promise
promover to promote, raise, cause
pronto *adj.* prompt, ready; *adv.* promptly, quickly, soon; *de* ∼ suddenly; *por el* ∼ for the moment; *tan* ∼ *como* as soon as; *tan* ∼ . . . *como* now . . . now
pronunciación *f.* pronunciation
pronunciar to pronounce
propiedad *f.* ownership; property; *de su* ∼ belonging to him
propietario *m.* proprietor, land-owner
propio own, proper, himself; *el* ∼ Mendarillo Mendarillo himself
proponer to propose; ∼ *se* to propose, plan, resolve
proporción *f.* proportion
proposición *f.* proposal, scheme
propósito *m.* purpose; *a* ∼ *apropos*, suitable, by the way
propuso *see* proponer
proseguir to continue, proceed
prosigue, prosiguieron *see* proseguir
proteger to protect
protesta *f.* protest
protestar to protest
provechosamente profitably, advantageously
proveer to provide, furnish
provisto *see* proveer
provocar to provoke, cause
proximidad *f.* nearness
próximo next, neighboring, close, nearest; ∼ *a* about to
prudencia *f.* prudence
prueba *f.* proof, test

publicar to publish
público public; *m.* public
puchero *m.* pot
pude, pudiendo *see* poder
puiente powerful, wealthy
podiera, pudieron, pudo *see* poder
podrir to rot; *poner a* ∼ *tierra* to put out of the way
pueblo *m.* village, town; nation, people
puente *m.* bridge; ∼ *levadizo* draw-bridge
puerta *f.* door, gate, threshold; *en la* ∼ at the door
puerto *m.* port, harbor
pues *adv.* well, then, therefore; *conj.* for, since, as; ∼ *bien* well, well then
puesto *see* poner; ∼ *que* since; *m.* place, position
pugna *f.* conflict, struggle
pugnar to fight, struggle
pulmonía *f.* pneumonia, inflammation of the lungs
punta *f.* point, top
punto *m.* point; *al* ∼ at once; *a* ∼ *de* on the point of, about to; *cohecito de* ∼ cab, hack
puntualmente punctually, exactly
punzante stinging, bitter
puñado *m.* handful
puñetazo *m.* blow with the fist
puño *m.* fist
puramente purely, entirely
puro pure
puse, pusiera, pusieron, pusiste, puso *see* poner
putativo reputed
putrefacción *f.* putrefaction

que *conj.* that, for, than, as; ∞ . . .
 ∞ whether . . . or; **por** . . . ∞
 however; **decir** ∞ **no** (sí) to say
 no (yes)

que *rel. pron.* who, that, which; **el**
 ∞ he who, the one who; **la** ∞
 she who, the one who; **lo** ∞ what,
 that which, which; **con lo** ∞ by
 means of which

qué what, how; ∞ **de** what a num-
 ber of, how many; **para** ∞ why;
por ∞ why; **a** ∞ to what purpose;
 ∞ **hay** what's the news; ∞ **más**
 what else; ∞ **tal** what kind of

quedar to remain, be; ∞ **se** to re-
 main; ∞ **se con** to keep; ∞ **por**
decir to remain to be said; **no**
saber a qué carta ∞ **se** not to
 know what course to take; **que**
le quedaba which she had left

quedo quiet, soft, gentle

quejarse to complain, lament

quemadura *f.* burn

quemar to burn

querella *f.* complaint, quarrel, feud

querer to wish, want, love; ∞ **decir**
 to mean; ∞ **cada vez más** to love
 better and better; **en donde quiera**
que wherever; **por donde quiera**
 everywhere; **como quiera que**
fuese however it might be

querido dear, beloved

quía *excl.* nonsense

quien *or* **quién** who, one who, he
 who; **de** ∞ whose; **a** ∞ whom

químico *m.* chemist

quince fifteen; ∞ **días** two weeks

quinqué *m.* lamp

quinta *f.* countryseat, villa

quise, quisieron, quiso *see* **querer**
quitar *or* **quitarse** to take off, re-
 move

quizá *or* **quizás** perhaps

rabia *f.* rage, fury; **dar** ∞ to enrage

rabillo *m., dim. of* **rabo**

rabo *m.* tail

rac rac *imitation of the croaking*
of frogs

ración *f.* ration, supply, charge;
a ∞ on short rations

radiante (de) radiant (with)

raído threadbare

Raimundo *m.* Raymond

raíz *f.* root

ramito *m., dim. of* **ramo**

ramo *m.* branch

rana *f.* frog

rapacidad *f.* rapacity

rápidamente rapidly

rápido rapid, swift

raro rare, strange, odd

rasgar to tear, rend

rastro *m.* trace

rata *f.* rat

rato *m.* moment, while; **a** (*or* **al**)
poco ∞ in a little while

rayo *m.* thunderbolt, flash of
 lightning; **echar** ∞ **por la boca**
 to become furious with anger

razón *f.* reason; **tener** ∞ to be right
real royal

real *m., one quarter of a peseta, or*
about five cents

realidad *f.* reality

realización *f.* realization

realizar to realize, perform, carry
 out

realmente really
reanudar to renew, resume
rebelde *m.* rebel
rebelión *f.* rebellion
rebuscar to search again
recelar to fear, suspect
receta *f.* recipe, formula
recetar to prescribe
recibir to receive
recién (*used for recientemente before the past participle*) recently;
 ~ **nacido** newborn
recientemente recently
recio strong, thick
recitar to recite
recobrar to recover
recoger to receive, shelter; pick
 up, take up, gather, get
recompensa *f.* reward
recompensar to reward
reconocer to recognize, inspect,
 examine
reconozco *see* reconocer
reconquense *m.* native of Re-
 cuenca
reconvención *f.* accusation, re-
 proach
recordar to remember
recorrer to run over, go over, ex-
 amine, pass through
recreo *m.* recreation, amusement
recuerdo *m.* remembrance, mem-
 ory, recollection
recurrir to resort, have recourse
recurso *m.* recourse, resource,
 means
rechinar to creak, grate
red *f.* net; cornisa de ~ baggage
 rack of netting

redacción *f.* editorial rooms
redactor *m.* editor
redil *m.* sheepfold
redondo round; **mesa redonda**
 table d'hôte
reducir to reduce, subdue
referir to refer, relate; ~ **se** to
 refer
refiriése, refirió *see* referir
reflejar to reflect
reflexión *f.* reflection
reflexionar to reflect
reforzar to strengthen, reënforce
refregar to rub
refrescar to refresh
refuerzo *m.* reënforcement
refugiarse to take refuge
regalar to present, give
regalo *m.* present; pleasure, com-
 fort, luxury; ~ **de la boda** wed-
 ding present
regañar to scold, reprimand
regar to water, irrigate
regimiento *m.* regiment
regio royal, regal, sumptuous,
 magnificent
región *f.* region
registrar to search, examine
regla *f.* rule
regocijarse to rejoice
regocijo *m.* rejoicing
rehusar to refuse
reina *f.* queen
reinado *m.* reign
reinar to reign, rule
reinó *m.* kingdom
reintegro *m.* restitution, reim-
 bursement
reir or reirse to laugh

- reja** *f.* grating
rejuvenecerse to grow young again
relación *f.* narrative, story
relampaguear to lighten, flash
relativamente relatively
relevante excellent, eminent
relevar to relieve
religioso religious; *m.* monk
relinchar to whinny, neigh
reliquia *f.* relic
reluciente shining, glittering, bright
remar to row
rematado ended; *loco* \sim stark mad
remediar to remedy
remedio *m.* remedy; *qué* \sim what help for it; *no tener* \sim to be unavoidable, not to be able to help; *no tuvo más* \sim *que* there was no help for it but
remendar to mend
remitir to remit, send
remo *m.* oar
remontar to elevate, bring up
remordimiento *m.* remorse
remover to remove
remusguillo keen wind; \sim *barbero* stinging wind
rencor *m.* rancor, animosity
rendido worn out
rendimiento *m.* income, receipts
rendir to conquer, subdue
renegar de to deny, disown
reñir to quarrel, fight, wage (*battle*); scold, reprimand
reo *m.* offender, criminal
reparar to repair, recover; \sim *en* to notice, pay attention to
repartir to distribute
repente: *de* \sim suddenly
repentinamente suddenly
repentino sudden
repetido repeated
repetir to repeat
repita, repite, repitió, repito *see* **repetir**
replicar to answer, reply
reponer to reply
reposar to rest
reposo *m.* repose, rest
reprender to reprove, scold
representar to represent
reprimir to repress
reptil *m.* reptile
república *f.* republic
repugnancia *f.* repugnance
repugnar to loathe
repuso *see* **reponer**
requerir to request, require, demand
resbalar to slip, slide, glide
resentimiento *m.* grudge, resentment
reservadamente secretly
reservado reserved
reservar to reserve
residencia *f.* residence
resignación *f.* resignation
resignar to resign
resistencia *f.* resistance
resistir to resist, tolerate; \sim *se* to resist, withstand
resolución *f.* resolution
resolver or **resolverse** to resolve
resoplido *m.* puffing, blowing, panting
resorte *m.* spring; resource, motive:

- respectivo** respective
respecto a (or de) regarding
respetar to respect
respeto *m.* respect
respetuosamente respectfully
respiración *f.* respiration, breathing
respirar to breathe
resplandecer to shine, glitter
responder to answer, reply; **~ de** to answer for
responsabilidad *f.* responsibility
respuesta *f.* reply
restablecer to restore
restante remaining
restar to remain
restaurant *m.* restaurant
Restituto *m.*, *proper name*
resto *m.* remainder
resuelto *see* **resolver**; resolved, determined
resultado *m.* result
resultar to result, turn out to be
resumen *m.* summary; **en ~** in short, briefly
retar to challenge
retener to retain, detain, keep
retirada *f.* retreat
retirar *or* **retirarse** to withdraw
retiro *m.* retreat
retrasar to delay
retratar to paint, photograph; **~se** to have one's photograph taken
retrato *m.* portrait
retroceder to go back, draw back
retuvo *see* **retener**
reunido gathered together
reunión *f.* meeting, council; **~ de confianza** informal meeting
reunir to gather, collect; **~se** to meet, assemble
revelación *f.* revelation
revelar to reveal
reventar to burst
revestir to dress, clothe, put on; **~se de** to put on
revista *f.* review; **pasar ~ a** to examine carefully
revístete *see* **revestirse**
revólver *m.* revolver
rey *m.* king
rezar to pray
rezo *m.* prayer, devotions
ribazo *m.* sloping bank
ricahembra *f.* wife of a grandee
ricamente richly, luxuriously
rico rich; **~ de** rich in
riego *m.* irrigation, water
rienda *f.* rein
riendo *see* **reir**
riesgo *m.* risk
rigor *m.* rigor, severity, intensity
rincón *m.* corner, recess
rinoceronte *m.* rhinoceros
riña *f.* quarrel, dispute
riñen, riñera *see* **reñir**
río *m.* river
riqueza *f.* riches, wealth
riquísimo ver'y rich
risco *m.* crag, cliff
robar to rob, steal, kidnap
roble dal *m.* oak grove
robo *m.* robbery
robustez *f.* robustness
rocín *m.* nag, horse
rodar to roll
rodear to surround
rodela *f.* buckler

rodilla *f.* knee; **de ~s** on one's knees

rogar to beg, request

rogativa *f.* supplication, prayer

rojo red

Roldán *m.* Roland

rollo *m.* roll

romance *m.* historic ballad

romano Roman

romper to break, break forth, wear out; come out (*of the sun*); ~ **el alba** daybreak

rondar (por) to patrol, walk about

ropa *f.* clothes

roquero rocky, built on rocks

rostro *m.* face; **dar en ~** to confront, challenge; **echar a uno en el ~** to throw in one's face

roto *see* romper

rubí *m.* ruby

rubio fair, blond

ruda *f.* rue

rudamente rudely, roughly

rudo rough, hard, severe

rueda *f.* wheel

rugir (de) to roar (with)

ruido *m.* noise

Rumania *f.* Roumania

rumbo *m.* course, direction

rumiante *m.* ruminant; **dentadura de ~** teeth like an ox

Rusia *f.* Russia

ruso *m.* Russian

S. A. *abbrev. of* Su Alteza your Highness

SS. AA. *abbrev. of* Sus Altezas your (their) Highnesses

sábado *m.* Saturday

sábana *f.* sheet

saber to know, know how, learn; taste; **no ~ a qué carta quedarse** not to know what course to take;

se supo it was learned

saber *m.* learning, knowledge, lore

sabio wise; *m.* wise man, sage

sabrás, sabría *see* saber

sacar to take out, bring out, bring forth, obtain; ~ **premio** to draw a prize; ~ **la conversación de** to turn the conversation to

sacerdote *m.* priest

sacrificar to sacrifice

sacrificio *m.* sacrifice

sacudir to shake; ~ **por la ventana** to shake out of the window

sagrado sacred, holy; ~ **asilo** sanctuary; **acogerse a ~** to take sanctuary

sala *f.* parlor, drawing-room; ~ **baja** parlor on the ground floor

saldrá, saldrás, saldremos, salga,

salgo *see* salir

salida *f.* departure

salir to come out, go out, set out, get out, appear; ~ **de** to leave; ~ **afuera** to come out, be expressed

salmo *m.* psalm

Salomón *m.* Solomon

salón *m.* salon, parlor, hall; ~ **de recibir** reception room

saltar to leap, jump, jump out, burst, come off; ~ **en tierra** to land

salto *m.* jump; **dar ~s** to leap, jump

- saludar** to salute, greet
salvación *f.* salvation, deliverance
salvador *m.* Saviour
salvaje savage, barbarous
salvar to save
salvo save, except
san *see* **santo**
San Benito *m.* Saint Benedict
San Juan *m.* Saint John; **día** (mañana) de ~ midsummer day (June 24)
San Petersburgo *m.* St. Petersburg
sangre *f.* blood
sangriento bloodthirsty, cruel
sanguinario sanguinary, blood-thirsty
sano healthy; **bueno y** ~ safe and sound
santidad *f.* sanctity, holiness
santísimo most holy
santo holy; *m.* saint
sapo *m.* toad
saquear to plunder
satélite *m.* satellite, follower
satisfacción *f.* satisfaction
satisfacer to satisfy
satisfactorio satisfactory
satisfecho (**de**) satisfied, pleased (with)
sazón *f.* season; **a la** ~ at that time
se *pers. pron.* It is used as a substitute for **le** or **les** when these are immediately followed by another pronoun of the third person: thus **se lo** means it to him (her, them, you); **se lo doy** I give it to him (her, them, you)
- se** *reflex. pron.* himself, herself, itself, themselves, yourself, yourselves; to himself, etc.; each other
sé *see* **saber**
sea, sean *see* **ser**
sebo *m.* tallow
secar to dry; ~ **se** to go dry, dry up
seco dry; **ama seca** dry nurse
secretario *m.* secretary
secreto *m.* secret, secrecy
sed *f.* thirst
seda *f.* silk; **papel de** ~ tissue paper
segar to mow, cut down
seguida: **en** ~ immediately
seguidita *dim. of* **seguida**; **en** ~ all at once
seguir to follow, continue; **de** ~ if he continued
según according to, according as
segundo second; *m.* second; **a los pocos** ~s after a few seconds
seguramente certainly, assuredly
seguridad *f.* security, certainty
seguro secure, safe, sure, certain; **de** ~ (**que**) for certain, certainly
seis six; **a las** ~ at six o'clock
selva *f.* forest
sellar to seal, close, cover
semana *f.* week
semejante similar, such, like
semejar to resemble
senador *m.* senator
sencillamente simply
sencillo simple
senda *f.* path
sendero *m.* path
seno *m.* bosom, depths

sentado seated, sitting
sentar to seat; *se* to sit down
sentencioso sententious
sentido *m.* sense
sentimiento *m.* feeling, sentiment
sentir to perceive, feel, hear, regret; *en el alma* to regret deeply
seña *f.* sign, mark; *pl.* address
señal *f.* signal, sign, indication, warning; *con pelos y vese* giving minute details
señalar to point out, name, appoint
señor *m.* gentleman, sir, Mr.; lord, master, owner; Lord; *mi* my dear sir, sir
señora *f.* lady, madam, Mrs., wife
señorío *m.* seignior, domain, manor
señorito *m.* young gentleman, gentleman, sir
sepa, sepan *see* saber
separación *f.* separation
separar to separate, withdraw
sepas *see* saber
sepulcral sepulchral, deathlike
sepulcro *m.* tomb, grave
sequedad *f.* dryness
sequía *f.* drought
ser to be; *de* to become of, belong to; *llegar a* to become; *es que* the fact is that; *era una vez* or *este era una vez* once upon a time there was; *no sea que* lest; *no era cosa de* it was not sufficient cause; *como quiera que fuese* however it might be
ser *m.* being
serenamente serenely, calmly

serenidad *f.* serenity, calmness
sereno serene, calm
seriedad *f.* seriousness, earnestness
serio serious
serpentear to wind
serpiente *f.* serpent, snake
servicio *m.* service; *prestar* to render service
servidor *m.* servant; *de Vd.* your servant, at your service
servidumbre *f.* service
servir to serve, be of use; *de* to act as, serve as; *no para* not to be fit for; *para qué sirve* what use is it, what is it for; *use de* to make use of
sesenta sixty
setenta seventy
severidad *f.* severity
severo severe
sexo *m.* sex
si if; *bien* although
sí *reflex. pron.* himself, herself, themselves; *decir para* to say to one's self
sí *adv.* yes, indeed, certainly
sicario *m.* hired assassin
siempre always; *que* whenever
sien *f.* temple
siervo *m.* servant
siesta *f.* afternoon nap; *echar una* to take a nap
siete seven; *a las* at seven o'clock
siga *see* seguir
sigilosamente silently, secretly
siglo *m.* century; *ha* centuries ago

- significativo** expressive, meaning
sigue *see* seguir
siguiente following
siguieron, siguiese, siguió *see* seguir
silbar to whistle
silencio *m.* silence
silencioso silent
silvestre wild
silla *f.* chair
simbolizar to symbolize
simpatía *f.* sympathy
simpático sympathetic, attractive
sin *prep.* without; ∞ **que** *conj.* without
sinceramente sincerely, earnestly
síncope *m.* fainting fit
singularmente singularly, particularly
sino but, except; ∞ **que** but; no... ∞ only
sintiendo, sintieron, sintió *see* sentir
siquiera at least; **ni** ∞ *or* **no**... ∞ not even
sirva, sirve, sirviendo, sirvió *see* servir
sitio *m.* place, position, spot
situación *f.* situation
situado situated, located
soberanía *f.* sovereignty, majesty
soberano supreme, majestic; *m.* sovereign
soberbia *f.* pride, arrogance
sobre on, upon, over, about, in addition to; ∞ **todo** above all, especially
sobrecoger to surprise; ∞ **se** to be surprised
sobrellevar to bear, endure
sobreponerse to master, overcome
sobresalir to protrude, stick out
sobresaltarse to be startled
sobrino *m.* nephew
sociedad *f.* society
socio *m.* partner; ∞ industrial working partner
socorro *m.* aid, help
sol *m.* sun
solamente only
solariego manorial; **casa solariega** ancestral mansion
solas: **a** ∞ alone
soldado *m.* soldier
soldar to solder, weld together
soledad *f.* solitude
solemnemente solemnly
solemnidad *f.* solemnity
soler to be accustomed
solicitar to solicit, seek
solo alone, single, lonesome, uninhabited
sólo only; **no** ∞ ... **sino** not only... but
soltar to loosen, turn loose, let go, cast off, give, give up
soltero single, unmarried
soltura *f.* freedom, ease
solución *f.* solution
sollozar to sob
sombra *f.* shade, shadow
sombrero *m.* hat
sombrío gloomy, somber, dark
someter to submit, subdue; ∞ **se** to submit, humble one's self
somnolencia *f.* sleepiness, drowsiness
somos, son *see* ser

- sonar** to sound, make a noise, ring
sonido *m.* sound
sonoro sonorous
sonreir to smile
sonriendo *see* sonreir
sonriente smiling
sonrió *see* sonreir
sonrisa *f.* smile
sonrisita *f., dim. of* sonrisa
sonrojar to make blush
sonrosado rosy, red
soñador *m.* dreamer
soñar to dream, be dreaming
sóo whoa
soplar to blow
soplo *m.* blowing, gust
soportal *m.* portico
soportar to bear, endure
sordo deaf
sorprender to surprise, take un-
 wares
sorpresa *f.* surprise
sospecha *f.* suspicion
sospechar to suspect
sospechoso suspicious, open to
 suspicion
sostener to sustain, support
sótano *m.* cellar
soy *see* ser
Sr. *abbrev. of* señor
S. R. M. *abbrev. of* Su Real Majes-
 tad your Royal Majesty
su his, her, its, your, their
suave smooth, soft, gentle
suavemente gently
subir to go up, climb, rise, get in,
 raise, put up, bring up; *acaba de*
 ~ get right in
súbitamente suddenly
- súbito** sudden, unexpected; *de* ~
 suddenly
subterráneo subterranean; *m.* un-
 derground passage
subyugar to subdue, overcome
suced to succeed, follow; happen
sucesivamente successively, one
 after another
sucesivo successive
suceso *m.* event, incident, outcome
sucesor *m.* successor
sucio dirty, soiled
sucumbir to succumb, yield
sudar to sweat
sudor *m.* sweat
suela *f.* sole
suelo *m.* salary
suelo *m.* ground, floor
suelto *m.* newspaper paragraph
sueño *m.* sleep, dream; *conciliar el*
 ~ to go to sleep, succeed in
 going to sleep; *echar flojo* ~ to
 have a comfortable sleep
suerte *f.* luck, good luck, fate; *de*
 tal ~ in such a way; *de* ~ *que*
 so that
suficiente sufficient, enough
sufrido long-suffering, patient
sufrir to suffer, bear
sugerir to suggest
sujeto subject; *m.* subject, person
sumamente extremely
sumergir to submerge; ~ *se* to
 dive, plunge
sumir to sink, submerge, plunge,
 bury; ~ *se* to plunge, bury one's
 self
sumiso submissive, compliant
suntuoso sumptuous, luxuriant

- superior** superior
supersticioso superstitious
supiera, supieron, supiese, supo
see **saber**
suponer to suppose
supongo *see* **suponer**
supremo supreme, final
surgir to issue, arise
suspender to suspend
susto *m.* scare, fright
suyo his, hers, yours, theirs; of
his, etc.; *el* ~ his, etc.; *los* ~s
his men; *lo* ~ his property
- taberna** *f.* tavern, saloon, public
house
tabique *m.* partition
tablita *f.* tablet, panel
tacañería *f.* closeness, stinginess
taco *m.* wad
tal such, so, so and so; *el* (la) ~
the said, the aforesaid; ~ *vez*
perhaps; *con* ~ *de* provided, on
condition that; *qué* ~ what kind
of; ~ *o* *cual* some or other
talar to lay waste
talento *m.* talent
tallar to cut, carve
taller *m.* workshop; ~ *de* *carpin-*
tería carpenter shop
tamaño *m.* size
también also, too
tampoco neither, not either
tan so, as, such
tanto as much, so much; *otros* ~s
as many; *número* ~s number
so and so; *por* (lo) ~ therefore;
un ~ a little, a trifle; *mientras*
~ *or* *entre* ~ meanwhile
- tapa** *f.* top, lid, cover
tapabocas *m.* muffler
tapete *m.* rug, cover, spread
tardanza *f.* delay
tardar to delay, be long
tarde late; *f.* afternoon, evening;
buenas ~s good afternoon; *a la*
~ in the afternoon
tarea *f.* task
te you, to you, yourself
teatro *m.* theater
techumbre *f.* roof; ~ *de* *paja*
thatched roof
tejer to weave
tejido *m.* textile
telegráfico telegraphic, telegraph
temblar to tremble, shake
tembloroso trembling
temer to fear
temible terrible
temor *m.* fear
temperatura *f.* temperature
tempestad *f.* storm
temprano early
tender to extend, stretch, stretch
out; ~ *se* to stretch one's self
out
tendrá, tendrás, tendré *see* **tener**
tenencia *f.* tenure; *en* ~ in fief
tener to have, possess, hold, keep;
~ *por* to consider; ~ *cuidado* to
be careful; ~ *quince años* to be
fifteen years old; ~ *de* *costum-*
bre to be accustomed, be one's
custom; ~ *en* *cuenta* to take into
consideration; ~ *que* to have
to; *qué* *tienes* what is the matter
with you; ~ *razón* to be right;
no ~ *remedio* to be unavoidable,

- not to be able to help; no tuvo
 más remedio que there was no
 help for it but
- tenga, tengamos, tengo *see* tener
- tentar to feel, grope
- teólogo *m.* theologian
- tercer, tercero third
- terciopelo *m.* velvet
- terminar to terminate, finish
- término *m.* end, term; en primer
 ~ in the first place
- ternura *f.* tenderness, love
- terreno *m.* land, soil, ground
- terrible terrible
- territorio *m.* territory
- terrón *m.* bit of land, field
- terror *m.* terror, dread
- terroso earthy, of earth
- tertulia *f.* party, informal meet-
 ing, social gathering
- tesoro *m.* treasure
- testamento *m.* testament, will
- testarudo obstinate, stubborn;
m. obstinate man
- testimonio *m.* testimony
- ti you
- tiempo *m.* time; weather; a ~ in
 time, at the right time; al poco
 ~ in a little while; hace ~ for
 a long time; hace mucho ~ a
 long time ago; muchísimo ~
 hace a very long time ago; con
 el ~ in the course of time;
 en sus buenos ~s in his young
 days
- tienda *f.* tent
- tienta *see* tentar
- tiernamente tenderly
- tierno tender
- tierra *f.* land, earth, ground,
 country, region; derribar por ~
 to knock down
- tijeras *f. pl.* scissors
- timbre *m.* bell
- tímidamente timidly
- tinieblas *f. pl.* darkness
- tinta *f.* ink
- tinte *m.* tinge, hue, color
- tintineo *m.* tinkling
- tío *m.* uncle; old fellow, old man;
 el ~ Batiste Uncle Batiste
- tirar to throw, cast; draw, pull;
 fire; ~ de to draw, pull at
- tiro *m.* shot; horses, team; a ~
 within shot; de un solo ~ at a
 single shot
- títere *m.* puppet; *pl.* pantomime
- titular to entitle; cómo se titula
 what is the title of
- título *m.* title
- tiznar to stain, smear
- tocar to touch, play, be one's turn
- todavía still, yet; ~ no or no . . . ~
 not yet
- todo all, whole, entire, every;
 everything; ~ el mundo every-
 body; a ~ esto meanwhile; ~s
 los días every day; todas las
 noches every night; todas las
 mañanas every morning; con
 ~ however; sobre ~ above all,
 especially
- toito = todito *dim. of* todo
- tolerar to tolerate
- tomar to take, take up, acquire;
 ~ el camino to set out; ~ al peso
 to try the weight, heft
- tomo *m.* volume

- tono** *m.* tone; **darse** ∞ to put on airs
tontería *f.* foolishness, nonsense
tonto foolish, silly; *m.* fool
topar to collide; ∞ **con** to run across, come across
toque *m.* peal, ringing; blowing (*of a horn*)
torbellino *m.* whirlwind
tordo gray (*of a horse*)
tornar to turn, return; ∞ **se** to turn, become
torno *m.* winch, lathe; **en** ∞ (*suyo*) round about (him)
torpeza *f.* slowness
torre *f.* tower; ∞ **del homenaje** tower where the governor took the oath of fidelity
torrente *m.* torrent
torreón *m.* tower
tortuga *f.* tortoise
trabajador laborious, industrious, painstaking; *m.* worker
trabajar to work
trabajo *m.* work; difficulty, trial
trabajosamente laboriously, slowly
trabar to join; ∞ **conversación** to enter into conversation
trabucazo *m.* report (*of a blunderbuss*)
trabuco *m.* blunderbuss
tradición *f.* tradition
traer to bring
tragadero *m.* gullet, jaws
tragar to swallow
traición *f.* treason
traiga *see* **traer**
traje *m.* suit, clothes, outfit
traje, trajeron, trajesen, trajo *see* **traer**
trance *m.* peril, danger, critical moment, last stage of life; **a todo** ∞ at any risk, resolutely
tranquilamente tranquilly
tranquilidad *f.* calmness, composure
tranquilo tranquil, quiet, undisturbed
transeunte *m.* passer-by
transmitir to transmit
transportar to transport
traqueteo *m.* shaking, jolting
tras behind
trasladar to move, transfer; ∞ **se** to move, go
trastornar to upset, disturb
tratamiento *m.* treatment; title of courtesy;
tratar to treat, discuss, deal, associate with, have relations with; ∞ **de** to try
trato *m.* treatment, dealing, agreement, bargain; ∞ **de** friendly intercourse with; ∞ **hecho** it's a bargain
través: **a** ∞ **de** through
trecho *m.* space, distance; **buen** ∞ for some time
treinta thirty
tremendo tremendous, huge, awful
trémulo trembling
tren *m.* train; ∞ **correo** mail train; **jefe del** ∞ guard, conductor
trepar to climb
tres three
tribu *f.* tribe
tributar to pay (*taxes, homage, etc.*); ∞ **lisonjas** to flatter

- tributo *m.* tribute
 trillar to thrash; frequent
 trinchera *f.* trench
 trineo *m.* sleigh
 triste sad; poner la cara ~ to look sad
 tristeza *f.* sadness, grief
 triturar to crush, grind, mangle
 triunfante triumphant, in triumph
 triunfo *m.* triumph
 trocar to change, exchange
 trompa *f.* horn
 trompeta *f.* trumpet, bugle
 tronco *m.* trunk
 trono *m.* throne
 tropa *f.* troop
 tropezar to strike against, stumble; ~ con to come across, light upon
 tropezón *m.* stumbling; dar un ~ to stumble
 trozo *m.* piece, bit
 trueno *m.* thunder
 trueque *m.* exchange; a ~ de in exchange for, in return for
 tu you
 tú you
 Tule *f.* Thule; última ~ ultima Thule
 tumba *f.* tomb, grave
 tuno *m.* rascal
 turbación *f.* confusion
 turbar to disturb, upset
 turco *m.* Turk
 turno *m.* turn; por ~ in turn
 Turquía *f.* Turkey
 tuvo, tuvieron, tuviste, tuvo *see* tener
 tuyo yours, of yours; el ~ yours
- u (*used instead of o before o or ho*) or
 ubre *f.* udder
 uf *excl.* of disgust
 último last, latter, highest, utmost; por ~ finally; muy en los ~s at the last extremity
 umbría *f.* shady place, shadow, darkness
 un *see* uno
 uncir to yoke
 únicamente only
 único only; lo ~ the only thing
 uniforme uniform, unbroken; *m.* uniform
 unión *f.* union
 unir to join, unite, bind
 universal universal
 uno a, an, one; el ~ al otro each other, one another
 unos some, a pair of, a lot of; ~ quince días about two weeks; ~ infames a set of rascals
 urgencia *f.* urgency
 urgir to be urgent
 usanza *f.* usage, custom
 usted you
 utensilio *m.* tool
 utilidad *f.* utility, expediency
- V. *abbrev.* of usted you
 V. A. *abbrev.* of Vuestra Alteza your Highness
 va *see* ir
 vaca *f.* cow
 vaciar to empty
 vacilante hesitating
 vacilar to hesitate; stagger
 vacío empty
 vagabundo *m.* tramp

- vago** vagrant, loitering, lax
vagón *m.* passenger car
vais *see* **ir**
valdrá *see* **valer**
valentía *f.* valor
valer to be worth; avail, serve;
 yield, produce; *~se de* to make
 use of, avail one's self of; *de*
nada ~ to avail nothing; *no ~*
la pena not to be worth while
valeroso brave, gallant
valiente valiant, brave; *m.* brave
 man
valioso valuable
valor *m.* value; courage, valor
vallado *m.* stockade
valle *m.* valley
vamos, van *see* **ir**
vanidoso vain
vano vain, in vain
vara *f.* yard; rod, stick
varear to beat
vario different, varied; *pl.* several
varón *m.* male
vas *see* **ir**
vasallo *m.* vassal
vascongado Basque
vaso *m.* glass
vasto vast
vaya, vayáis, vayan, vayas *see* **ir**
Vd. *abbrev. of* usted you
vecino neighboring; *m.* neighbor,
 inhabitant
vedera *mispronunciation of* vereda
vega *f.* plain
vegetar to vegetate
vehemencia *f.* vehemence
veinte twenty
vejete *m.* little old man
vejez *f.* old age
vela *f.* candle
velar to watch, watch over
veleta *f.* weathercock, vane
velo *m.* veil, curtain
velocidad *f.* velocity, speed; *ex-*
tremar la ~ to run at high
 speed; *a toda ~* at full speed
vellón *m.* fleece
ven *see* **venir**
vena *f.* vein
venablo *m.* javelin
vencer to conquer, overcome
vendedor *m.* seller; *~ ambulante*
 peddler
vendeja *f. (in Andalusian dialect)*
 fruit season
vender to sell; *~ en* to sell for;
~se como pan bendito to sell like
 hot cakes
vendimiador *m.* vintager, har-
 vester
vendrían *see* **venir**
venenoso poisonous
venerable venerable
veneración *f.* veneration
venga, vengan *see* **venir**
venganza *f.* revenge, vengeance
vengar to revenge, avenge
vengo *see* **venir**
venidero future
venir or venirse to come; *venga*
para aquí come here
venta *f.* sale; inn
ventaja *f.* advantage
ventana *f.* window; *sacudir por la*
~ to shake out of the window
ventanilla *f.* small window, car
 window

- ventura** *f.* happiness, luck, fortune
venturoso fortunate, happy
ver to see; *a* ∞ let me see, let us see; ∞ *muy negro el final* to see a very disastrous end
ver *m.* aspect, appearance
veracidad *f.* truthfulness
verano *m.* summer
verdad *f.* truth; *la* ∞ to tell you the truth; ∞ *o no es* ∞ is n't it so
verdaderamente truly, really
verdadero true, real, genuine
verde green
verdugo *m.* executioner
vereda *f.* path
vergüenza *f.* shame
verso *m.* verse
verter to pour, shed (*tears*)
vestidura *f.* clothes
vestir to dress, wear; ∞ *se* to dress; ∞ *de* to dress like, dress one's self up as
vete *see irse*
vetusto ancient
vez *f.* time, turn; *una* ∞ once; *dos veces* twice; *una* ∞ *sola* a single time; *muchas veces* often; *cada* ∞ each time; *cada* ∞ *más* more and more; *cada* ∞ *más frío* colder and colder; *cada* ∞ *que* whenever; *era una* ∞ there was once; *otra* ∞ again; *tal* ∞ perhaps; *a la* ∞ at the same time; *a su* ∞ in his (her) turn; *de una* ∞ once for all, at a draft; *alguna* ∞ ever; *en* ∞ *de* instead of
vía *f.* way, road, track; ∞ *férrea* railroad
viajar to travel
viaje *m.* trip, journey
viajero *m.* traveler, passenger
vibrar to vibrate
victoria *f.* victory
vida *f.* life
vidrio *m.* glass
vidrioso glassy, glazed
vieja *f.* old woman
viejo old; *m.* old man
viento *m.* wind
vientre *m.* abdomen, stomach
viga *f.* beam
vigilancia *f.* vigilance
vigilia *f.* wakefulness
vigoroso vigorous
villorrio *m.* small village
viniera, vinieron, viniesen *see venir*
vinillo *m.* thin wine
vino *see venir*
vino *m.* wine
violar to violate
violencia *f.* violence, force
violento violent
virgen *f.* virgin, Virgin Mary; *vaya por la* ∞ it is the will of the Virgin (Mary)
Virginia *f.* Virginia
viril virile
virtud *f.* virtue
virtuoso virtuous
visera *f.* vizor
visible visible
visita *f.* visit
visitar to visit
vispera *f.* eve, day before; *pl.* vespers
vista *f.* sight, view; eyes, eye-sight; *ante su* ∞ on seeing this,

- at sight of this; *en* ∼ *de* in view of; *volver la* ∼ *atrás* to look back; *a ojos* ∼ *s* visibly
- vistazo** *m.* glance
- vistió** *see* *vestir*
- visto** *see* *ver*; obvious, evident
- vítor** *m.* hurrah
- viuda** *f.* widow
- vivienda** *f.* dwelling, house
- viviente** living
- vivir** to live
- vivo** alive, quick, hasty; *los* ∼ *s* the living
- vocear** to cry out, shout, proclaim; *oir* ∼ to hear shouted out
- vociferar** to shout
- volumen** *m.* volume, size; book
- voluntad** *f.* will, purpose, determination, good will
- voluptuosamente** voluptuously, luxuriously
- volver** to turn, return; ∼ *se* to turn, turn around, return, go back, become; ∼ *a* *denotes a repetition of the action expressed by the following infinitive, as* *volvió a hablar* he spoke again; *vuelve a presentarse* he presents himself again; ∼ *por* to defend; ∼ *la espalda a* to turn one's back on; ∼ *la vista atrás* to look back
- voraz** voracious
- vos** you
- vosotros** you
- voy** *see* *ir*
- voz** *f.* voice
- vuelta** *f.* turn, rotation, return; *dar* ∼ *s* to turn, keep turning; *el camino de* ∼ the way back
- vuelto** *see* *volver*
- vuestro** your; *los* ∼ *s* your men, your people
- vulgarmente** vulgarly, commonly
- y** and
- ya** already, now, presently; (*in a negative sentence*) any longer; ∼ *no* or *no . . .* ∼ no longer; ∼ *lo creo* (que) to be sure; ∼ *que* now that, since
- yendo** *see* *ir*
- yérguese** *see* *erguirse*
- yermo** *m.* uninhabited country
- yerno** *m.* son-in-law
- yerto** stiff, rigid
- yo** I; ∼ *mismo* I myself
- zagal** *m.* shepherd lad
- zamarra** *f.* sheepskin jacket
- zapato** *m.* shoe
- zapatón** *m.* heavy shoe
- zarza** *f.* bramble
- zarzal** *m.* bramble-patch, bramble
- zorrero** slow, lagging; *perdigones* ∼ *s* small shot, bird shot
- zorro** *m.* fox
- zozobrar** to upset, capsize

CLASSROOM SPANISH

USEFUL VOCABULARY, EXPRESSIONS, AND IDIOMS

school escuela *f.*
teacher maestro *m.*
pupil discípulo *m.*, alumno *m.*
room cuarto *m.*
classroom sala de clase *f.*
desk (*for the pupils*) pupitre *m.*
desk (*for the teacher*) mesa (de
 escribir) *f.*, bufete *m.*
chair silla *f.*
revolving chair silla giratoria *f.*
seat asiento *m.*
radiator calorífero *m.*
ceiling cielo raso *m.*
floor suelo *m.*
door puerta *f.*
window ventana *f.*
blackboard pizarra *f.*
wall pared *f.*
book libro *m.*
reader libro de lectura *m.*
exercise book cuaderno *m.*
pen pluma *f.*
pencil lápiz *m.*
paper papel *m.*

blotting paper papel secante *m.*,
 teleta *f.*
grammar gramática *f.*
dictionary diccionario *m.*
chalk tiza *f.*
ruler regla *f.*
eraser (*for the blackboard*) cepillo
m., borrador *m.*
ink tinta *f.*
inkstand tintero *m.*
page página *f.*
line línea *f.*, renglón *m.*
exercise ejercicio *m.*, tema *m.*
penknife cortaplumas *m.*
handwriting letra *f.*
examination examen *m.*
abbreviation abreviatura *f.*
present presente
absent ausente
to fold doblar
to study estudiar
to learn aprender
to forget olvidar

To call the roll
Where does the lesson begin?
On what page?
Where does the lesson end?

Please

Pasar lista
 ¿Dónde empieza la lección?
 ¿En qué página?
 ¿Dónde acaba la lección?

{
 Sírvase
Tenga la bondad de
Hágame el favor de
 } + *infinitive*

Open your books at page 25

Take out your exercise books

All right!

Good!

To learn by heart

Do you understand?

I don't understand you

What does that mean?

I don't know

What did you say?

Again

Go on; continue

Write that on the board

Read the sentence

Conjugate this verb

Translate

I cannot

Sign your name

Erase

Thank you

Don't mention it; you are welcome

It is correct

Stand up

Sit down

Put that away

Prepare from page 8 to page 10

Go to the board

Excuse me

No talking

Too much noise

Silence!

Leave a margin

Next!

Correct the mistakes

To cross out

To copy

Sírvanse abrir (*or* Abran Vds.) los libros en la página 25

Saquen Vds. los cuadernos

¡Está bien!

¡Bueno!

Aprender de memoria

¿Entiende Vd.?

No le entiendo

¿Qué quiere decir eso?

No lo sé

¿Qué ha dicho Vd.?

Otra vez

Siga Vd.; adelante

Escriba Vd. eso en la pizarra

Lea Vd. la frase

Conjugué Vd. este verbo

Traduzca Vd.

No puedo

Firme Vd. su nombre

Borre Vd.

Muchas gracias

¡No hay de qué!

Es correcto

Levántese Vd.

Siéntese Vd.

Guarde Vd. eso

Estudien Vds. desde la página 8 hasta la (página) 10

Pase Vd. (*or* Vaya Vd.) a la pizarra

Dispense Vd.

No hablen Vds.

Demasiado ruido

¡Silencio!

Deje Vd. un margen

El que sigue; el (señor) inmediato

Corrijan Vds. las faltas

Borrar; tachar

Copiar

To underline

The class is dismissed

To write from dictation

Period, new paragraph (*in dictating*)Period, same paragraph (*in dictating*)

How do you spell — ?

How do you say — in Spanish ?

I have lost the place

You have skipped a line

Speak louder

Pay attention

For the next lesson

Please answer me in Spanish

Pronounce carefully

The *h* is silentThe adjective must agree with
the noun in number and gender

Count from 1 to 10

Subrayar

La clase (está) dispensada; la clase
ha terminado

Escribir al dictado

Punto y aparte

Punto y seguido

¿Cómo se escribe (*or se deletrea*)
— ?

¿Cómo se dice — en español ?

He perdido el lugar

Ha saltado Vd. un renglón

Hable Vd. más alto

Pongan Vds. atención

Para la próxima lección

Hágame el favor de contestarme
en español

Pronuncie Vd. con cuidado

La *h* es mudaEl adjetivo debe concordar con el
nombre en número y género

Cuenta Vd. desde 1 hasta 10

GRAMMAR

letter

capital (*letter*)

small letter

accent, accent mark

word

syllable

paragraph

chapter

weak vowel

strong vowel

diphthong

diminutive

augmentative

letra *f.*mayúscula *f.*minúscula *f.*acento *m.*palabra *f.*sílabas *f.*párrafo *m.*capítulo *m.*vocal débil *f.*vocal fuerte *f.*diptongo *m.*diminutivo *m.*aumentativo *m.*

parts of speech	partes de la oración <i>f.</i>
article, noun, pronoun, adjective, verb, participle, adverb, prepo- sition, conjunction, interjection	artículo <i>m.</i> , sustantivo (<i>or</i> nombre) <i>m.</i> , pronombre <i>m.</i> , adjetivo <i>m.</i> , verbo <i>m.</i> , participio <i>m.</i> , adverbio <i>m.</i> , preposición <i>f.</i> , conjunción <i>f.</i> , interjección <i>f.</i>
present participle	gerundio <i>m.</i>
past participle	participio pasivo <i>m.</i>
direct object	complemento directo <i>m.</i> ; acusa- tivo <i>m.</i>
indirect object	complemento indirecto <i>m.</i> ; dativo <i>m.</i>
number	número <i>m.</i>
singular, plural	singular <i>m.</i> , plural <i>m.</i>
gender	género <i>m.</i>
masculine, feminine, neuter	masculino, femenino, neutro
positive, comparative, superla- tive	positivo, comparativo, superlativo
personal, demonstrative, posses- sive, relative, indefinite	personal, demostrativo, posesivo, relativo, indefinido
numeral	numeral <i>m.</i>
zero	cero <i>m.</i>
even, odd	par, impar
conjugation of the verb	conjugación del verbo <i>f.</i>
regular, irregular	regular, irregular
reflexive, impersonal, auxiliary	reflexivo, impersonal, auxiliar
person	persona <i>f.</i>
tense	tiempo <i>m.</i>
present, imperfect, preterit, fu- ture, conditional, perfect, plu- perfect, preterit perfect, future perfect, conditional perfect	presente, imperfecto, pretérito, futuro, condicional, perfecto, pluscuamperfecto, pretérito per- fecto, futuro perfecto, condi- cional perfecto
mode, mood	modo <i>m.</i>
indicative, subjunctive, impera- tive, infinitive	indicativo, subjuntivo, imperativo, infinitivo
voice	voz <i>f.</i>
active, passive	activa, pasiva

PUNCTUATION

Coma *f.* (,), punto y coma *m.* (;), dos puntos *m.* (:), punto final *m.* (.), puntos suspensivos *m.* (. . .), principio de interrogación *m.* (¿), fin de interrogación *m.* (?), principio de admiración *m.* (!), fin de admiración *m.* (!), paréntesis *m.* (), diéresis *f. or crema f.* (¨), guión *m.* (-), comillas *f.* («»), raya *f.* (—), dos rayas *f.* (=).

ACCENT

All words ending in a vowel or in **n** or **s**, which are accented on the penult, bear no accent mark.

All words ending in a consonant other than **n** or **s**, which are accented on the last syllable, bear no accent mark.

All words not included in the preceding paragraphs have an accent mark on the accented syllable.



58
E6
2
17
THIS BOOK TO BE RETURNED BY:

12 OCT 1995



KS-180-720

